

JESSE CHACÓN
WILFER BONILLA

El chavismo como identidad política

Prólogo de Ignacio Ramonet



*milenio***libre**


MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

EL CHAVISMO
COMO IDENTIDAD POLÍTICA





EL CHAVISMO
COMO IDENTIDAD POLÍTICA

Jesse Alonso Chacón Escamillo
Wilfer Orlando Bonilla Naranjo

PRÓLOGO
Ignacio Ramonet

*milenio***libre**

1.^a edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2023

El chavismo como identidad política

© Jesse Chacón

Wilfer Bonilla

Diseño de portada

Arturo Mariño

Diseño, diagramación y concepto gráfico

Sonia Velásquez

© Monte Ávila Editores Latinoamericana C. A., 2023

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, urb. El Silencio,
municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela

Teléfono: (58 212) 485 0444

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal: DC2023000959

ISBN: 978-980-01-2366-9

DEDICATORIA

A ti, que más que mi hermana fuiste la madre joven que siempre acompañó mis pasos.

A ti, que me enseñaste el valor de la familia y el amor entre hermanos.

A ti, que te levantabas de madrugada cada vez que mis amigos de la ETI «Julio Calcaño» y yo, nos trancábamos en un ejercicio de derivadas o Integrales.

A ti, que nos buscaste por toda Caracas el 28 de noviembre de 1992 hasta saber a dónde nos habían llevado.

A ti, que siempre apoyaste mis decisiones y hacías constructivas críticas cuando no estabas de acuerdo.

A ti, que siempre hiciste grandes aportes en las áreas que me tocó desempeñarme.

A ti, que hiciste la primera revisión de este libro.

A ti, hermana leal y honesta.

A ti, que amaste a mi Comandante Amigo tanto como yo.

A ti, Dicsa Omaira, quiero dedicar esta humilde contribución para el debate sobre una identidad política llamada Chavismo.

JESSE CHACÓN ESCAMILLO

ÍNDICE

PRÓLOGO

LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA FELICIDAD. ¿QUÉ ES EL
CHAVISMO?: UN HUMANISMO REVOLUCIONARIO

Ignacio Ramonet 15

PREFACIO

CHÁVEZ, MI COMANDANTE AMIGO

Jesse Alonso Chacón Escamillo 25

INTRODUCCIÓN

EL CHAVISMO COMO REPRESENTACIÓN COLECTIVA
DE LOS EXCLUIDOS

Wilfer Orlando Bonilla 31

PARTE UNO

EL CHAVISMO COMO IDENTIDAD POLÍTICA Y SU
CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO DE CONFIGURACIÓN

1. Contexto en el que surge el comandante
Chávez y la generación bolivariana 41
 - 1.1. *Hegemonía ideológica-cultural del
pensamiento neoliberal y reorganización
del patrón de acumulación capitalista
a nivel mundial* 41
 - 1.2. *Crisis en el modelo de la sociedad
venezolana de la cuarta república* 45
2. El ciclo instituyente: insurgencia social,
política y militar bolivariana 56

3.	El ciclo constituyente y la instauración del gobierno bolivariano	61
4.	El ciclo de contrarrevolución	69
4.1.	<i>El golpe militar de derecha en abril del 2002</i>	69
4.2.	<i>Retoma del poder desde la insurrección patriótica y revolucionaria por parte del movimiento popular, militares revolucionarios e institucionalistas</i>	91
4.3.	<i>El posgolpe, diálogo nacional y contraofensiva de la derecha con el paro petrolero en diciembre de 2002</i>	94
4.4.	<i>La «guarimba» como levantamiento insurreccional de calle, la invasión paramilitar y el referéndum revocatorio</i>	103
4.5.	<i>Elecciones presidenciales diciembre del 2006 y colapso de la vanguardia golpista</i>	111
5.	La disputa político electoral 2007 a 2012 y la configuración del chavismo como identidad política	114
5.1.	<i>Inicio de un nuevo ciclo político de consolidación del chavismo</i>	114
5.2.	<i>La reforma constitucional de 2007 y la enmienda del 2009</i>	116
5.3.	<i>Muerte del presidente Hugo Chávez y elecciones presidenciales en abril de 2013</i>	139
6.	Reconfiguración del ciclo de contrarrevolución tras la muerte del presidente Hugo Chávez	149
6.1.	<i>Asedio insurreccional de la contrarrevolución entre el año 2013 y 2017</i>	149
6.2.	<i>Año 2017: Las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente y de gobernadores como derrota del intento insurreccional golpista</i>	161
6.3.	<i>Elecciones presidenciales en Venezuela y la estrategia de la intervención militar norteamericana durante el 2018 y 2019</i>	164

PARTE DOS
EL CHAVISMO COMO IDENTIDAD POLÍTICA

1. Identidad política del chavismo como representación colectiva	183
2. Por qué se puede afirmar que el chavismo es una identidad política en Venezuela	194
3. Algunos rasgos centrales y contornos del chavismo	196
4. El chavismo, la espiritualidad religiosa y la ética	199
5. Ubicación discursiva, socioeconómica e ideológica del chavismo como identidad política	207
6. Chavismo, identidades políticas en América Latina y el estigma populista	215
6.1. <i>Surgimiento del concepto «populista» como estigma y denigración</i>	215
6.2. <i>El estigma populista como artefacto ideológico liberal intenta negar la política como relación polémica y conflictual, como antagonismo/agonismo</i>	226
6.3. <i>El estigma populista como artefacto ideológico liberal busca imponer la validación del Estado neutro sin ningún concepto de bien común e igualdad</i>	228
6.4. <i>La izquierda ortodoxa se suma al estigma populista desde el rechazo de la política como desborde tumultuoso</i>	230
6.5. <i>Un intento por recuperar afirmativamente el concepto populista</i>	233
7. El chavismo y el socialismo como ensanchamiento del horizonte humano	237
8. El chavismo y el problema de la violencia revolucionaria para acceder al poder	252

PARTE TRES
RUPTURAS EMANCIPATORIAS REALIZADAS
POR EL CHAVISMO COMO PRÁCTICA COLECTIVA
DE LOS EXCLUIDOS

1. El chavismo y la recuperación de la democracia como tarea socialista	273
1.1. <i>Las vías de acceso al poder desde la democracia parlamentaria o el asalto insurreccional</i>	273
1.2. <i>La democracia en el nuevo orden político revolucionario</i>	278
1.3. <i>La democracia en el orden revolucionario bolivariano y la disputa por el significado entre democracia y dictadura</i>	292
2. El chavismo y el libreto igualitarista	300
2.1. <i>El chavismo como opción por la democracia de los iguales</i>	300
2.2. <i>El chavismo y su compromiso con la superación de la pobreza</i>	318
2.3. <i>El chavismo y la vivienda como derecho, no como mercancía</i>	327
2.4. <i>El chavismo y las pensiones sociales para la vejez: superando la visión mercantil</i>	333
2.5. <i>El chavismo y la ruptura del modelo neoliberal en salud</i>	338
2.6. <i>El chavismo y la educación como esfera de inclusión</i>	344
2.7. <i>El chavismo, la Ley Orgánica del Trabajo y la postura garantista frente a los derechos de los trabajadores</i>	351

PARTE CUATRO
LA GUERRA ECONÓMICA COMO ESTRATEGIA
DE DERRUMBE DEL CHAVISMO

1. La subvaloración de los factores desestabilizadores del capital global en la economía de la transición revolucionaria 359
2. Capitalismo financiarizado e inocuidad de las políticas económicas de protección frente a sus turbulencias y juegos especulativos 377
 - 2.1. *Reorganización del capitalismo mundial en el marco de la crisis económica de la década de los 70* 377
 - 2.2. *Crisis de Bretton Woods* 379
 - 2.3. *Relocalización de la producción industrial hacia el Tercer Mundo y Asia* 383
 - 2.4. *Una economía global de burbuja capaz de desequilibrar las economías nacionales desde juegos especulativos* 386
3. Ineficacia de la política económica keynesiana para recuperar el ciclo de crecimiento ante la convergencia de inflación con desempleo 396
4. Venezuela y la guerra económica como dispositivo de contrarrevolución 402
 - 4.1. *La contaminación del ciclo económico con los flujos de la estrategia contrarrevolucionaria* 402
 - 4.2. *Desabastecimiento, acaparamiento y contrabando de extracción* 406
 - 4.3. *Ataque especulativo al valor del bolívar y efecto transferencia hacia los precios* 411
5. La activación productiva y sus límites en el contexto de la devaluación inducida 416

6. ¿La casa arde porque es de madera o porque alguien le prendió fuego?	424
6.1. <i>Asedio contrarrevolucionario y errores propios: su peso en la crisis</i>	424
6.2. <i>El peso del dólar y la economía mercantil como imposición del asedio contrarrevolucionario</i>	439

PARTE CINCO

CONSIDERACIONES FINALES: MEDIDAS COERCITIVAS UNILATERALES CONTRA VENEZUELA Y EL DERECHO DE INJERENCIA COMO DERRUMBE DEL ORDEN DE DERECHO PÚBLICO INTERNACIONAL

1. Las medidas coercitivas unilaterales y la intencionada producción de dolor	447
1.1. <i>Intensificación del bloqueo económico y robo de activos venezolanos en el exterior</i>	447
1.2. <i>El bloqueo y las sanciones como la sádica práctica de producir dolor a los pueblos</i>	456
2. El derecho de injerencia y el derrumbe del orden de derecho público internacional	461
3. El caos controlado y el nuevo siglo americano	472
4. La disposición hostil de EE.UU. hacia Venezuela y sus límites tácticos y estratégicos, para acometer una intervención militar directa	478
5. La nueva doctrina de competición estratégica de EE.UU.: China y Rusia como amenazas principales y Venezuela como nudo geopolítico	489
6. Nuestros retos en la nueva etapa de la revolución	496
BIBLIOGRAFÍA	501

PRÓLOGO

LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA FELICIDAD. ¿QUÉ ES EL CHAVISMO?: UN HUMANISMO REVOLUCIONARIO

Este brillante libro de Jesse Chacón Escamillo y Wilfer Orlando Bonilla, *El Chavismo como identidad política*, es el primer intento serio, en términos de filosofía política, de definir conceptualmente las características específicas de esa corriente política surgida en Venezuela en los años 1980-1990 y forjada en la práctica, a lo largo de veinticinco años, por el comandante Hugo Chávez.

Podríamos preguntarnos: ¿Es pertinente plantearse «¿Qué es el chavismo?» cuando, desde hace varios lustros, se practica cada día en Venezuela? La respuesta es: sí. Y es lo que hacen en este ensayo Jesse Chacón Escamillo y Wilfer Orlando Bonilla. Porque, aunque es cierto que el chavismo se practica desde hace más de veinte años y que se hace con plena naturalidad, llega un momento en que, de la praxis debemos necesariamente pasar a la teoría. Y pasar a la teoría —en ciencia política— supone que, a partir de una experiencia concreta, mediante el análisis, seamos capaces de deducir la ecuación objetiva que podrá volver universal esa práctica. Para extraerla del ‘aquí y ahora’ y hacer que esa experiencia sea posible ‘en cualquier lugar y en cualquier momento’. Sin teoría, toda práctica —en particular en el campo político—, acaba folclorizándose... antes de desaparecer. Además, tengamos en cuenta que el chavismo que no estudiemos nosotros será estudiado *contra* nosotros: ¿Qué es pues el chavismo?

El presidente Nicolás Maduro lo ha definido de la siguiente manera:

El chavismo es el encuentro de varios caminos abiertos por los Libertadores y el encuentro de varias búsquedas iniciadas por muchos soñadores sociales que convergen en un punto nodal: el pensamiento de Hugo Chávez.

En efecto, como todas las revoluciones, la Revolución Bolivariana es una arquitectura donde se conjugan una serie de fuerzas diversas importantes que, reunidas y fusionadas, conforman una dinámica política radicalmente innovadora. Cuando Hugo Chávez llega al poder —en 1999— no tiene un gran partido; llega a la cabeza de un movimiento popular muy diverso que incluye a militares, a exguerrilleros y a unas izquierdas muy variopintas. Y consigue ganar el apoyo popular con un discurso de refundación: la refundación de Venezuela, que es la idea-base misma del chavismo. Porque en el núcleo duro de la filosofía chavista nos encontramos con la recuperación del concepto de nación, la restauración y la defensa del orgullo nacional.

Chávez inventa para Venezuela y América Latina lo que podríamos llamar una «política *de la liberación*», como decimos que existe una «teología de la liberación». Con una opción preferencial por el pueblo, los pobres y los humildes. Con su excepcional capacidad de pedagogía política, Chávez impulsa una politización popular masiva y conceptualiza una política de la liberación del pueblo en la que el pueblo, dotado de conciencia política, es autor de su propio destino.

Haciendo prueba de un inaudito discernimiento y guiado por un sentido político muy agudo, Chávez intuye que la época permite estrenar nuevos caminos nunca antes surcados. Y logra elaborar de ese modo, y transmitir al pueblo venezolano desmoralizado, un *nuevo relato de esperanza*.

En ese sentido, Jesse Chacón Escamillo y Wilfer Orlando Bonilla demuestran en este ensayo que el chavismo es una narrativa que explica a los venezolanos quiénes son, a qué pueden aspirar y cuáles son sus derechos. Es una explicación nueva que da respuesta a viejas preguntas: ¿qué es la sociedad venezolana?, ¿cuáles son sus problemas?, ¿quiénes son las víctimas?, ¿quiénes los culpables?, ¿qué soluciones? Y ese nuevo relato fue narrado, día tras día, discurso tras discurso, con enorme eficacia comunicacional, por Hugo Chávez que se convirtió de ese modo en carismático referente intelectual.

De tal modo que el chavismo constituye una vía política latinoamericana innovadora que se libera y se emancipa de la eterna tutela conceptual europea. Una política que, por primera vez, es original, fuente, manantial, y no espejo o copia de lo que se ha hecho en otros continentes, en otras culturas.

En ese sentido también, el chavismo es una opción revolucionaria. Es el proyecto más innovador y más atrevido que ha tenido Venezuela desde Bolívar. Es el único proyecto de paz, desarrollo, justicia y prosperidad para el pueblo venezolano desde 1810.

¿Qué es ser chavista?: Ser chavista es ser bolivariano, como opción de vida porque significa ser antiimperialista, anticolonialista, antirracista y verdaderamente republicano. Significa también ser zamorano y ser robinsoniano. O sea, es acercarse al pensamiento político de los fundadores de la República. Porque el «Árbol de las Tres Raíces» es un concepto capital del chavismo. Que Chávez definía de la siguiente manera:

Primero está la raíz bolivariana por el planteamiento que hace Simón Bolívar de igualdad y libertad, y por su visión geopolítica de la integración de América Latina; luego la raíz zamorana, por Ezequiel Zamora, el general del pueblo soberano y de la unidad cívico-militar; y finalmente la raíz robinsoniana, por Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar,

el 'Robinson', el sabio de la educación popular, y de nuevo la libertad y la igualdad.

Aunque a esas tres raíces, Chávez le añade otras: por ejemplo, Miranda y Sucre. Y más tarde otras más como José Martí, Velasco Alvarado, Che Guevara y Fidel Castro...

Pero ser chavista es también ser profundamente cristiano. El Comandante Chávez dejó el cristianismo verdadero como parte de la vida, de la esencia y de los valores de los venezolanos. Sumando todo eso, se pudiera decir: soy chavista porque soy independentista, porque soy demócrata, patriota, cristiano, antirracista, revolucionario, feminista, antioligárquico, anticapitalista y antiimperialista. Todo eso es cierto, todo eso es verdad, pero ninguna de esas partes tiene sentido si no recordamos quién le dio coherencia ideológica y política al *conjunto* de esos conceptos: Hugo Chávez es el autor de esa *síntesis revolucionaria*.

Por eso, cuando decimos «Yo soy chavista» estamos dándole coherencia absoluta a todo un proyecto, a todo un sistema de ideas, a todo un programa político que es la biblia del futuro para Venezuela, un porvenir de prosperidad, de paz, de justicia social, de ética. Y sobre todo de socialismo como forma de vida.

En este clarividente ensayo Jesse Chacón Escamillo y Wilfer Orlando Bonilla muestran que ser chavista significa también asumir la condición de bolivariano, de latinoamericano y de revolucionario que podría ser la condición más digna y más elevada en la escala humana. Asumirse como chavista es asumirse como un «socialista del siglo XXI», o sea un socialista cristiano, un socialista humanista y un socialista democrático. Es tener los pies en Venezuela y proyectarse, como internacionalista auténtico, en lo universal.

Ser un verdadero chavista es ser un bolivariano integral, radical y desear que las ideas de Simón Bolívar trasciendan

en los siglos futuros. Y la única forma de asumirse como militante chavista es asumir el proyecto revolucionario legado por el comandante Chávez.

Hugo Chávez fue un líder pragmático que supo adaptar las modalidades de su acción a las circunstancias históricas, que nunca olvidó los objetivos por alcanzar, y que siempre mantuvo intangibles sus principios. Él estaba convencido de que, si Venezuela pudo hacer gloriosas hazañas en el pasado, llegando a ser una de las principales naciones de América Latina, fue porque estaba movilizada por un alto ideal hacia un destino común. Inversamente, Chávez sabía que los venezolanos tienen en permanencia la tentación de replegarse sobre sus querellas y divisiones internas (políticas, sociales, intelectuales), lo cual —según la visión chavista— les hace constantemente correr el riesgo de caer y deslizarse por el tobogán de la decadencia.

En consecuencia, para poder dar lo mejor de ella misma y ponerse al frente de las naciones latinoamericanas, Venezuela debe estar unificada por un líder histórico y un proyecto grandioso, y articulada (en un eficaz equilibrio de los poderes) por instituciones políticas, militares, económicas y sociales decididas a evitar las luchas intestinas.

En este magnífico ensayo, los autores, insisten en el hecho de que, en el seno del chavismo, existe una filosofía patriótica del humanismo, heredera del cristianismo y de la teología de la liberación. El humanismo chavista es, a la vez, una finalidad de la grandeza de Venezuela, porque el mensaje que Venezuela dirige al mundo es profundamente humanista. Y una consecuencia de la política social cuyo primer objetivo es cohesionar a la nación.

El chavismo posee diversas dimensiones: histórica, filosófica y política. Desde el punto de vista ideológico, el chavismo recoge y sintetiza, como ya se dijo, la acción política de Hugo Chávez y también sus pensamientos políticos, o sea la doctrina que se deduce de sus discursos y de sus escritos.

Como acción política, el chavismo se caracteriza por los siguientes grandes lineamientos:

- Soberanía e independencia nacional; rechazo de la dominación de cualquier superpotencia imperialista, en particular Estados Unidos. Chávez decía: «No puede entender la Patria ni defenderla, quien no sabe que su principal enemigo es el imperialismo norteamericano»;
- rechazo de cualquier pretendido súperpoder económico y financiero (FMI, Banco Mundial, OMC). La independencia se defiende, no sólo en el campo político, sino también en los sectores económicos, geopolíticos, culturales, diplomáticos e incluso militares;
- instituciones estatales sólidas, como las de la Quinta República instituidas por la Constitución de 1999;
- un ejecutivo fuerte y cierta personalización de la política para oponerse a la impotencia del régimen de los partidos;
- un poder ejecutivo fuerte y estable que confiere al presidente de la república un rol primordial;
- una relación directa entre el líder-presidente y el pueblo que pasa por encima de los cuerpos intermediarios, gracias a una concepción «participativa» de la democracia, con recurso frecuente al referendo y a las elecciones, y al diálogo interactivo líder-pueblo mediante un uso singular de los medios de comunicación de masas;
- una articulación cívico-militar cuyo engranaje lo constituye el propio Presidente que coordina lo mejor de los movimientos progresistas civiles y la inteligencia patriótica de los aparatos militares; las Fuerzas Armadas están íntimamente asociadas al proyecto de desarrollo nacional en el marco de la unidad cívico-militar;
- la Independencia nacional y la grandeza de Venezuela;
- la unión nacional de todos los venezolanos —más allá de las diferencias políticas o regionales tradicionales que

fueron antaño causa de división y de decadencia—, en una relación directa entre el líder y el pueblo, cohesionada por las políticas sociales de inclusión y de justicia social;

- la prioridad de la política sobre otras consideraciones (económicas, administrativas, técnicas, burocráticas, etc.);
- respeto de la autoridad del Estado;
- voluntad profunda de justicia social;
- intervención del Estado en la economía;
- el anticolonialismo y el derecho a la autodeterminación de los pueblos;
- la reactivación de la OPEP y una coordinación de las políticas petroleras de los países productores y exportadores;
- la integración latinoamericana como horizonte constante e imperativo ideológico dictado por el propio Simón Bolívar; y creación de entidades concretas para la integración (ALBA, Unasur, Celac, Petrocaribe, Telesur, etc.);
- la concepción de un mundo multipolar sin hegemonías; lo cual exige derrotar el proyecto de hegemonía imperial unipolar para garantizar la paz planetaria y el «equilibrio del universo». Hay que impulsar un mundo multicéntrico y pluripolar. Chávez lo señaló como el cuarto gran objetivo histórico del Plan de la Patria, su programa de gobierno para el período 2013-2019.
- una diplomacia Sur-Sur con multiplicación de los lazos con los países del Sur a través del Movimiento de los no-aliados y de alianzas horizontales: América del Sur / África (ASA) y América del Sur / Países árabes (ASPA). Chávez apoyó también al grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y se planteó una alianza de Venezuela con ese grupo para consolidar un mundo multipolar;
- la solidaridad nacional entre los ciudadanos y los territorios; y solidaridad latinoamericana;
- respeto de las naciones, que son entidades culturales esculpadas por la historia y baluartes de los pueblos contra los imperialismos;

- el rechazo de la doctrina del neoliberalismo económico, y la preferencia por una economía orientada por el Estado con vistas a un desarrollo voluntarista y estructurante (con ambiciosos proyectos públicos, nacionalización de los sectores estratégicos, soberanía alimentaria, etc.);
- construir un «Estado de las misiones» (y no sólo de los ministerios) para responder más directamente a las diversas demandas sociales del pueblo;
- avanzar hacia el arrinconamiento del capitalismo (la explotación de una clase por otra) y la definición de un socialismo bolivariano y humanista, en democracia y en libertad, que además de otorgar a los trabajadores una protección social avanzada, los empodere dándoles acceso tanto a las decisiones de la empresa como a los beneficios de la misma.

Uno de los objetivos primordiales del chavismo es reconciliar a los venezolanos con la patria, hermanarlos y conseguir edificar un Estado con mayor soberanía, mayor eficacia administrativa, mayor justicia y mayor igualdad.

Como lo explican en este inteligente ensayo Jesse Chacón Escamillo y Wilfer Orlando Bonilla, el chavismo reúne a hombres y mujeres de todos los orígenes políticos en torno a un gran proyecto de «país potencia» y a la acción voluntarista de un líder. Para alcanzar los objetivos previstos, el método del chavismo es el pragmatismo y el rechazo de los corsés ideológicos. Sus dos principales ejes: unidad interna al servicio de un ambicioso proyecto patriótico y social; e independencia y proyección de una «Venezuela potencia» en Latinoamérica y en el mundo.

El chavismo es por consiguiente un sistema de pensamiento, de voluntad y *de acción*. Parte de los hechos y de las circunstancias; no actúa predeterminado por una doctrina o una ideología. Voluntarismo contra el fatalismo; acción contra la pasividad, contra el abandono y la renuncia.

Para Chávez, lo primero es Venezuela. Su actuar político consiste en crear las condiciones para que la patria pueda dar lo mejor de sí misma. Y esto sólo se consigue si el pueblo venezolano está unido en torno a un proyecto de progreso social definido por un líder carismático que lo propulsa hacia su gran ideal histórico.

Como lo exponen en este agudo ensayo Jesse Chacón Escamillo y Wilfer Orlando Bonilla, el chavismo no sólo es una doctrina política original, sino que es la historia vivida y el pensamiento de un hombre excepcional que ha marcado la sociedad venezolana hasta sus más profundas estructuras.

El pensamiento chavista tiene como bases ideológicas varias raíces que se entremezclan entre sí para formar una nueva ideología progresista venezolana. La cual se caracteriza por la ausencia de dogmatismos, para diferenciarse de los experimentos socialistas fracasados en la Europa del siglo XX. Por eso, para distinguirlo del que fue rechazado por la clase obrera en Polonia en 1980, o del que se derrumbó con el muro de Berlín en 1989, o del que implosionó en 1991 con la caída de la Unión Soviética, Chávez hablaba de «socialismo del siglo XXI». Se trata de un socialismo surgido en América Latina, que debe ajustarse a nuestro tiempo, y por eso Chávez le añadió fundamentalmente: la democracia participativa, el feminismo y el sentimiento ecologista.

Ese «socialismo del siglo XXI» se considera compatible con la propiedad privada, aunque alienta otras formas socialistas y solidarias de propiedad como la cooperativa y la cogestión. También se declara compatible con el patriotismo y el nacionalismo económico. Chávez no dudó en nacionalizar las grandes empresas de sectores estratégicos en manos de capitales extranjeros, y colocó en el puesto de mando de esas empresas desprivatizadas a venezolanos patriotas y competentes.

El «socialismo del siglo XXI» es asimismo compatible con el cristianismo social. Chávez hace suya la consigna de Fidel

y de los sandinistas: «cristianismo y revolución, no hay contradicción». Partiendo del postulado que la verdadera identidad del cristianismo es la que le confiere la teología de la liberación. No en vano, Chávez afirmaba que Jesucristo fue el más grande socialista de nuestra era y que el reino de Dios había que construirlo aquí en la Tierra.

De todo esto que explican brillantemente en este libro, Jesse Chacón Escamillo y Wilfer Orlando Bonilla, se deduce que el chavismo tiene vocación a ejercer naturalmente, en Venezuela, una hegemonía: por su capacidad de llevar la dirección intelectual y moral de la sociedad, y porque ha permitido la recuperación política de una democracia en la que ahora participan gobierno, Fuerza Armada y pueblo, unidos en la expansión de los derechos sociales y en la redistribución justa de las riquezas del país.

IGNACIO RAMONET

PREFACIO

CHÁVEZ, MI COMANDANTE AMIGO

Hoy no quiero hablar como técnico, ni como analista. Hoy quiero hablar como el muchacho, el hombre que creció compartiendo un sueño con un gran luchador llamado Hugo Chávez. Lo conocí en la «Casa de los sueños azules» hace 39 años, yo era distinguido de segundo año, él, capitán comandante del curso militar.

Escuché su primer discurso político ese mismo año en las maniobras militares de El Pao, en el estado Cojedes. El batallón de cadetes fue separado en dos grupos: el primero conformó las tropas regulares y el segundo —del que yo era parte—, conformaba la guerrilla y lo comandaba Hugo Chávez. El objetivo académico era el aprendizaje sobre la guerra irregular (muy influenciada por la doctrina norteamericana y la Escuela de las Américas). Recuerdo que fue una mañana calurosa de los llanos cojedeños, a eso de las diez de la mañana, los cadetes nos encontrábamos en un terreno despejado y sorpresivamente emergieron del bosque tres hombres a caballo, eran el capitán Hugo Chávez y dos tenientes de la Academia Militar de Venezuela. Inmediatamente al llegar frente a nosotros, se subió a una tarima improvisada y comenzó a hablarnos de los últimos hombres a caballo: Sandino con su lucha por la independencia de Nicaragua; y especialmente uno que hasta el momento yo no conocía, Pedro Pérez Delgado «Maisanta». El comandante Chávez nos explicó que este había sido parte de la Revolución Restauradora con ese otro gran nacionalista venezolano, como lo fue Cipriano Castro, (traicionado

posteriormente por su compadre Gómez). Maisanta luchó contra Gómez por los derechos de los campesinos. Los oprimidos de siempre, golpeados por el poder de los ricos.

En honor a ese valiente guerrero de los últimos hombres a caballo, le puso a nuestro grupo el nombre de FRENTE REVOLUCIONARIO PEDRO PÉREZ DELGADO «MAISANTA». En esas maniobras atacamos a las tropas regulares, los emboscamos y vivimos con mi comandante Chávez los juicios populares a quienes transgredían las normas. ¡Fueron las maniobras más felices de mi vida militar!

Desde ese día, hasta el 05 de marzo de 2013, la vida de nuestro comandante fue una línea que unió dos puntos: Nunca, ni en los peores momentos, faltó a sus principios. Fue muy exigente, pero justo.

Siempre fue muy minucioso, veía detalles donde nadie los conseguía; pero también fue un ser humano excepcional, detallista al extremo, no dejaba pasar un cumpleaños sin una carta de felicitación.

El 26 de agosto de 2005, día del matrimonio con mi segunda esposa, él fue nuestro padrino de bodas. Nos escribió una carta de la cual quiero compartir el siguiente fragmento que ilustra la humanidad y el amor de este gran ser humano:

La vida en el amor —en el amor común y compartido— que los dos están forjando, nació y creció en el nuevo tiempo venezolano: ahora no están haciendo otra cosa que reafirmarla y sé que les dará más bríos y más fuerza para la lucha. El amor no sólo es un milagro cotidiano y una revelación permanente que une a dos seres y se convierte, así lo dice Octavio Paz, en verdad de dos en solo un cuerpo y alma: es, también, un desafío y una exigencia a lo mejor que hay dentro de nosotros mismos y un compromiso a fondo contra la desigualdad y la injusticia. Tengo una profunda convicción que quiero compartir con ustedes: en esta batalla por la dignidad que es la de todos, venceremos por amor.

Quiero compartir un fragmento de la carta que me envió el 09 de noviembre de 2006, día de mi cumpleaños, que ilustra el amor por su pueblo:

(...) Jesse: Vivimos una época de grandes dificultades y nuestro país ha de librar una gran batalla por su existencia. En defensa de los valores que compartimos y hermanados por el sentimiento bolivariano, sigamos marchando en la misma dirección, para que las virtudes ciudadanas, la paz, la igualdad, constituyan algo más que una esperanza.

El apóstol cubano, en una de sus cláusulas pedagógicas nos dice: «En la cruz murió el hombre un día; pero se ha de aprender a morir en la cruz todos los días».

La voluntad de quienes estamos inmersos en este proceso es invencible y parafraseando al corzo de confinado en Santa Elena: «Puede uno detenerse al subir, nunca al bajar».

Testigo de excepción de esta época, tu intenso contenido vivencial te ha permitido armonizar y alcanzar acuerdos de convivencia mínima, aun con quienes se niegan a deponer actitudes extremas.

Jesse, amigo: somos parte de un pueblo que está dispuesto a hacer su propia historia, que está enrumbando hacia la realización de una obra que será orgullo de la nueva América, y los que estamos en funciones de gobierno estamos emplazados por esa misma historia para alcanzar una vía que sea aceptada por todos.

También fue un hombre sincero, directo y honesto. Recuerdo que en la Cumbre Iberoamericana de Monterrey me pidió que lo acompañara a todas las reuniones privadas que realizó. A una de ellas entró un Presidente, de cuyo nombre no quiero acordarme, y se sentó frente al comandante Chávez. Los separaba una mesa de trabajo, yo tomaba notas en el lateral de la mesa, a la derecha mi comandante.

Después del saludo protocolar comenzaron a hablar de diversos temas, hasta que el mencionado presidente le propuso al comandante Chávez una operación en el tema petrolero, a través de una empresa de su propiedad.

Inmediatamente, mi comandante se puso de pie, apoyó sus manos sobre la mesa y sobre la habitación donde se efectuaba la reunión cayó un largo silencio. Para mí duró un siglo; me imagino que en la realidad serían unos 15 segundos. Al terminar el largo silencio, mi comandante se dirigió al otro presidente y le dijo: —*Voy a pensar que esta reunión nunca ocurrió, por favor salga por la misma puerta por donde ingresó.*

El presidente que había solicitado la reunión trató de enmendar su error; pero mi comandante le repitió: —*Voy a pensar que esta reunión nunca ocurrió, por favor salga de la habitación.*

Al salir el mandatario, Chávez me miró y me dijo: —*Por eso es que nuestros pueblos viven en la miseria, quienes llegan al poder no lo hacen para trabajar, sino para su beneficio personal—.* El resto de la agenda fue suspendida para el día siguiente, y yo hoy recuerdo esa reunión como si hubiese ocurrido ayer.

Así era Hugo Chávez Frías, correcto, honesto, vertical, incólume. Siempre entendió el ejercicio del poder como un apostolado. Siempre lo entendió como la herramienta para equilibrar el poder de los poderosos que subyugan a los más débiles.

Él sabía que había llegado de la mano del pueblo para que este se hiciera poder y lo logró. Siempre supo que el pueblo lo llevó a Miraflores para gobernar obedeciendo. Acató el mandato de su pueblo y por eso le rinde un sentido hasta luego, porque nunca se irá de nosotros. Chávez se sembró en cada campesino, cada trabajador, cada soldado, cada niño, cada ama de casa. Tal y como él lo dijo: —*Yo no soy Chávez, yo soy un pueblo—.*

Yo, al igual que la gran mayoría de los venezolanos, me siento Chávez y humildemente reconozco que siempre lo vi como mi jefe y como el líder de todos nosotros, a quienes consideraba sus hijos de la vida y la revolución.

Siempre lo acompañé en esta lucha por abrir las anchas alamedas de ese otro grande que fue Salvador Allende. De él aprendí a amar sin límites a mi pueblo y a los olvidados del mundo. De él también aprendí que entre un principio y un amigo me quedo con mis principios. Hoy no me arrepiento de lo vivido, te agradezco todo lo que me enseñaste, lo llevaré conmigo hasta el fin de mis días.

Solo un arrepentimiento, mi Comandante Amigo: no haber podido acompañarte en esa última misión a la cual me llamaste, pero tú me entendiste. En ese momento fue el hombre y sus circunstancias que están más allá de su control, es la vida y su complejidad. Tú sabes que por ti y este pueblo doy hasta la vida de ser necesario.

Hoy quiero que sepan en este profundo dolor que me embarga que me siento muy orgulloso de poder contarles a mis hijos, y, ojalá, a mis nietos, que acompañé a este titán en sus luchas. Para mí, fue un padre y para él fui un hijo de la vida.

Mi Comandante Amigo, jamás te irás de nosotros porque quedaste sembrado en nuestra conciencia. Sé que tu espíritu, tu fuerza y tus ideas conducirán nuestros pasos para seguir la ruta de la construcción de la Patria Justa, de la Patria Libre, de la Patria de Iguales, de la Patria Socialista.

Mi Comandante Amigo, sé que nos guiarás en esta lucha hasta que la humanidad se imponga a la barbarie.

Hace algo más de 30 años, luego de momentos muy difíciles y complejos y en medio de una gran incertidumbre, me brotó del alma un ¡Viva Chávez!

Hoy, con la mayor de las certidumbres, mi Comandante Amigo, ya no soy solo yo el que grita esa consigna. Hoy, un pueblo entero sabe que vivirás para siempre: ¡Viva Chávez, hasta la eternidad!

JESSE CHACÓN ESCAMILLO

INTRODUCCIÓN

EL CHAVISMO COMO REPRESENTACIÓN COLECTIVA DE LOS EXCLUIDOS

un hombre ha pasado por la tierra
y ha dejado su corazón ardiendo entre los hombres
(...)

tu muerte crea un nuevo aniversario
más grande que el aniversario de una montaña
(...)

Contigo la muerte se hace más grande que la vida...
(...)

Desde hoy nuestro deber es defenderte de ser dios.

Vicente Huidobro,
de *Elegía a la muerte de Lenin*, 1924.

En un acto político realizado en la campaña presidencial del 2012, el presidente Chávez afirmó, «ESTO NO ES AMOR, ES FRENESÍ». Hoy adentrándonos en la reflexión de esta corriente de emociones y símbolos que nos arrastraron y nos arrastran, podemos decir, que el chavismo no solo era y es, frenesí: es ante todo una identidad política. Vamos en el transcurso de este libro a narrar las condiciones y rasgos de su configuración como identidad política.

Pero digamos primero que este libro está dirigido a las juventudes rebeldes que en toda América Latina abren nuevas páginas de esperanza y dignidad. Buscamos con este esfuerzo de memoria y análisis, que el icono fundante del chavismo, el

comandante Chávez, sea abrazado como signo de emancipación y desafío a la hegemonía imperial. Así mismo, el sentido que la identidad política del chavismo denota desde sus contenidos de libertad, igualdad, nacionalismo popular revolucionario y socialismo libertario, son hoy una agenda vital para las luchas presentes y futuras de todos los pueblos oprimidos de América Latina.

La primera tentación al iniciar esta introducción, es ubicar a Hugo Chávez como la referencia fundante de este ciclo de rupturas socioeconómicas y culturales en la sociedad venezolana en el tiempo histórico comprendido entre 1992 y 2023. Pero construir una lectura del chavismo como identidad política solo alrededor de la figura de Hugo Chávez, no sería más que una burla a su grandeza como conductor político de este huracán histórico llamado Revolución Bolivariana, y no sería más que una reducción mediocre e idealizada del personaje.

El mismo presidente Chávez en reiteradas ocasiones insistió de manera honesta, como él y el movimiento bolivariano, fueron consecuencia histórica de la ruptura instituyente representada por el levantamiento popular del Caracazo en 1989.

En esta dirección, Hugo Chávez comprendió que lo definitivo no son los personajes, las ideas, o las pasiones, sino los hechos políticos y sus determinaciones objetivas. Chávez sitúa la relación compleja entre individuo e historia, al respecto planteó:

Nosotros por tanto revolucionarios, bolivarianos, socialistas, marxistas, no creemos en las figuras predestinadas por la historia, en la tarea o el papel definitivo o defnitorio del hombre individual cuando de fenómenos históricos se trata.¹

parafraseando a Bolívar, el presidente Chávez insistió que no era más que una frágil paja en el huracán revolucionario.

¹ Hugo Chávez: «Soy socialista, bolivariano, cristiano y también marxista». Disponible en: <https://bit.ly/3ceudpU>

El presidente Chávez señaló de manera explícita, como la relación estructurante del acontecer político, en la Venezuela contemporánea, no es otra que la lucha de clases². A pesar del sesgo negativo que la academia liberal ha tratado de darle a esta categoría, el comandante Chávez la articula como un concepto creativo capaz de iluminar una compleja trama de definiciones, relaciones, sujetos y circunstancias conflictivas. La lucha de clases como relación, permite caracterizar el particular ciclo de crisis y reorganización del régimen de acumulación capitalista venezolano en la década de los 90, el cual, al dejar grietas en su dominación, permitió que la eferescencia de los de abajo, pudiera filtrarse y despedazar la totalidad del orden oligárquico hacia una turbulencia de cambio revolucionario.

Estas son las condiciones objetivas en que se inserta el huracán bolivariano y la grandeza de su conductor Hugo Chávez, quien, desde la trascendencia del momento histórico concreto, y consciente de la interactividad del sujeto revolucionario en el marco de las condiciones objetivas, abrió un horizonte de emancipación que hoy se configura en una representación política nacional que nadie bautizó como chavismo, ni la vanidad del conductor, ni la recomendación de un sanedrín de expertos.

La denotación misma de esta nueva identidad política surgió en las calles, en la lucha anónima del pueblo bolivariano, el cual tejió la palabra Chávez junto a igualdad, dignidad y nacionalismo petrolero. En el 2012 durante un acto político conmemorativo de la insubordinación cívico militar del 4 de febrero, el comandante se refiere al chavismo afirmando que

(...) Cuando digo chavista, estoy es recogiendo una expresión popular, porque la esencia del chavismo así llamado,

² Hugo Chávez: «El único camino para que la especie humana pueda vivir en este planeta es el socialismo». Año 2009, Asamblea General de la ONU. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=HSYnrrY1oco>

a mí no me gusta hablar del chavismo, pero anda por todos lados, me sumo al chavismo pues ¡al chavismo con Chávez!³

Fue paso a paso en estos tiempos de revolución, que el pueblo nombró el mundo que fue creando, constituyó una nueva representación colectiva o simbolización para garantizar su identidad y cohesión, para su emancipación, creó «El chavismo».

No obstante, nuestro esfuerzo por no caer en una historia de las ideas o de la grandeza del personaje, no puede negar el impacto de Hugo Chávez en el largo tiempo histórico de la sociedad venezolana, Hugo Chávez es sin lugar a dudas el genio de una coreografía política que ha sido capaz de desafiar la hegemonía imperial norteamericana sobre la sociedad venezolana. Así intentemos luchar contra los formatos personalistas de análisis, es necesario registrar su audacia, prospectiva histórica e intensidad radical en las transformaciones buscadas desde su práctica política. Venezuela tiene y tendrá su huella, su trazo ha terminado por configurar un nuevo relato de identidad.

El chavismo existe hoy como identidad y práctica política en la sociedad venezolana y seguirá existiendo en la simbología de resistencia popular frente a negados tiempos aciagos en que la derecha lograra retornar al poder. Sin duda el chavismo es la idea-acción de liberación de los oprimidos, retoma en su configuración las tradiciones fundamentales de lucha en la sociedad venezolana del siglo XX, como son el nacionalismo petrolero, la disputa por la igualdad y la democracia plena.

El trabajo de reflexión presentado en este libro, aborda de manera obligada, el relato sobre un hombre, su tiempo y su obra. Un hombre que situado al filo del «fin de la historia» (*sic*), supo reinventarla, a la par que refundaba la esperanza para los oprimidos de Venezuela y América Latina. Este libro es sobre Hugo Chávez, un gigante de Nuestra América que

³ Chávez habla del chavismo. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=J-DQTFuvqMo>

hoy se convierte en patrimonio de los excluidos y guía para la emancipación y desestructuración de las cadenas imperiales y del capital a partir de su proyecto de socialismo del siglo XXI, un Socialismo Nuestro Americano, un socialismo libertario.

Desde aquel convulsivo 4 de febrero de 1992, los excluidos escucharon su voz como el anuncio de un nuevo tiempo, a través de sus palabras, Venezuela fue apropiándose colectivamente del relato de su historia, de sus luchas, de su identidad, de un diagnóstico de los males presentes y las rutas para la construcción del futuro, En 1996 al anunciar el lanzamiento de la Agenda Bolivariana 200, el comandante Chávez decía:

Sin duda, estamos ante una crisis histórica, en el centro de cuya irreversible dinámica ocurren simultáneamente dos procesos interdependientes: uno es la muerte del viejo modelo impuesto en Venezuela hace ya casi 200 años, cuando el proyecto de la Gran Colombia se fue a la tumba con Simón Bolívar, para dar paso a la Cuarta República, de profundo corte antipopular y oligárquico. Y el otro es el parto de lo nuevo, lo que aún no tiene nombre ni forma definida y que ha sido concebido con el signo embrionario aquel de Simón Rodríguez «La América no debe imitar modelos, sino ser original. O inventamos o erramos»⁴.

El análisis del tiempo histórico y sus desafíos, llevó a Hugo Chávez a recuperar el libreto socialista como proyecto para la sociedad venezolana⁵. Desafiando el lenguaje políticamente correcto que tanto las derechas como las izquierdas cooptadas habían impuesto en América Latina y el mundo, el presidente Chávez señaló la importancia de profundizar el debate sobre el socialismo, un socialismo «Nuestro Americano»

⁴ Hugo Chávez, Agenda Alternativa Bolivariana, 1996.

⁵ Chávez sobre socialismo. Disponible en: <https://bit.ly/35XmwTN>

que él llamó socialismo del siglo XXI, así lo expresó con sus palabras durante diversas intervenciones.

Al recuperar el concepto y la práctica socialista, fue consciente que debía ser llenado de nuevo sentido, el presidente no decretó el socialismo, como mucho caricaturista mal intencionado intentó señalar, propuso un nuevo mapa político para Venezuela, que atraviesa por la realización total de la actual constitución de carácter republicana, hasta llegar a superarla en el marco de una nueva sociedad donde las relaciones del capital sean desestructuradas y superadas.

En las páginas de este libro, avanzaremos en una lectura del tiempo histórico que vivió y apostó por transformar el comandante Chávez, iremos presentando los elementos centrales que su práctica política fue dibujando, sus realizaciones y sus límites. Mostraremos también la ruta de configuración de una nueva identidad política, la cual desde la emocionalidad popular ha dado en llamarse chavismo, es una reflexión sobre la dimensión simbólica que ha permitido al pueblo venezolano resistir el asedio económico, político y militar que el ciclo de contrarrevolución entre el 2014 y 2023 ha impuesto.

Sobre este último aspecto, el tiempo transcurrido desde el 2014 hasta el presente, es importante advertir que ha sido un período de intensificación del bloqueo económico expresado en las «medidas coercitivas unilaterales» lo cual ha significado una profunda contaminación política del ciclo económico y de gestión chavista, esto nos ha obligado a evaluar los aciertos y errores de la gestión chavista solo entre el año 2000 hasta el 2014 o 2016, pero no en los años 2017 hasta hoy, dado que el impacto de la variable interviniente de la agresión no permitiría realizar una valoración seria y rigurosa del modelo desplegado por el chavismo.

Para finalizar esta introducción, recordemos una pregunta angustiante que flotó en el ambiente del año 2012 y 2013 ante la probable muerte del Comandante Chávez: ¿muere el

chavismo al morir Hugo Chávez? En estos años recientes de lucha y resistencia, el pueblo venezolano nos ha dado la respuesta de manera clara y directa: No muere, porque el chavismo es una síntesis del hombre, su tiempo y el horizonte de la historia que contribuyó a ensanchar.

No es retórica entonces afirmar, que ¡Chávez vive y la lucha sigue! Incluso en los tiempos más fatales, si el imperio se hace flota invasora, o producto del acoso e impacto de la guerra económica, o debido a los mismos errores o desviaciones de los dirigentes, si la revolución fuera desplazada del gobierno, la identidad política del chavismo será en Venezuela la referencia obligada para la reorganización del campo popular revolucionario, la construcción de la resistencia y la contraofensiva con opción de poder para los excluidos.

WILFER ORLANDO BONILLA NARANJO

P A R T E U N O

EL CHAVISMO COMO IDENTIDAD
POLÍTICA Y SU CONTEXTO
SOCIOPOLÍTICO DE CONFIGURACIÓN

I. CONTEXTO EN EL QUE INSURGE EL COMANDANTE CHÁVEZ Y LA GENERACIÓN BOLIVARIANA

1.1. *Hegemonía ideológica-cultural del pensamiento neoliberal y reorganización del patrón de acumulación capitalista a nivel mundial*

El ambiente económico y sociocultural a nivel mundial, expresaba para finales de la década del 80 y principios de los 90, un tránsito que no terminaba por definirse; era una realidad clarooscura, contradictoria, en la que era difícil precisar sus características y desenlace. Hoy más de 30 años después, podemos descifrar con claridad el inicio del ciclo de reorganización capitalista y su expresión en el modelo neoliberal como un patrón de acumulación estratégicamente definido desde esos años; solo podíamos ver en ese entonces los efectos perversos de la política de restricción del gasto público y la represión para el pueblo, Venezuela lo constató dramáticamente a partir del paquetazo económico de Carlos Andrés Pérez (CAP) y la criminal represión desatada el 27 de febrero de 1989.

Algunos rasgos de este momento histórico eran:

UNO: Asistíamos a la crisis de los Estados nación como centros autónomos de decisión política, las decisiones estratégicas sobre economía, seguridad, medio ambiente, política social, etc, se hallaban concentradas en corporaciones

transnacionales de poder. Las nociones de derechos y regulación de los poderes no existían a escala planetaria, quedando los Estados periféricos del tercer mundo y el conjunto de sus poblaciones, sujetos a las arbitrariedades, abusos e imposiciones de los macro poderes que regían a su antojo la vida en el mundo. Surgía un proceso de globalización en el relacionamiento, como resultante especialmente del desarrollo de las comunicaciones y de la informática. En contravía se observaba una tendencia a la regionalización y surgimiento de los nacionalismos, fundamentalmente orientada a protegerse de la pérdida de identidad que genera la globalización.

DOS: El pensamiento neoliberal se hizo hegemónico y comenzó a ser parte de los modos de desarrollo impulsados en los países latinoamericanos y constituyó la estrategia de modernización de la élite dominante para Venezuela. En este contexto asistíamos en el conjunto latinoamericano y mundial a:

—La reorganización de las formas de producir del capitalismo global, el cual apalancado en la nueva revolución tecnológica logró transformar la antigua forma de producción en galpones o fábricas y avanzó en relocalizar la producción en Asia, así mientras cerraba fábricas en unos países evadiendo responsabilidades laborales, abría enclaves productivos en países que le permitían abaratar sus costos de producción desde nuevas formas de sobre-explotación.

—La desregulación laboral, expresada en la eliminación de los derechos laborales y de seguridad social de los trabajadores. En América Latina se reformaron todas las leyes del trabajo, permitiendo formas de contratación sin ninguna garantía de derechos.

— La eliminación de los aranceles a los productos importados bajo la figura de la apertura económica, buscando con ello ampliar mercado e incrementar ventajas para los productos de las transnacionales.

—Destrucción del sindicalismo y los pactos o convenciones colectivas que garantizaban los derechos de los trabajadores a partir de la deslocalización de las empresas.

—Promoción activa de la no intervención del Estado en la regulación de la economía, incentivo a la privatización de empresas estatales, logrando los capitales privados el control de sectores económicos estratégicos como telecomunicaciones, puertos, energía e hidrocarburos.

—La privatización y captura por el mercado de los derechos sociales, convirtiendo la educación, la salud y las pensiones en esferas de apropiación privada y rentabilidad para el capital.

TRES: El conjunto de las prácticas sociales y culturales estaban marcadas por la fragmentación social, la preocupación por lo colectivo se perdía y aparecían como preeminentes los libretos personales de vida, se refuerza la individualización de lo social, las representaciones colectivas en la esfera política se desdibujaban y cada día se evidenciaban representaciones parceladas de lo social.

Se vivía una crisis general de la sociedad y del conjunto de la civilización occidental, en el ámbito de sus formas de pensar, de vivir y convivir, de producir, reproducir la vida y habitar el planeta:

—Todo esto trajo un alto grado de desprecio por la política como instrumento para la construcción de lo social.

—Se opera un nuevo posicionamiento en el cual es muy difícil lograr representaciones generales. Las personas tenían ahora intereses variados que no podían ser integrados en un interés mayor que los articulara a todos.

—Las instituciones que pretendían recogerlo todo, terminaron representando nada.

—Se abandona la idea de cambio social y la de progreso tenía grandes dificultades para mostrarse creíble, estos dos

elementos señalaban la crisis de las perspectivas Marxista y liberal.

—Nuevo lugar de las instituciones, los procesos de socialización sufren profundas readecuaciones y las instituciones que cumplían el papel de reproducción e imposición de la norma van a perder el poder de control que ejercían.

—Crisis de los proyectos colectivos, se crea un clima caracterizado por la apatía generalizada y se da una cierta sensación de reclusión en la esfera de lo privado y lo individual.

CUATRO: Se profundizó e hizo evidente la crisis ecológica del planeta, la destrucción de la capa de ozono, la muerte acelerada de especies vegetales y animales, el calentamiento de la tierra, la reducción de las reservas hídricas, todo esto como consecuencia del modelo productivista y depredador del capital.

CINCO: La violencia urbana apareció como una forma perversa de relación y expresión social, especialmente en las ciudades tercermundistas, en su base estaban factores de exclusión socioeconómica y la crisis de identidad de las nuevas generaciones que encontraban en la delimitación de territorios y de un enemigo construido, nuevas formas de proveer sentido a sus vidas.

SEIS: El desmonte del Estado de bienestar en la mayoría de países tercermundistas y la profundización de los índices de pobreza y de polarización social. Nunca hubo tantos pobres y tan pocos ricos con tanto dinero acumulado.

SIETE: Se configura un nuevo orden mundial basado en la multipolaridad económica y la unipolaridad militar de Estados Unidos, el mundo bipolar de disuasión y equilibrio entre dos potencias (Estados Unidos-URSS) quedaba atrás dando paso a múltiples potencias y zonas de influencia de cada una. El Nuevo Orden Internacional provocó que unas naciones se reunifiquen y otras se disgreguen. Tal diversidad de síntomas

generó graves contradicciones. Unos muros cayeron y otros se construyeron con urgencia. Los nacionalismos, neofascismos y xenofobias crecieron y se multiplicaron.

1.2. *Crisis en el modelo de sociedad venezolana de la cuarta república*

En contravía al ambiente político y sociocultural global, el conjunto de las prácticas políticas, sociales y culturales tuvieron en Venezuela, para finales de la década del 80 (27 de febrero del 89 día del Caracazo), y toda la década del 90, un reencontro y articulación con el sentido de lo público, es decir asumen una esencia fundamentalmente política y avanzan en superar las representaciones sociales y políticas parceladas y fragmentadas que pervivieron durante el largo período del puntofijismo¹. Mientras la derecha internacional celebraba alborozada la caída del muro de Berlín como la constatación histórica de la preeminencia del Capitalismo, como el fin de la historia al decir de Francis Fukuyama², en Venezuela se agrietaba el muro del puntofijismo a partir de su intento por orientar la sociedad venezolana hacia el libreto neoliberal.

Los años anteriores al gran estallido popular expresado en el Caracazo³ de 1989, Venezuela vivió una crisis general de la sociedad, esta crisis estuvo materializada en un estado intelectual, social, económico, político y cultural, donde la perturbación era tan grande que ya no se discernían las salidas posibles.

¹ Se denomina así al acuerdo bipartidista Acción Democrática y Copei que monopoliza el poder después de la caída de Pérez Jiménez, se da desde 1958 hasta 1998.

² Francis Fukuyama, *El fin de la Historia*, Tercer Mundo Editores, 1991.

³ Levantamiento popular en 1989 ante el paquete de medidas fondomonetaristas que trató de implementar el gobierno de Carlos Andrés Pérez.

El problema no era de una simple actitud de uno o varios sectores de la población que se encontraban apáticos ante la ausencia de alternativas, no, el problema era mucho más profundo, era ante todo la crisis de la política, expresada en el desencanto con las formas tradicionales de ejercerla.

La crisis de la política cuestionaba tanto a las toldas de la izquierda como de la derecha:

El proyecto de transformación de la izquierda venezolana estaba atrapado en las rejillas parlamentarias y el cálculo electoral, era una izquierda desligada de los movimientos sociales y de cualquier pretensión de disputa por el poder, era una izquierda domesticada e instalada en el disfrute de las coaliciones con la derecha.

El proyecto Puntofijista de la derecha expresado en la alianza Copey y Acción Democrática había derivado en acciones excluyentes, violentas, autoritarias; cayendo finalmente en la más vulgar corrupción y preeminencia de intereses individuales que no daban respuesta a los intereses colectivos de los venezolanos. Fue un proyecto que no permitió vivenciar una real democracia económica, política, social y cultural, muy por el contrario, abrió grandes brechas de inequidad y exclusión a la par que configuró una sistemática estructura de represión y terrorismo de Estado.

De la condición terrorista del régimen puntofijista, dan cuenta las mil (1.000) víctimas de desaparición forzada documentadas entre 1958 y 1998. Estos casos han sido documentados por el Frente de Familiares y Amigos de las Víctimas de Crímenes de Estado, así como la investigación de la Fiscalía General sobre los crímenes en la Cuarta República⁴.

⁴ «Contra el silencio y el olvido. Por la verdad y la justicia». Comisión por la justicia y la verdad, 2017. Informe de la comisión de Estado por la justicia y la verdad contemplada en la ley para sancionar los crímenes, desapariciones, torturas y otras violaciones de los derechos humanos por razones políticas en el período 1958-1998. Disponible en: <https://bit.ly/3chhJgZ>

A esta barbarie se suman los asesinatos políticos, el cierre de diarios, los allanamientos a las universidades y la respuesta represiva a las expresiones de protesta estudiantil y ciudadana que se saldaba con manifestantes heridos y muertos; la profundidad de la represión fue particularmente intensa durante la década del 60, se aminora durante los años 70, para volver a profundizarse durante los 80. Algunos casos emblemáticos en la década de los 80 fueron:

—La masacre de Cantaura: Ocurrió el 04 de octubre de 1982 en la zona conocida como Mare o Changurriales a 9 kilómetros del poblado de Cantaura, en el estado Anzoátegui al oriente de Venezuela. Integrantes de la «Asociación Cantaura Vive» relataron que ese día, el gobierno presidido por Luis Herrera Campins ordenó una acción militar policial con apoyo de infiltrados, que acabó con el asesinato fuera de combate de 23 jóvenes recién ingresados a un frente guerrillero. El gobierno de Herrera Campins calificó la masacre como un «encuentro armado», pero las exhumaciones de los cadáveres revelan que la mayoría de las víctimas fueron ajusticiadas, sus cuerpos muestran signos de tortura y tiros de gracia en el cráneo.

—La emboscada de Tazón: El 19 de septiembre de 1984, efectivos de la guardia nacional ametrallan con fusiles Fal a 200 estudiantes que se trasladaban en autobús de Maracay hasta la sesión del Consejo Universitario en Caracas, donde las autoridades tenían en agenda aumentar el precio del comedor. En este atentado fueron heridos de gravedad 35 estudiantes.

—La Masacre de Yumare: El 8 de mayo de 1986, fueron exterminados por un comando de la antigua DISIP⁵, nueve revolucionarios en el sector Barlovento, caserío La Vaca, sitio muy cercano a la población Yumare del estado Yaracuy.

⁵ La DISIP era la antigua policía política de los gobiernos de la Cuarta República.

Los testimonios de los pobladores, afirman que esas personas fueron detenidas, torturadas y posteriormente asesinadas por los funcionarios policiales, quienes después de quitarles la vida procedieron a colocarles ropas militares encima de su ropa civil para justificar la hipótesis de enfrentamiento con presuntos guerrilleros.

—La Masacre de El Amparo: El 29 de octubre de 1988, 14 pescadores fueron masacrados por efectivos del Comando Específico «José Antonio Páez» (CEJAP) adscrito a la armada venezolana, en el sector conocido como Caño La Colorada, estado Apure.

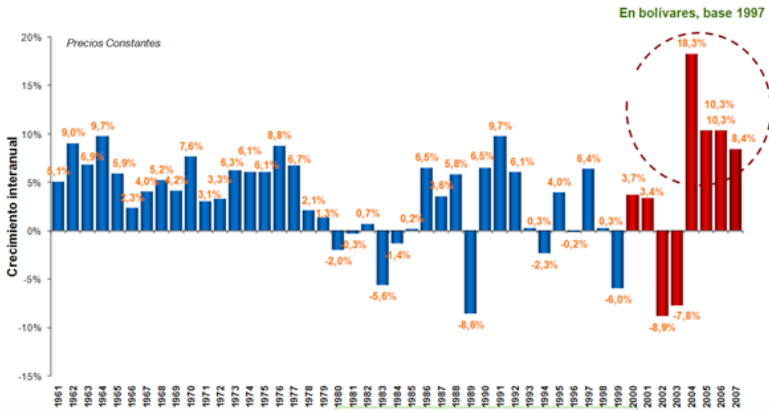
—La Masacre del Caracazo: El 27 de febrero de 1989 el régimen puntofijista dispara contra los manifestantes en las calles de Caracas, las cifras entregadas por los funcionarios del gobierno de Carlos Andrés Pérez hablan de 300 muertos y más de un millar de heridos. Pero los reportes de organizaciones sociales y derechos humanos, elevan el número de muertos a 3.500 personas, constituyéndose en la más grande masacre de la historia venezolana.

En el plano económico, el régimen puntofijista vivió su esplendor durante la bonanza petrolera de los años 70. El brillo de este desarrollo «a debe», se rompe dramáticamente con el llamado «Viernes negro» ocurrido el 18 de febrero de 1983. La opulencia desmesurada de la clase media se desvanece en el aire ante la devaluación del bolívar, que al pasar de 4,30 bolívares a 12 por dólar, sincera la paridad real de una economía que se hundía en una profunda crisis económica. El país vivía contradicciones oprobiosas, mientras los sectores populares se hallaban empobrecidos al extremo, la clase media y alta vivían en el festín del consumo comprando en Miami mientras exclamaban «Tá barato, dame dos»⁶.

⁶ *Mayami nuestro*, documental que refleja el flujo venezolano a Miami durante la época de la bonanza petrolera. La frase de «Tá barato,

El Viernes negro fue el inicio de una prolongada crisis que se expresaría con un producto interno bruto negativo en 1983 de -5.6% y -8.6% en 1989, llegando a un promedio de -0.7 durante la década del 80. (Gráfico N° 1)

Gráfico N° 1. Crecimiento interanual del Producto Interno Bruto década de los 80, Venezuela

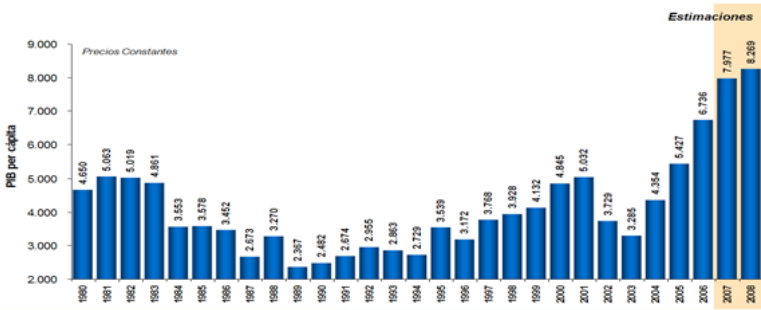


Fuente: Banco Central de Venezuela

La recesión económica tuvo obligadamente un impacto en lo social, siendo su expresión más visible la caída en el ingreso per cápita, el cual para 1981 llegó a 5.063 dólares y en 1989 se ubicó en 2.367 dólares, significando una caída de 46.75 %. (Gráfico N° 2)

dame dos» era expresada por los compradores venezolanos en Miami y se convirtió en un ícono del derroche consumista. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CrX0A1newDs>

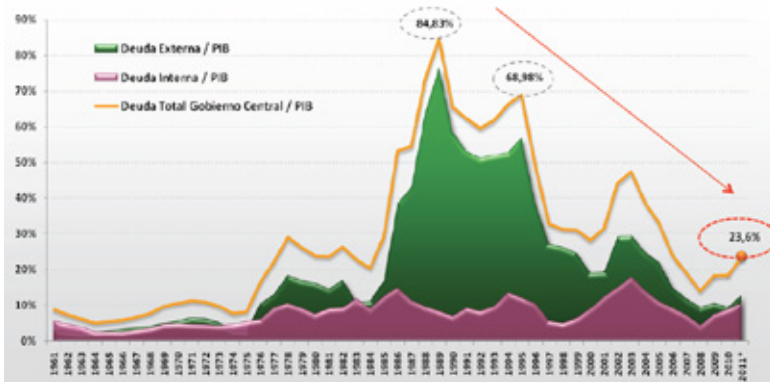
Gráfico N° 2. PIB per cápita, en USD



Fuente: Banco Central de Venezuela

El Viernes negro es el hito que marcará un ciclo recesivo durante toda la década de los 80, llegando hasta 1989 a niveles insostenibles de deuda externa y agotamiento de las reservas internacionales. (Gráfico N° 3)

Gráfico N° 3. Deuda Pública como porcentaje del PIB en la década de los 80



Fuente: Banco Central de Venezuela

Tanto la inversión, como el ahorro, caen vertiginosamente durante los años 80 en comparación con la década del 70, la inversión privada como porcentaje del PIB para la década del 70 fue de 19.6 %, para los 80 fue de 9.4 %, mientras el ahorro fue de 22 % en los 70 y de 11.3 durante la década de los 80. Es destacable el nivel superior de ahorro en relación con la inversión en las dos décadas, hecho que denota la tendencia endémica desde entonces, de no inversión por parte del sector privado, ahorro que tiene finalmente como destino la fuga de capitales, convirtiendo a Venezuela no solo en exportador de petróleo sino también de capitales. (Tabla N° 1)

Tabla N° 1. Ahorro e inversión privada entre las décadas de los 70, 80 y 90 (% del PIB)

	Inversión	Ahorro	Ahorro Financiero
1970–79	19,6	22	2,4
1980–89	9,4	11,3	1,9
1990–99	5,7	28,7	23

Fuente: Asdrúbal Baptista (1991)

Consecuente con el contexto de crisis económica, el desempleo se incrementa, tal como se puede observar en el cuadro siguiente: Para 1981 la tasa de desempleo fue de 6.2 %, para luego incrementarse en 1990 a 9.2 % y 1998 a 11,2 %. (Tabla N° 2)

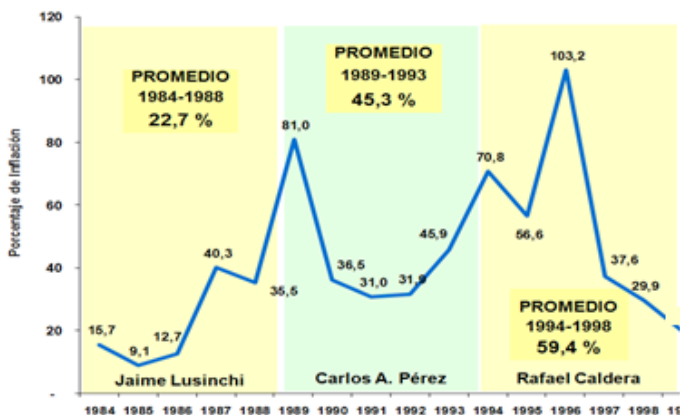
Tabla N° 2. Tasa de Desempleo décadas 80 y 90

Año	1981	1990	1998
Tasa de desempleo	6,2	9,2	11,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL)

A la par, el costo de vida y la inflación alcanza para 1989 uno de sus techos históricos más altos hasta ese momento, llegando a 81 %, techo superado en 1996 bajo el gobierno copeyano de Rafael Caldera cuando la inflación llega al 103.2 %. (Gráfico N° 4)

Gráfico N° 4. Inflación anual década de los 80 y 90



Fuente: Banco Central de Venezuela

Todo el transcurso de la década del 80 vendría a romper la ficción de la sociedad de la abundancia y a mostrar los escandalosos índices de pobreza; para 1985 el 42.3 % de los venezolanos eran pobres y el 14,5 pobres extremos, para 1990 la pobreza había ascendido a 68.9 % y la pobreza extrema a 30.7 %. (Tabla N° 3)

Tabla N° 3. Pobreza y Pobreza Extrema en Venezuela 1975-2000

Años	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Pobreza (%)	26,1	24,3	42,3	68,9	66,7	58,8
Pobreza Extrema (%)	17,3	6,6	14,5	30,7	25,3	25,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL)

El régimen puntofijista durante 40 años en el poder, construyó una economía especializada en la exportación de petróleo, pero igualmente de exportación o fuga de divisas, lo cual trajo como consecuencia la formación de una cultura de desinversión, crisis en el valor del trabajo y formación de una lógica cultural centrada en el consumo compulsivo antes que en el ahorro y la producción. Pero este fue el modelo para beneficio de las minorías ubicadas en los estratos A y B, para la clase media baja y sectores populares, el modelo significó exclusión socioeconómica profunda.

A pesar de la aguda crisis económica y social, la reproducción y control del sistema político logró mantenerse durante varias décadas desde la intensificación de la represión y el terror, pero igualmente, y tal vez de manera más fundamental, por la hegemonía de un modelo aspiracional y de deseabilidad social centrado en el modo de vida americano, cuya representación espacial, material y simbólica era Miami. La industria cultural de las telenovelas, de la publicidad y la música estimularon estratégicamente este modelo aspiracional, el cual era funcional a los dispositivos de control social y político que el régimen excluyente requería. Pero la hondura de la crisis llegó a un nivel tan crítico y desesperante, que la dimensión simbólica o barniz cultural de la sociedad opulenta y de consumo, se desvaneció en el aire.

En este momento de encrucijada profunda, la élite puntofijista intenta balancear el conjunto social hacia la rectoría del mercado, asume acriticamente la vía neoliberal de desarrollo y en su intento de implantación, abre una grieta por la que se desborda la rabia acumulada del pueblo.⁷

⁷ Pueblo no como dato sociodemográfico, socioeconómico o territorial, sino como el espacio de articulación simbólica y política de las demandas contra la explotación, la exclusión, la discriminación, la monopolización y la depredación ambiental.

El presidente Carlos Andrés Pérez (CAP), de manera sumisa con las orientaciones del Fondo Monetario Internacional hace públicas las medidas de ajuste estructural en 1989, con las cuales esperaba corregir el desbalance de la sociedad venezolana, descargando claro está, el peso fundamental en las mayorías ya profundamente empobrecidas y salvaguardando los intereses del gran capital y las transnacionales; las medidas que intenta aplicar CAP fueron en lo fundamental:

POLÍTICA CAMBIARIA

—Unificación cambiaria con tasa de cambio flexible, de acuerdo al libre juego de oferta y demanda.

—Respeto al cambio de 14.50 bs. por dólar, en el caso de las cartas de crédito aún pendientes, cuya mercancía ya ingresó y fue consumida en el país.

DEUDA EXTERNA

—Suspensión de pagos (de capital e intereses) de la deuda externa pública y privada hasta el 30 de septiembre de 1989.

—Reapertura de negociaciones. Mismo trato para la deuda privada externa que la deuda pública.

—Decisión de acudir al Fondo Monetario Internacional y someterse a su condicionalidad para la obtención de aproximadamente 4.500 millones de dólares en los próximos tres años.

COMERCIO EXTERIOR

—Todas las transacciones con el exterior (importaciones, exportaciones, transferencias, etc.) se efectuarán al cambio libre

—Racionalización del sistema de aranceles (impuestos aduanales sobre los productos importados) para simplificarlo a pocas tasas, que aseguren una protección efectiva, pero decreciente.

—Eliminación de exoneraciones arancelarias.

TASAS DE INTERÉS

—Liberación de las tasas de interés pasivas y activas

POLÍTICA FISCAL

—Reducción del déficit fiscal a no más del 4 % del PIB

—Congelación de cargos en la administración pública

—Elevar desgravámenes y niveles de exención en el impuesto sobre la renta de personas naturales.

—Establecer fórmulas para permitir a las empresas depreciar activos con base en su valor actual.

PRECIOS Y SERVICIOS PÚBLICOS

—Aumento anual durante tres años de los derivados del petróleo (Gasolinas) en el mercado nacional. Primer aumento del 100 % promedio.

—Aumento general inicial de tarifas de transporte en un 30 %

—Aumento de tarifas de electricidad y de teléfonos (estimado 50 %).

—Sincercación general de precios de las empresas públicas productoras de bienes y servicios.

La utilidad de estas medidas para los intereses imperiales queda reflejada en las palabras de halago que el presidente norteamericano George Bush padre le brinda a Carlos Andrés Pérez en un almuerzo organizado por la Cámara Venezolano-Americana de Comercio en Caracas el 8 de diciembre de 1990, cínicamente Bush dice:

Carlos Andrés Pérez, usted es el pionero más resaltante del nuevo camino para el desarrollo de este continente: quitar los controles estatales, vender y privatizar las empresas ineficientes del Estado, realinear las tasas de cambio sobrevaluadas, y eliminar los impuestos de importación y exportación... Y es por eso que he propuesto nuestra Iniciativa para las Américas, para abrir las puertas a la libre

circulación de bienes y abrir el comercio... comprometernos con los mercados libres y el libre flujo del capital⁸.

Pero la interpelación de un pueblo movilizado y una respuesta criminal por parte del poder el 27 de febrero de 1989, desestructura el juego político tradicional y coloca a la sociedad venezolana ante la apertura de una atmósfera de prerrevolución, atmósfera que se configura como periodo revolucionario a partir del surgimiento de una vanguardia político militar desde el Movimiento Bolivariano 200 (MBR200), vanguardia que si bien no terminaba de delinear el programa de sociedad a construir, sí expresaba decididamente una disposición estratégica de interpelación y confrontación rupturista al régimen excluyente del puntofijismo y al modelaje neoliberal en curso.

2. EL CICLO INSTITUYENTE: INSURGENCIA SOCIAL, POLÍTICA Y MILITAR BOLIVARIANA

La insubordinación popular del Caracazo el 27 de febrero de 1989, lo resituó todo, abrió un período de pre revolución que vino a redirigir los centros sobre los cuales se construiría la Venezuela futura.

El intento de ajuste económico neoliberal que precedió al Caracazo, podemos interpretarlo como el agotamiento de la matriz Estado céntrica y su intento de sustitución por una nueva matriz sociocéntrica⁹, entendiendo esto como el proceso en que la dinámica del sistema como conjunto se desplaza hacia el mercado, convirtiéndolo en principio estructurante del acontecer social. Pero antes que un rebalanceo hacia la matriz sociocéntrica, el neoliberalismo supone una configuración

⁸ George Bush, palabras en su visita a Caracas, 1990.

⁹ Marcelo Cavarozzi, *Autoritarismo y Democracia. La transición del Estado al Mercado en la Argentina*. Buenos Aires, Ariel, 1997.

hegemónica y dominante de la matriz mercadocéntrica, la cual impone al conjunto de la sociedad los derroteros a seguir desde los intereses del capital privado.

Mientras para muchos países esta era la ruta ineludible que las sociedades constituidas alrededor del modelo de «Estado de bienestar» o «estatismo socialista» debían y venían siguiendo, Venezuela inaugura una reversión en esta tendencia; se recupera al Estado como eje estructurante de la sociedad y la economía, a la par que lo civil popular emerge en la escena política como un inmenso torrente de transformación y revolución.

La lucha por la construcción de un Estado social, de justicia y democrático de derecho vuelve a ser la referencia capaz de dotar de sentido todos los conceptos políticos y la política misma; se vive un reencantamiento de la política y la desesperanza es superada, la totalidad de los sujetos sociales recuperan la esfera de lo público como espacio fundamental de acción.

Después del Caracazo nada volvió a ser igual ni para los de arriba ni para los de abajo¹⁰. Venezuela comenzó a vivir tiempos de revolución, revolución que tuvo su ciclo de apertura con la expresión de un «momento instituyente» de nuevo país a partir de la insubordinación popular expresada en el Caracazo de 1989 y la irrupción pública de un fenómeno de **insurgencia política y militar** a partir del **Movimiento Bolivariano 200** y el **Movimiento 5 de Julio**, que tuvieron su bautizo público en las insurrecciones cívico-militares el 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992 respectivamente.

Es imposible leer por separado el ciclo de movilización y expresión armada de estos dos movimientos, con el levantamiento popular del Caracazo, ambos hechos constituyen la aparición de un fenómeno articulado que podemos denotar desde el concepto de insurgencia social y política.

¹⁰ Frase de los clásicos del marxismo para caracterizar un período de revolución.

El presidente Chávez en reiteradas ocasiones señaló este vínculo profundo del levantamiento cívico militar del 4 de febrero de 1992 con las luchas que lo antecedieron. En febrero de 2007 con ocasión del desfile de conmemoración, señaló:

El 4 de febrero, general Campos, usted lo sabe, es hijo de las luchas del pueblo, porque en el 4 de febrero se recogieron 150 y más años de frustraciones; el 4 de febrero es hijo del último suspiro de Bolívar en Santa Marta, del balazo traicionero de Berruecos, de las luchas del pueblo, de las luchas de siglo y medio. El 4 de febrero es la acumulación de todas esas luchas, todos ustedes, estoy seguro, tienen conciencia, plena conciencia de lo que aquel día significó y significa en la historia nacional: el 4 de febrero partió en dos la Historia venezolana. El 4 de febrero fue un rayo que iluminó la oscuridad, Venezuela se hundía. Quince años después, general Campos, aquí estamos Pueblo y soldados juntos levantando a Venezuela, hemos sacado a Venezuela del abismo y la llevaremos hacia el sitio que le corresponde, sitio soñado por nuestro máximo líder histórico, General en Jefe y Libertador, Simón Bolívar¹¹.

Esta reflexión del comandante Chávez nos muestra la insurgencia no como una expresión de aparato, sino como una relación social y política de movilización. En términos simples la insurgencia implica a una acción social de desacato a una autoridad establecida. Pero considerada como acción social, la insurgencia no emana solo de una racionalidad estratégica, es decir una intención articulada y explicitada de medios y fines.

Sin duda, la insurgencia implica una acción deliberada de un actor con referencia a un orden social que lo contextualiza

¹¹ «4F El amanecer de la esperanza». Disponible en: <https://bit.ly/40vTunS>

y sobre el que pretende influir. Además, esta acción incorpora dimensiones que tienen que ver con universos simbólicos de frustración frente a cambios irrealizados, racionalidades parceladas de búsqueda de nuevas alternativas frente a un ordenamiento social que no termina de comprender y ya no soporta.

En un sentido más general, Antonio Sanguino plantea que «la insurgencia social y política es un fenómeno mediante el cual actores sociales y sujetos políticos interpelan el orden social en la instancia del régimen político (territorialidad e institucionalización del orden), pugnando en la mayoría de los casos por un orden alternativo»¹². Contextualizando los planteamientos de Sanguino¹³ con la escena política venezolana de 1992, digamos que en esta fase se dieron las siguientes características:

—Se constituyeron actores que de manera intencional se propusieron desarrollar los conflictos sociales en una perspectiva de cambio y ruptura del orden social, emergen inmensos hechos de insubordinación popular y se fortalece la voluntad estratégica del MBR200 en la perspectiva insurreccional.

—Se construye y desarrolla un modelo de acción política que confronta el orden puntofijista y formula un nuevo paradigma político en torno al proyecto constituyente y de nueva constitución.

—Se desarrollan operaciones diversas de confrontación. Los actores movilizados en una perspectiva de desacato hacen uso de diversos dispositivos de confrontación que oscilan entre acciones de insubordinación popular y/o modalidades de enfrentamiento armado.

—Se articula un discurso movilizador que incorpora los intereses en juego, explicita la direccionalidad del mismo

¹² Antonio Sanguino, «La actuación de la insurgencia política armada en frentes de poder territorial», Bogotá, Cider, Uniandes, 1996.

¹³ *Ibid*, p. 54.

y facilita la construcción transitoria o permanente de alianzas sociales y políticas.

El fenómeno de insurgencia política expresado en el MBR200, si bien recoge la disposición general del pueblo movilizadado e insubordinado en el Caracazo, alcanzando altos niveles de legitimidad, no logra movilizar y articular a la población en el levantamiento insurreccional, situación que lleva al fracaso de los levantamientos tanto el 4 febrero como el 27 noviembre de 1992.

La crisis en la movilización y articulación de la población no solo es atribuible al MBR200, en él tiene un papel de responsabilidad fundamental un sector de la izquierda venezolana, la cual a pesar de estar en la alianza insurreccional no supo por debilidad o falta de audacia crear las condiciones de articulación entre la ofensiva del MBR200 aquel 4 de febrero y la población.

Algunos análisis plantean que fue un problema de crisis y debilidad en la organización popular, pero la debilidad de la organización popular no fue obstáculo para que la población se lanzara a la calle el 27 de febrero de 1989 día del Caracazo, conducta que no repitió en ninguno de los dos intentos de levantamiento del año 92, ni el 4 de febrero, ni el 27 de noviembre. La expresión de desborde y movilización popular sí se repitió en 1998, año donde a través del voto en las elecciones presidenciales, el movimiento popular impuso un nuevo tipo de masiva insubordinación frente al orden puntofijista.

La explicación deberá buscarse antes que en condiciones organizativas y de disposición a la lucha, en la aspiración política del pueblo movilizadado, el cual buscaba una estrategia de inclusión en el sistema, antes que de ruptura del sistema, esta opción la encontró el pueblo en la táctica electoral abrazada por el comandante Chávez y el MBR200, los cuales si bien llegan a la campaña electoral de 1998 con una propuesta de nueva Constitución, programáticamente expresaban en

ese momento una vía de modernización del sistema político, antes que de transformación radical del mismo.

El programa recogía una aspiración nacional de amplia base y será la dinámica del mismo proceso y la visión estratégica del comandante Chávez quien irá imprimiendo mayor profundidad en las transformaciones a realizar, llegando hasta posturas anticapitalistas.

3. EL CICLO CONSTITUYENTE Y LA INSTAURACIÓN DEL GOBIERNO BOLIVARIANO

A pesar de los fracasos tácticos y operacionales de los levantamientos militares del año 1992, el primer ciclo instituyente significó la apertura de un período de revolución, el cual vino a consolidarse en la generalización de un ciclo constituyente, el cual es más profundo que el llamado momento constitucional de Ackerman¹⁴, donde el pueblo delibera intensamente sobre una norma común. El ciclo constituyente es un desborde revolucionario posterior al momento o ciclo instituyente, en él, el soberano se moviliza activamente en dirección a fracturar el orden vigente y construir un nuevo poder sintetizado en el obligado binomio de nuevo gobierno y nueva constitución.

El proceso constituyente no es solo el momento cumbre de la Asamblea Nacional Constituyente de 1999, sino todo el proceso de movilización e identificación de la propuesta y modelo de sociedad a construir que se debatió durante toda la década del 90 y que tuvo una primera expresión pública en la Agenda Alternativa Bolivariana, presentada en 1996 por el MBR200 como la síntesis de un rico y extenso debate iniciado por los comandantes del levantamiento durante su período en la cárcel y expandido a todo el país.

¹⁴ Bruce Ackerman, *La política del diálogo liberal*, Editorial Gedisa, 1999.

El período constituyente significó un salto cualitativo, pues se da un paso en la superación del encantamiento generado por el liderazgo de Hugo Chávez como máximo comandante y su reducción a una suerte de líder carismático. Se desarrolla la construcción de un programa de nueva sociedad, el cual sería formalizado años más tarde en la Constitución Bolivariana del 99; se configura un nuevo tipo de liderazgo programático, un liderazgo soportado en un proyecto de país, así en la cultura política venezolana se destaque y otorgue una preeminencia tan grande al carisma del líder, pero en este vertiginoso proceso fue el proyecto de Constitución bolivariana el referente político que llenó el imaginario de los venezolanos, así vino a demostrarse en los días de abril del 2002, cuando el centro de la movilización popular lo constituyó el rescate del hilo constitucional y la restauración de la Constitución bolivariana.

La izquierda revolucionaria y el MBR200 transforman igualmente su apuesta insurreccional por la opción electoral como una vía válida para lucha por el poder. El debate sobre el asumir o no la vía parlamentaria trajo de nuevo problemas y debates sobre la hegemonía¹⁵ y el desafío de la gobernabilidad.

La revolución venezolana avanzó hacia la vía electoral y del parlamento a pesar de la trágica experiencia histórica de Chile, en donde se creía haber cerrado la vía pacífica hacia el socialismo.

Los revolucionarios venezolanos asumimos la responsabilidad histórica de acceder al poder a partir de un nuevo ensayo de transición pacífica, pero lo hicimos en un contexto abierto de revolución y con la claridad que, si bien significaba una ventana táctica hacia la lucha por el poder, exigía como soporte la alianza cívico-militar para su consolidación estratégica.

Nos lanzamos a la disputa electoral y barrimos totalmente las maquinarias electorales copeyanas y adecas y una vez en el

¹⁵ Hegemonía como Liderazgo intelectual y moral.

gobierno, cumplimos con la tarea que sintetizaría el conjunto de esta fase, convocar a la ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE, de donde sale una nueva CONSTITUCIÓN, un nuevo mapa de país.

Cambiamos métodos violentos por pacíficos, vía insurreccional por vía electoral, optamos por la democracia en vez de la dictadura de clase; la Constituyente significó la más colosal ampliación de la democracia política, económica, social y cultural que jamás el país había conocido, su elaboración no fue obra de «representantes», sino de una inmensa movilización y talleres en barrios y veredas donde la población discutía el país actual y el modelo de país a construir.

Pero los acontecimientos trágicos desplegados posteriormente durante el 2002 por la derecha restauradora y contrarrevolucionaria¹⁶, vinieron a mostrar el complejo escenario en que nos habíamos instalado como revolucionarios. La constituyente y el nuevo gobierno revolucionario no eran un punto de llegada, eran apenas el punto de partida para la prueba fundamental: transformar a la sociedad venezolana en el conjunto de los ámbitos económico, social, cultural y burocrático-administrativo.

Pero existía ya un mapa de nuevo país, había una Constitución, la cual era la expresión, claro está, de la sumatoria de los factores reales de poder¹⁷. La Constitución bolivariana surge con contenido republicano, lo cual significaba una vigorosa expansión de los derechos civiles y políticos, los económicos y los sociales; así mismo era un viraje definitivo en clave nacional, como lo evidenciaba la arquitectura normativa

¹⁶ Nos referimos a los trágicos hechos del golpe de Estado del 11 de abril, hasta el intento de nuevo golpe con el paro insurreccional de diciembre del mismo año; pero igualmente, al conjunto de acciones de trasgresión que, desde la primera semana de instalado el gobierno de Hugo Chávez, la derecha activó, incluidos el paro de camioneros y la crisis de abastecimiento alimentario en 1998.

¹⁷ Ferdinand Lasalle, *¿Qué es una Constitución?* Disponible en: <https://bit.ly/3mAzuwL>

sobre los recursos naturales y la propiedad pública de los bienes estratégicos.

Si bien no se suprimía la propiedad privada, se creaban dispositivos de regulación y de funcionalidad social de la misma, avanzando de manera audaz en la declaratoria del latifundio como contrario al interés colectivo y nacional.

En consecuencia, con lo anterior, a finales del 2001 la revolución avanzó de su fase constituyente genérica para particularizarse en el desarrollo legal de 49 leyes, entre las que se destaca la de tierras y la de hidrocarburos.

Es en esta coyuntura cuando el proyecto revolucionario intenta dar un salto definitivo en el cambio del ropaje legal del Estado, la derecha se percata de que es la fase en que el régimen puede cambiar definitivamente, por eso surge su voluntad conspirativa y decisión estratégica de sacar del poder al proyecto Bolivariano y a Hugo Chávez por cualquier vía.

En su intento por bloquear el proceso de cambio y revolución, personificaron la disputa en el simplón slogan de sacar a Chávez del poder y evitar la cubanización de Venezuela. Aprovecharon el acercamiento venezolano con la revolución cubana. La derecha canalizó muy bien el anticomunismo y el rechazo al régimen cubano, contaba con la matriz cultural mayamera de la clase media¹⁸, donde más que antichavismo había anticubanoismo.

El juego consistió en deslegitimar a Chávez en amplios sectores de la clase media a partir de la construcción de un enemigo simbólico como era la amenaza comunista. En realidad, el proyecto bolivariano y su proyecto de país no significaban

¹⁸ Existe una película de la década de los 80 llamada *Mayami nuestro*, en ella se presenta el peso del modelo cultural norteamericano en las clases medias venezolanas, (consolidadas en el ciclo económico en el que un bolívar era equivalente a un dólar), quienes viajaban los fines de semana a comprarlo todo en Miami, y la frase más común que se escuchaba en los mercados de todo el mundo por parte de los compradores venezolanos era «ta barato, dame dos».

peligro real para la clase media, por eso necesitaban un enemigo simbólico construido, un enemigo amenazante que no podía ser otro que el comunismo encarnado en Cuba.

En esos momentos, como campo revolucionario, tomamos distancia con el afán cotidiano para delinear una ruta que permitiera construir instrumentos estratégicos para la defensa de la revolución.

La revolución avanzó claramente en fortalecer ámbitos programáticos como la nueva Constitución y las leyes habilitantes, pero descuidó el campo de las herramientas estratégicas de la revolución, como la construcción de una política de defensa del nuevo poder, la cual pasaba por la caracterización de las amenazas y del tipo de adversario que se enfrentaba.

Igualmente se postergó y paralizó la realización de la revolución administrativa y anticorrupción, el fortalecimiento de movimientos sociales autónomos capaces de fortalecer el proyecto de hegemonía y la consolidación de un Partido o Frente de la Revolución capaz de orientar estratégicamente el proceso. Claro que esto se escribe fácil, pero en los afanes del ciclo de implantación del nuevo poder es evidente que esto no se decreta, exige la maduración del campo propio, mientras el enemigo ataca, son escenarios complejos en los que se hace camino al andar.

Con este cuadro complejo de carencias, llega el golpe del 11 de abril del 2002, fecha en que se descubre dramáticamente la fragilidad del poder, se descubre que llegar al gobierno no es tomar el poder, aprendizaje muchas veces vivido por otras revoluciones, pero que ratifica igualmente que nadie aprende por cabeza ajena.

Y es que las fuerzas de la revolución habíamos ganado la dirección del gobierno y teníamos durante ese período una correlación mayoritaria en el parlamento y en todas las instancias del gobierno, lo cual creó la ficción de que habíamos «tomado el poder», o sino tomado, que se había llegado al poder.

Pero las relaciones de poder ganadas en diversas estructuras, no guardan una relación de correspondencia; en un sentido concreto, estas se relacionan de manera diferencial, haciendo que en este caso, actores económicos hegemónicos (Cámaras de empresarios) no poseyeran la hegemonía o el control político, y viceversa, los actores políticos en el gobierno, no lograban articular ni controlar los factores fundamentales del ciclo económico.

No es como imaginamos idílicamente, vemos la revolución como un estado de cambio en el que de la noche a la mañana ganamos el control de todas, absolutamente todas las esferas de la sociedad. Nuestro aprendizaje es que la revolución no es un lugar ni un punto de llegada, es un proceso permanente de construcción, reconstrucción y rupturas, de avances discontinuos y de reveses.

Las revoluciones reales, no teóricas, son revoluciones asimétricas o diferenciales, como la venezolana, la cual instauro la pugna y transformación política en el escenario del régimen político, más no alcanza a avanzar en la reconfiguración de nuevas relaciones de producción, ni hegemoniza a la totalidad de la población a favor de su proyecto, encontrando una amplia oposición a su institucionalización en capas medias de la población, las cuales son hegemónicas política y simbólicamente por la derecha venezolana.

Es importante considerar como las pugnas que se establecen en el ámbito del régimen político resultan definitivas del conjunto social, puesto que es allí donde se concentra esencialmente la lucha por el orden, al actuar como instancia mediadora entre la sociedad y el Estado. Esta es la virtud de los revolucionarios venezolanos, no se evadió la tarea de ser gobierno a pesar de significar solo un paso en la ruta transformadora, no nos perdimos en la metafísica anarquista de «cambiar el mundo sin tomar el poder». Se fue por el gobierno, se accedió a él, mientras se comprendía que esta acción

parcial debía complementarse con la construcción del poder en todas las esferas de la sociedad.

En el ejercicio gubernativo de los dos primeros años del gobierno bolivariano antes del golpe de Estado del 2002, el mercado y el empresariado le planteó desafíos serios al Estado, pues siendo un centro de poder, mantenía los hilos del mundo económico en sus manos, los cuales utilizó en clave de desestabilización, principalmente desde la manipulación de indicadores como riesgo país, la confianza de los inversionistas y en el estímulo a la fuga masiva de capitales.

Pero el desafío central en la materialización de la acción gubernativa en este período fue la existencia de un control real del aparato de Estado por parte de la derecha venezolana. El Estado venezolano había ganado un marco normativo desde la Constitución bolivariana, un marco legal con las 49 leyes habilitantes, pero estuvo congelado en la realización de una seria y profunda revolución administrativa y burocrática que rompiera el control de la derecha sobre nudos críticos en la reproducción del poder como eran PDVSA y las Fuerzas Armadas.

Las realizaciones en este campo apenas si comenzaron antes del 2002, se hicieron desde aproximaciones cifradas por el ensayo-error. El caso de PDVSA fue emblemático, después de la experiencia del golpe del 11 de abril del 2002 y del sabotaje petrolero de diciembre del 2002, se comenzaron a expresar conceptos como «meta-estado», para representar a PDVSA como un poder paralelo en la gestión petrolera que trasgredía y boicoteaba intencionadamente las directrices estratégicas del alto gobierno.

Pero queda una pregunta vagando en el ambiente, ¿por qué no existió desde el inicio del gobierno revolucionario una política estratégica capaz de revolucionar política y administrativamente a PDVSA?, comprendiendo la complejidad de esta tarea, ¿por qué no se formularon metas mediatas y de

largo plazo para la toma de la industria por parte de los revolucionarios bolivarianos? En la realidad la gran política de recuperación del petróleo esbozada en la Constitución bolivariana y la posterior ley de hidrocarburos, coexistió por tres largos años con un enclave contrarrevolucionario consolidado en la industria estratégica del Estado y la sociedad.

Otro ejemplo emblemático y trágico fueron las Fuerzas Armadas. El presidente Chávez dijo siempre que la revolución bolivariana era una revolución pacífica pero no desarmada, se hacía fuerte por la alianza entre el pueblo y sus Fuerzas Armadas; su trazado político estratégico era contar con unas Fuerzas Armadas democráticas, nacionalistas y constitucionales cuando no revolucionarias, que garantizaran el orden, la convivencia y el desarrollo pacífico de la revolución.

Pero la operación y gestión de estas fuerzas estaba en manos de generales y oficiales de inspiración golpista, como la realidad lo vino a poner en evidencia. El 11 de abril se da el dramático suceso del golpe militar y el gobierno cae, el presidente es detenido y un gobierno tiránico asume el poder derogando en sus primeras horas la Constitución Bolivariana, las 49 leyes habilitantes y las instancias democráticas como el parlamento, las autoridades de control y las autoridades locales.

En esencia el golpe fue de la cúpula militar, la oficialidad de base reacciona retomando el poder, pero, ¿por qué esta cúpula mantenía el control y gestión de las fuerzas militares?, ¿acaso el alto gobierno confiaba en estos generales y no contaba con un plan alternativo?: la realidad nos vino a confirmar este supuesto.

Los anteriores son interrogantes con los que queremos denotar la complejidad de la transición revolucionaria, en realidad no existen respuestas fáciles, todo está inscrito en el juego estratégico y las correlaciones de fuerza que subsisten en cada momento histórico, pero nos queda la experiencia histórica y la necesidad de racionalizar en todo el ciclo de revolución el papel y valor de lo económico y del poder militar.

4. EL CICLO DE CONTRARREVOLUCIÓN

4.1. *El golpe militar de derecha en abril del 2002*

Desde principios del 2001, las fuerzas revolucionarias bolivarianas sufren un duro revés al ser derrotadas en las elecciones internas para nombrar la directiva de la Central de los trabajadores de Venezuela (CTV); esta es tomada por Acción Democrática y aparece como figura visible de esta cúpula el líder sindical Carlos Ortega, conocido en todo el país como un miembro del partido Acción Democrática y cercano colaborador del ex presidente Carlos Andrés Pérez (CAP).

Con este triunfo en la CTV, la derecha incrementa el conjunto de factores de acción y movilización, ahora tenía la dirigencia de la CTV y sus estructuras sindicales alinderadas durante muchos años con la patronal. También había ganado espacio en amplias capas de la clase media, manipuladas y movilizadas en torno al anticomunismo; mientras tanto los medios de comunicación se encuadraron en una estrategia de guerra psicológica y desgaste de la legitimidad del gobierno revolucionario. Con estas herramientas y con un contexto de disputa pública en el que se crean las leyes habilitantes¹⁹, la derecha decide que es el momento de poner en escena su macabra estrategia de desestabilización y recuperación del poder perdido.

Desde noviembre del 2001, se comienzan a vivir impresionantes movilizaciones y choques callejeros entre bolivarianos y opositores de derecha, los medios de comunicación intensifican el libreto en el que se pide la salida de Chávez del poder. Cualquier rastreo de la prensa, los programas televisivos o la radio en este período, nos muestran un libreto articulado repetido una y mil veces. Se construyó una realidad

¹⁹ Las leyes habilitantes fueron un conjunto de 49 leyes que le daban desarrollo legal y práctico a la Constitución bolivariana.

virtual en la que Chávez carecía del más mínimo apoyo y era un gobierno ilegítimo, surgió la tesis de la legitimidad por desempeño, la cual oponían a la legitimidad por origen, se argumentó que, si bien el presidente había sido democráticamente electo, su desempeño lo colocaba en una crisis de legitimidad que debía ser saldada con su retiro del poder.

Comenzó la agitación, para el 27 de noviembre del 2001, la oposición convocó a una gran movilización con la intención de llegar a la Asamblea Nacional, hasta ese entonces el movimiento popular había estado en la sombra, pero cuando nadie lo esperaba, miles de personas salieron a defender como ellos gritaban, «su revolución». Estos miles de personas significaban la irrupción en la calle, en la escena pública, nuevamente de lo popular, de lo Bolivariano, aparecían para mostrar que una cosa era la realidad virtual construida por los medios en la que Chávez carecía del apoyo popular, y otra, la dimensión de lo real en la que el presidente contaba con un amplísimo apoyo en los sectores populares.

Los Bolivarianos acordonaron la Asamblea Nacional y desplegaron un impresionante anillo de gente que hizo que la marcha de la oposición languidciera. Una semana más tarde se dio otro intento de la oposición por asaltar el palacio de Miraflores, sede del gobierno; pasó igual, miles de personas acordonaron Miraflores por dos días, cuerdas y cuerdas de gente a un solo grito de «NO PASARÁN». Todas las acciones de la oposición estaban en el marco de preparación de un paro nacional convocado para el 10 de diciembre de ese 2001.

El 10 de diciembre del 2001, la oposición realizó el paro nacional, fue un paro quieto, no movilizó nada, en cambio el gobierno rebozó de movilizaciones y concentraciones todo el país y ese mismo día firmó la Ley de tierras, mientras convocaba a una concentración para el 17 de diciembre donde logran movilizarse en Caracas cerca de 500.000 personas.

El juego de marchas y contramarchas continuó y el 23 de enero del 2002, la oposición mostró su mayor fuerza, realizó una concentración de gran magnitud, desfilaron por Caracas pidiendo que se fuera Chávez, esta impresionante movilización era la demostración de un país polarizado, porque en esta marcha dijeron «también había pueblo». Claro que era un pueblo muy distinguido, en varios bloques de la marcha se destacaban motocicletas Harley Davidson, brazaletes de oro, relojes Rolex; esto que decimos pareciera una ridiculización de los participantes en esa marcha, pero es en realidad una descripción del tipo de actores que se movilizaban contra el gobierno, constatable con cualquier video o fotografía de la época.

Mientras tanto, en el palacio de Miraflores, el movimiento revolucionario y popular había realizado una concentración mucho más débil. La oposición canturreó victoria y dijo que le había arrebatado el escenario principal a Chávez, «La Calle», que ellos también tenían poder de movilización.

Lo cierto es que, con una movilización tan masiva, la oposición no logró ponerse de acuerdo en qué orador cerraría la marcha, así que no hubo discurso central, lo cual muestra que la diversidad de sectores que adversaban al gobierno, no tenían un acuerdo programático ni estratégico, ese mismo día el comandante Chávez dijo: «lo único que une a la oposición soy yo».

La oposición enfiló triunfalmente sus baterías hacia el 4 de febrero del 2002, aniversario de la insurrección cívico-militar bolivariana, esperaban declararla una fecha de luto, se sentían muy fuertes y gritaban que la mayoría en la calle ya había hablado, que Hugo Chávez debía abandonar el gobierno.

Pero de nuevo ocurrió algo insólito, el 4 de febrero, cerca de un millón seiscientas mil personas invadieron toda Caracas y mostraron que el apoyo popular de Chávez aún podía triplicar en la calle el poder de la oposición. Esta marcha bolivariana fue descomunal, y aunque tenía una ruta, terminó desbordándose por varias vías e inundando la ciudad. En la mañana, Chávez

había hecho una impresionante parada militar en la ciudad de Maracay acompañado del alto mando militar.

Para finales de febrero se sucedieron insubordinaciones de militares en las plazas públicas, tres en total. Generales y coroneles se toman las plazas con megáfonos manifestando su desacato al alto gobierno, ellos esperaban que el gobierno los reprimiera, los medios estaban listos a servir el succulento plato al mostrar a un gobierno represivo, pero a pesar de la ilegalidad de su insubordinación, el gobierno los dejó expresarse sin ningún obstáculo y fue el peso de los días lo que los desgastó rápidamente, haciendo fracasar el show mediático que inteligentemente habían premeditado.

Todo este ambiente previo fue llevando al GOLPE militar del 11 de abril del 2002, como lo narra un mensaje de texto anónimo de esos días:

Todo se encadenó misteriosamente, todos los hechos de los meses anteriores hoy muestran su articulación con este desenlace que estamos viendo en esta tarde triste del 11 de abril. Estoy en Puente Llaguno y veo como desde la ballena de la Policía Metropolitana que viene subiendo por la avenida Baralt nos están disparando, también aparece un francotirador que desde el hotel Edén de la avenida Baralt comienza a tirotear nuestra concentración, concentración que desde ayer mantenemos en protección del palacio de gobierno pues dicen que la oposición avanza con una gran marcha hacia acá. No entendemos por qué, pero los disparos continúan y varios compañeros comienzan a caer muertos, nos alejamos del puente, nos protegemos.

Parece ser que la DISIP²⁰ logró atrapar a los francotiradores, los disparos han cesado, pero en el prado de la Casa Militar,

²⁰ DISIP era el cuerpo de inteligencia política de la cuarta república, luego pasaría a llamarse SEBIN.

al frente de Miraflores puedo contar siete cadáveres de compañeros bolivarianos.

El micrófono central comienza a funcionar y la dramática noticia se deja oír: «¡Compañeros, mientras nos disparaban a nosotros, otro grupo de francotiradores disparó contra la marcha de la oposición, hay varios muertos de ellos también, esto ha sido aprovechado por la oposición y un grupo de militares se ha levantado contra el gobierno, está en curso un golpe militar!». ²¹

Todo esto pasó muy rápido, pero ¿cómo llegamos hasta este punto? Desde el primero de marzo del 2002, el presidente Chávez había cambiado la junta directiva de la estatal petrolera PDVSA y había nombrado como presidente a Gastón Parra Luzardo, esta situación es aprovechada por la burocracia de gerentes petroleros liderados por la derecha para lanzar una escalada de acciones de protesta que poco a poco fueron encadenándose hacia un paro que tuvo comienzo el 10 de abril.

La burocracia petrolera intenta posar de meritocrática y cuestiona las credenciales profesionales y los méritos de la nueva directiva. Pero el verdadero trasfondo del conflicto que tenía su desenlace en esa tarde del 11 de abril era el intento por recuperar la hegemonía de la visión privatizadora sobre el petróleo venezolano.

Este era el ángulo económico y político, pero la vanguardia golpista necesitaba un pretexto emocional para ascender a una fase de escalada en la estrategia de desestabilización, ese pretexto fue la meritocracia.

La vanguardia golpista y conspirativa venía racionalizando cada uno de los momentos de confrontación con el gobierno bolivariano; era claro en su estrategia de desestabilización que el juego de marchas y contramarchas no daría

²¹ Narrador anónimo, 11 de abril de 2012.

un saldo positivo en la disputa de poder si no colocaba en juego su acumulado en dos factores fundamentales de la vida económica y política de Venezuela como son PDVSA y las Fuerzas Militares.

Desde esta matriz de sentido, se sucedieron los hechos del 11 y 12 de abril. Sigamos describiendo el desarrollo de los hechos.

El 11 y 12 de abril, se encadenan un conjunto de hechos que tienen como resultado la interrupción del hilo constitucional y el derrocamiento del presidente Hugo Chávez.

La Federación de Empresarios (Fedecámaras) y la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV) venían adelantando un paro desde el 9 de abril, este paro estaba ligado al conflicto desarrollado por la nómina de gerentes de PDVSA. El 10 de abril el paro es declarado indefinido y se convoca a una marcha para la mañana del 11 de abril, la cual tenía como ruta autorizada ir desde Parque del Este hasta la sede de PDVSA en Chuao²².

En la mañana del 11 de abril un gran número de manifestantes de la clase media venezolana se congregan en Parque del Este para dar inicio a la marcha, los datos más moderados calculan que se reunieron 500.000 personas.

La marcha se inició y desarrolló en un clima de tranquilidad y sin ninguna alteración del orden público, pero una vez en Chuao, varios dirigentes de la oposición venezolana, entre ellos el entonces general Guaicaipuro Lameda²³, convocan para que la marcha vaya hacia Miraflores, hacia el palacio de gobierno donde se sabía de antemano había miles de simpatizantes del gobierno.

Esta convocatoria se hace de manera ilegal, pues el permiso de la marcha era solo hasta Chuao, precisamente buscando evitar el choque entre los manifestantes. Esta convocatoria

²² Zona del sureste caraqueño.

²³ Presidente de PDVSA hasta los días previos al golpe de Estado en abril del 2002.

dejó ver claramente que los dirigentes de oposición operaban desde una agenda oculta, una agenda no democrática.

El carácter mismo de la marcha cambió radicalmente, de ser una marcha en solidaridad con la nómina gerencial de PDVSA relevada de sus cargos y de tener como objetivo la defensa de los postulados de gestión petrolera de esta nómina gerencial, todos los manifestantes fueron incitados para que pidieran la renuncia del presidente y para ir a Miraflores a exigirla.

Mientras tanto en Miraflores se habían congregado unas 300.000 personas con el objetivo de defender el palacio, desde la noche anterior habían estado en una vigilia de apoyo al presidente Chávez.

La Guardia Nacional tenía órdenes de formar una barrera en la avenida Bolívar para evitar que la marcha de la oposición llegara hasta Miraflores, pues era necesario evitar el enfrentamiento entre manifestantes. De manera «extraña» cuando la marcha de la oposición llega a la avenida Bolívar no encuentra ninguna barrera y puede proseguir tranquilamente su rumbo a Miraflores. El levantamiento de esta barrera hace parte de la agenda oculta que sectores militares ya venían coordinando con líderes de la oposición.

Inesperadamente la tragedia y la conspiración entran en escena, a la misma hora grupos de francotiradores disparan en la zona de El Silencio contra los manifestantes de la oposición, mientras otro grupo de francotiradores disparaba contra la concentración bolivariana de Miraflores.

Estos francotiradores estaban encuadrados en la agenda oculta manejada y dirigida por la vanguardia político-militar golpista y su objetivo no era otro que obtener el saldo político de deslegitimación total del gobierno al mostrarlo como un gobierno asesino que había ordenado disparar contra la marcha de sus opositores.

Hasta acá el libreto de la agenda oculta venía dando sus frutos, la marcha había sido desviada, los francotiradores

habían creado un cuadro de tragedia, rabia y desconcierto al disparar sobre las dos concentraciones, era el turno de la gran estrella: los medios de comunicación.

Los medios operaron con una coordinación y precisión bastante sospechosa, el presidente había sido informado por inteligencia militar que estaba en curso un golpe militar. El presidente Chávez intenta hablarle al país en cadena nacional por todas las televisoras, pero estas aprovechan el momento y mientras el mandatario hace su alocución, dividen la pantalla de la televisión y muestran las escenas de la masacre.

La intervención presidencial es sabotada generando interferencia electrónica que hace imposible que el mensaje presidencial sea escuchado, el país solo ve un presidente en su despacho y las imágenes de una masacre.

Minutos más tarde la señal presidencial será sacada del aire y un comando militar de la policía de Miranda ligada al complot golpista toma el canal estatal de Venezolana de Televisión (VTV) y lo saca del aire. El gobierno queda silenciado, cuando intenta recurrir a su red interna de radio que lo comunica con las guarniciones militares de todo el país, descubre que la frecuencia está bloqueada.

Los medios arremeten y cumplen brillantemente su papel, presentan un video manipulado y tergiversado en el que aparecen imágenes de militantes bolivarianos disparando a la concentración de la oposición, se ven personas de la oposición cayendo asesinadas, morían por las balas de los francotiradores, pero el montaje televisivo inculcó a los chavistas.

A pesar de que Puente Llaguno, y la zona de El Silencio donde venía la marcha opositora, quedan geográficamente distantes, el video muestra como si los que disparan en Llaguno estuvieran disparando contra la marcha opositora, dos escenas en lugares diferentes son montadas, descontextualizadas y dirigidas a obtener la conclusión que requerían en su plan golpista: los manifestantes bolivarianos por órdenes de Chávez han masacrado la marcha opositora.

Los medios de comunicación omiten mostrar que en la concentración bolivariana también hubo 13 muertos, omiten presentar que debajo de Puente Llaguno no había manifestantes de la oposición, sino un carro blindado de la Policía Metropolitana. También omiten mostrar las imágenes de los verdaderos francotiradores apostados en hoteles cercanos a cada una de las marchas.

En cuestión de segundos esta imagen manipulada recorre todo el país y el mundo, cadenas como CNN la muestran como una gran verdad y todos gritan: ¡Chávez Asesino!

El gobierno queda mediáticamente aislado, todos sus aliados incluyendo sectores populares y militares están confundidos, las imágenes construyen una realidad virtual que es difícil desenmascarar en el momento.

En este contexto, los militares que encabezan el juego político-militar del golpe hacen su aparición en televisión, sin disparar un solo tiro y navegando sobre la confusión, condenan al gobierno como asesino y le retiran su apoyo; esta imagen se repite al aparecer otros militares del alto mando con el mismo libreto.

El peso político de esta imagen se refuerza con la noticia —falsa también—, de la renuncia del presidente ante el alto mando militar y la destitución de su vicepresidente Diosdado Cabello. Técnica y mediáticamente el golpe ha sido consumado, se ha abierto una nueva metodología de golpe de Estado, definida años más tarde por Thierry Meyssan como «golpe de Estado suave y con disimulo»²⁴.

De manera incomprensible, el presidente Chávez a pesar de contar con un cuerpo político de inteligencia como la Disip, apenas comprende horas antes de ser cercado política y militarmente que está ante un Golpe de Estado, que la huelga y el conjunto de manifestaciones puestas en escena

²⁴ Thierry Meyssan director de la Red Voltaire. Disponible en <https://www.aporrea.org/tiburon/a35946.html>

desde hace varios días tenía un encuadre insurreccional y que sería dirigido intencionadamente hasta sacarlo a él y al proyecto bolivariano del gobierno.

Allá en la calle quedaron los verdaderos protagonistas de esta revolución, los sectores populares que temporalmente huérfanos de conducción, consumían incrédulamente el pastel mediático que las televisoras le presentaban: «Chávez ante la gravedad de la masacre cometida, ha decidido renunciar, pero antes ha destituido al vicepresidente y le ha pedido a su alto mando militar que renuncie también».

Mientras esta mentira repetida mil veces comenzó a volverse una verdad, los golpistas pasan a los hechos de fuerza e intimidación, llaman a palacio y le exigen al presidente que renuncie, le envían un fax con la renuncia para que la firme.

Es la noche del 11 de abril del 2002, el presidente llega a valorar la posibilidad de renunciar, él también estaba preso por la trampa mediática, él también sentía el peso dramático de la masacre y muy en el fondo la duda operaba como una culpa terrible, no contaba con ninguna herramienta de Estado que le diera claridad sobre los hechos, sobre la correlación real con la que podía contar en toda Venezuela.

Estábamos no solo ante un golpe militar, sino también ante un golpe a la claridad y moral de lucha de los principales cuadros de la revolución, incluyendo al presidente.

El mando militar golpista liderado por el comandante del ejército Efraín Vásquez Velásquez pasa a la postura de intimidación, hace llegar a palacio la amenaza de atacar Miraflores si el presidente no accede a firmar la renuncia.

Ante la inminencia del ataque, Chávez prefiere negociar, no llevar el país al desgarre sangriento de la guerra civil. El ataque militar a Miraflores suponía un enfrentamiento radical entre los sectores golpistas y los sectores aliados al gobierno, entre los que se encontraban los 2000 hombres del batallón Guardia presidencial, aunque en ese momento

el presidente desconocía que también contaba con las divisiones del ejército del centro del país y divisiones aliadas en el estado Zulia.

Chávez acepta ir detenido, pero coloca el énfasis y aclara que es un Presidente detenido. Para firmar la renuncia exige el compromiso de los conjurados de no romper el hilo constitucional, el respeto a los poderes democráticos de la nación, la garantía de la vida e integridad de sus ministros y miembros del movimiento bolivariano, también solicita respeto a su familia.

La cúpula golpista acepta en primera instancia estas condiciones y procede a detener al presidente trasladándolo a Fuerte Tiuna, que es la guarnición más grande que tiene el ejército en Caracas y que a esa hora se había convertido en el puesto de mando de los insurrectos.

Pero a esa misma hora el grupo de civiles que estaba vinculado estrechamente con el mando de esta particular forma de insurrección y toma de poder, había hecho aparición en Fuerte Tiuna: aparece visiblemente el opositor y director de la Cámara de empresarios Pedro Carmona como líder del golpe y futuro presidente golpista autonombrado.

Pedro Carmona y los demás civiles se reúnen esa noche con los generales visibilizados como responsables del levantamiento o como lo intentaban mostrar, los generales que habían salido a llenar el supuesto «vacío de poder».

La periodista Patricia Poleo, conocida por su alineamiento con la ultraderecha venezolana, y presa de la rabia por haber sido desplazada de su aspiración de ser nombrada como ministra en el marco del nuevo gobierno golpista, escribió posteriormente su serie periodística llamada «La Carmonada», la cual fue publicada por *El Nuevo País*, el diario de su padre Rafael Poleo. En dicha serie, ella arroja un cuadro muy ilustrativo sobre los civiles que hacían parte del juego conspirativo y el derrocamiento del gobierno:

Un joven de 32 años, Isaac Rafael Pérez Recao, acaudalado heredero de Isaac Pérez Alfonso, fue la figura anónima, muchas veces mimetizado, cuya relación estrecha con algunos de los militares que se querían alzar, sirvió de enlace y de manager con miembros del sector castrense. Fue él quien financió la mayoría de los manifiestos y quien cancelaba los honorarios de los abogados defensores de los militares declarantes. Tenía un grupo de estos militares bajo su control, además de subordinar al presidente de Fedecámaras, Pedro Carmona Estanga, con quien se le vio no solo en reuniones, sino en los días determinantes del Carmonazo²⁵.

La periodista señala un detalle asombroso, detrás de Pedro Carmona Estanga, quien horas más tarde sería juramentado como presidente provisional de Venezuela, existía un civil con poder de mando sobre él, cuenta la periodista en su crónica que fue Pérez Recao quien sentado en un computador con Daniel Romero, hombre de confianza del expresidente Carlos Andrés Pérez, se encargó de señalar los nombres de los futuros ministros del gobierno de Facto.

Así las cosas, la presencia de Carmona Estanga era una presencia de marioneta, la periodista narra cómo Pérez Recao en varias ocasiones regañó y alzó la voz tanto a Carmona como al General Efraín Vásquez Velásquez que se suponía era la figura dura y militar del golpe. ¿Quién era Pérez Recao y representante de qué gran poder? Es algo que queda abierto a la suspicacia de los lectores.

La brillantez operacional desde el punto de vista psicológico y militar para la toma del poder, dejaba claro que estábamos ante una nueva forma de guerra en la disputa por la restauración contrarrevolucionaria; atrás quedaba la brutalidad generalizada con que se consumó el golpe militar al gobierno socialista de Salvador Allende en Chile.

²⁵ Patricia Poleo, *El Nuevo país*, Serie «La Carmonada», abril, 2002.

También quedaba revaluada la guerra de desgaste impuesta por la Contra a la revolución sandinista. El uso de las armas no fue dirigido a la toma de ninguna posición ni al aniquilamiento de ninguna división militar, las armas, en este caso de los francotiradores, fueron dirigidas al corazón de la legitimidad del gobierno.

Estábamos ante un nuevo manual de operaciones que tenía como eje la Guerra psicológica, desarrollada desde las poderosas máquinas de propaganda como son los medios de comunicación. Se había desarrollado una forma de guerra en la que el enemigo era resbaladizo y cambiante, unas veces aparecía como actor civil y otras, como en este desenlace, se pintaba de camuflado.

Esta variabilidad y versatilidad en las formas de lucha colocó límites legales y políticos muy serios al gobierno revolucionario para su contención, a pesar de saber que los civiles estaban también articulados a una estrategia de disputa del poder por cualquier vía, es decir hacían parte de una vanguardia golpista que insurgía desde métodos asimétricos e irregulares, tuvo que llegar el dramático momento del golpe para poder apreciar la cínica visibilización de todos los civiles y militares involucrados en esta estrategia de disputa contrarrevolucionaria por el poder.

El juego posterior de los golpistas es bastante conocido, enumeremos cada uno de sus elementos:

—Argumentando vacío de poder se instaura un gobierno de facto en cabeza de Pedro Carmona Estanga y secundado por la cúpula militar.

—Persecución de todos los dirigentes públicos del Movimiento Quinta República (Partido de gobierno).

—Derogación de la Constitución bolivariana, cierre del hilo constitucional y todas las instancias del poder público nacional y local.

- Se visibiliza el liderazgo golpista y proclaman el gobierno de facto formalizándolo con un decreto y autojuramentación.
- Manifestaciones de apoyo al nuevo gobierno por parte de Estados Unidos, España, Colombia y Salvador, particularmente en Colombia se manifiesta a favor Juan Manuel Santos, entonces ministro de hacienda y amigo personal del dictador Pedro Carmona.
- Juicio al régimen y al presidente desde los medios sin derecho a la defensa. Manchan la honra del presidente, intentan su derrumbe como símbolo.
- El decreto de Carmona Estanga suspende la Asamblea Nacional, el ministerio público, poderes locales, se legitiman capturas arbitrarias, suspende vicepresidente y gabinete ministerial.
- Decretos económicos, suspensión de participación en la OPEP, apertura a venta de activos petroleros de PDVSA.
- Suspensión de relaciones con Cuba.
- Suspensión de Acuerdo energético de San José base de la posterior Petrocaribe.
- Ataque a la Embajada de Cuba

Toda la legitimación pública del golpe de Estado estuvo sustentada en la supuesta existencia de un vacío de poder, dado que el presidente había renunciado y destituido al vicepresidente, pero antes de la masacre y de la supuesta renuncia, los golpistas realizaban acciones en la dirección del objetivo final.

El titular del periódico *El Nacional* desde la mañana de ese 11 de abril señaló el camino de la agenda oculta, el titular decía *La batalla será en Miraflores*: ya estaba definido por los golpistas la desviación de la marcha para provocar el hecho político, psicológico y militar que desembocaría en la toma del poder y derrocamiento del gobierno bolivariano.²⁶

²⁶ Otto Neustaldt entonces corresponsal de CNN en Caracas hace una confesión en un foro público de como los hechos desencadenados

El argumento para el desacato y sublevación fue la masacre en la marcha, horas antes de que esta ocurriera ya estaban en escena hechos como:

—Decisión de la vanguardia golpista de desviar la marcha de Chuao a Miraflores.

—Se dan tomas de alcabalas militares para copar posiciones en Fuerte Tiuna.

—Se ponen a circular rumores de la renuncia del presidente aun antes de las masacres de las dos marchas.

—Video con declaración pública de militares desconociendo al gobierno, los cuales hablaban de rebeldía justificada por los crímenes contra personas inocentes. Luego se vino a saber que este video había sido grabado antes de que los francotiradores produjeran las muertes, lo cual compromete a estos militares con el conocimiento de los sucesos que ocurrirían.

El día 12 de abril cuando los conspiradores se sentían felices con la tarea cumplida se dedicaron a «soltar la lengua» en varios programas de televisión. Se da, por ejemplo, la declaración de Víctor Manuel García miembro de la oposición y operador de la CIA quien dice en el programa de Venevisión del 12 de abril, lo siguiente:

Nosotros decidimos que Néstor, el general Néstor González González saliera a la luz pública era porque Chávez se iba a Costa Rica. Y nosotros teníamos que tener a Chávez en Venezuela, entonces ese pronunciamiento del general González González, hace que Chávez no vaya a Costa Rica, se quede en Venezuela y ahí es cuando

durante el golpe estaban totalmente planificados. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6qseQDL7Ygo>

nosotros activamos el plan definitivo, que no le dábamos más de 24 horas y así fue²⁷.

Esta declaración de un miembro de la llamada Coordinadora democrática diciendo que evitaron que Chávez saliera del país, ratificando que intencionalmente activaron el plan, confirma la premeditación existente en la producción del resultado de derrocamiento del presidente.

La periodista Patricia Poleo narra en su crónica «La Carmonada» varios de los encuentros que tuvieron Carmona y los conspiradores en casa de Pérez Recao:

En una de las últimas reuniones, en casa de Pérez Recao, que se sostuvieron antes de la Huelga General, Pedro Carmona dictó una cátedra sobre las responsabilidades que todos tenían con el país. Preocupado porque no se cometieran ilegalidades. Carlos Ortega expuso sus puntos y el de sus trabajadores, insistiendo en el respeto a la Constitución y acordaron reunirse de emergencia en un máximo de dos días para presentar las listas de las personas civiles que llevarían la transición después de la renuncia de Hugo Chávez.

Los militares que participaban en las reuniones cuidaban al máximo el aspecto militar y el constitucional. Dos generales de Brigada comentaron en una oportunidad: «Si fallamos en algo, si nos equivocamos, si no nos andamos derechitos, nos arriesgamos a un contragolpe»²⁸.

La legalidad necesaria la pretendieron construir desde la mentira de la renuncia del presidente, así el decreto de constitución del nuevo gobierno golpista comenzaba diciendo:

²⁷ Victor Manuel García, agente de la CIA y operador bajo el manto de director de una encuestadora confiesa detalles previos al golpe. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Hkqnipe4UcM>

²⁸ Patricia Poleo, «La Carmonada», Revista *Factores de Poder*, diario *El Nuevo país*, 2002.

Considerando, que HUGO CHÁVEZ FRÍAS en el día de hoy presentó su renuncia al cargo de Presidente de la República ante el Alto Mando de la Fuerza Armada Nacional y que el Vicepresidente Ejecutivo de la República abandonó su cargo, con lo cual se ha configurado un vacío constitucional de poder²⁹.

La legalidad surgió de la mentira y la espúrea legitimidad otorgada por los medios de comunicación. Asistimos al encuadre de los medios de comunicación como arma de guerra; estos jugaron un papel no solo de crítica al gobierno, sino que proyectaron emocionalidades de tensión, de pánico, de zozobra. La prensa, la radio, la televisión, altamente concentrados en manos de las élites venezolanas jugaron a la conspiración y acorralaron al gobierno, pues cualquier medida contra los medios tendría una resonancia internacional gravísima al presentar al régimen como violador de la libertad de expresión, los medios amparados en los tratados internacionales de derechos humanos, jugaron a cercenar la democracia.

El eje central de la oposición golpista fue la guerrilla mediática, la cual rompió los más elementales criterios de la ética y sentido crítico del periodismo, crearon la matriz del presidente como un dictador y posicionaron la idea de que pronto caería, que carecía del más mínimo apoyo de la población. Los medios invisibilizaron a un amplio sector de la población que siempre en las urnas reafirmó que eran mayoría, pero esas mayorías no existían en la realidad virtual construida por los grandes medios.

El cerco político que llegó a tener el gobierno revolucionario solo se explica por el respaldo y la estrategia propagandista de los grandes medios de comunicación, especialmente

²⁹ Decreto de Carmona Estanga con el cual se concreta la usurpación del poder. Disponible en: <https://www.aporrea.org/actualidad/n155077.html>

por las cadenas de televisión Globovisión, RCTV, Televen y Venevisión.

Ellos se encargaron de crear una situación de terror entre la ciudadanía. Apelaron a estimular niveles increíbles del instinto de conservación de la población de las grandes ciudades. Exasperaron los ánimos, desprestigiaron al gobierno con una campaña intensa y constante, vendieron la idea de una solución militar rápida y fácil al conflicto abierto en la sociedad venezolana.

Su tarea fue la satanización del presidente, lo culparon de todos los males del país, de los errores cometidos y de los no cometidos, magnificaron los hechos y centraron la atención de la clase media en un supuesto peligro e inminencia del comunismo. Hicieron a un lado la discusión sobre el contenido de los programas del gobierno; los medios renunciaron a comunicar y optaron por ser bafles de propaganda política y militar.

Los episodios inventados o desfigurados durante el 2000 y el 2001, impactaron emocionalmente a los venezolanos de clase media y coparon casi todo su imaginario. Esos fueron, durante meses los referentes obligados para conducir su actitud política y conformar una opinión pública sin lugar para la reflexión racional sobre ningún tema. Su objetivo era la manipulación y el control social a gran escala, como efectivamente se dio.

El ropaje simbólico de La Coordinadora Democrática, organización que aglutinaba a los opositores, se convirtió en el espacio político central de los golpistas. El discurso que vendieron al mundo fue el de la Resistencia Civil, se presentaron como una resistencia pacífica contra un dictador, pero la resistencia civil es en esencia la negativa a colaborar con el militarismo en toda su extensión, es un acto público, colectivo de no violencia. Cosa muy diferente a lo ocurrido con la oposición golpista, la cual en todo momento avivó la perspectiva militar del golpe. Los cuadros opositores que no participaron

activamente en el golpe, se silenciaron de manera cómplice o salieron a legitimarlo con el débil argumento del vacío de poder.

Los hechos de abril del 2002 hicieron público el carácter de la oposición venezolana, la cual no logró entonces ni ahora constituirse en un actor político de carácter democrático. En todo momento ha apostado a brincarse las reglas básicas de la democracia que dice respetar, estuvimos siempre ante una matriz de tipo político, militar y psicológico que tenía como objetivo la toma del poder por cualquier vía.

No asistíamos en ese tiempo, ni asistimos hoy, a la configuración de una oposición democrática, sino a la creación de una plataforma de acción insurreccional que tuvo como forma de ataque las operaciones psicológicas, desde las que, si bien no se pretendía derrotar, ni aniquilar al gobierno revolucionario; sí pretendía minar, confundir y desorganizar, para abrirle las puertas al zarpazo final desde un acto de fuerza.

Este fue el juego táctico de los golpistas, el estratégico era y sigue siendo el derrocamiento por cualquier vía del gobierno revolucionario, el modelo era aislar políticamente mientras se producía un importante crecimiento de la protesta de calle por parte de la clase media, para luego colocar condimentos militares en escena, que combinados produjeron una opción de poder para la derecha venezolana.

La oposición venezolana operó desde la clásica combinación de todas las formas de lucha, tanto política como militar. La oposición de derecha representada en la Coordinadora Democrática, abrió un manual sobre conducción de guerra irregular y lo llevo a la práctica rigurosamente, con la particularidad que, en su fase de guerra de guerrillas, el papel de guerrilla lo ejecutaron los medios de comunicación, sus disparos eran de papel, pero inevitablemente produjeron sangre.

Más que un general o estrategia dirigiendo la ofensiva, al frente estuvo un director de melodramas, pues todos los componentes de su estrategia buscaban estimular dimensiones de

la emocionalidad pública: Amor-Odio, Bueno-Malo. Todos sus encuadres fueron dicotómicos y simplistas, pero tuvieron un hondo contenido, pues la guerra por el poder, es la guerra por la legitimidad, ellos pretendieron construir su legitimidad afectando la emocionalidad pública y erigiéndose ante el mundo como una oposición democrática perseguida por un otoñal dictadorzuelo.

El gobierno por su parte, jugó a colocar los parámetros y reglas de la democracia como contención para su adversario, movimiento necesario pero insuficiente, pues se cayó en el romanticismo jurídico de creer que el otro actor respetaría los techos legales, se creyó estar ante un actor civil y no ante un fenómeno de insurgencia político-militar, la máscara de movimiento social de presión que la oposición asumió duró demasiado en ser descubierta, solo horas antes de ser depuesto el presidente se comprendió que se estaba ante una insurrección de derecha cuyo plan había sido elaborado y ejecutado paso por paso desde los años anteriores.

La mayor dificultad del gobierno en la configuración de un supuesto estratégico de defensa fue la complejidad de caracterizar y configurar al enemigo o adversario, en ocasiones era un adversario civil, que debía ser tratado desde marcos legales, en otras fue un adversario militar, en otras se ligaron los dos factores, en otras fue un adversario virtual que hablaba y desestabilizaba desde los grandes medios de comunicación. Fue un adversario gaseoso y sinuoso que transitó con brillantez por todos los postigos de las operaciones psicológicas, logrando señalar al gobierno como el malo o agresivo. Fue este adversario «asimétrico», el que logró desestabilizar al gobierno, la economía y la sociedad en general.

El golpe de Estado de la derecha venezolana tuvo su consumación definitiva con la firma del «Acta de Constitución del Gobierno de Transición Democrática y Unidad Nacional»

y la autojuramentación de Pedro Carmona Estanga. Veamos algunos elementos contenidos en el acta:

El pueblo de Venezuela fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia la paz y la libertad, representado por los diversos sectores organizados de la sociedad democrática nacional, con el respaldo de la Fuerza Armada, unido en un acto patriótico de reafirmación y recuperación de la institucionalidad democrática para restablecer el hilo constitucional y haciendo uso de su legítimo derecho a desconocer cualquier régimen, legislación o autoridad que contraríe los valores, principios garantías democráticas consagrado en el artículo 350 de la Constitución del 30 de diciembre de 1999. En concordancia con las bases y principios establecidos en la Carta Democrática Interamericana de fecha 11 de septiembre de 2001, debidamente suscrita por los estados miembros de la Organización de Estados Americanos incluyendo a Venezuela.

Considerando:

Que el día de ayer 11 de abril de 2002 fecha que será recordada con profunda indignación y tristeza nacional, ocurrieron hechos violentos en la ciudad de Caracas que se debieron a órdenes impartidas por el gobierno de Hugo Chávez Frías de atacar, reprimir y asesinar a mansalva a inocentes venezolanos que manifestaban pacíficamente en los alrededores del Palacio de Miraflores cometiéndose con ellos graves delitos comunes y de lesa humanidad contra el pueblo de Venezuela.

Decretamos:

Constituir un Gobierno de transición democrática y unidad nacional de la siguiente forma y bajo los siguientes lineamientos:

Artículo 1: Se designa al ciudadano Pedro Carmona Estanga venezolano, mayor de edad, con C.I. N° 1.262.556

presidente de la República de Venezuela. Quien asume en este acto y de forma inmediata la jefatura del Estado y del Ejecutivo Nacional por el periodo establecido en este mismo Decreto.

Artículo 2°: Se restablece el nombre de República de Venezuela, con el cual continuará identificándose nuestra patria desde este mismo instante.

Artículo 3°: Se suspende de sus cargos a los diputados principales y suplentes a la Asamblea Nacional.

Artículo 9°: Se suspende la vigencia de los 48 decretos con fuerza de ley, dictados de acuerdo con la Ley Habilitante de fecha 13 de noviembre de 2000.

Artículo 10°: Todo el ordenamiento jurídico (Constitución, leyes, decretos, etc.) se mantiene vigente siempre y cuando no contradiga o choque con el decreto de constitución del gobierno u otras normas legales dictadas por el nuevo gobierno³⁰.

A continuación, Pedro Carmona toma la Constitución, levanta la mano y se autojuramenta:

Yo, Pedro Carmona Estanga, en mi condición de Presidente de la República de Venezuela, juro ante Dios todopoderoso, ante la patria y ante todos los venezolanos restablecer la efectiva vigencia de la Constitución de la República de Venezuela de 1999 como norma fundamental de nuestro ordenamiento jurídico y restituir el Estado de Derecho, la gobernabilidad y la garantía del ejercicio de las libertades ciudadanas, así como al respecto a la vida, la justicia, la igualdad, la solidaridad y la responsabilidad social.³¹

³⁰ *Ibid*, p. 3.

³¹ *Ibid*, p. 4.

El golpe estaba consumado, usurpando la voluntad popular se disolvieron los poderes legítimamente constituidos y se formalizó un nuevo poder surgido de la mentira.

4.2. *Retoma del poder desde la insurrección patriótica y revolucionaria por parte del movimiento popular, militares revolucionarios e institucionalistas*

La matriz mediática de un presidente renunciando y la confusión reinante por las muertes ocurridas en las dos concentraciones lograron inmovilizar en un primer momento a los factores revolucionarios e institucionalistas de las Fuerzas Armadas. A pesar de esto, el movimiento popular estuvo presente en diversas acciones de calle durante todo el 12 de abril, a partir de lo cual los factores revolucionarios logran el reinstalar la resistencia en el centro de Caracas y se comienzan a presentar choques todo el día con la Policía Metropolitana. Los choques de calle logran un carácter masivo, primero con la aparición pública del entonces fiscal Isaías Rodríguez denunciando que estábamos ante un golpe de Estado y luego ante la aparición de la carta de puño y letra del presidente Chávez diciendo que no había renunciado:

Tuesday 12 April 2002
6:16:48 AM

Al pueblo Venezolano ...
(y a otros para leerlos)

Tq no creo que, Chávez,
pasara a la derecha
de Chávez, etc.

No he renunciado al
poder legítimo que el
pueblo me dio.

¡¡ Para siempre !!

Hugo Chávez F...

La carta del presidente Chávez se convierte en un huracán. El día 13 de abril comienza a descender un verdadero río de gente de todos los barrios de Caracas, se instalan de nuevo en Miraflores y alrededor del fuerte donde estaba el cuartel central de los golpistas, llamado Fuerte Tiuna.

Mientras en Maracay, donde está una de las principales guarniciones del país, los militares revolucionarios e institucionalistas habían tomado el control militar y se sumaban a la lucha por el restablecimiento del orden constitucional, estas guarniciones comienzan a ser rodeadas por miles y miles de personas en apoyo a la recuperación del hilo constitucional.

Los militares de Maracay comienzan desconociendo la junta de gobierno golpista y exigiendo el restablecimiento de la Constitución y el regreso del presidente Hugo Chávez Frías. Logran desarrollar dos hechos que terminan siendo decisivos en la retoma del poder:

—Planifican y ejecutan el levantamiento del Batallón Guardia presidencial y la Casa militar, los golpistas en su prepotencia lo habían dejado intacto. Este movimiento permitió recuperar Miraflores como lugar simbólico de poder.

—Buscan al vicepresidente Diosdado Cabello y al presidente de la Asamblea Nacional, William Lara, para llevarlos a Miraflores y reasumir el mando.

Sobre los hechos que se sucedieron después, el general García Montoya, uno de los comandantes militares patriotas que lidera la retoma del poder, cuenta lo siguiente en una entrevista:

Cuando supimos que iban a sacar al señor Presidente del país, tuvimos que llamar a los militares que lo tenían cautivo y les dimos un nuevo ultimátum de una hora para que lo entregaran sano y salvo, porque ya el balance de fuerzas estaba a nuestro favor. Eso fue como a las nueve de la noche.

¡Devuelvan al señor Presidente sano y salvo antes de las 9 de la noche o aténganse a las consecuencias!

Hubo un instante en que por la presión, el señor Carmona no tuvo más remedio que renunciar y entregarse. Después de las nueve de la noche recibí una llamada de los oficiales que tenían retenido al señor Presidente en la Orchila, diciéndome que estaban dispuestos a entregarlo. Que lo fuésemos a buscar.

Habíamos enviado desde Puerto Cabello una unidad de lanchas patrulleras para capturar la isla con 30 efectivos y una cuadrilla de tres helicópteros con 60 efectivos más. Ellos depusieron las armas y entregaron pacíficamente al Presidente. Eran como las 11 de la noche.

Habíamos hecho los arreglos para que llegara a la 42 Brigada, pero en una conversación telefónica que sostuve con él, me planteó su deseo de llegar directamente a Miraflores.³²

A las 7 de la noche de ese 13 de abril del 2002, Diosdado Cabello, en su condición de vicepresidente y como señala la Constitución bolivariana, había asumido la presidencia, logrando el rescate con este acto del hilo constitucional. Este hecho es muy significativo pues se ha querido presentar siempre a la revolución Bolivariana como un proceso que sin Chávez no tendría futuro, esa noche, Chávez no estaba y su retorno aún era incierto, la población y los militares se movilizaban masivamente en torno a un contenido político como era el restablecimiento de la Constitución bolivariana y la recuperación del hilo constitucional, la posesión de Diosdado Cabello fue aplaudida por todos como un éxito, luego pasadas las horas llega la noticia de que Chávez ha sido rescatado y se dirige a Miraflores, la felicidad fue total.

³² Entrevista al general patriota Julio José García Montoya. Diario *El Mundo*. 2002. Disponible en: <http://www.angelfire.com/nb/17m/golpe11/rescatedignidad.html>

Chávez llega a Miraflores y en cadena nacional hace un llamado a respetar la Constitución y propone la apertura de un ciclo de diálogo nacional.

4.3. *El posgolpe, diálogo nacional y contraofensiva de la derecha con el paro petrolero en diciembre de 2002*

Después del golpe y por iniciativa del presidente Chávez se inicia la conformación de las mesas de diálogo nacional, la oposición aprovecha este espacio para ganar oxígeno político y continuar con su plan transgresor, el cual colocaría en escena para diciembre del 2002 con el golpe petrolero.

Para el mes de septiembre ocurrió un hecho que vino a significar un nuevo aire para la ultraderecha golpista: 11 de los 20 magistrados del Tribunal Supremo de Justicia controlado por la oposición, falló a favor de los militares golpistas, se niegan a ordenar el juicio por rebelión militar argumentando que «no hubo golpe, sino un vacío de poder, situación ante la cual los militares obraron preñados de buenas intenciones»³³.

El magistrado Alejandro Angulo Fontiveros, uno de los 9 magistrados que salvaron su voto definió este fallo como un

(...) *Monstrum horrendum* del Derecho y constituye un golpe al Estado de Derecho y un ludibrio internacional. Tajó la Constitución y ha institucionalizado la injusticia y la impunidad. La sentencia no sólo ha cometido el absurdo de polemizar con hechos notorios, sino que los ha negado con una vacuidad jurídica impresionante y una increíble retorsión de la lógica. Abusó de paralogismos. No contenta con negar lo innegable y sobreseer la causa a favor de los imputados,

³³ Sentencia N° 38, Tribunal Supremo de Justicia, 2002. Magistrado Franklin Arrieche Gutiérrez. Disponible en: <https://vlexvenezuela.com/vid/vicealmirante-contralmirante-comisso-283459931>

incidió en la soberana ridiculez de asegurar que actuaron «preñados de buenas intenciones...»³⁴.

El desconcierto en el campo bolivariano fue generalizado, pero la orientación del alto gobierno fue acatar el fallo y aportar a la estabilidad del país. Con este fallo la derecha gana nuevo poder de fuego táctico. En la coyuntura del golpe habían perdido una correlación muy importante dentro de las fuerzas militares, pero aun contaban con un factor de poder fundamental como era PDVSA, con el nuevo aire político obtenido y contando con el factor de poder real que era PDVSA, volvieron a enrumbarse hacia su meta de una Venezuela sin Chávez y sin bolivarianos, pero tenían como problema que se hallaban amarrados al proceso de diálogo nacional iniciado tras el golpe del 12 de abril.

Para el proceso de diálogo, el gobierno hábilmente convocó la mediación internacional del centro Carter, la oposición comete el error político de no asistir a la cita con Carter, llegan incluso a cometer la tontera de señalarlo como adepto al gobierno y en contraposición piden la presencia de la OEA; el gobierno continúa con la audacia política y acepta la presencia de la OEA, la oposición sin saberlo se enredó en su propia telaraña, porque la mediación internacional los limitaba, dado que su planteamiento estratégico para resolver el problema del poder seguía ligado no a una salida democrática, sino a una insurrección armada de derecha, liderada por algunos sectores de las fuerzas armadas.

La mediación internacional propuso unos criterios fundamentales para resolver la crisis política venezolana:

—Condenar las salidas violentas y trabajar por una salida negociada.

³⁴ Magistrados que salvaron su voto. Disponible en: <https://www.aporrea.org/actualidad/a455.html>

—Conformar una comisión de la verdad que investigue los crímenes del 11 de abril.

—Dirimir los conflictos dentro de la normativa constitucional.

Pronto la oposición se divide y los partidos de la coalición de derecha no aceptan firmar la declaración de principios, el gobierno actúa rápidamente y los firma, la oposición entra en un debate interno y sintiéndose aislados aceptan firmar a regañadientes, esperaban el momento propicio para romper y abrir el juego de la trasgresión.

El clima político volvió a ser dramático; la derecha recuperó la iniciativa, hablaban duro en los medios, decían con descaro público que cualquier desenlace del conflicto político venezolano sería militar. En septiembre de este año 2002 se filtró un documento de la comisión de estrategia de la oposición de derecha llamado «Septiembre Negro», en él detallaban el juego insurreccional al que pretendían adentrarse en estos meses. Comienzan a sonar nuevas voces de batalla, la propuesta de diálogo del gobierno fue boicoteada por la oposición, pues significaba un colchón que amortiguaba sus intenciones golpistas.

De manera pública y envalentonada comenzaron a difundir y a impulsar diversas alternativas para salir de Chávez:

—Que si un antejuicio al presidente.

—Que si una enmienda constitucional, vía parlamento, para acortar el período presidencial o para convocar a un referéndum.

—Que si movilizaciones de calle exigiendo la renuncia del presidente.

—Que si insurrección militar en los cuarteles, otro golpe.

—El asesinato del presidente, buscando por esta vía generar un caos en el que buscaban aplicar la máxima «en río revuelto, ganancia de pescadores».

Mientras jugaban con todas estas variantes, la oposición se aplicó durante todo el segundo semestre del 2002 a la desestabilización económica; comenzaron con una masiva fuga de capitales, amenazando con dejar la economía en una situación de vulnerabilidad absoluta, tanto la acción en los medios como el sabotaje económico, hacía parte de una estrategia articulada que tenía como desenlace el golpe petrolero que se desarrolló en diciembre; pretendían asfixiar al gobierno para luego con un simple soplo verlo bajar en caída libre.

Para el mes de octubre la oposición comienza con el despliegue público de su acción, utilizando a un conjunto de militares que aún le quedaban dentro de la tropa, hace que se declaren en «desobediencia legítima» y los concentra en la Plaza Altamira³⁵, los oficiales llaman al conjunto de las fuerzas militares a desconocer el gobierno del presidente Chávez.

Esta situación de tensión se mantiene durante todo el mes de noviembre del 2002, el gobierno decide no intervenir, permite que estos militares con megáfono en mano se vayan desgastando, pero a la par de esta acción simbólica de los militares, el golpe petrolero avanza hasta ponerse en escena para el 2 de diciembre del 2002. Esta vez la derecha comienza activando el paro en los sectores manufactureros y hacia el 10 de diciembre se le suma el sabotaje petrolero. Estos hechos tenían un objetivo claro: la renuncia del presidente Chávez.

En una entrevista concedida al diario *El Universal* a principios de diciembre del 2002, Luis Giusti, antiguo presidente de PDVSA y figura clave de la derecha venezolana deja ver la apuesta golpista con el Paro petrolero:

—¿En síntesis, en una semana el país colapsa?

—Sí. Habría una crisis profunda de escasez de combustibles y se comenzaría a declarar fuerza mayor en todos los contratos de suministro.

³⁵ Plaza ubicada al este de Caracas en un sector exclusivo de clase media.

—¿Qué pasaría si el presidente dice «no me voy»?
—En ese caso la correlación de fuerzas en el país cambia y el presidente no tendría el apoyo del cual goza hoy en día. El país no se aferraría a un gobierno en una situación tan grave como esa.³⁶

El paro se inicia el dos de diciembre, con el cierre de atención en los bancos, se va extendiendo día tras día mientras PDVSA comienza a cesar sus labores, el golpe final lo da la participación de los barcos cargueros que bloquean las vías de entrada y salida de petróleo en el lago de Maracaibo, el tanquero *Pillín León* será emblemático en este juego golpista, al fondear cargado con 280.000 barriles de petróleo.

El gobierno comienza a resistir sin incurrir en estrategias de represión, el paro petrolero era en realidad un sabotaje dirigido hacia los nodos centrales de la operación petrolera, como el centro de control informático para la operación y programación de envíos petroleros al exterior y el manejo administrativo contable. Para ese momento PDVSA tenía subcontratado este último servicio con la empresa estadounidense SAIC, la cual participa en el sabotaje. Igualmente se sabotean las estructuras de operación en los diversos distritos de extracción, refinación y distribución, logrando el siguiente cuadro de impacto:

- La afectación del suministro a la planta de combustible del Aeropuerto Internacional de Maiquetía, con perjuicio para el funcionamiento de líneas aéreas nacionales e internacionales.
- Suspensión del suministro de combustible desde las Plantas de Carenero, Guatire y Catia La Mar.
- El cierre del 90 % de las estaciones de servicio en los estados Aragua, Guárico, Apure y Carabobo.

³⁶ Entrevista a Luis Giusti. Diario *El Universal*, 2 de diciembre 2002

—La suspensión total de la actividad en las Plantas de Yagua y de Barquisimeto, ésta última surtidora de los Estados Yaracuy, Lara y Cojedes.

—Suspensión de la Planta Guaraguao, con perjuicio para los estados Anzoátegui, Nueva Esparta y parte de Sucre.

—Suspensión de la Planta Maturín, con cierre de las estaciones de servicio de los Estados Monagas, Delta Amacuro y Sucre.

—Suspensión de la Planta de San Tomé, con lesión a la actividad de transporte de alimentos y productos industriales de la región.

—Mínimo despacho de las Plantas de Puerto Ordaz y Ciudad Bolívar, de la Planta de Bajo Grande surtidora de la costa oriental del Lago de Maracaibo, de la Planta de San Lorenzo, que operó en un 50 %, con perjuicio para el suministro de los estados Zulia, Trujillo y parte de Lara y Falcón.

—Suspensión total de actividades de la Planta El Vigía, con afectación de los estados Mérida, Táchira y Apure.

—La paralización del buque *Pilín León* y de otros 12 tanqueros pertenecientes a la flota de PDV Marina.

—La presencia de 11 buques pertenecientes a armadores internacionales fondeados frente a diferentes puertos petroleros del país, lo cual no sólo paraliza el suministro de combustible al mercado interno, sino la venta de crudos y productos para la exportación.

—La negativa de seis buques tanqueros de terceros a atracar en muelles de PDVSA por considerar que no existe personal calificado en dichas instalaciones.

—La producción total de crudo disminuyó en un 68 %, tendiendo dicho porcentaje a descender aún más debido a la detención de la producción, a las restricciones de almacenamiento, a la paralización de 29 unidades de compresión en el Lago de Maracaibo y al detenimiento de las actividades del Terminal Lacustre de La Salina por abandono del personal.

—Paralización total en algunos casos y funcionamiento parcial de las refinerías El Palito, Puerto La Cruz y Paraguaná, así como en las petroquímicas ubicadas en el Tablazo, Morón y Jose.

El propósito visualizado por la oposición se logró, rápidamente el país comenzó a vivir un profundo desabastecimiento de alimentos y el suministro de combustible cayó dramáticamente, pero no se cumplió el supuesto que suponía que el país no se aferraría a un gobierno en una situación tan grave como esta.

Los golpistas reían por televisión y en los canales y programas afines a ellos, montaron un contador regresivo; decían burlones, le quedan 20 días en el gobierno al comandante petrolero, al otro día decían le quedan 19 y así fueron descendiendo en su contador durante todo el mes de diciembre hasta chocarse con un intangible que en sus corruptas conciencias no existe: LA DIGNIDAD DEL PUEBLO.

Los excluidos venezolanos mostraron una vez más para qué sirve la dignidad: PARA RESISTIR. Y resistieron. Las comunidades comenzaron a organizar ollas comunitarias, ante la falta de gas comenzaron a quemar madera de sus casas para hacer los fogones, cocinar y compartir los pocos alimentos que encontraban. Fue emblemática la frase de una señora en televisión: «Chávez, ya quemé todas las tablas de mi cama y si tengo que quemar toda la casa la quemo, ¡pero no renuncié!». El juego táctico de los golpistas pretendía por asfixia económica llevar a la población de los barrios hacia el saqueo y la violencia, hacia un levantamiento popular que exigiera la salida del presidente; pero su pretensión cayó en el vacío, la población repitió los mismos cuadros de grandeza y capacidad de lucha desplegados en abril de este año 2002 durante el golpe de Estado.

El gobierno se mantuvo en el marco de la legalidad, no se dejó provocar hacia posturas represivas y esperó hasta el 20

de diciembre cuando el Tribunal Supremo de Justicia falla un amparo ordenando levantar el paro y reactivar la industria petrolera. Los trabajadores de la nómina contractual, es decir los obreros asumen el reto de la reactivación.

La oposición se desgasta entonces en una prédica apocalíptica en la que advertía que la poca experticia de este personal llevaría a un accidente y catástrofe, pero el mito de la compleja operación que solo ellos podían realizar se desplomó. Buscando recuperar la producción en PDVSA el personal jubilado calificado se reengancha, expertos internacionales llegan en misiones de solidaridad y junto a miles de trabajadores recuperan la industria llevándola a su operatividad total durante el 2003.

En este contexto se sucedieron hechos definitivos como:

- Venezuela recibe el apoyo del sur, llegan barcos con alimentos desde Argentina, Brasil y diversos países.
- El gobierno despliega la estrategia de importación masiva de alimentos.
- Es recuperado el *Pilín León* y movilizados todos los cargueros que obstruían los puertos.
- Comienzan pronunciamientos de apoyo de congresistas, ONGs y personalidades norteamericanas.
- La izquierda europea con representación en el parlamento da apoyo al gobierno de Chávez.

En febrero del 2003 el paro golpista fue derrotado en su totalidad y Venezuela inicia un arduo proceso para volver a alcanzar los niveles de productividad previos al paro. La oposición había obstruido los programas informáticos, había desmantelado maquinarias, borrado información estratégica y comercial mostrando su desprecio por los intereses nacionales, progresivamente la industria fue recuperando sus niveles de producción hasta normalizar su operación.

El impacto económico fue significativo para el conjunto de la sociedad venezolana, según PDVSA el monto de ventas no realizadas ascendió a 14.430 millones de dólares, el Producto Interno Bruto durante el cuarto trimestre de 2002 fue de -15,8 % y de -24,9 % durante el primer trimestre de 2003. En el sector petrolero la caída del PIB fue de -25,9 % y -39,3 % respectivamente³⁷.

La crisis y derrota opositora en la agenda golpista del 2002 es sintetizada en las palabras de dos miembros de Acción Democrática, también miembros de la oposición:

Si algunos promovieron el paro, alentados por la idea de que después de algunos días se iba a producir una asonada militar y Chávez iba a caer, se equivocaron. (...) ese espejismo, esta tendencia estúpida, fue alimentado especialmente en ciertos sectores opulentos que se supone son más cultos, los que llamo 'mayameados' pensaron, asimismo, que aquí se iba a producir una invasión de marines al tercer día del paro, como si Estados Unidos fuese un país de animales³⁸.

Ésa es la interrogante. ¿Qué pretenden? ¿Qué quieren? ¿Qué le den un tiro a Chávez en la nuca? Aquí hay una cantidad de gente incitando al crimen, al asesinato, a través de subterfugios lingüísticos y no tienen el coraje de venderse como son: amigos de la muerte y capaces de cualquier cosa para desalojar a un adversario del poder³⁹.

La derrota del golpe petrolero, no significó el derrumbe de la intención hostil opositora, vendrían nuevas jornadas de golpismo y perfidia.

³⁷ Datos del Banco Central de Venezuela (BCV).

³⁸ Henry Ramos Allup, en *Últimas Noticias*, 9 de febrero de 2003, pp. 10-11.

³⁹ Claudio Fermín, en *Últimas Noticias*, 2 de marzo de 2003, p. 24.

4.4. *La «guarimba» como levantamiento insurreccional de calle, la invasión paramilitar y el referéndum revocatorio*

Después de la derrota de la derecha en el golpe petrolero, esta intentó recuperar la iniciativa durante el 2003 a partir de la convocatoria al revocatorio del mandato presidencial, figura contemplada en el artículo 72 de la Constitución de la República bolivariana de Venezuela, el contenido del artículo es el siguiente:

Artículo 72.— Todos los cargos y magistraturas de elección popular son revocables.

Transcurrida la mitad del período para el cual fue elegido el funcionario o funcionaria, un número no menor del veinte por ciento de los electores o electoras inscritos en la correspondiente circunscripción podrá solicitar la convocatoria de un referendo para revocar su mandato.

Cuando igual o mayor número de electores o electoras que eligieron al funcionario o funcionaria hubieren votado a favor de la revocatoria, siempre que haya concurrido al referendo un número de electores o electoras igual o superior al veinticinco por ciento de los electores o electoras inscritos o inscritas, se considerará revocado su mandato y se procederá de inmediato a cubrir la falta absoluta conforme a lo dispuesto en esta Constitución y en la Ley.

Durante el período para el cual fue elegido el funcionario o funcionaria no podrá hacerse más de una solicitud de revocación de su mandato.⁴⁰

Los factores políticos de la derecha venezolana presentes en el golpe militar de abril del 2002 y en el sabotaje petrolero, ahora aglutinados como oposición política civil, entregan en

⁴⁰ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Disponible en: http://www.cne.gob.ve/web/normativa_electoral/constitucion/indice.php

noviembre de 2003, tres millones cuatrocientas mil firmas, con lo cual buscaban activar el referéndum para mediados del 2004, el número de firmas necesario era de 2.405.856 firmas. En su afán desestabilizador comienzan una campaña mediática en la que presionan por adelantar la fecha del referéndum antes del tiempo fijado por la constitución.

Al revisar las firmas el Consejo Nacional Electoral objeta la validez de 800.000 firmas, pues la mayoría de estas firmas objetadas eran planas, es decir, habían sido elaboradas por una misma caligrafía, otro número considerable era de personas no inscritas en el registro electoral, el CNE no anula estas firmas, sino que da un tiempo para que las personas firmantes validen sus firmas y comprueben su autenticidad.

Las fuerzas opositoras, sin olvidar su esencialidad transgresora de la legalidad democrática, en vez de respetar al árbitro electoral e ir por la vía procedimental señalada, lanzan para finales de enero y principios de febrero de 2004, una nueva estrategia nacional de desestabilización insurreccional, la cual denominaron «Guarimba», la cual consistió en cientos de bloqueos de calle y levantamiento de barricadas cerca de la residencia de la población opositora, es decir cerca de las urbanizaciones de clase media y alta. La guarimba si bien se desplegó nacionalmente, tuvo su mayor intensidad en Caracas.

Sobre el objetivo de la guarimba, Robert Alonso un cubano de ultraderecha, incurso en el asalto a la embajada de Cuba durante el golpe del 2002 y miembro de la oposición venezolana afirmó:

Nuestra labor, por ahora, es simplemente sugerirla y explicar el plan. (...) La guarimba durará el tiempo que sea necesario para sacudirnos de un gobierno anticonstitucional. (...)

Lo mejor que le puede pasar a Venezuela es sacar a un gobernante ilegítimo por la vía de la guarimba (...)

La guarimba es muy simpática (...) No hay suficiente personal militar ni proyectiles en las Fuerzas Armadas de Venezuela para controlarla. De ser aplicada correctamente contra el régimen, este no duraría una tarde.

Vamos a hablar claro. Sacar al señor Chávez de la presidencia podría ser más fácil que pelar mandarinas con uñas largas. Ya sucedió una vez y se hizo «sin querer queriendo». Después de mucha evaluación (...) no me cabe la menor duda que lo único que se necesitaría sería crear una crisis similar a la del 11 de abril donde se podrían —incluso— obviar los muertos.

(...) Para prevenir muertes —al menos en abundancia— se requeriría una explosión anárquica, incontrolada, desarmada, en las mayores ciudades de Venezuela, bajo la única condición que se hiciera al unísono o en el peor de los casos, que arranque y se vaya sumando el pueblo digno sin mucho guabineo.⁴¹

Sin el mayor recato, el mismo Robert Alonso pasa a dar diversas orientaciones operativas sobre el desarrollo de la guarimba:

En teoría es sumamente sencillo implementar «LA GUARIMBA» para lograr los objetivos de la sociedad en desobediencia generalizada y ACTIVA. Lo único que hay que hacer es TOMAR LA CALLE frente a cada una de nuestras viviendas y asegurarse que por ahí no pase nada ni nadie: ¡NADA NI NADIE!

El uso de barricadas es recomendable, empleando vehículos, cachivaches, muebles, troncos... lo que se tenga a la mano. Al paralizar el país —ESTA VEZ DE VERDAD VERDAD— el régimen CASTRO-COMUNISTA tendrá que tomar medidas al respecto... o abandonar el poder.

⁴¹ Declaraciones de Robert Alonso. Miembro de las fuerzas golpistas. Disponible en: <https://www.aporrea.org/actualidad/n16480.html>

En caso de ser agredido por las fuerzas leales al CASTRO-COMUNISMO INTERNACIONAL, se recomienda la retirada estratégica a nuestras respectivas «guarimbas» (Escondites). Es necesario —a toda costa— prevenir bajas, pero tan pronto pase el peligro, volver a tomar posiciones frente de la calle frente a nuestras viviendas.⁴²

La guarimba como levantamiento insurreccional no logra una extensión mayor a un mes y vino a significar una táctica vacía de combate callejero. Su planteamiento operativo era correcto, trataban de copar e inundar los sitios cercanos a las residencias de los manifestantes, esto obligaba a la guardia a dispersar muchos efectivos en diversos focos, pero el encuadre táctico fue vacío y con tendencia acelerada al desgaste porque carecía de una alternativa final de desenlace, es decir de un factor militar capaz de avanzar y articular la movilización generalizada con la ofensiva político militar hacia una opción de poder. Era sin lugar a dudas un dispositivo táctico sin correlato estratégico, a pesar de contar con una inmensa matriz de validación desde los medios de comunicación, los cuales una vez más se alinearon como máquinas de guerra psicológica.

El desenlace estratégico descansaba sobre supuestos que no estaban ordenados ni controlados.

En primer lugar, suponían que el gobierno caería en el desgaste de la lucha de calle, lo cual permitiría una fuerte campaña de aislamiento del gobierno por excesos en la contención de los manifestantes, o como sucedió en varias barricadas, pretendían apostar francotiradores para asesinar manifestantes y luego cobrarlos políticamente al gobierno.

Pero no puede haber mayor impericia político-militar como la desarrollada por la oposición nuevamente golpista, plantean los bloqueos en la entrada de barrios donde no se afecta ningún factor político, ni productivo fundamental, excepto

⁴² *Ibid*, p. 2.

la misma población. Desplegaron una agresión autorreferencial que solo los dañaba a ellos mismos, increíble cretinismo. Rápidamente fueron al desgaste, ningún cuerpo de policía o de las fuerzas armadas acudió a la represión de los insubordinados y estos sin plan de avance, terminaron acosados y rechazados por los propios vecinos dado el impacto negativo de las barricadas en el desarrollo de sus vidas cotidianas.

En segundo lugar, suponían que diversos factores dentro de las Fuerzas Armadas se sumarían a la guarimba, creando un cuadro insurreccional nacional que amenazara la continuidad del gobierno revolucionario. Este supuesto era pueril, pues no tenían preparado ni organizado ningún contingente militar, simplemente porque los destacamentos golpistas dentro de las Fuerzas Armadas habían sido puestos en escena y derrotados durante las jornadas golpistas del 2002. Para este momento del año 2004 la correlación revolucionaria, patriótica e institucionalista dentro de las fuerzas militares era extendida y hegemónica.

En tercer lugar, suponían que, ante el desborde del cuadro nacional, la OEA decretaría la aplicación de la Carta Interamericana y a renglón seguido el gobierno de Chávez sería bloqueado e intervenido por la comunidad internacional. En la dirección de crear esta imagen internacional y validar la intervención, trabajaron intensamente los medios de comunicación durante el desarrollo de la guarimba.

El esquema planteado estaba sustentado en el mismo modelo de Haití donde en el 2004, Estados Unidos interviene para derrocar al presidente Jean Bertrand Aristide. Ahora en Venezuela pretendían crear un cuadro abierto de ingobernabilidad, reclamar la intervención internacional y dar un golpe de mano; pero fue estúpido su cálculo porque Venezuela no es Haití, ni Chávez era Aristide, así de sencillo. La estrategia opositora denotaba un profundo desconocimiento de la normatividad interamericana, así como de la correlación

internacional favorable que en ese momento comenzaba a tener Venezuela en el conjunto latinoamericano.

Al final de la guarimba y su derrota, los líderes opositores aparecen con el mismo libreto cínico ya desplegado durante el 2002: nadie había sido responsable del alzamiento, los medios solo informaron verazmente, la oposición nunca había trasgredido la legalidad, era el gobierno con sus posturas autoritarias quien violentaba la democracia.

Con la cara lavada por la matriz mediática nacional e internacional y por la gran cofradía de la derecha mundial, la oposición retoma la tarea del referéndum revocatorio durante abril y mayo de este 2004, pero subterráneamente movía su próxima carta insurreccional.

El 5 de mayo de 2004, en el municipio Baruta del este caraqueño, en la finca Daktari, propiedad de Robert Alonso, el mismo asesor táctico operativo de las guarimbas, la Dirección de Inteligencia Militar, la policía política Disip y el Cuerpo de Investigaciones Científicas, capturaron unos 130 paramilitares colombianos, mientras que otro grupo estimado en 50 paramilitares logra escapar.

Exámenes de medicina legal lograron demostrar que este grupo había realizado disparos con armas de fuego hacía menos de 24 horas, lo cual suponía un proceso de entrenamiento para la misión que tenían encomendada⁴³.

Las versiones obtenidas a los paramilitares detenidos dejaron ver el cuadro de terror y desestabilización que pretendían generar:

—Vestidos con prendas de la Guardia Nacional Venezolana buscaban realizar una masacre en el contexto de una movilización de ciudadanos de la oposición.

⁴³ Luis Britto García y Miguel Ángel Pérez Pirela, *La invasión paramilitar: Operación Daktari*. Disponible en: <https://bit.ly/40oKJfb>

—Luego, otro grupo vestido con prendas militares del ejército venezolano, asaltaría la instalación militar del Core 5 de la Guardia Nacional en El Paraíso para generar una inmensa confusión. Al ser radiado y televisado por los medios audiovisuales golpistas, aparecería ante el país y el mundo una situación de enfrentamiento entre militares venezolanos; el engaño consistía en hacer ver que fuerzas del ejército reaccionaban ante la pretendida masacre atacando a la guardia.

—Otro destacamento de fuerzas especiales paramilitares atacaría Miraflores intentando asesinar al presidente Hugo Chávez, en este cuadro de desconcierto, esperaban lograr «activar la voluntad de las fuerzas militares para tomar el control, castigar al régimen asesino y reconstruir un nuevo cauce para el país».

La terca y asesina derecha intentaba poner de nuevo en juego una táctica de operaciones psicológicas con altas dosis de terror. Los medios de comunicación salieron presurosos a banalizar el hecho y a restarle importancia, llegando a señalarlo como un montaje del gobierno, llegaron a insinuar que los paramilitares nunca estuvieron en Venezuela, ni siquiera la evidencia del contingente de paramilitares entregados por parte de las autoridades venezolanas a las colombianas logró una rectificación en la postura de los medios de comunicación.⁴⁴

De nuevo, como buenos combinadores de todas las formas de lucha, los factores de la derecha vuelven a la táctica del revocatorio, logrando ratificar las firmas para convocar al revocatorio. El CNE anuncia al país la realización del referéndum presidencial para el 15 de agosto de 2004.

El jueves 03 de junio de 2004, el presidente Hugo Chávez le habla al país aceptando el reto del revocatorio:

⁴⁴ Presidente Hugo Chávez: «Hallan paramilitares en Daktari», 9 de mayo de 2004.: Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=sUQGAWr4hDg>

(...) La figura del referendo revocatorio ha sido siembra nuestra, y me siento humildemente como uno de los sembradores de esa figura, para darle forma a un nuevo modelo democrático en Venezuela, no la vieja democracia de las élites que prometían villas y castillos, y luego que eran elegidos se olvidaban del pueblo que los eligió, y hacían el pacto con el diablo, por eso es que siempre he sido defensor y propulsor de la figura del referendo revocatorio a la mitad del mandato.

Debo decirles que aquí en mi alma, en mi mente, que aquí en mi espíritu no tengo la más mínima pizca de una derrota. Yo aún no he jugado, ahora es que comienza el juego, no se equivoquen ustedes señores de la oposición, han venido casi jugando ustedes casi solos.

Voy a terminar convocando a mi pueblo para esta nueva batalla, la Campaña de Santa Inés. Voy a pedir a la oposición que vaya a la batalla respetando las reglas, respetando las normas (...)

Nos veremos en la Batalla de Santa Inés, una batalla limpia y democrática. El pueblo venezolano está en batalla de nuevo. Como dijo el general Sucre: Adelante, a paso de Vencedores. Amigas y amigos es sólo una nueva batalla y lo que nos espera es una nueva victoria.⁴⁵

El 15 de agosto de 2004 se realiza el referéndum que termina siendo ratificatorio, ante la pregunta de si «acepta usted el revocatorio del presidente Hugo Chávez», el «Sí» significaba la destitución del presidente y el «No», significaba la ratificación de Chávez. Con una participación del 69.92 % de un censo electoral de 14.037.900, el presidente Hugo Chávez es ratificado por el pueblo al obtener la opción del N° 5.800.629

⁴⁵ HISTÓRICO: Hugo Chávez llama a la Batalla de Santa Inés y acepta llamado a referendo revocatorio. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ipVoyUMyt8E>

votos equivalente al 59.1 %, mientras la oposición es derrotada al obtener el SI 3.989.008 de votos, los cuales representan el 40.64 %. El presidente obtenía 1.811.621 votos más que una oposición que había vendido al mundo la ficción de ser mayoría, de nuevo su juego virtual se desvanecía.

Pero no solo triunfa el proyecto bolivariano en cabeza del presidente Hugo Chávez, triunfa también la democracia venezolana al lograr por primera vez colocar a la oposición golpista y de derecha en el marco de las reglas de la democracia. Así, torpemente esa madrugada en que se hicieron públicos los resultados, la oposición haya salido a desconocerlos.

El gobierno revolucionario jugó siempre a cobijarse con el ropaje de la democracia, no peleó con la legalidad, por el contrario la expandió, recuperó así la tesis de la heroica revolucionaria alemana Rosa Luxemburgo, para quien la democracia debía ser no solo para nuestros partidarios, sino también para nuestros adversarios y enemigos, esta es la premisa que asumió el presidente Chávez, pero como una y otra vez la historia lo constata, es la burguesía quien a pesar de reclamarse republicana y democrática, lanza las primeras puñaladas contra la democracia, mostrando que es un traje muy estrecho para su cuerpo de intereses mezquinos.

4.5. *Elecciones presidenciales en diciembre del 2006 y colapso de la vanguardia golpista*

El 3 de diciembre de 2006 en las elecciones presidenciales, el comandante Chávez vuelve a jugarse políticamente la continuidad del proyecto revolucionario, proyecto que exhibe como su mayor fortaleza la constante validación en las urnas. Atrás teníamos las elecciones presidenciales de 1998, las elecciones para la constituyente en 1999, las elecciones presidenciales del año 2000 posterior a la constituyente, las elecciones del revocatorio del año 2004. Teníamos también la vigorosa

ratificación del pueblo venezolano a la gestión del presidente Chávez desde su movilización intensa en el 2002 con la recuperación del hilo constitucional y su regreso al gobierno, lo cual permitió conjurar los dos intentos de golpe de Estado en abril y en diciembre.

Pero a pesar de estos seis años de intensas luchas y victorias, de nuevo se volvía a la fiesta de la democracia y tanto el presidente como el pueblo asumían esta jornada con vigor y alegría. Las elecciones presidenciales del 2006 se saldaron con una nueva victoria del presidente Hugo Chávez quien superó en votos a su adversario, pero el saldo más importante, fue la derrota estratégica a la vanguardia militar golpista de la derecha venezolana, la cual quedó pulverizada y encauzada hacia una conducta institucional y pacífica, creíamos para ese entonces.

Los resultados fueron claros, el 3 de diciembre del 2006, el presidente Hugo Chávez obtuvo 7.309.080 votos, mientras que Manuel Rosales candidato de la derecha, logró 4.292.466 votos, la abstención fue del 25 %.

Para las 6 de la tarde de este día, la oposición conocedora del desenlace a partir de sus encuestas a boca de urna, discutía a puerta cerrada que opción tomar, el sector golpista insistía en desconocer los resultados, salir a proclamar fraude y lanzar a sus seguidores a la calle a un baño de sangre, el otro sector liderado por el propio candidato de oposición Manuel Rosales proponía reconocer la derrota y aprovechar el caudal electoral ganado por ellos para reconstruir su plataforma nacional de oposición.

Mientras, la oposición discutía a puerta cerrada, en todo el país y en Caracas, miles de bolivarianos tomaron las plazas públicas, incluyendo la Plaza Altamira en Caracas, ubicada en un sector donde la oposición es hegemónica, el mensaje para la derecha era claro, les ganamos en las urnas, pero si van a la trasgresión insurreccional, encontrarán al pueblo firme.

La oposición se congeló y el sector más moderado ganó en su posición, a las 11 de la noche, hora y media después que el CNE diera los resultados, el candidato de la oposición Manuel Rosales salió a reconocer la derrota y con su tradicional torpeza, terminó delatando las intenciones del otro sector de la oposición:

Hoy iniciamos la lucha por la construcción de un nuevo tiempo para Venezuela, que no me quedará allí, que estare a partir de hoy en la calle. El resultado del CNE, la diferencia no es tanta. El margen es más estrecho, es más pequeño. Pero voy a seguir en la calle luchando por el pueblo de Venezuela, por la democracia, por la libertad. Yo sé que algunos, en posiciones emotivas, quisieran que yo mintiera y que yo lanzara al pueblo diciéndole mentiras. Yo no podría hacer eso jamás, porque después saldría la verdad. La verdad es que, aún con un margen más estrecho, nosotros reconocemos que hoy nos vencieron⁴⁶.

Estas palabras significaban un viraje estratégico de la derecha venezolana, representaba la institucionalización de su conducta, para la Revolución Bolivariana eran la validación del sistema surgido de la Constitución del 99, la consolidación del proyecto revolucionario; el mismo presidente lo señaló:

Hemos entrado en una nueva era, en la era de la construcción del socialismo nuestroamericano. Compatriotas, amigos y amigas, lo dije en innumerables ocasiones a lo largo de la campaña electoral, a lo largo de estos tres últimos meses de intensa campaña electoral, porque ustedes saben que nuestra campaña fue una campaña de ideas, ustedes saben que nuestra campaña fue la campaña de un proyecto nacional que está en marcha desde hace ya casi ocho años, les dije que el tres de

⁴⁶ En el minuto 4:44 Manuel Rosales reconoce su derrota. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=swnznNqFNjE>

diciembre no sería un punto de llegada, les dije que el tres de diciembre sería un punto de partida, hoy es un punto de partida, hoy es un punto de arranque, hoy comienza una nueva época, hoy comienza una nueva era dentro del proyecto nacional bolivariano, que es la nueva época... La época que hoy comienza tendrá como idea fuerza, central, fundamental como línea estratégica la profundización, la ampliación y la expansión de la Revolución Bolivariana, de la democracia revolucionaria, es la vía venezolana hacia el socialismo, más del setenta por ciento de los venezolanos votó no por Chávez, sino por un proyecto que tiene nombre, el socialismo venezolano, el socialismo bolivariano... Esa nueva era es la nueva democracia socialista, es la nueva economía socialista.⁴⁷

Tras esta victoria, vinieron nuevos retos, coherente con la apuesta socialista enunciada en su campaña y discurso de victoria, el presidente Chávez llama a una profunda reforma de la Constitución, la cual apuntaba a rebalancear el Estado centrismo venezolano hacia una nueva geometría del poder y la expansión prácticas productivas de autogestión y poder popular.

5. LA DISPUTA POLÍTICO ELECTORAL 2007 A 2012 Y LA CONFIGURACIÓN DEL CHAVISMO COMO IDENTIDAD POLÍTICA

5.1. *Inicio de un nuevo ciclo político de consolidación del chavismo*

Después de las elecciones del año 2006 y el descomunal triunfo de las fuerzas bolivarianas, transcurrieron seis intensos

⁴⁷ Discurso del triunfo, diciembre del 2006. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=n90dGJH1VZc&t=2505s>

años de disputa política. Fueron años en los que la vanguardia golpista opositora e imperial quedó diezmada, relegada y a la defensiva estratégica. El variopinto paisaje opositor se vio empujado a transitar por los canales de la legalidad, no por el aprendizaje democrático obtenido, sino por su arruinada capacidad de transgresión militar. Estos años recurrieron inútilmente al juego de matrices mediáticas, cercos internacionales desde la prensa internacional y su congénita conducta de reconocer al árbitro electoral solo cuando eran triunfadores de alguna contienda.

Del 2007 al 2012, se dieron grandes avances en la gobernabilidad revolucionaria, trayendo saldos importantes en la transformación de las condiciones de pobreza de la población. A pesar de la crisis mundial del capitalismo en el 2009 y la caída abrupta en los precios del petróleo, el manejo macro económico de estos años permitió tener unas altas reservas y una alta credibilidad internacional frente a los bonos soberanos. Sobre los logros en el desarrollo social y la dinámica económica hablaremos en otros capítulos, por ahora nos concentraremos en la disputa política de estos años, donde destacamos centralmente las jornadas del 2007 con el intento de reforma a la Constitución y el 2009 con la enmienda constitucional que permitía la reelección presidencial y de los demás cargos ejecutivos del país.

Otro hito clave son las elecciones del 2012, en ellas el presidente Chávez triunfa para gobernar por un tercer período, aunque la fatalidad de su enfermedad tuvo como desenlace su muerte.

En los párrafos siguientes abordaremos el análisis de cada uno de estos momentos, para poder concentrarnos en la parte dos de este libro en la reflexión de cómo se fue dando la síntesis de estas luchas en un nuevo relato político nacional de identidad, una narrativa que permitió la cohesión de los excluidos y oprimidos, un discurso movilizador compartido

que vino a configurar de manera nítida al Chavismo como identidad política. No una identidad definida o reducida al clásico libreto del caudillo y la masa, tan típico en la historia nacional venezolana, muy por el contrario, el chavismo se estructura superando a Hugo Chávez como conductor carismático, definiéndolo en lo fundamental como una representación programática, que articula al pueblo hecho huracán en la ruta de realización de unas tareas históricas fundamentales como son la construcción de una nación democrática, igualitaria e independiente. Son esos los elementos esenciales de la configuración del chavismo, los cuales arrastraron y transformaron no solo a una inmensa fuerza social sino también a su referente central como lo fue y lo sigue siendo el Comandante Chávez, vaciándolo de su yo para convertirlo en representación colectiva de los excluidos en su lucha por la emancipación, él lo comprendió al expresar su frase de entrega: « ¡Ya no soy yo, Chávez es un Pueblo! ».

5.2. *La reforma constitucional de 2007 y la enmienda del 2009*

El ciclo de 1999 a 2006, trajo para la revolución bolivariana logros de suma importancia:

- El desarrollo y consolidación de la Constitución Bolivariana como referente de regulación nacional y como implantación legítima del nuevo orden revolucionario.
- El despliegue legal de una nueva sociedad independiente, soberana e igualitaria a partir de las 49 leyes habilitantes
- La visibilización y configuración de las fuerzas motrices de la revolución expresadas en los pobladores, campesinos y trabajadores movilizadas junto a unas Fuerzas Armadas revolucionarias y patriotas.

Así mismo, emergió e intentó configurarse un período de contrarrevolución, el cual al cierre del año 2006 estaba en una situación de defensiva estratégica, condición impuesta por la movilización nacional en defensa del nuevo proyecto de sociedad.

El nuevo ciclo que se abre a partir del triunfo electoral del 2006 y el Plan Nacional Simón Bolívar⁴⁸, supone una ruptura radical con el carácter de la revolución impulsado hasta ese momento. Las esperanzas puestas en una revolución nacional, a la que se incorporarían junto al pueblo sectores productivos y democráticos de la burguesía nacional, fueron diluyéndose en la violenta reacción de quienes se negaban a abandonar sus privilegios y la conducta rentística que por 40 años habían aprendido.

La acción de traición a los intereses nacionales por parte de la burguesía mostró su verdadera esencia, quedó en evidencia que las reglas básicas de la democracia le quedaban estrechas, a la menor situación de debilidad del gobierno aprovechó siempre para lanzarse a la aventura insurreccional. Golpe militar, golpe petrolero, guarimbas, paramilitares y desconocimiento reiterado del árbitro electoral, eran sumados a su conducta de guerra mediática, psicológica y guerra económica desde la fuga de capitales. Ante la derrota reiterada por parte del pueblo la oposición recurrió siempre al cinismo de una oposición desleal que banalizaba los hechos y no asumía ninguna responsabilidad, en el extremo del cinismo llegó a negar la existencia del golpe militar en 2002.

Valorando y reflexionando profundamente después de las elecciones presidenciales del 2006, el presidente Chávez comprende que no hay otro rumbo posible en el proyecto nacional que la construcción de una sociedad desde, con y para los

⁴⁸ «Plan Nacional Simón Bolívar», como plan de desarrollo y gobierno que enunció las bases de la construcción socialista. Disponible en: <https://bit.ly/2LcwqXd>

trabajadores. Esto llevaba inexorablemente a la tarea de articular prácticas sociales donde las relaciones a configurar eran las relaciones solidarias y de cooperación, donde la propiedad era social y colectiva, así mismo la organización del trabajo no podía seguir desarrollándose desde los patrones verticales y taylorista. De la misma manera la autogestión era la respuesta obligada si se quería ser consecuentes con esta nueva arquitectura social que no reeditara el Estadocentrismo petrolero.

Era claro que el andamiaje político y social sobre el que se elaboró la Constitución de 1999 era republicano, esto es, una carta con profunda vocación antitiránica e igualitaria, pero con un espacio para la reproducción de las relaciones capitalistas, las cuales, si bien eran reguladas desde normas antimonopolio y antilatifundio, tenían el marco constitucional que favorecía y daba preeminencia a las relaciones mercantiles privadas capitalistas.

De todas formas, el desarrollo de las fuerzas productivas venezolanas, su estado de atraso, no colocaba al orden del día, ni permitían la extinción de la propiedad privada por simple decreto, se trataba de crear un modelo de coexistencia entre una propiedad privada productiva y unas nuevas formas de propiedad, donde la privada y la estatal, fueran enriquecidas con la propiedad social directa.

La propiedad social directa no podía pensarse sin el fortalecimiento de una ruptura con el Estadocentrismo sobre el que se había construido la sociedad venezolana durante el siglo XX. Era necesario una nueva geometría del poder, una nueva concepción y práctica de cómo gestionar la vida desde los territorios, volver al discurso libertario de Simón Rodríguez cuando proponía en el siglo XIX las toparquías, derivadas luego hacia el concepto de comunas en el discurso libertario. Toparquías⁴⁹ o comunas articuladas en una com-

⁴⁹ El concepto de toparquía fue enunciado por Simón Rodríguez para referirse al autogobierno de las personas en sus localidades. Es un

pleja red de gestión junto al Estado nacional, quien al fin de cuentas mantenía tareas centrales en los encadenamientos productivos nacionales, la dirección de la defensa nacional y la conducción de la interacción internacional.

Manteniéndonos en esta lógica, la propiedad social exigía la geometría del poder y esta requería un nuevo nivel de empoderamiento de los sujetos sociales expresado como poder popular, teníamos así una nueva concepción para construir a Venezuela desde la articulación dinámica de proyecto (Propiedad social), territorio (Comunas) y sujeto (Poder Popular).

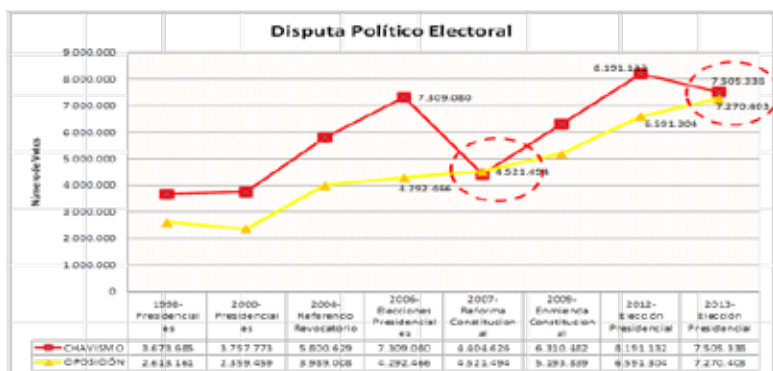
Creyendo tener una correlación favorable para este propósito, el Comandante no pierde tiempo y convoca a un referéndum para la reforma de la Constitución el 2 de diciembre del 2007, esperaba dotar al país de un marco normativo enriquecido, que permitiera el aceleramiento de las tareas necesarias para la construcción socialista.

La campaña fue asumida con gran euforia y tal vez exagerado optimismo, pero no era para menos, después del triunfo logrado en las presidenciales del 2006, donde el presidente había hecho explícita su visión del socialismo durante toda la campaña. El Comandante pensaba que una derrota no podía estar en el horizonte bolivariano; nuestros estudios sin embargo apuntaban a una posible pérdida en el referéndum, y así se lo informamos al Comandante, sin embargo, otros estudios le sugirieron al Comandante Chávez que ganaríamos.

Después de un año de las elecciones presidenciales, llegó el día de votar la reforma, y esta fue rechazada, si bien se pierde por un estrecho margen, esta derrota significó un revés táctico impactante en las filas del chavismo. (Gráfico N° 5)

concepto preliminar y pionero al de comunas propuesto por el pensamiento socialista libertario.

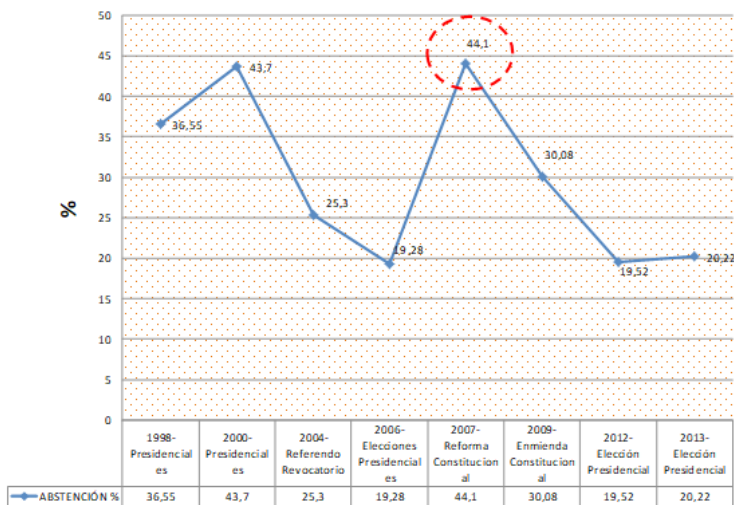
Gráfico N° 5. Resultados de las elecciones para la Reforma constitucional en el año 2007



Fuente: Consejo Nacional Electoral

Mientras en las elecciones presidenciales de 2006 el movimiento bolivariano sacó 7.309.080 mil votos, en las elecciones para la reforma constitucional sacó 4.404.626 votos. De manera dramática, un año después de las presidenciales, se perdieron casi tres millones de votos. La oposición gana con 4.521.494, una diferencia de 116.860 votos más que el chavismo; significaba esto que no había crecido su fuerza política electoral en relación a las presidenciales de 2006; esos tres millones de votos no se habían aliterado con el discurso opositor, esos votos se habían dirigido a la abstención, la cual fue del 44.1 %. (Gráfico N° 6)

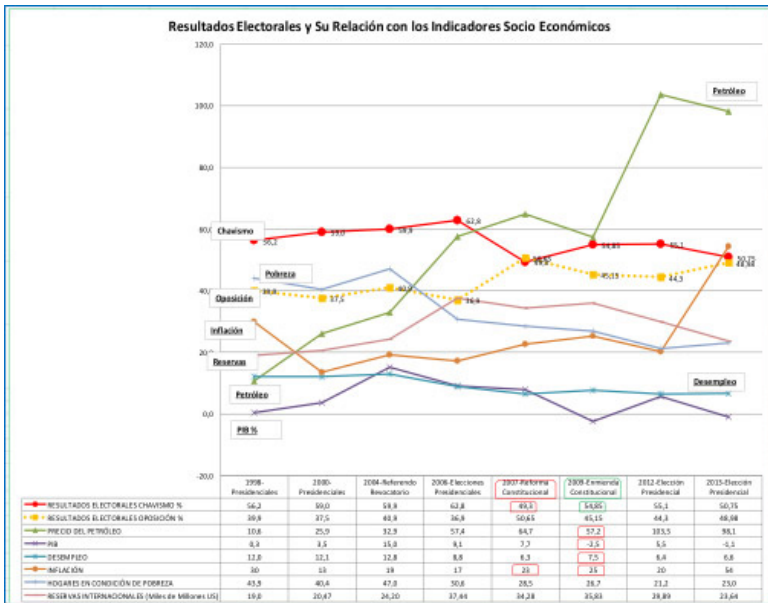
Gráfico N° 6. Histórico de la abstención en los procesos de disputa electoral



Fuente: Consejo Nacional Electoral

Muchos han querido ver en este alto volumen de abstención y la derrota de la reforma constitucional, una expresión de castigo a una gestión pública deficiente del gobierno, pero un comparativo de los indicadores sociales y económicos nos muestran que no se asistía a una situación de crisis social que permitiera un viraje tan dramático en la actitud electoral de estas 3.000.000 de personas que se abstuvieron, por el contrario los indicadores de empleo, precios del petróleo, Producto Interno Bruto y reducción de la pobreza eran positivos. (Gráfico N° 7)

Gráfico N° 7. Resultados Electorales y su relación con los Indicadores Sociales



Fuente: Consejo Nacional Electoral e Instituto Nacional de Estadística

Vemos en el anterior gráfico un comportamiento positivo en la mayoría de indicadores, por ejemplo, el desempleo descendió de 8.8 % en 2006 a 6.3 % en este 2007, los hogares en condiciones de pobreza se redujeron de 30.6 a 28.5 %, la economía mantuvo un crecimiento bastante alto con un 7.7 % en su PIB, el precio del petróleo pasó de 57,4 dólares el barril a 64.7, la inflación tuvo una variación interanual moderada para las condiciones de un país rentístico.

Es más, si quisiéramos mantenernos en la tesis de la deficiente gestión y el impacto que tuvieron los indicadores directos como desabastecimiento e inflación en los resultados, tendríamos que explicar cómo es posible, que casi un año

después, en febrero de 2009, cuando los indicadores eran más negativos, en las elecciones para la enmienda constitucional, se obtuvo una victoria tan importante de 6.310.482 votos chavistas, contra 5.193.839 de la oposición, lo cual representaba 1.116.643 votos más que la derecha opositora.

En el gráfico número 7 podemos ver como en el año 2009 en el contexto de la enmienda constitucional, la inflación aumentó con relación al 2007, al pasar de 23 a 25 %, aumentó el desempleo de 6.3 a 7.5, la economía se comenzó a contraer, dando al final un resultado de -2.5 del PIB, el petróleo cayó de 64.7 dólares a 57.2; pero a pesar de este cuadro, en 2009 el chavismo ganó, mientras que, con un cuadro más positivo en lo social y económico, en el 2007 perdió. ¿Cómo es posible haber obtenido esta victoria en 2009, si los indicadores directos presentaban un cuadro de deterioro y el país comenzaba a recibir los impactos de la crisis mundial del capitalismo?

Pensamos que la explicación fundamental de la derrota chavista en la reforma constitucional del 2007, debemos buscarla en el terreno político y cultural. La campaña opositora triunfa al diseñar como contenido principal «la defensa de la propiedad». Logran imponer su posición discursiva al elector haciéndoles creer que la propuesta de reforma pretendía eliminar la propiedad privada. Pero la reforma no eliminaba la propiedad privada, sino que ampliaba el tipo de propiedad hacia otras más diversas, como la social directa o la comunal. Al final de cuentas tuvo más peso en la mentalidad del venezolano la validación de la propiedad privada, esta emergió con fuerza como relación material e ideológica, los excluidos se alindaron en la simbología que invitaba a defender la «propiedad», así ellos no tuviesen ninguna.

Nuestra derrota en esta reforma fue paradigmática, vimos como la burguesía logró conectar su defensa de la propiedad privada con el peso ideológico que la propiedad aún tiene en los sectores populares. La oposición logra romper el aislamiento

que durante todo el ciclo anterior habían mantenido con lo popular; podríamos decir que construyó un frente simbólico en defensa de la propiedad, capturó ideológicamente a los excluidos, a los que no tienen propiedad, a los que el capitalista niega incluso el derecho a la propiedad personal de una vivienda o de medios de consumo colectivos básicos, los instrumentalizó y los sumó a su cruzada al lograr inhibir su voto.

Este alineamiento emocional, surge a partir de la manipulación mediática que exacerbó el temor a la pérdida de la propiedad y tal vez, solo tal vez, de una manera no adecuada por parte del chavismo para presentar las diversas formas de propiedad que la reforma proponía.

La tarea histórica socialista es la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, pero esto desde la dimensión simbólico-ideológica y el significado subconsciente de legitimación que el capital ha logrado instalar en la mentalidad de los mismos excluidos, exige de nuestra parte una comprensión clara de los ritmos de la transición y la manera como se vaya transformando la propiedad privada.

Tras esta derrota, aunque por pequeño margen, el comandante comprendió la necesidad de lanzar al chavismo de nuevo a la dialéctica de la lucha para poder ascender moral y políticamente; es así como convocó a una nueva batalla, la enmienda constitucional del 2009 para habilitar la reelección, en esta nueva elección se jugaba todo su capital político y las condiciones de gobernabilidad de los próximos años.

El 15 de febrero del 2009 se concurrió a las elecciones de aprobación o rechazo de la enmienda constitucional. Fruto de una campaña consciente y de mucho compromiso, el chavismo gana con 6.310.482 votos, mientras la oposición alcanza 5.193.389, esto representaba un 54.85 % para el chavismo y 45.15 para la oposición. La abstención se ubicó en 30.08, lo que convierte estas jornadas en una contienda de gran participación.

En estas elecciones se votó la siguiente pregunta:

¿Aprueba usted la enmienda de los artículos 160, 162, 174, 192 y 230 de la Constitución de la República tramitada por la Asamblea Nacional que amplía los derechos políticos del pueblo con el fin de permitir que cualquier ciudadano o ciudadana, en ejercicio de un cargo de elección popular, pueda ser sujeto de postulación como candidato o candidata para el mismo cargo por el tiempo establecido constitucionalmente dependiendo su posible elección exclusivamente del voto popular?

La implicación de la aprobación de esta enmienda fue la posibilidad de postular a la reelección a todos los cargos del poder público nacional, quedando enmendados los artículos:

- Art. 160. Gobernadores.
- Art. 162. Miembros de consejos legislativos municipales y de los estados.
- Art. 174. Alcaldes
- Art. 192. Diputados y diputadas de la asamblea nacional
- Art. 230. Presidente de la república

La crítica a la postulación para la reelección a cargos de elección popular, fue fundamentada en la tesis liberal de la alternabilidad, señalando como antidemocrático y monárquico el que un dirigente repitiera en el ejercicio del cargo aunque el pueblo así lo decida. Esta tesis se fundamenta en una mirada amañada y cínica del procedimentalismo liberal, pues la burguesía en la cuarta república mantuvo un hegemonismo desvergonzado en el poder a partir del pacto antidemocrático de Punto Fijo; cual alternabilidad si de manera arbitraria estaba pactada la sucesión; a un gobierno de Acción Democrática seguía uno de Copei. En esta ocasión no se votaba la continuidad arbitraria en el poder de los funcionarios,

se votaba la posibilidad de ser refrendados en las urnas por los ciudadanos.

Pero cosa curiosa, en los sistemas parlamentarios europeos, a nadie se le ocurre tachar de monárquica la continuación en el gobierno español de Felipe Gonzalez quien estuvo en el ejecutivo entre el 2 de diciembre de 1982 y el 4 de mayo de 1996, o de François Mitterrand en Francia, quien gobernó de 1981-1995, o de Angela Merkel en Alemania, quien fue canciller desde el 2005 hasta el 2021. Todos ellos fueron electos y reelectos a partir de las reglas que el sistema democrático de esos países establecía, nadie cuestiona la sucesión en el poder de los delfines o hijos de los políticos latinoamericanos, los cuales tienen su trono asegurado, Colombia es un caso paradigmático de esta falsa alternabilidad.

En el contexto venezolano y latinoamericano, las burguesías una vez perdido el poder, han intentado colocar un sello totalitario a su fundamento liberal, pretendiendo encontrar una forma política única para el diseño de los sistemas electorales. Pero para ellos el fundamento supremo de la democracia, el pueblo, no cuenta.

Para el chavismo la democracia es un sistema de gobierno y de vida, donde el centro de la democracia política es la garantía de los derechos políticos, especial y primerísimamente de libertad y garantía a la vida, derechos que la burguesía pisoteó repetidamente en el ciclo de la IV república. Pero de manera articulada a los derechos políticos debe estar la realización plena de los derechos económicos y sociales, solo esta articulación y garantía permite una evaluación afirmativa de la condición democrática de un sistema político.

El chavismo no cayó en la trampa cínica de la oposición, y con todo su empeño se lanzó y triunfó en la enmienda constitucional, hecho que en lo fundamental, permitió una victoria moral y la reconstrucción de la iniciativa política perdida en el 2007 en el contexto de la reforma constitucional.

Con el triunfo obtenido en la enmienda constitucional en 2009, quedaba abierto el camino para postular al comandante Chávez a un tercer período como presidente, la cita sería a finales del 2012.

De 2009 a 2011, vivimos el impacto de la crisis económica mundial, la cual trajo un desplome en los precios del petróleo. La gestión bolivariana enfrentó en estos años diversos retos económicos y sociales de gran calado. Fue haciendo frente a cada uno de ellos, desde catástrofes climáticas por la sequía y la pérdida de cosechas en 2010, inundaciones por invierno y miles de damnificados durante 2011, hasta la crisis bancaria o la caída en los ingresos del fisco nacional en 2010 y 2011. Todo se fue conjurando con el poder de un pueblo movilizado y la dedicación absoluta y amorosa de un conductor como el presidente Chávez.

Para mediados de 2011, todo el entramado político y emocional en Venezuela se estremeció con el anuncio del cáncer sufrido por el comandante Chávez. Esta noticia fue el hecho político fundamental durante el 2011, a partir de aquí, muchos analistas preveían un desplome en la popularidad del presidente ante la supuesta valoración de la opinión pública de un Chávez sin capacidad para gobernar.

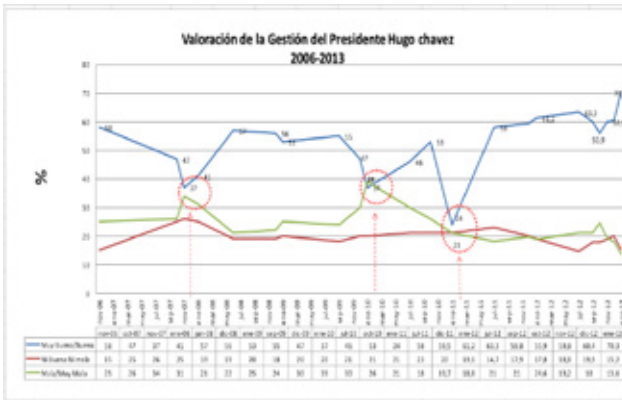
Pero ocurrió todo lo contrario, la nueva situación producto de la enfermedad del presidente, significó un fortalecimiento de su conexión y acercamiento con el pueblo. La opinión pública rodeó solidariamente a un hombre que cada momento crítico de su vida, aun el más dramático, lo había sabido encarar con valentía y espíritu de lucha.

Desde marzo de 2011, el presidente comenzó una tendencia ascendente en la valoración positiva de su gestión, después de haber caído su valoración positiva a 37.7 % entre enero y febrero de 2010 y a 24 % en enero de 2011, según estudios nuestros en GIS XXI, todo esto como producto del impacto de la crisis económica mundial y la caída en

los precios del petróleo, con su consecuentes secuelas en la economía nacional.

La valoración positiva del presidente, comenzó a escalar hasta llegar a diciembre de 2011 con un 60 %, pero la tendencia de aumento en su valoración no puede ser explicada solo como producto de la solidaridad despertada a raíz de su enfermedad, esta tenía como explicación los signos de recuperación de la economía y la inversión social. (Gráfico N° 8)

Gráfico N° 8. Valoración de la Gestión del presidente Hugo Chávez 2006-2013



Fuente: Grupo de Investigación Social (GISXXI)

El crecimiento de la valoración positiva del presidente Hugo Chávez en 2011 y 2012, está ligado a diversos indicadores que dan cuenta del desempeño positivo de la gestión social del gobierno bolivariano. El informe del PNUD 2011 muestra el incremento en el índice de desarrollo humano llegando a 0.735, esto significaba una mejora en todos los indicadores relacionados, como la esperanza de vida al nacer que se ubicó en 74.4 años, los años promedio de escolaridad que llegaban a 7.6, los años esperados de escolarización que

se ubicaron en 14.2 y el ingreso nacional bruto per cápita de 10.656 dólares para ese año. También se destacaba en el informe, la ubicación de Venezuela como una de las sociedades más igualitarias de América Latina, ubicándose el índice de Gini en 0.3898.

Los indicadores directos de inflación y abastecimiento presentaron estabilidad para estos años a pesar de las constantes estructurales de inflación que presentaba la economía venezolana, los fenómenos ambientales y su impacto en lo agrario, así como el juego político que los factores del capital imponían desde la fuga de divisas o desde el acaparamiento. La gestión gubernamental logró reducir los altos índices de precios al consumidor, para abril de 2010 el IPC se ubicó en 5.2, un año después en abril de este 2011 el IPC se ubicó en 1.4 %. Lo mismo se puede apreciar con el índice de escasez, el cual para enero y febrero de 2010 estuvo en 14.8, mientras que para la misma fecha de 2011 estuvo en 12.6 y para el mes de noviembre de 2011 en 13.4.

Otros indicadores en los que la gestión gubernamental se concentró responsablemente y que impactaron positivamente la ascendente popularidad de la gestión gubernamental, es lo referido al crecimiento económico, el desempeño de la economía presentó una caída -3.7 % en el PIB en el último trimestre del 2009 y una caída de -5.8 % en el primer trimestre de 2010. Durante todo el 2011, la acertada política de inversión gubernamental, logró un nuevo despegue de la economía, lo que permitió que el Producto Interno Bruto (PIB) experimentara en el tercer trimestre de 2011 un crecimiento de 4,2 %, respecto a similar período del año anterior, tendencia que se mantuvo durante el 2011, con un crecimiento de 4,2 % en el primer trimestre, 2,5 % en el segundo, para consolidar un crecimiento de 3,8 % acumulado en los primeros nueve meses del año 2011.

El fortalecimiento político del gobierno tiene una explicación bastante tangible, tanto en el desempeño macroeconómico de su gestión como en el manejo de las variables del día a día, antes de hacerse pública su enfermedad, la popularidad del presidente Chávez ya era una tendencia en ascenso.

La encuestadora Hinterlaces, reconocida como independiente, reconocía en sus estudios para este período, como la mayoría de los venezolanos pensaban que el presidente Chávez poseía las mejores ideas para resolver los problemas del país, esta encuestadora mostraba como la gente se identificaba con los ideales de igualdad, justicia, inclusión y la opción por los pobres, los cuales eran marcos de valores que sintonizaban al presidente con la mayoría de los venezolanos.

La alta valoración obtenida por el presidente Chávez para enero 2012 de 61.2 %, desafía todas las tesis de la legitimidad política, ya que estamos hablando de un presidente con 12 años de ejercicio continuado en el gobierno, este fenómeno no puede explicarse desde factores de emocionalidad coyuntural; pero sí puede leerse desde un trazado de conexión e identidad entre el pueblo y un dirigente, que desde su irrupción en el 4-F, supo tejer la emocionalidad pública popular en clave de poder y construcción de un proyecto alternativo de sociedad.

El presidente Chávez es la expresión de una representación colectiva nacional de ruptura con la matriz de sentido político que gobernó a la sociedad venezolana por más de cuarenta años, es la concreción de un fenómeno de insurgencia política configurada al calor de las jornadas populares del 27 de febrero de 1989 en el Caracazo y las insurgencias cívico-militares del 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992.

La repetida frase «Chávez es el pueblo», expresa el lugar exacto de un liderazgo creado como necesidad histórica y colectiva por los excluidos. Es esta emocionalidad y conexión la que pervive todavía, no como sortilegio carismático, sino

como continuación de las necesidades históricas colectivas de ruptura con las relaciones de dominación. El chavismo fue surgiendo como la vía elegida por el pueblo para entrar en el centro de la historia, superando la manipulación desde la coreografía electoral en que lo había reducido la burguesía.

Las tareas nacionales populares de soberanía e inclusión, es decir, de antiimperialismo, superación de la pobreza y realización plena de la democracia, son el eje de la alianza y conexión entre la conciencia expandida traducida en pueblo movilizadado y la generación militar bolivariana que asumió el liderazgo rupturista con el antiguo orden punto fijista. Mientras esta tarea permaneció en desarrollo y el presidente fue coherente y consecuente con ella, el apoyo popular permaneció de su lado, se hizo evidente en los sondeos de opinión política y se manifestó una y otra vez de manera afirmativa en las urnas.

Para enero de 2012 el presidente Chávez estaba en uno de los niveles más altos de valoración de su vida política como presidente, ese 61.2 % de aceptación a su gestión, solo vendrá a ser superado por el nivel de 70.3 % de valoración en enero de 2013 cuando se presentía un desenlace fatal para él.

Mientras tanto, la oposición da el paso a construir una candidatura unitaria a partir de las primarias del 12 de febrero de 2012.

En la campaña para las primarias opositoras, Henrique Capriles encabeza las encuestas con un 16 %, mientras Pablo Pérez lo sigue a 7 puntos por debajo con un 9 %. La campaña opositora de primarias tuvo un gran nivel de resonancia mediática y se pretendió mostrarla como un pronóstico de lo que ocurriría en octubre de 2012 en el marco de las elecciones presidenciales.

Al final se vivió una campaña electoral totalmente asimétrica, el candidato Henrique Capriles invirtió en publicidad 10 veces más que la inversión sumada de los otros

5 precandidatos que participaron en el proceso interno diseñado por la auto denominada Mesa de la Unidad Democrática.

La gran exposición mediática de Capriles avanzó hacia el nada sorprendente pacto con el también precandidato Leopoldo López. Este pacto direccionado desde dos de los más grandes grupos económicos del país (el grupo Mendoza y el grupo Capriles-García) rompe con el ambiente amigable y democrático que se pretendió vender al país desde la oposición, por el contrario, este pacto radicaliza las posiciones políticas bajo las aguas opositoras, enfrentando la estructura tradicional de partidos como Acción Democrática y Copei, con el poder económico real.

Indicativo de esto, es la reacción de muchos voceros de la oposición venezolana, los cuales calificaron la alianza de Capriles con Leopoldo López como el «Carmonazo dos», en alusión al golpe de 2002 cuando los grupos económicos en su afán de protagonismo, dan un golpe dentro del golpe, encerrando al dictador Carmona en función de sus intereses. Igual en esta oportunidad, presenciamos el juego de dos grandes grupos económicos venezolanos para crear una apuesta unificada hacia las presidenciales del 7 de octubre.

En el terreno opositor, el juego a dos semanas de sus primarias era incierto, hicieron público un programa de profundo corte neoliberal, pero no tuvo impacto ni siquiera en los medios de comunicación. Finalmente llegaron a las primarias del 12 de febrero de 2012. Henrique Capriles de «Primero Justicia» gana las primarias con 1.911.648, Pablo Pérez queda segundo con 896.070 votos, María Corina Machado saca 110.000 votos, Diego Arria 37.834 y Pablo Medina 14.561. En total las primarias opositoras según sus datos logran la participación de 3.079.284 personas, equivalente al 16.79 % del censo electoral.

Estos resultados fueron presentados con una gran fuerza mediática como el inicio del fin del chavismo. Pero era solo espuma, esta votación, expresión de la opinión antichavista

estaba dentro de su capital electoral tradicional, Capriles le ganaba holgadamente a Pablo Pérez, pero otra cosa sería ganarle al presidente Chávez en uno de sus mejores momentos de aceptación.

Años atrás, en 1998, la oposición venezolana sacó en la contienda presidencial contra Hugo Chávez 2.863.619, en las presidenciales de 2006 sacó 4.295.466, su techo más alto se dio en la reforma constitucional, donde logran 5.193.839; siempre este volumen electoral había sido insuficiente para ganarle a Hugo Chávez, en esta ocasión pasaría igual, Chávez sería imbatible, a pesar de las limitaciones que su enfermedad le impuso a su campaña.

Analizando la estructura del voto opositor veíamos que la estructura de su voto, se concentraba en los estratos de élite y medio (A-B-C), mientras que en sectores populares D y E, la figuración de la oposición era minoritaria.

Así las cosas, la celebración opositora y su triunfalismo era una jugada adelantada, apenas iniciaba la campaña y ya se daban por ganadores. Esto es propio de la fanfarronería opositora venezolana, lo cual los ha llevado de derrota en derrota en su disputa con el chavismo. Como sacaron tres millones de votos en sus primarias, recurrieron al risible artificio matemático de decir que bastaba triplicar esta votación y sacarían nueve millones; por esta ruta de la ilógica, Chávez con un promedio de voto histórico de cinco millones trecientos, solo tendría que triplicar la votación y obtener 15.000.000 de votos, es decir, Chávez y oposición juntos, llegarían al absurdo de obtener una votación superior al Registro Electoral de ese momento, esto sin contar a los abstencionistas. Todo bastante absurdo, enmarcado en la vana ilusión que el presidente Chávez producto de su enfermedad no podría concurrir a las elecciones presidenciales en octubre de 2012.

En dirección a octubre de 2012, la oposición construyó una estrategia de campaña en la que intentaron mimetizar

a Capriles como el hombre de la nueva izquierda, el progresista. Su lema de campaña fue, «mi partido es Venezuela». Esta era una carga sofista que se vestía con palabras como unidad, progreso, no pelear, pero eludieron siempre cualquier mención al contenido material, al programa que le proponían a la sociedad venezolana, incluso trabajaron hábilmente por ocultar el programa neoliberal que se había dejado asomar en el marco de sus primarias.

Claro que su modelo de sociedad ya tenía apellido, no era otra que el capitalismo neoliberal que lo privatiza todo, que ve en todo un negocio, la salud un negocio, la educación un negocio. El presidente Chávez desenmascaró este juego cuando afirmó «La burguesía dice que todos somos venezolanos, pero no dice ‘todos debemos ser iguales’. Precisamente porque la doctrina burguesa es la doctrina de la desigualdad», con esta contra carga, desde el chavismo centramos la campaña en demostrar cómo en estas elecciones se enfrentaban dos modelos, el modelo del socialismo y el del capitalismo, el de la inclusión y el de la exclusión.

La estrategia electoral que jugaba la oposición venezolana centrada en lo simbólico, no es nueva ni novedosa, es propia de las estrategias de *marketing* político que se ha desplegado por toda América Latina; parten de construir nuevos alineamientos suprapartidistas, saben de la bancarrota de los partidos tradicionales, construyen conceptos sociales articuladores que pretenden romper con la diferenciación de clases, el candidato se vende por atributos estéticos (joven, atlético, alto, etc.), por los descriptores de conexión emocional (esperanza, éxito, cambio, etc), no por su propuesta de programa.

Se busca construir corrientes y atmósferas de agregación social por fuera de los intereses materiales en pugna. El problema que tuvo la oposición en esta campaña, es que esta estrategia política es útil en sociedades bobas, sociedades despolitizadas donde la ideología del consumo ha integrado a sus ciudadanos

desde una estructura social de deseabilidad, permitiendo legitimar fácilmente los intereses de los dominadores. Este no era ni es el caso de la sociedad venezolana, una sociedad altamente politizada y consciente del valor de la política para transformar los históricos problemas de pobreza e inequidad.

La campaña se fue desarrollando de manera intensa durante todo el 2012, la oposición jugó a todo, volvieron las tácticas de guerra sucia, se dieron derrumbes de puentes, se presentaron falsas noticias de masacres de indígenas, se manipulaba la información con la enfermedad del presidente, los medios arremetían monopólicamente sobredimensionando la presencia de Capriles e intentando invisibilizar al comandante Chávez.

El presidente Chávez mientras tanto enfrentaba su intenso tratamiento que lo distanciaba de las plazas públicas, todo esto impactó en su popularidad, bajando de 63.3 % en enero 2012 a 49 % en agosto 2012 según nuestros propios estudios en GIS XXI; los cuales además logran determinar en este mes de julio y agosto que la caída en la intención del voto de Hugo Chávez estaba explicada en que había acostumbrado a los venezolanos a campañas de contacto directo y producto del combate con la enfermedad que le habían diagnosticado, ese contacto se había perdido.

La oposición eufórica, leyó equivocadamente que esta tendencia de descenso se mantendría, pero el presidente Chávez consciente de los datos presentados por nosotros desde GIS XXI, reacciona con una entrega absoluta a su pueblo y obviando las limitaciones de su enfermedad, ordena un viraje en la campaña y lanza el famoso «De Sabaneta para Miraflores», logrando reconectarse con las fuerzas chavistas. Para el mes de agosto y septiembre despliega una epopeya simbólica de movilización que lo fue llevando de los Llanos hasta Caracas; en esta avanzada el fervor popular vuelve a crecer en intención de voto, logrando obtener un rotundo triunfo con 55.9 % de los votos para las elecciones del 7 de octubre de este 2012.

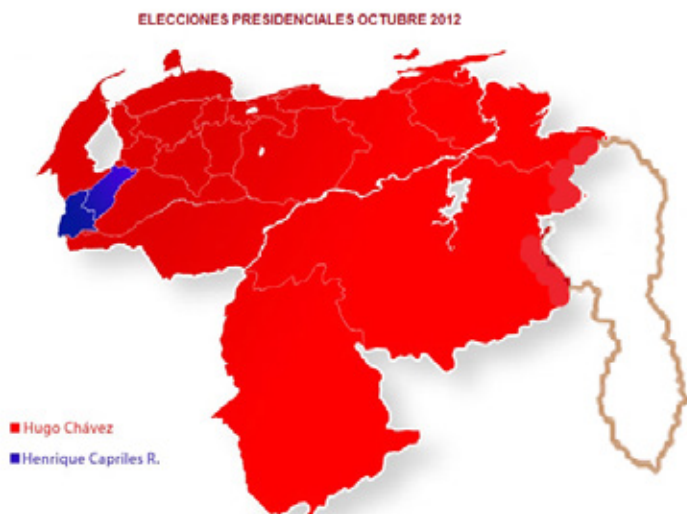
El 7 de octubre de 2012 mientras el presidente Chávez votaba dijo alegremente ante los medios de comunicación internacionales: «¡Vengan a Venezuela si quieren ver una democracia!» Ya en horas de la noche se conocieron los resultados de esta elección presidencial que lo ratificó como vencedor.

En los resultados entregados por el Consejo Nacional Electoral (CNE) el comandante Chávez ganó con 8.191.132 votos, mientras Capriles perdía las elecciones con 6.591.304. Lo cual representaba un 55.1 % para Hugo Chávez y 44.3 % para Capriles, por su parte la abstención caía a 19.52 %, dato demostrativo de la vitalidad democrática de Venezuela.

La votación hacia el presidente Chávez por estratificación social fue la siguiente: AB (Élite) 24,3 %, C (Media) 36,7 %, D (Popular) 56,5 % y E (Popular) 67,8 %. Mientras que para el candidato opositor el voto fue: AB 45,9 %, C 36 %, D 20,8 % y E 14,7 %.

Este resultado sorprendió a quienes alineados con la matriz mediática internacional y con las encuestadoras venezolanas de baja credibilidad habían argumentado un empate técnico o una posible victoria de Capriles. Es el caso de Consultores 21, que pronosticó 48.1 % a favor de Capriles y 46.2 % para Chávez; igual que la encuestadora Varianza, la cual ubicó el resultado en un 49.7 % para Capriles y 47.7 para Chávez. De manera manipulada, en la gran prensa de todo el mundo solo aparecieron los datos de estas dos encuestadoras durante los meses de campaña, invisibilizando los datos de GIS XXI en los que proyectábamos un triunfo de Chávez con el 55,3 % de los votos, que en definitiva sería la proyección más acertada de este proceso electoral.

Figura N° 1. Elecciones presidenciales octubre del 2012



Fuente: Consejo Nacional Electoral

Finalmente, el triunfo bolivariano fue rotundo, no solo consolidó la victoria con un margen de 1 millón 600 mil votos una vez escrutado el 100 %, sino que ganó en 22 de los 24 estados (departamentos) del país, logrando derrotar a la oposición en sus fortines históricos como Zulia, Carabobo y Miranda. Estos resultados en las regiones, traerán importantes consecuencias en las elecciones para gobernadores que se celebraron el 16 de diciembre de 2012.

Muchos analistas intentaron explicar la superioridad del presidente en los resultados electorales a partir de la lógica del liderazgo carismático, elevaron a la dimensión de lo mágico la relación que se construyó entre Chávez y el pueblo venezolano. Visto así, nadie, y en este caso la oposición, sin una conexión emocional directa y casi religiosa, podría revertir este frenesí.

La anterior interpretación, que a primera vista parece novedosa, no hace más que sumarse a las posturas políticas y académicas de desprecio por el sujeto popular que ha adquirido conciencia histórica. Se otorgan todas las calidades al líder y se designa a las multitudes el lugar de simple espectador, o cuando más, de marea ciega, emocionalizada e irracional. Pensamos que esa gran conexión entre el pueblo y Chávez debe ser vista desde otra perspectiva, desde la perspectiva del liderazgo programático que representó el comandante Hugo Chávez.

El ciclo de revolución vivido por la sociedad venezolana, se validó este 7 de octubre de 2012, era un momento síntesis del vertiginoso proceso de desplazamiento de las élites puntofijistas y la reversión en el modo de desarrollo neoliberal. A pesar de la transgresión golpista del 2002, 2003 y 2004, o la profunda crisis económica de 2008 a 2010 producto de la caída en los precios del petróleo, el chavismo estaba de nuevo triunfando.

El presidente Chávez en su discurso de victoria este 7 de octubre dijo: «¡Nosotros venimos de lejos!». Se refería a los antecedentes de lucha y resistencia anteriores que se tejían con este emotivo momento de ratificación del ciclo de revolución.

En estas elecciones presidenciales de 2012, es el liderazgo programático de Hugo Chávez quien vuelve a triunfar; triunfa el modelo de la inclusión y democracia, triunfa contra la reedición del libreto neoliberal en cabeza de Henrique Capriles. Aunque ya en este momento político, el contenido programático se funde con la simbolización expresada en la palabra Chavismo.

El conjunto del programa que Capriles hubiera implementado de llegar a la presidencia de Venezuela, contenía medidas dramáticas para los intereses de las mayorías y del conjunto del país, pero su arquitectura no es nueva, es la misma que se intentó instaurar desde décadas atrás en Venezuela. Es el paquetazo recomendado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y aplicado por Carlos Andrés Pérez en

1989; es la Agenda Venezuela de Rafael Caldera en 1994; es el regreso del gobierno de las élites y las transnacionales contra los intereses nacionales y de las mayorías. Es contra todo esto que vuelve a ganar Hugo Chávez en 2012.

El liderazgo de Hugo Chávez encarnó un modelo de sociedad de una gran coherencia programática y una gran capacidad de volverse realizaciones en la vida cotidiana de la gente, es ahí donde debemos buscar la explicación de la gran conexión Chávez-Pueblo: no es un embrujo, no es en el magnetismo personal del líder, es en su lealtad al libreto de libertad e igualdad que el pueblo hecho conciencia vino reclamando desde las gestas de 1989.

La ecuación no era y no es como la han pretendido presentar los analistas opositores o los académicos otoñales, no es Chávez quien crea al pueblo; por el contrario, Chávez es una creación colectiva del pueblo que se levanta en revolución, que se configura en Chavismo.

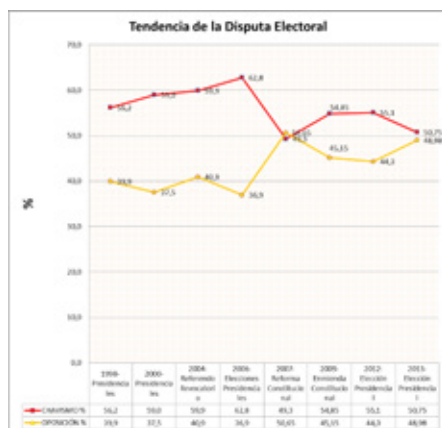
5.3. Muerte del presidente Hugo Chávez y elecciones presidenciales en abril de 2013

Pasadas las elecciones de octubre 2012, el presidente Chávez viaja a Cuba para retomar su tratamiento, luego volverá al país para anunciar el 8 de diciembre la dramática situación que tendría que enfrentar con una nueva intervención quirúrgica, previendo los riesgos postula a Nicolás Maduro para sucederlo en unas futuras elecciones en caso de llegar a morir.

El dolor invadió a toda Venezuela, la emocionalidad pública acompaña al presidente y para enero de 2013, su popularidad superaba el 70 por ciento, la fatalidad sobrevino y el presidente moría el 5 de marzo de 2013. En estas condiciones la campaña por la presidencia se acelera, el 9 de marzo el Consejo Nacional Electoral convoca a una corta campaña, cuyas elecciones serían el 14 de abril.

En estas elecciones gana de nuevo el chavismo, ahora en cabeza de Nicolás Maduro. La oposición pierde las elecciones, pero obtuvo una importante victoria política al cerrar la brecha que había mantenido históricamente frente al chavismo: Nicolás Maduro ganó con 7.587.579 votos equivalentes al 50.75 %, mientras Capriles logra obtener un 7.363.980 votos, los cuales representaban el 48.98 %, de los votos, esto con una gran participación que se reflejó en una abstención de solo 20.22 %. (Gráfico N° 9)

Gráfico N° 9. Tendencia de la disputa electoral en diferentes períodos



Fuente: Consejo Nacional Electoral

La torpeza de la oposición la llevó a dilapidar en dos días el capital político obtenido, recurrieron al desconocimiento de los resultados, Capriles llama a sus seguidores a la calle y los impulsa a sacar su «arrechera». De nuevo pateaban las normas mínimas de la democracia y la legalidad, se lanzan sin recato a la búsqueda del atajo golpista, aportan al cierre del horizonte estratégico que lograron configurar con el

volumen de votación obtenido. Su crecimiento electoral y reconfiguración estratégica queda manchado y achatado con la sangre indeleble de los nueve ciudadanos chavistas asesinados por ellos en las protestas de estos días, así como tres sedes del PSUV incendiadas, asedios a Centros de atención integral en salud (CDI), a las casas de dirigentes chavistas y a las sedes del Consejo Nacional Electoral en todo el país.

En relación con dicho desconocimiento, la para ese momento presidenta del Poder Electoral, Tibisay Lucena, dijo en cadena nacional:

El respeto al árbitro es en sí mismo respeto por la democracia, por la Constitución y la ley. ¿Cómo podemos convivir en sociedad si el mismo arbitro que certifica un triunfo reconocido ayer, ahora frente a otro evento, administrado por las mismas personas y mecanismos, es convertido en el centro de los ataques y desde la más pura irracionalidad se pretende desconocer el Estado de Derecho?

Los resultados electorales en democracia no son producto del consenso. Son producto de voluntades, voluntades soberanas del pueblo, de las electoras y los electores que luego de ser cuantificadas expresan la mayoría. Calificar esta mayoría como grande o pequeña, no es competencia de este Poder Electoral. Nuestro trabajo es contar los votos emitidos de forma segura y totalizarlos de igual manera, para que al final del proceso, se anuncie quien tiene la mayoría. La discusión sobre su cualidad es parte del debate político y no es nuestro rol dirimirlo.⁵⁰

La oposición incurrió en su congénita práctica golpista al desconocer al árbitro electoral con el que ellos han sido electos en corporaciones como la asamblea y las gobernaciones.

⁵⁰ Tibisay Lucena, presidenta (2006-2020) del Consejo Nacional Electoral (CNE). Alocución televisiva, 14 de abril de 2013.

Su jugada pública, fuera de la violencia, fue la exigencia del recuento de los votos, conocedores del sistema electoral venezolano y de la ley de proceso electorales, su solicitud de recuento de votos era un chantaje sin ningún viso de legalidad.

Conocían suficientemente los resultados porque ya sus testigos en cada mesa, habían auditado el 100 % de los votos y firmaron el acta validando estos resultados. Sus técnicos auditaron y validaron el proceso, antes, durante y después. La oposición pateaba la mesa tratando de transgredir la legalidad, dar un zarpazo golpista y abrir un ciclo de contrarrevolución que permitiera revertir las conquistas de libertad y equidad que la revolución bolivariana consolidaba hasta ese momento.

Ni siquiera habían presentado una imputación legal ante el Consejo Nacional Electoral, cuando ya estaban llamando a sus seguidores a volcarse a las calles a sembrar la macabra danza de muerte. Luego cuando esa misma semana sienten el aislamiento político al que estaban llegando, recurren al repliegue de la movilización y plantean el infantil y mitómano discurso de señalar al gobierno como responsables de los incendios en centros de salud y asesinato de los chavistas para culparlos a ellos. Rápidamente estas protestas se agotan, pero el repliegue de la movilización fue solo un alto en su juego conspirativo, se aplican desde entonces afanosamente por consolidar inútilmente un factor de alianza dentro de las fuerzas militares para consumir la totalidad de su plan en las jornadas «guarimberas» y golpistas por venir de 2014, 2015 y 2017.

A las acciones violentas de calle, la presidenta del CNE contestó diciendo: «(...) No será el acoso, la amenaza o el amedrentamiento la vía para recurrir los actos del Poder Electoral. Es la Constitución y la Ley la única ruta que respetan los verdaderos demócratas».

Pero dejando por lo pronto la descripción de los resultados y el juego opositor, valoremos lo acontecido durante la campaña,

campaña que había sido asumida por el chavismo con gran optimismo a pesar del dolor generado por la muerte del comandante Hugo Chávez Frías. Varios estudios de opinión en marzo de 2013 habían registrado un escenario de alta movilización electoral de la oposición, se presentaba una intención de voto de 53,4 % para Maduro y 46,6 % para Capriles, lo cual significaba una brecha de 6.8 %. El resultado final de las elecciones se ubicó en una brecha de 1.83 %.

La última semana de campaña, se registró una caída del candidato Nicolás Maduro y una tendencia de incremento en la intención de voto por Capriles Radonski, ubicándose los dos candidatos en una condición de empate técnico el cual se dirimiría por un muy estrecho margen. Esta constatación la hicimos desde GIS XXI, pero la normativa electoral prohibía cualquier tipo de anuncio.

Queda pendiente el debate sobre la confiabilidad o no de los estudios demoscópicos como herramienta de pronóstico electoral. Las encuestas son fotografías de un momento que en ninguna circunstancia pueden ser asumidas como predicciones. Pero el debate o análisis central es la reflexión sobre las causas del decrecimiento de una candidatura que se creía repetiría la misma brecha obtenida por Hugo Chávez en octubre del 2012, una candidatura dotada de una fuerte conexión emocional colectiva a partir de la muerte del presidente Chávez.

Sin lugar a dudas este viraje tan acelerado en la intención de voto de la población venezolana, será materia de análisis más detallado para los estudiosos de la sociología electoral, mientras, es importante señalar elementos propios de los dispositivos electorales de los actores en contienda, así como del contexto económico y social en el cual se registró el cambio en la matriz actitudinal del electorado.

En relación con los dispositivos de campaña, es claro que la estrategia agresiva de Capriles Radonski, buscó sacar

al chavismo del campo simbólico en que se movía y llevarlo a la diatriba personalista, buscando una postura racional para confrontar al candidato chavista contra los elementos problemáticos del contexto económico de los tres primeros meses del 2013 y la gestión gubernamental, donde la inseguridad, el suministro eléctrico, la devaluación y el costo de vida eran los elementos que golpeaban con fuerza.

Un importante sector del electorado chavista, una vez desprovisto de la dimensión emocional, asumió racionalmente la situación de desabastecimiento, el cual según el BCV se ubicó en 20,4 % y 19,7 % durante enero y febrero de 2013, igual la inflación, si bien se ubicó en 20.1 % para diciembre de 2012 en su comportamiento interanual, para enero 2013 llegó a 3.3, 1.6 % para febrero y a 2.8 en marzo. Todo esto tuvo como contexto las restricciones en la liquidación de divisas y la inexplicable devaluación oficial del 46 % en el patrón de convertibilidad realizado durante el tiempo de campaña, lo cual impactó el conjunto de sectores económicos y sociales.

Estos elementos de análisis dan cuenta de una franja chavista flotante, que en otras jornadas electorales se ubicaron en la abstención y en estas jornadas se comenzaron a expresar desde la fuga hacia el campo político opositor, es un fenómeno a estudiar en mayor profundidad, tanto desde su descontento por la gestión en los indicadores directos en la coyuntura, como por la incertidumbre generada con la muerte del comandante Chávez.

Pero un elemento a valorar y analizar con igual interés, es ese inmenso saldo de 7.575.704 de venezolanos que votaron por Nicolás Maduro dándole la victoria, aún en el contexto más dramático para el Chavismo por la muerte de su líder central, han abrazado el proyecto socialista, supieron diferenciar los problemas e ineficiencias de la gestión valorando lo alcanzado y por lograr en el ciclo histórico de transformación. Hablamos de una inmensa franja social que hoy tiene

conciencia propia, hoy tienen políticamente la mayoría de edad, no son influenciados por la manipulación mediática, hablamos del chavismo hecho fuerza histórica. Esta fuerza se reconfigura para dar en diciembre de 2013 una asombrosa victoria al chavismo, al ganar la mayoría de alcaldías en todo el país. (Figura N° 2)

Figura N° 2. Elecciones municipales 2013



Fuente: Consejo Nacional Electoral

La oposición había preparado estas elecciones para alcaldes con gran euforia, pretendieron convertirlas en un plebiscito nacional, el cual tejieron con una intensa trama de conspiración y alineamiento de una vanguardia golpista dentro de la Aviación. Llegado el momento pierden estas elecciones, pues el chavismo se reconfigura victorioso recuperando su caudal electoral, esto no disuadiría a la oposición, quien, para febrero

de 2014, lanza su iniciativa golpista desde la guarimba e intento de levantamiento de un sector marginal de la Aviación.

La victoria chavista en las elecciones locales de diciembre en este año 2013, a pesar de las adversidades en este nuevo ciclo político en el que no estaba la presencia física del comandante Chávez, debe ser leída como parte de un cambio en la matriz actitudinal e histórica del pueblo venezolano, el cual ha construido una fuerte representación colectiva alrededor de los libretos igualitaristas y libertarios; inútilmente los libretos neoliberales intentan ganar espacio político en la Venezuela de hoy, la derecha para pervivir, obligadamente deberá migrar hacia posturas socialdemócratas, a riesgo de parecerse tanto al libreto chavista que la gente seguirá optando por el original en vez de la copia.

Las victorias bolivarianas durante el 2013, tienen un contexto y tiempo político inédito jamás vivido durante esos 14 años previos, dado que se inicia el ciclo del relevo político de Hugo Chávez como dirigente central del proceso. La gravedad de la enfermedad y los escenarios de desenlace, llevaron al presidente a visibilizar a Nicolás Maduro como el líder de esta nueva etapa, aunque en la intimidad del chavismo, fue un equipo colectivo el que recibe la delegación de continuar con el libreto político esbozado en el programa del Plan de la patria.

El presidente en su despedida dijo con serenidad «Venezuela queda en buenas manos», lo expresó con la confianza en la solidez de lo construido, el país quedaba en manos de una generación que lo acompañó en el levantamiento insurgente de 1992, en la movilización constituyente de toda la década del 90 y en el gobierno bolivariano durante 14 años, quedaba en manos de un liderazgo colectivo que contra todos los pronósticos de fracturas al interior del chavismo, ha dado pruebas de articulación alrededor de un mismo proyecto como es la construcción de una democracia sustantiva llamada socialismo del

siglo XXI. Además, los factores de poder que convergen en esta nueva dirección colectiva, se requieren mutuamente para sobrevivir en la intensa disputa contra la derecha y el imperialismo.

El primer elemento para valorar el futuro político del relevo en el liderazgo bolivariano, es la identificación del sujeto histórico que le da soporte y proyección al proceso revolucionario, evaluar si se había agotado su dinamismo revolucionario y si tendría dinámica propia sin el liderazgo directo del comandante Chávez. Digamos al respecto que en Venezuela existe un sujeto nacional popular revolucionario representado en el pueblo movilizado y en las mayoritarias corrientes nacional revolucionarias al interior de las Fuerzas Armadas venezolanas, fuerzas que representan un potencial revolucionario de ruptura; no olvidemos que estas fuerzas militares son un caso atípico y particular en el contexto latinoamericano, son fuerzas militares revolucionarias y patriotas, es decir, son chavistas, no por su enunciación retórica, sino por la esfera de necesidades y reivindicaciones históricas alrededor de las cuales se articulan conscientemente.

En contravía a esta constatación histórica, en su incompreensión del proceso venezolano, los *massmedia* y la intelectualidad alindecada con el proyecto de liberalismo económico, más no así de liberalismo político, mantuvieron siempre la imagen de un proyecto político suspendido sobre el eje de gravitación unipersonal de Chávez. Chávez para ellos era el alfa y el omega, antes de él no existía nada, después de él todo colapsaría, el pueblo es visto como simple vasallo o turba de menesterosos, que ante la desaparición del líder sucumbiría en el llanto y la barbarie.

La intelectualidad prepaga mantuvo hacia el fenómeno chavista la calificación de populista⁵¹, afirmando que ante

⁵¹ En la segunda parte de este libro abordaremos un debate frente a esta tesis que emparenta populismo con unipersonalismo, dádivas y pueblo masa sin criterio propio.

la desaparición del líder en los procesos «populistas», este colapsaría, luego, si el proceso venezolano era «populista», la desaparición física de Chávez de la escena política haría revertir el proceso.

Aquí hay una alta dosis de cretinismo político y desmemoria histórica. El proceso de Perón en Argentina o de Alvarado en Perú no fracasa por la desaparición de su líder, fracasa por la restauración violenta y rabiosa de la derecha por la vía del golpe militar, no colapsa por una ruptura de la alianza que lo soportó (burguesía nacional, trabajadores, clases medias), ni por la supuesta inviabilidad económica de su modelo (Industrialización y reforma agraria), sino por el empuje del capital financiero, los terratenientes, militares fascistas y el clero, los cuales trabajaron con saña y sangre los cierres violentos del ciclo político de estos portentosos experimentos de revolución nacional popular descalificada con el epíteto de «populistas».

Pero en Venezuela la ultraderecha no ha contado con una relación de fuerzas suficientes para acometer el cierre violento del ciclo de revolución bolivariana estando o no estando Chávez. Ya lo intentó en el 2002, pero su incompetencia llevó a una correlación ascendente de las fuerzas nacional populares revolucionarias, las cuales han sostenido la triada perfecta de legalidad, legitimidad y fuerza para preservar el proceso.

El pueblo, por el contrario, muy por fuera de la irracionalidad atribuida despectivamente a la «masa», ha dado pruebas de conciencia. Seguirá alineado con el proyecto que le signifique la resolución de las tareas de igualdad y libertad, llámese como se llame el nuevo liderazgo que deba colocarse al frente, asuma la forma de partido o movimiento, las mayorías nacionales están direccionadas hacia un propósito histórico común.

La desaparición de Chávez de la escena material del liderazgo político en Venezuela, no significó el derrumbe de la

revolución bolivariana ni el olvido de su gran conductor, por el contrario, Hugo Chávez se ha transfigurado en una simbología viva, se ha constituido como nueva identidad política para la venezolanidad, se ha dado en toda su plenitud el surgimiento del chavismo, no sin Chávez, sino con todo él, con todo su legado de valores y modelo de sociedad a construir.

6. RECONFIGURACIÓN DEL CICLO DE CONTRARREVOLUCIÓN TRAS LA MUERTE DEL PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ

6.1 *Asedio insurreccional de la contrarrevolución entre el año 2013, 2014 y 2017*

La muerte del presidente Chávez coincide con el inicio de una profunda crisis económica producto de la caída estructural de los precios del petróleo⁵². La derecha golpista ve las condiciones para abrir un nuevo ciclo de contrarrevolución el cual tuvo como líneas centrales las siguientes:

—La guerra económica, la cual se expresará desde el contrabando de extracción, el acaparamiento, el desabastecimiento programado, el ataque especulativo al valor del bolívar y el bloqueo económico. Su objetivo ha sido la generalización del descontento popular, la deslegitimación del gobierno y la explosión social violenta.

⁵² Hablamos de caída estructural en los precios refiriéndonos a los cambios en el mercado mundial de petróleo a partir de la entrada de Estados Unidos como productor de más de diez millones de barriles diarios, llegando en 2019 a producir 12,1 millón de B/D. Este volumen ha significado su autosuficiencia y la disminución de su demanda. A la par que se ha convertido en un gran exportador de crudo. Todo este fenómeno presiona de manera permanente los precios a la baja.

—Tranzan un dispositivo de financiación, formación y asesorías directas por parte del narcotráfico, militares y paramilitares colombianos.

—Coopta y fortalece su vínculo con militares activos orientados a actuar en momentos decisivos para la estocada final, o una fractura institucional que obligue al gobierno a dimitir.

—La creación de unidades de acción especializadas en golpe blando⁵³ que desde prácticas de aparente no violencia activa⁵⁴ crean el espacio para que otras unidades militares incurran en acciones bélicas de sangre, pero logrando mantener su justificación ante los medios como «no violentas».

La concepción articuladora de estas estrategias está dada por la teoría de las catástrofes, la cual plantea cómo una perturbación no regulada en un sistema, puede ser muy pequeña, pero esta pequeña más otras, generarán un encadenamiento hasta una gran ruptura, haciendo sobrevenir la crisis: el sistema pierde la capacidad de regularse a sí mismo e implosiona.

En el campo de la sociedad venezolana la cadena de perturbaciones ha buscado generar una polifractura en las bases de validación no solo del gobierno sino del chavismo como identidad política de referencia y soporte del ciclo de revolución. El clímax sería una insubordinación social que termine por fracturar el orden revolucionario.

Este diseño estratégico se asemeja a una gran revancha: si el Caracazo del año 1989 significó una extensa y profunda insubordinación popular que fracturó el orden oligárquico de los últimos 40 años, la estrategia del nuevo ciclo de contra-

⁵³ Gene Sharp, *De la Dictadura a la Democracia: Un sistema conceptual para la liberación*. Editorial Fundación Albert Einstein. Disponible en: <https://www.aeinstein.org/wp-content/uploads/2013/09/DelaDict.pdf>

⁵⁴ Métodos de acción no violenta orientados a legitimar operaciones de cierre violento de las democracias progresistas o revolucionarias. Disponible en: <https://bit.ly/3hTqX4A>

rrevolución buscaría tener como actor decisivo y de desenlace a los propios sectores populares.

El punto de activación de este nuevo ciclo de contrarrevolución se dará a partir de la muerte del presidente Hugo Chávez, el cual muere el 5 de marzo del 2013. Las nuevas elecciones presidenciales como vimos en párrafos anteriores se realizan para finales de abril del 2013 siendo el candidato del chavismo, Nicolás Maduro, y de la oposición, Henrique Capriles. El estrecho margen de 223.599 votos con el que gana el chavismo fue la justificación perfecta para la apertura del nuevo ciclo de contrarrevolución, ahora Nicolás sería llamado «el ilegítimo» y la derecha no reconoce su triunfo⁵⁵. La oposición llama a sus seguidores a desconocer la victoria de Nicolás Maduro. Este llamado significó un mes de violencia en las calles de Caracas, con el lema del «ilegítimo» para referirse al recién electo gobierno de Nicolás Maduro.

Se dieron despliegues de insubordinación golphista en abril de 2013 y marzo de 2014, cada uno de estos levantamientos se fueron aplicando metódicamente hasta llegar al intento insurreccional de mayo del 2017, donde tendrían su mejor cuadro táctico, portador de una correlación favorable jamás tenida en levantamientos anteriores. Veamos la particularidad de cada uno de estos intentos de asalto contrarrevolucionarios:

—En abril de 2013, Capriles llama a desconocer los resultados de las elecciones presidenciales que dieron el triunfo al chavismo en cabeza de Nicolás Maduro.⁵⁶ Construye la simbolización del ilegítimo para validar su accionar.

—En febrero del 2014, Leopoldo López hace un llamado a «La Salida»⁵⁷, la cual explícitamente caracterizó como un

⁵⁵ Henrique Capriles Radonski no reconoce resultados del CNE el 14 de abril de 2013. Disponible en: <https://bit.ly/3csnMzL>

⁵⁶ Comité de víctimas de la guarimba y el golpe continuado. Disponible en: <https://www.dailymotion.com/video/x29xucs>

⁵⁷ *Ibid*, p. 5

levantamiento de rebelión hasta que se vaya Maduro, el ilegítimo⁵⁸. En el contexto de estas protestas se dio por primera vez la articulación de grupos paramilitares colombianos en las acciones insurreccionales que lograron el control de tres cuartas partes de la ciudad fronteriza de San Cristóbal, así mismo el narcotráfico fue un elemento fundamental en la financiación de la extensión de la violencia durante tres meses. —De abril a junio de 2017 se reanudan las acciones de in-subordinación y violencia, en esta ocasión la simbología sobre la que se afincan es la caracterización del gobierno como dictadura⁵⁹. En este contexto los grupos de acción violenta fueron estructurados no solo como grupos de choque contra las fuerzas antimotines de la guardia nacional, sino también como grupos de asalto a unidades militares desde la modalidad de turbas o enjambres, el ataque a entidades bancarias, hospitales, centros de acopio de alimentos y linchamiento de aquel que era capturado e identificado como chavista.⁶⁰

La modalidad operativa en cada uno de estos cuadros tácticos ha sido la siguiente:

—Preparación de unidades especiales en ejercicios de no violencia activa, para esto se trabaja activamente con jóvenes universitarios de clase media. En su preparación jugaron un papel activo los jesuitas de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, particularmente el fanatizado de ultraderecha, padre Luis Ugalde.

—Creación de unidades de choque y acciones violentas, las cuales cuentan con una logística articulada en todo el país

⁵⁸ 41 fallecidos por las protestas violentas opositoras. Disponible en: <https://bit.ly/33I66fu>

⁵⁹ Fallecidos en los levantamientos insurreccionales de la derecha venezolana en abril de 2017. Disponible en: <https://bit.ly/3kxlthU>

⁶⁰ «Tiene que morir ese chavista». Disponible en: <https://bit.ly/3hMCuT5>

que incluían molotovs, petardos expansivos, bazucas artesanales para el lanzamiento de petardos de fragmentación, escudos, guantes, máscaras antigás. En ellas participan jóvenes de clase media de mentalidad fascista, pertenecientes a los partidos Voluntad Popular y Primero Justicia, pero de manera mayoritaria están conformadas por mercenarios reclutados en el *Lumpen* o delincuencia urbana.⁶¹

—Agitación y montaje de agendas de movilización, las cuales son convocadas con recorridos no permitidos por el gobierno dada las experiencias de desborde violento en años anteriores. Buscan ir hacia sedes centrales del gobierno, el Consejo Nacional Electoral o el Tribunal Supremo de Justicia.

—Se activan las movilizaciones masivas cuya vanguardia son las unidades de no violencia activa.

—Al llegar a los puntos de corte o contención de la guardia o policía bolivariana, realizan un juego de teatralización como levantamiento de manos o sentadas. Esto es filmado por dispositivos acordados de medios de comunicación.

—Súbitamente y con una coordinación claramente ejercitada se retiran hacia la parte trasera de la escena las unidades de no violencia.

—Aparecen al frente las unidades de choque violento, las cuales atacan a la guardia o policía con las armas preparadas con antelación, estas van desde morteros, molotovs, hasta pistolas.

—Cuando la guardia o policía reacciona al ataque, las unidades de choque violento se reacomodan rápidamente en la parte trasera quedando al frente las unidades de no violencia; la reacción de agua a presión, perdigones o lacrimógenas las reciben las unidades de no violencia activa.

⁶¹ Bandas armadas del *Lumpen* en levantamientos insurreccionales de 2017 que la oposición llama ‘rebelión democrática’. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8wQtKmKqhnc>

—En ese preciso momento también entran en acción los dispositivos de medios nacionales e internacionales denunciando ante el mundo la represión brutal de las aparentemente manifestaciones pacíficas.

—Los hechos son presentados al país y al mundo como la represión a las pacíficas manifestaciones por parte de la dictadura. Entran de nuevo los grupos de choque violento como justicieros a desarrollar el combate con barricadas y ataques de mayor profundidad hacia la guardia y la policía.

—Los voceros públicos de la contrarrevolución manifiestan públicamente convocar a protestas pacíficas, pero nunca condenan los actos de guerra de las unidades de choque militar, por el contrario, se pasean impunemente con ellas en las marchas, los felicitan e incluso las orientan con órdenes precisas.⁶²

En el ciclo de contrarrevolución abierto desde el 2013, el eje simbólico-político de articulación fue la caracterización del gobierno como dictadura. No es nuevo, ya se venía trabajando durante los períodos de gobierno del comandante Chávez, en esta última etapa lo retoman con más fuerza desde la imposición de calendarios electorales arbitrarios que la autoridad electoral no podía permitir. Le venden al mundo la imagen de una violación del derecho al voto, lo cual sumado al apoyo de dispositivos de postverdad desde los medios de comunicación y el cerco diplomático de los países alinados con los intereses norteamericanos, crean las condiciones de aislamiento internacional y preparan el terreno para una potencial intervención norteamericana.

Los levantamientos desarrollados durante el 2017, tienen un contexto muy específico. En el 2017 la insubordinación golpista estaba ligada a una profunda crisis económica y una

⁶² Líder oposición junto a las bandas armadas en levantamientos insurreccionales 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=YVP4ln4iR9Y>

polarización mayor en términos de adscripción política y salidas a la crisis. Los estratos populares D y E (Populares), mantienen mayoritariamente su adscripción chavista y en igual cantidad permanecieron por fuera de estas protestas tanto pacíficas como violentas convocadas por la derecha venezolana, pero la mayoría de los ciudadanos ubicados en el estrato C o medio bajo migraron ideológicamente hacia una posición antichavista y leían el gobierno de Maduro como el causante de la grave situación económica. Este estrato bastante numeroso poblacionalmente, se radicaliza en términos de alternativas y vio en el levantamiento violento contra el gobierno una alternativa real y próxima de salida. Por su parte los estratos medio alto B y alto A, leyeron en el levantamiento contra el gobierno la oportunidad definitiva del salir del chavismo.

Lo anterior supuso una extensa base de simpatía y apoyos para el desarrollo de todas las modalidades de acción puestas en marcha, los jóvenes conjurados fueron reclutados desde el lumpen urbano y fueron llamados «Los libertadores» (*sic*) por los medios de comunicación. Así eran percibidos en los sectores medios de la población. Tenían una vestimenta que los diferenciaba del resto de manifestantes de clase media que asistían a las concentraciones de protestas. «Los libertadores» tienen máscara antigás, tienen guantes para tomar y devolver las lacrimógenas, tienen casco, tienen un escudo marcado con la cruz y por supuesto sus molotovs, bazucas, petardos explosivos y diversas armas de fuego.

En su accionar derivaron paulatinamente hacia prácticas fascistas como la quema y linchamientos de personas señaladas de ser chavistas, estos linchamientos fueron obviados, silenciados y validados por la dirigencia opositora y la masa antichavista⁶³.

⁶³ Muere joven y otro coge fuego en disturbios en marcha venezolana. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LwjCQQQVVG0A>
También en: https://www.youtube.com/watch?v=BjhPORc0p_k

Surgió peligrosamente una épica que reproducía prácticas y mentalidades de fascismo social, el cual significa la expansión de acciones de terror hacia otros sujetos sociales, viniendo a expresar relaciones totalitarias, xenófobas, racistas, homófobas, patriarcales y anticomunistas.

Con la acumulación de fuerzas de estas escuadras de combate, el plan contrarrevolucionario pudo desde mayo del 2017 comenzar a desarrollar extensas asonadas en diversas ciudades de Venezuela. La primera fue en Caracas en la parroquia El Valle, allí se desarrolló un copamiento territorial extenso y combate directo a la guardia nacional con armamento artesanal pero letal. A la par desarrollaron saqueos a la totalidad del comercio en la zona y presencia armada en las diversas acciones⁶⁴.

Luego vino la asonada en la ciudad fronteriza con Colombia de San Cristóbal y Mérida, se activó luego en Valencia, Barinas, los altos Mirandinos de Caracas y los Teques, luego en Puerto La Cruz y finalmente en Barquisimeto en el mes de junio. Tanto las unidades de choque militar de la contrarrevolución, la población antichavista o los políticos de la «Mesa de la Unidad» se despojaron del miedo a la coerción estatal, llegamos a vivir un momento psicológico particular de ruptura del orden y la unidad política nacional.

Desde las asonadas se dio un salto militar cualitativo al no solo chocar con las unidades de la policía y guardia antidisturbios, sino generar asaltos a puestos de policía y militares como los ocurridos en Barinas, o el asalto a la base de aviación La Carlota en Caracas. Este conjunto de levantamientos se dieron de manera diferida, no se presentaron de manera conjunta en todo el país. Todo indicaba que se preparaban para un día D en el que podrían en acción todo el acumulado en

⁶⁴ Asedio, acoso y ataque de bandas armadas contrarrevolucionarias contra objetivos civiles. Disponible en: <https://www.aporrea.org/oposicion/n247485.html>

la totalidad del país. Políticamente los dirigentes de la oposición y los diputados del parlamento justificaban la ofensiva con la activación del artículo 350 de la constitución, el cual plantea que el pueblo puede levantarse en rebelión ante un gobierno tiránico.

La ultraderecha logró crear un cuadro generalizado de insubordinación y rebelión, desde el inicio del levantamiento sus modalidades operativas se mostraron degradadas y violatorias de los mínimos estándares del derecho de la guerra y el estatuto de Roma⁶⁵. Esto ocurre porque su objetivo central no era la conformación de una fuerza partisana de derecha que confrontara a las Fuerzas Armadas venezolanas, su pretensión fue colocar el país en el marco de una guerra hobbesiana de todos contra todos, pulverizar los tejidos sociales, desgarrar la sociedad, destruir las identidades, las representaciones colectivas.

El juego táctico consistía en arrastrar al chavismo a una lucha fangosa de pasiones sin razones, para luego dar una solución estratégica desde la intervención imperial, se trataba de crear un cuadro similar a Libia, la tarea de la oposición golpista era finalmente de coreógrafos, no de protagonistas.

En la expansión de la violencia degradada, la contrarrevolución logra introducir las formas de un nuevo orden fascista,

⁶⁵ Como actores civiles en insubordinación, sedición o rebelión no pueden ser acusados de violar derechos humanos, tipología referida únicamente a los Estados como garantes de su cumplimiento. Pero los civiles aun cuando no se declaren en ruptura o rebelión explícita, aun cuando no conformen unidades político militares que reclamen estatus de beligerancia, incurren en crímenes de guerra. En el contexto venezolano las acciones contra la Humanidad, de quema y asesinatos de personas por su adscripción chavista, realizada por escuadras fascistas bajo la dirección pública y notoria de dirigentes de la llamada oposición, tipifican o califican en este marco como crímenes contra la humanidad. Ver Estatuto de Roma: <https://bit.ly/32IZ0rM>. Ver los crímenes de guerra según el estatuto de Roma: <https://bit.ly/2FPkvhF>

este comenzó a regir y ser acatado por una población popular bloqueada en su potencialidad de respuesta. El orden fascista como nuevo poder de regulación en amplias franjas de los territorios, derivó en prácticas de sangre, exterminio, saqueo, depredación, quema de chavistas, disparaban en la penumbra contra poblados chavistas. Así ocurrió en la ciudad de Barquisimeto cuando tomaron los barrios asesinando líderes revolucionarios. El chavismo en las ciudades y microterritorios se adecuó a la disciplina fascista, cambió sus camisetas con símbolos revolucionarios, evitaba rutas, bajaba la voz, no discutía abiertamente la política, fue siendo domesticado por el terror en la cotidianidad a pesar de ser gobierno en la totalidad nacional.

El gobierno revolucionario pedía al chavismo no caer en la provocación. Tenía ante sí la complejidad de un foco difuso de acción contrarrevolucionaria, el cual desde las maniobras de orden público (Gas y Agua) ya no lograba ser frenado, pero una respuesta militar del ejército hubiese desencadenado un baño de sangre. Las acciones fascistas de territorialización del terror exigían esta respuesta militar contundente para ser frenadas, pero de realizarse tal tipo de respuesta se habría producido una efusión de sangre inmensa, dando lugar al aislamiento político del gobierno al ser acusado de masacrar a la población civil.

De no haber contado con la disciplina del chavismo, toda Venezuela se habría colocado en el escenario que la táctica golpista trabajó por obtener desde el inicio de este nuevo ciclo de contrarrevolución. La ofensiva de la derecha buscó vulnerar la facultad decisional del Estado y su capacidad de mantener la unidad política, esperaban que diéramos el paso apresuradamente hacia la contienda bélica sin un enemigo declarado explícitamente en rebelión y delimitado por el derecho de la guerra, esto colocaría en franca debilidad al Estado revolucionario frente a las cadenas internacionales de intereses imperiales, tanto diplomáticas, legales, como militares.

Pero igualmente no se podía permitir que actores que operaban por fuera de tácticas de lucha de calle y agrupados como unidades armadas, sembraran impunemente el terror. En la resolución de este dilema la sociedad venezolana pudo haber llegado a una guerra civil abierta pero fangosa, escenario privilegiado para el imperialismo y su estrategia de zarpazo final.

En vez de una respuesta militar, el gobierno revolucionario respondió repolitizando la situación nacional, y convoca a una Asamblea Nacional Constituyente. ¡Qué mejor espacio para dirimir la lucha entre modelos opuestos de sociedad! Era una propuesta de solución pacífica a la crisis, pero la oposición violenta no aceptó participar, pues su errada apreciación de la situación le decía que el colapso del gobierno estaba cerca. Temerosa del juego político planteado por el gobierno pues significaba su asfixia táctica, intentó una mayor ofensiva buscando radicalizar sus acciones, pretendió lograr un cuadro de desborde militar nacional durante el mes de julio con el objetivo de impedir las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente, la cual podría ser un golpe fundamental a sus intenciones.

En esta ofensiva, que nunca lograron desplegar, buscarían combinar los criterios de radicalidad y extensión, es decir la insurrección. La radicalidad estaba ligada al tipo de objetivos, grado de emocionalidad y cursos de acción con modalidades de guerra; la extensión definía la escala de desarrollo, grado de movilización social, extensión territorial y resonancia nacional e internacional.

La coherencia del juego insurreccional en curso tenía la imperiosa necesidad de arrastrar al chavismo social y al gobierno a la lucha militar, la cual provocaría el volumen de sangre requerido para que la coreografía estuviera terminada y entrara el actor protagónico: la fuerza militar imperial.

La clásica condición de situación polémica⁶⁶ que había vivido la sociedad venezolana desde la llegada de la revolución, transitó durante estos meses al preámbulo de la guerra civil. La situación polémica si bien es aún la política, lo es de un modo polarizado y de grandes contingencias, está referida a un momento especial de resquebrajamiento del régimen político y pugna por su fractura definitiva. A pesar de esto, es un espacio incruento, donde la palabra enardecida copa todos los escenarios. Pero el escenario establecido desde abril hasta junio de 2017, pasó aceleradamente de la intención hostil como preparación psicológica y material para la guerra a la apertura de hostilidades como la configuración clara de la relación amigo-enemigo y el inicio de acciones de sangre.

Estuvimos en la apertura de hostilidades, la cual pudo haber llevado a la guerra civil generalizada, donde el modelo de referencia por la solidez de las Fuerzas Militares Venezolanas no sería Libia⁶⁷ pero sí hubiese tenido los mismos ribetes de la situación siria⁶⁸. Por su parte la ilusión del centro de mando de la contrarrevolución buscaba asistir a una salida rápida tipo Ucrania⁶⁹, de hecho la mayoría de condimentos tácticos y estéticos tenían una similitud absoluta con los eventos⁷⁰ del 2014⁷¹ en este país.⁷²

⁶⁶ Julien Freund, *Sociología del conflicto*, editorial Grijalbo, 1996.

⁶⁷ Sobre el desarrollo del conflicto libio puede consultarse: <http://www.voltairenet.org/article180510.html>, igual en: <http://www.voltairenet.org/article175015.html> Ver también: <http://www.voltairenet.org/article189891.html>

⁶⁸ Ver situación siria en: <https://bit.ly/40SGJDz>

⁶⁹ Golpe de Estado en Ucrania, 2014. Disponible en: <https://bit.ly/3U07XWY>

⁷⁰ Manifestantes de Maidan, Ucrania, fueron entrenados por la OTAN en 2006. Disponible en: <http://www.voltairenet.org/article182060.html>

⁷¹ Estudio universitario muestra que los golpistas planearon la masacre de Maidan en Ucrania. Disponible en: <http://www.voltairenet.org/article189883.html>

⁷² Mientras corre la sangre en Maidan. Disponible en: <http://www.voltairenet.org/article182134.html>

En contravía a la apreciación de la dirección golpista, la revolución aún tenía dientes, el obstáculo central de la contra revolución para una opción de trasgresión violenta del orden constitucional se les presentó desde tres factores definitivos:

- La hegemonía extendida del Chavismo en los sectores populares y su disposición combativa en caso de ser convocados a la lucha.
- La existencia de un numeroso cuerpo de milicias agrupados, formados, disciplinados y con planes de combate preestablecidos desde las ZODIS (Zonas de Defensa Integral).
- La unidad interna de las Fuerzas Armadas Bolivarianas, destacamentos con una alta moral y formación ideológica nacionalista y revolucionaria en su mayoría.

Finalmente, la contrarrevolución fue derrotada, pero logra un saldo político importante en el contexto internacional señalando al gobierno bolivariano como una dictadura violadora de los derechos humanos y a la oposición fascista como democrática y pacífica.

6.2. *Año 2017: Las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente y de gobernadores como derrota del intento insurreccional golpista*

La suerte estuvo echada, en el mes de julio se dio el desenlace de esta maniobra de contra revolución, la cual fue derrotada por la pericia del gobierno y las Fuerzas Armadas, quienes no cayeron en la trampa de la salida militar. La Asamblea Nacional Constituyente se eligió el 30 de julio de 2017 y la revolución obtuvo una nueva victoria, la cual se encadenó con la victoria para el mes de octubre en las elecciones a gobernadores, en las cuales el chavismo gana 18 de las 23 gobernaciones en disputa, sumiendo a la oposición en una profunda crisis al colapsar todo su entramado táctico.

La derrota de la oposición en las elecciones para gobernadoras en ese diciembre de 2017 fue aleccionadora (Figura N° 3), en su prepotencia no habían terminado de encajar el golpe recibido por la elección de la Asamblea Nacional Constituyente de julio 2017, la cual, taimadamente y repitiendo el libreto de todos estos años, catalogaron de fraudulenta. La Asamblea Nacional Constituyente es electa con la participación de más de ocho millones de electores, número de participantes que venían a decir que no solo el chavismo había votado. El chavismo había movilizado su fuerza de 6 millones de electores, pero habían también ganado hegemónicamente desde el discurso de la paz a más de dos millones de electores de estratos medios, los cuales castigaron de manera evidente el desborde asesino del plan opositor.

La mañana del 15 de octubre de 2017 se abren los centros electorales en toda Venezuela para elegir gobernadores de 23 estados (Gobernaciones). Los medios de comunicación y sus malintencionados editores ocultaron el significado de este hecho de cara a la matriz creada internacionalmente al presentar a Venezuela como una dictadura. Pero claro, les era difícil argumentar que en esta dictadura para tramitar un levantamiento insurreccional de un sector de la población se convocó a una Asamblea Nacional Constituyente, no se le dio una respuesta militar. Más difícil aun para ellos, explicar que dos meses después de ser derrotado el levantamiento, quienes lo promovieron y protagonizaron concurren a las urnas, esto a pesar de tipificar al gobierno y toda la institucionalidad como dictadura.

Figura N° 3. Elecciones regionales para gobernadores 2017



Fuente: Consejo Nacional Electoral

Antes como ahora, la virtualidad opacó y destruyó lo real, los medios de comunicación han ocultado la vibrante democracia venezolana, a la par que han lavado la cara al fanatismo de derecha que ha estado incurso desde el 2002, en sangrientos y antidemocráticos episodios de golpismo. Su agenda, siempre emparentada con atajos violentos es mostrada como la verdadera disputa por la democracia.

Un gobierno electo legal y legítimamente como el del presidente Maduro fue señalado de fraudulento, a pesar del peso de la veeduría internacional. Las elecciones de gobernaciones y alcaldías de 2012 y 2013 en las que el chavismo ganó mayoritariamente en todo el país siempre fueron desconocidas y contestadas con levantamientos violentos. La violencia es la naturaleza de la derecha, mucho más cuando el objetivo es recuperar el control del país que posee las mayores reservas mundiales de petróleo.

Durante todo ese año 2017 la matriz mediática sembró la falsa idea de un gobierno aislado sin respaldo popular, por eso cuando 6 millones de chavistas y dos millones de votantes independientes se volcaron a votar por la Asamblea Nacional Constituyente, afirmando con esto su voluntad de paz y su reacción de castigo a los juegos de sangre de la oposición, los medios internacionales avanzaron en deslegitimar la Asamblea Nacional Constituyente. Pero en los centros de comando contrarrevolucionario tomaron nota, sabían que el chavismo estaba de pie y era un potencial de respuesta permanente. La gran victoria del año 2017, reafirma que el chavismo vive intensamente en la cotidianidad popular, el chavismo ha devenido en identidad política.

6.3. *Elecciones presidenciales en Venezuela y la estrategia de la intervención militar norteamericana durante el 2018 y 2019*

—La deslegitimación de la elección presidencial en mayo del 2018

En 2017 toda la fabricación de actos de violencia en Venezuela por parte de la fracción fascista opositora alineada con Estados Unidos fueron manipulados por la prensa y la diplomacia mundial para señalar al gobierno bolivariano de dictadura, esto se dio sin estudios independientes ni garantías de defensa, los medios de comunicación fueron los tribunales de cierre para la acusación y condena de la supuesta dictadura.

En agosto de 2017 catorce países latinoamericanos crean el Grupo de Lima, el cual trabaja afanosamente por construir una correlación en el conjunto de la OEA para agredir a Venezuela. Agosto del 2017 ejemplifica la política en desarrollo, bloqueo diplomático, económico y agresión militar. Mientras en el mismo mes, pero un año después, en 2018, el presidente Nicolás Maduro es víctima de un atentado con drones cuando presidía un acto público en Caracas.

Para 2018 se escala la campaña mediática contra Venezuela, se amplifican las declaraciones «diplomáticas». En el transcurso de este año las acusaciones y campaña hostil avanzaron de la prensa y las declaraciones presidenciales, a ser incorporadas en la política exterior norte americana y del conjunto de 50 países de su eje.

Se comienzan a cerrar las relaciones con Venezuela por parte de los países europeos y latinoamericanos alineados con Washington. Claro está que desde años atrás Estados Unidos venía unilateralmente declarando a Venezuela una amenaza inusual a su seguridad, llegando a la imposición de sanciones a la dirigencia y la economía bolivariana. En este contexto la campaña mediática y psicológica contra Venezuela en todo el mundo, impone la caracterización de dictadura y violación de los derechos humanos, señalando como alternativa legítima la intervención militar, la cual validan desde el concepto de intervención humanitaria.

Tal como lo establece la Constitución y la ley electoral venezolana cada 6 años debe realizarse la elección presidencial. En esta dirección para mayo de este 2018 se realiza la elección para el período 2019-2025.

Meses atrás, el gobierno bolivariano y la fracción golpista de la oposición habían comenzado diálogos en República Dominicana, los cuales tenían como objetivo para el gobierno, frenar la campaña de bloqueo y agresión contra Venezuela por parte de Estados Unidos. Mientras la oposición tenía como agenda la anticipación de las elecciones presidenciales, la creación de un canal humanitario y la liberación de sus presos, capturados en el marco del asalto insurreccional de derecha realizado durante el 2017.

Este proceso de diálogo venía siendo mediado por el expresidente español José Luis Rodríguez Zapatero, el cual afirma haber estado cerca de la firma de un acuerdo definitivo, pero

es la oposición en cabeza de Julio Borges quien da marcha atrás y bloquea el acuerdo. Al respecto afirmó:

Quien puso en ese momento más dificultades fue el líder de Primero Justicia, Julio Borges. Sus razones tendrá, pero él sabe que habíamos llegado allí, prácticamente llegado a la cima⁷³.

El bloqueo del acuerdo tiene como explicación la postura norteamericana, no podían permitir que un pacto nacional revalidara las reglas de la democracia que el chavismo ha reclamado desde siempre. En un escenario de competencia electoral la fractura opositora como proyecto político y su alejamiento del electorado le abría las puertas al triunfo de las fuerzas bolivarianas, esta peligrosa situación para Estados Unidos debía conjurarse, cerrar el diálogo y profundizar su estrategia de intervención militar.

El domingo 20 de mayo de 2018 se realizan las elecciones presidenciales, los resultados reflejaron la configuración del chavismo como una identidad política madura políticamente, capaz de resistir el más atroz cerco económico y el acoso insurreccional de la derecha, esto justamente a un año de los levantamientos fascistas que quemaron 20 jóvenes en las calles caraqueñas por ser chavistas. Estos resultados fueron la expresión del voto duro chavista, presente como un muro de contención a los intentos de transgresión antidemocrática de la oposición.

Nicolás Maduro fue elegido presidente para un segundo período constitucional con 6.157.185 votos, equivalente al 67.7 % de los votos emitidos, Henry Falcón obtuvo 1.909.172 (21.01 %) votos, Javier Bertucci 925.042 (10.82 %) votos y Reinaldo Quijada 34.014 votos (0.39 %).

⁷³ Declaraciones de José Luis Rodríguez Zapatero sobre el diálogo gobierno y oposición. Disponible en: <https://bit.ly/3Ga5yD2>

Estos datos representan el 48 % de participación del censo electoral, un resultado importante en el contexto de un desgano por la política de amplios sectores de la población golpeados por la crisis económica y la táctica de abstención lanzada por la alianza opositora golpista y las amenazas norteamericanas frente a estos comicios.

Con todo, fue elección una muy particular, sin realizarse, ya los países del eje imperial la estigmatizaban como ilegítima, esto a pesar de las más de 60 instituciones internacionales que participaron como observadoras, así los candidatos opositores hayan estado en todas las auditorías al sistema electoral. Unas horas antes de conocerse los resultados los opositores participantes, Falcón y Bertucci salieron a desconocerlas, curioso que lo hagan antes que el CNE anunciara los resultados oficiales.

A partir de estas elecciones, Estados Unidos, el Grupo de Lima y la Unión Europea radicalizan su caracterización del gobierno como dictadura y denuncian la elección presidencial de Nicolás Maduro como ilegítima, ahora será dictador e ilegítimo en el discurso mediático de la derecha. Todo el segundo semestre del año 2018 se profundizará la búsqueda del momento político internacional que haga viable la intervención militar contra Venezuela.

—La posesión presidencial de Nicolás Maduro el 10 de enero de 2019 y la táctica del gobierno paralelo.

En el capítulo uno de su libro *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Carlos Marx afirma:

Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y la otra como farsa.⁷⁴

⁷⁴ Carlos Marx. *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. En publicación: Tareas N° 122, CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos «Justo

Para inicios del año 2019 la tragedia venezolana producida por la estrategia golpista se repite como farsa, aparece en escena una comedia bufa: Juan Guaidó y su presidencia interina. Pisoteando la Constitución venezolana la Asamblea Nacional (Parlamento) de mayoría opositora da un golpe de Estado «institucional» e instaura un gobierno paralelo presidido por Juan Guaidó, presidente de la Asamblea Nacional.

El 10 de enero Nicolás Maduro se posesiona como presidente de la República Bolivariana de Venezuela. Como reacción, la derecha golpista venezolana responde con una particular e inconstitucional tesis: «El 10 de enero del 2019 se ha producido la ausencia absoluta del Presidente porque este no fue reelecto el 20 de mayo del 2018, dado que esos comicios fueron convocados inconstitucionalmente y se desarrollaron fraudulentamente» (narrativa opositora). Este argumento desconoce la institucionalidad venezolana y su marco constitucional; peligrosamente le otorgan la facultad de juez electoral al poder imperial mundial de Estados Unidos, el cual, al no reconocer el proceso electoral como legítimo y legal, moviliza todo su eje geopolítico para desconocer dichos comicios y en consecuencia validar las medidas de agresión y bloqueo.

El año 2019 comienza con gran expectativa ante la previa campaña mediática y «diplomática» del Grupo de Lima, el cual amenazaba abiertamente a Venezuela de llegar a concretarse la posesión presidencial el 10 de enero. En este contexto comienzan a hacer presencia mediática diversos actores. El 5 de enero Juan Guaidó anuncia «Empezaremos a abordar materia relacionada, por supuesto, cómo abordar este período de transición y de tránsito hacia la democracia».

En este contexto de presión internacional contra Venezuela, EE. UU. dice que el Parlamento es la única institución

Arosemena», enero-abril 2006. ISSN: 0494-7061. Disponible en: <https://bit.ly/3KqskJm>

legítima en Venezuela, declara ilegítima la presidencia de Nicolás Maduro y pide a los militares que apoyen los esfuerzos por «restaurar la democracia». Por primera vez declara que todas las opciones están sobre la mesa, incluida la militar.⁷⁵

El presidente Nicolás Maduro sale al paso afirmando que «En Venezuela al presidente lo pone el pueblo», aseguró que estaba preparado para cumplir la soberanía popular y asumir el nuevo periodo presidencial (2019-2025) ese próximo 10 de enero del 2019.⁷⁶

Estados Unidos y el Grupo de Lima recibe un golpe importante ante la nueva postura de México, integrante hasta entonces de este grupo. El presidente López Obrador afirmó que su gobierno se manejará bajo la lógica de no intervención, en consecuencia México se niega a firmar la declaración del Grupo de Lima en la cual los otros 13 países pedían al presidente Maduro dejar el gobierno y traspasarlo a la Asamblea Nacional.⁷⁷

A pesar de las intimidaciones internacionales, Nicolás Maduro se juramenta el 10 de enero del 2019 para el período constitucional 2019-2025. El 12 de enero en la Asamblea Nacional dominada por la oposición, Juan Guaidó se autoproclama como presidente interino de Venezuela mientras llama a los militares para acompañarlo en el ciclo de transición política.

Las acciones de insubordinación y fuerza comienzan a presentarse pronto, el 22 de enero un destacamento de 30 militares se subleva, asaltan una guarnición militar y roban armamento, luego se acantonan en un pequeño puesto en el norte de Caracas. La acción es conjurada por el Ejército quien logra la

⁷⁵ Estados Unidos desconoce el gobierno de Nicolás Maduro. Disponible en: <https://bit.ly/3iQ8uqH>

⁷⁶ Nicolás Maduro: «En Venezuela el presidente lo pone el pueblo»: <https://bit.ly/35VucWD>

⁷⁷ Manuel López Obrador: «Situación de Venezuela es un asunto interno». Disponible en: <https://bit.ly/3mzC9Xr>

rendición de los insurrectos sin ningún hecho de sangre. Esta acción de la contrarrevolución no logra saldo militar, pero sí en el orden psicológico al generar un alto grado de expectativa y zozobra en toda la población, se esperaba una acción militar próxima de mayor escala, aunque esta no llegó.

A partir de este momento se suceden hechos de reconocimiento al gobierno interino de Juan Guido por parte de 16 países de la OEA, el Grupo de Río, La Unión Europea, Canadá y Estados Unidos; en total 59 países reconocen a Juan Guaidó como presidente interino y se enfilan en la estrategia de bloqueo y agresión a Venezuela. Su juego de presión y alindamiento con el golpe de Estado en curso se da de manera arrogante, llegando a colocar un ultimátum en caso de que el presidente constitucional Nicolás Maduro no renunciara.

El reconocimiento de Guaidó no logra ser mayoritario en el contexto mundial, el 27 de enero de 2019 Venezuela logra el apoyo a su soberanía en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), 19 de un total de 35 países se expresaron por la no injerencia en los asuntos internos de la nación suramericana y a favor de un proceso de diálogo entre los actores nacionales.

Se crean tres iniciativas frente a la situación venezolana, por una parte el grupo de Lima, el cual actuaba desde la radicalidad intervencionista orientada por Estados Unidos, el Grupo internacional de contacto impulsado por la Unión Europea, el cual si bien es más tímido en la carta de la intervención, hace descaradas exigencias emplazando al gobierno bolivariano a renunciar en menos de 10 días y desarrollar un mecanismo de transición que convoque elecciones. Por otra parte, surge el Mecanismo de Montevideo propuesto por México, Bolivia y Uruguay, este representa un llamado honesto al diálogo directo gobierno-oposición y la búsqueda de salidas pacíficas.

A partir de este momento se desarrolla durante todo el 2019 un acoso permanente contra Venezuela, los eventos más resaltantes fueron los siguientes:

—**El intento de ingreso de la supuesta ayuda humanitaria por la frontera occidental venezolana:** El 23 de febrero del 2019, Juan Guaidó intenta ingresar diversos contenedores al país con el pretexto de ayuda humanitaria, sin embargo, el propio secretario general de la ONU se niega a participar al considerar que no se cumplen los criterios de la ayuda humanitaria. Ante el cierre de la frontera por parte del gobierno bolivariano comienza el desarrollo de asonadas en la frontera Cúcuta-San Antonio, a la par que ocurre el incendio de varios camiones de insumos y el señalamiento de Venezuela como responsable, inician el ataque a puestos militares venezolanos en frontera por parte de fuerzas paramilitares.

Mientras tanto, Juan Guaidó pasa la frontera y llega a Cúcuta donde lidera un concierto y evento político en el que hacen presencia diversos actores de la ultraderecha latinoamericana, incluidos el presidente de Colombia, el de Chile, el secretario de Estado norteamericano y el senador republicano Marco Rubio.

La oposición maximiza el show fronterizo de la ayuda humanitaria, esperaba un desborde de apoyo en la movilización ciudadana y la maniobra generalizada de las fuerzas armadas apoyando su autoproclamado gobierno. Pero finalmente su juego cae en el vacío, los sectores sociales de oposición no se movilizan, el operativo forzado de ayuda humanitaria no logra ingresar a Venezuela. Con los meses se hacen públicas las fotografías de Juan Guaidó con los comandantes paramilitares de «Los Rastrojos» quienes fueron su apoyo para pasar la frontera. El efecto psicológico y político de la «ayuda humanitaria» se desvanece en el aire, su saldo militar nunca existió.

—**Gira internacional de Juan Guaidó y su recibimiento ilegal como presidente por parte de los países del eje norteamericano.** Ante este fracaso del operativo que forzaría el ingreso de insumos a Venezuela, Juan Guaidó emprende un viaje internacional durante el cual llama a la comunidad internacional a desplegar la opción militar de intervención contra Venezuela.

El objetivo de la gira internacional de Juan Guaidó fue explicada por el asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca John Bolton cuando afirmó:

Estamos tratando de obtener apoyo para la transferencia pacífica del poder de [el presidente venezolano] Nicolás Maduro a [el líder opositor venezolano] Juan Guaidó, a quien reconocemos como presidente encargado, EE. UU. busca crear una coalición para lograr un cambio del Gobierno en Venezuela⁷⁸.

El gran despliegue comunicacional de las visitas de Guaidó se acompañaron meticulosamente con la invocación de la intervención militar, cientos de columnistas la legitimaban en sus medios, los presidentes del eje de EE. UU. la insinuaban cínicamente sin comprometerse explícitamente.

La expectativa trata de maximizarse el 5 de marzo ante la decisión de regresar al país por parte de Guaidó, Estados Unidos esperaba que fuera arrestado al ingresar a Venezuela para tener un pretexto de agresión, esto no ocurre, el gobierno bolivariano a pesar de los delitos de usurpación y rebelión en que había incurrido Guaidó, se abstiene de capturarlo, logrando con esto que este producto mediático de EE. UU. perdiera peso dentro del país.

—**Intento de golpe militar el 30 abril de 2019:** Después del fracaso en la operación de ayuda humanitaria, Juan Guaidó lanza la carta del alzamiento militar, la cual denomina

⁷⁸ John Bolton: «EE. UU. persigue crear una coalición para derrocar el Gobierno de Venezuela». Disponible en: <https://bit.ly/2FBnFpy>

«Operación Libertad». Creyendo falsamente tener una correlación favorable dentro de las Fuerzas Armadas Bolivarianas, comienza una intensa campaña que buscaba llevarlo al momento del alzamiento militar en todo el país. Desarrolla giras nacionales, convocatorias a marchas, intentos de paros del sector público, ataques al sistema eléctrico nacional (el principal, el 7 de marzo de 2019, con el sabotaje al Guri) e instigación a saqueos en varias regiones. El gobierno denuncia la captura de varios mercenarios colombianos que ingresaron al país con fines de desestabilización, logrando el 29 de abril la captura del jefe paramilitar del grupo «Los Rastrojos» alias *Necoclí*.⁷⁹

El 30 de abril de este 2019 Juan Guaidó despliega lo que creyó ser su mejor y definitivo golpe contra el gobierno revolucionario. En la madrugada se apuesta en las inmediaciones de la base aérea La Carlota ubicada al este de Caracas, lo acompañan Leopoldo López el cual se ha escapado en este momento de su casa por cárcel donde pagaba la pena impuesta por su alzamiento militar en el 2014, el vicepresidente de la Asamblea Nacional Edgar Zambrano y un grupo de 50 militares junto al general Christopher Figuera, jefe de la sección de inteligencia política SEBIN.

Conjuntamente y con un gran despliegue mediático, Guaidó dice estar en la Base Aérea La Carlota y hace un llamado a las Fuerzas Militares Venezolanas a insurreccionarse contra el gobierno del Presidente Nicolás Maduro, también convoca a la población civil para que salga y se una al levantamiento.⁸⁰ Rápidamente la infantil puesta en escena se desvanece, nunca estuvo dentro de la Base Aérea la Carlota, ningún contingente

⁷⁹ Cómo Venezuela capturó al paramilitar más peligroso de Latinoamérica. Disponible en: <https://bit.ly/32MwQfj>

⁸⁰ Intento de golpe de Estado, abril de 2019. Disponible en: <https://bit.ly/3nIPEJe>

militar ni civil acude a la convocatoria, el general Figuera escapa rápidamente, los demás militares insubordinados abandonan en el piso sus armas y escapan; Leopoldo López huye a la Embajada de España, mientras Juan Guaidó se queda solo con unos 40 civiles que habían acudido al llamado. El gobierno responde blandamente cercándolos con tanques antimotines; la promulgada Operación Libertad termina en una escaramuza corta de piedras y gases lacrimógeno.⁸¹

Este 30 de abril Guaidó había llegado con la idea de ingresar fácilmente a la Base Aérea La Carlota y desde allí hacer su llamamiento al golpe de Estado. Su sorpresa fue total al encontrarse que la Base Aérea no le facilita el ingreso, tampoco aparecen más tropas ni se suman en el resto de Caracas y el país.

Días después Juan Guaidó en una entrevista para el *Washington Post*⁸², admite el fracaso del plan para derrocar al presidente Nicolás Maduro. Según Guaidó calcularon mal su apoyo dentro del ejército. Pero Guaidó omite contar que una operación de contrainteligencia de las Fuerzas Militares había infiltrado su Operación Libertad haciéndole creer a partir de reuniones previas, que todo el alto mando militar, comandantes de tropa, el ministro de defensa y el presidente del Tribunal Supremo de Justicia se movilizarían activamente contra el gobierno una vez él apareciera públicamente llamando al levantamiento.

Este fracasado intento de golpe militar no era más que la continuación de su comedia política, la cual cayó en el ridículo más absoluto jamás pensado.

⁸¹ Fracaso del intento de golpe de Estado. Disponible en: <https://bit.ly/2FU1la6>

⁸² Guaidó reconoce fracaso del golpe de Estado. Disponible en: <https://bit.ly/2ZRAV01>

—Nuevo intento de diálogo gobierno-oposición golpista con la mediación de Noruega: Para el segundo semestre del 2019 Juan Guaidó presionado por sectores moderados de la oposición y por su desvanecimiento político, acepta enviar delegados a una mesa de diálogo con el gobierno, la cual se inicia con la mediación de Noruega, estos diálogos se desarrollaron en Barbados.

Durante los diálogos, EE. UU. apostó a su obstrucción y destrucción, así lo denunció el gobierno venezolano en diversas ocasiones.⁸³ Finalmente el diálogo se rompe ante la inflexibilidad opositora que entendía el diálogo como una mesa para firmar la capitulación del gobierno venezolano y dar paso de manera inconstitucional a la creación de un gobierno de transición y la realización de unas nuevas elecciones.

El proceso de diálogo termina rompiéndose ante la maniobra de EE. UU. y Juan Guaidó, los cuales invocaron la activación desde la OEA del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, tratado con el que buscarían la autorización de la intervención militar contra Venezuela.⁸⁴

El conjunto de maniobras del ciclo Guaidó, viene a fracasar definitivamente para marzo del 2020, momento en que EE. UU. propone la figura de un consejo de Estado sin Nicolás Maduro ni Juan Guaidó como salida a la crisis Venezolana.

En todo lo narrado, podemos identificar el objetivo central de la estrategia de EE. UU., ha buscado romper la esperanza de la población y la legitimidad del chavismo. Entre el año 2014 y el presente 2023 se han realizado todas las apuestas posibles orientadas a la destrucción de la revolución Bolivariana, en todas ha fracasado. Las causas de sus fracasos reiterados han sido:

⁸³ El canciller denuncia el bloqueo: <https://bit.ly/33NgeUh>

⁸⁴ La oposición activa el TIAR como opción de agresión militar a Venezuela. Disponible en: <https://bit.ly/3mD0ITq>

—La incomprensión de la cohesión cívico militar del chavismo alrededor de un programa y una esfera simbólica de libertad, igualdad y soberanía nacional, el chavismo es una simbolización de cohesión que ha trascendido y resistido las condiciones adversas tanto económicas como de asedio militar.

—La adscripción de Venezuela al eje geopolítico de China y Rusia como polaridad global emergente. Este eje expresa la tendencia ascendente geoeconómica y militar del mundo; China, India y Rusia son estructurantes y Venezuela es un territorio clave en el ascenso de ese centro de poder mundial en las próximas dos décadas.

—Las inmensas riquezas minerales que permiten de manera versátil ser monetizadas desde bonos o ventas a futuro.

—La incapacidad de la contrarrevolución interna de cohesionarse tanto orgánicamente como alrededor de un programa compartido.

—La dependencia de la contrarrevolución interna de las maniobras torpes y caprichosas de Estados Unidos, los cuales se hallan atados a límites como producto de su ocaso como potencia militar hegemónica.

En el contexto de la táctica contrarrevolucionaria de gobierno paralelo, Juan Guaidó requería un encuadre de mayor profundidad. Debía lograr el aislamiento internacional de Venezuela, pero posteriormente consumar la agresión militar contra Venezuela. Lo primero es logrado a partir del alineamiento de los países pertenecientes al eje geopolítico de Estados Unidos, pero fracasa en concretar la ofensiva militar tanto en lo interno como desde lo externo.

Guaidó intenta crear sus propios atributos de poder. Incrementa su grado de legitimidad en la población afecta al proyecto restaurador y contrarrevolucionario, hace creíble el proceso de cambio de régimen por la amenaza de intervención militar estadounidense, desarrolla formas de legalidad

e institucionalidad inconstitucionales, pero que aportan a construir elementos de referencia para sus seguidores y para la comunidad internacional vinculada a su juego transgresor. Pero no logra concretar el atributo definitivo de cualquier régimen político: la fuerza y el control territorial.

Su apuesta por lograrlo estuvo en el intento de fracturar las fuerzas militares venezolanas y en este contexto favorecer la intervención militar «humanitaria». Finalmente fracasa estruendosamente, porque a pesar de la aparición de fracciones militares en apoyo al autoproclamado gobierno de Juan Guaidó en las jornadas del 23 de febrero en la frontera y 30 de abril de 2019 en el intento de levantamiento militar, estas fueron siempre marginales, tanto en número como en participación de la oficialidad militar venezolana.

En este contexto, sin correlación militar interna de apoyo en Venezuela, los propios países del Grupo de Lima se intimidan ante la probabilidad cercana de un desenlace militar del conflicto venezolano⁸⁵ y llaman a fortalecer el cerco diplomático. Mientras, la opinión pública internacional y las bases sociales de la oposición de ultraderecha, esperaban ver en el cuadro venezolano la repetición del modelo Panamá, una intervención rápida de extracción del presidente y el desmoronamiento del gobierno. Pero Venezuela 2019 no era Panamá de 1989.

La táctica del gobierno paralelo o provisional fue desplegada durante todo el 2019 hasta su bancarrota definitiva en abril de 2020, en este momento Estados Unidos lanza su nuevo juego centrado en la intervención militar a partir de la *macartización* de Venezuela como centro de exportación de narcóticos.

La apuesta Guaidó falla al caracterizar equivocadamente el momento político y sociológico de la población venezolana.

⁸⁵ Si se sigue hablando de intervención militar, el Grupo de Lima va a fracturarse. <https://bit.ly/3hRjEtP>

Tras el asedio y bloqueo económico de estos años, creyeron poder recoger sus frutos. Vieron equivocadamente una población indignada por la crisis, dispuesta a jugarse hasta las últimas consecuencias por librarse del gobierno bolivariano, el cual para ellos era el causante de todo el caos. Si este cuadro hubiese sido real, las condiciones expresarían la presencia de un momento instituyente, el cual debía cumplir la situación en que los de abajo no quieren seguir viviendo como antes y los de arriba no pueden seguir administrando y gobernando como hasta entonces lo hacían.⁸⁶ En esta dirección Guaidó debería haber sido capaz de crear una turbulencia insurreccional que fracturara y desplazara al gobierno instituido. La apuesta Guaidó requería una correlación militar que le permitiera su ascenso como nuevo poder; esto nunca ocurrió, nunca existió un poder dual en la situación venezolana, por el contrario, su teatralización política se fue desvaneciendo hasta ser inocua en el plano interno.

Podemos valorar retrospectivamente como a pesar de la profunda crisis económica propiciada por la caída en los precios del petróleo y el bloqueo económico, la disposición de la población afecta a la oposición no era la de «dar su sangre», esta actitud se había agotado en 2017 con su intento insurreccional, en 2018 con la dispersión opositora y el llamado a la abstención. Para principios de 2019 las bases sociales opositoras expresaban una condición psicológica de apatía y desesperanza, todo esto opuesto al momento emocional del chavismo, el cual mantenía una base dura de amplia presencia en el espectro político nacional y afincado en procesos sociales

⁸⁶ Usamos esta expresión a partir de Vladimir Lenin en su postura sobre el momento revolucionario. Esta tesis leninista de la situación revolucionaria es aplicable a la comprensión de las características de cualquier momento de ruptura con un régimen vigente, así el régimen sea revolucionario y la insubordinación tenga un contenido de restauración y contrarrevolución como en el contexto venezolano.

y territoriales. Igualmente, las Fuerzas Militares Bolivarianas estaban en su mayor grado de cohesión de todo el período.

Digamos que el «gobierno provisional» de Guaidó logró contagiar expectativa en las mentalidades más reaccionarias y ultraderechistas del espectro político nacional e internacional, pero su entusiasmo estaba asociado a la invasión norteamericana, la cual veían como inminente. Finalmente, todo parece indicar que se trataba de una estrategia de teatralización donde los medios de comunicación, el reconocimiento ilegal del nuevo gobierno de Guaidó, así como la amenaza de intervención militar norteamericana, permitieran por la vía de la intimidación, el alineamiento de un importante contingente de las fuerzas armadas venezolanas. Una vez conseguido esto, desatarían un proceso de insurrección o de fractura territorial donde el gobierno provisional tendría real concreción.

Desde el fracaso de la táctica de gobierno paralelo en el 2020 y la imposibilidad de concretar la agresión militar directa, Estados Unidos ha radicalizado las medidas coercitivas unilaterales, sobre estos dos aspectos hablaremos con mayor amplitud en el capítulo final.

P A R T E D O S

EL CHAVISMO
COMO IDENTIDAD POLÍTICA

I. IDENTIDAD POLÍTICA DEL CHAVISMO COMO REPRESENTACIÓN COLECTIVA

El papel central de la política en las sociedades es la construcción de un «nosotros» en oposición a un «ellos», en esta dialéctica conflictiva se configura lo que podemos llamar identidad. Chantal Mouffe, basando su reflexión en Carl Schmitt destaca acerca de esto:

Schmitt es quien insiste sobre la importancia del antagonismo, por eso su crítica del liberalismo es una crítica muy potente. Él nos dice que al negar el carácter inerradicable del antagonismo, el liberalismo es incapaz de aprehender la naturaleza de «lo político», cuyo criterio específico es la discriminación entre amigo y enemigo. Eso requiere la formación de un «nosotros» opuesto a un «ellos», y se trata siempre de sujetos colectivos, algo que necesariamente escapa al liberalismo con su perspectiva individualista.¹

Según lo anterior, la política además del conflictivo antagonismo con el adversario, es el espacio donde se construyen importantes vínculos de adhesión e identidad, es donde emergen las identidades políticas. Una identidad política es ante todo una práctica social en curso, no es un sistema

¹ Íñigo Errejón y Chantal Mouffe, *Construir Pueblo: Hegemonía y radicalización de la democracia*, Madrid, Ediciones Icaria, 2015.

filosófico preestablecido. Es una forma de representación colectiva, la cual tiene el atributo de ser compartida por un grupo social situado históricamente en un contexto de interpelación y polémica pública por el proyecto de sociedad a construir.

Sobre las identidades políticas y en particular el chavismo, Chacón y Errejón afirman que:

Existe una identidad política allí donde una «frontera» ha trazado eficazmente una divisoria que separa campos políticos y construye unidad, sentido de pertenencia y subjetividad política: una articulación de sectores y grupos heterogéneos que sin embargo comparten adscripciones, marcos para interpretar la realidad, lealtad y metas; un nosotros, en definitiva.

Cuando un proceso de identificación es capaz de dividir efectivamente a la sociedad en torno a lealtades y proyectos de organización de lo colectivo contrapuestas —cobren la forma de enfrentamiento antagónico o diferencia pacífica—, estamos ante una identidad política.²

Digamos sobre lo anterior que los hechos sociales no cobran significado inmediato y directo por sí mismos, sino cuando son inscritos en marcos interpretativos que les atribuyen valoraciones, causas y vinculaciones entre sí. Esta es la función de los discursos, que hacen inteligibles los hechos sociales y los politizan. Toda sociedad está atravesada por la competición, solapamiento y contaminación de diferentes discursos en pugna por definir los principales problemas públicos, sus responsables, víctimas y horizontes de solución, que acarrear siempre determinadas propuestas de geometría del poder y reparto de bienes comunes materiales y simbólicos. Esta pugna constituye el campo político de una sociedad,

² Jesse Chacón Escamillo e Íñigo Errejón, *Revista Toparquía*, N° 2, GIS XXI, 2013.

delimitando los términos, los motivos y el sentido de las posiciones y agrupamientos en torno a definiciones, sentimientos y objetivos comunes.

Las identidades políticas pueden entenderse así, como relatos que conforman lazos de solidaridad y pertenencia subjetiva relativamente estables. No son el reflejo de categorías o condiciones sociales prefijadas sino el resultado, siempre abierto y en disputa, de una determinada explicación de lo existente que produce una cierta agrupación entre muchas otras posibles. Esa construcción del «nosotros» se levanta sobre «materias primas» tales como idiomas, rasgos físicos o culturales, credos religiosos, ubicaciones geográficas o posiciones comunes en el reparto de poder o riqueza. Pero ninguna lista de elementos comunes asegura una identidad, que responde siempre al acto político de ser capaz de seducir y persuadir al afirmar y movilizar unas diferencias y descartar otras, convirtiendo las primeras en una línea de demarcación del «afuera» y el «adentro». La lucha política no comienza entonces con el choque de posiciones, sino con la misma conformación de estas.

En América Latina las identidades políticas se configuran alrededor de prácticas sociohistóricas abiertas y dinámicas, no alrededor de sistemas filosóficos abstractos y cerrados; en América Latina, caminamos y pensamos, es la sociopraxis nuestro basamento filosófico.³ Así se han configurado las narrativas históricas del peronismo, el guevarismo o el gaitanismo, por señalar algunas.

La identidad política se configura en un campo social de disputa en el que se confrontan modelos culturales opuestos. Esta disputa cultural se desarrolla desde intensos debates públicos y hasta combates cruentos o incruentos por el proyecto de sociedad que se impulsa. Necesariamente la identidad

³ Adolfo Sánchez Vásquez, *Filosofía de la práctica*, Editorial Siglo XXI. Disponible en: <https://bit.ly/40UXiyS>

política es un sistema de significación compartida y anclada en la cultura política, permitiendo darle sentido y proyección a los actos, modos y estilos de acción social, comunitaria, interpersonal e individual, de manera articulada, socialmente valiosa e históricamente afirmativa.

Una referencia importante para comprender los procesos de configuración de identidades políticas en una sociedad, es el concepto de hegemonía, el cual denota a un actor social que obtiene la dirección moral e intelectual de la sociedad.⁴ A través de esa dirección, «es capaz no sólo de articular un consenso mayoritario, sino de producir un horizonte de época, un lenguaje y unos criterios de legitimidad que empujan incluso a sus adversarios a desafiarle en sus propios términos».⁵ Errejón precisando la posición de Gramsci sobre hegemonía nos dice como esta «es la capacidad de articular voluntad colectiva: el actor particular que consiga definir los fines universales de la sociedad haciéndolos coincidir con sus propios intereses es el que ejerce la dirección del conjunto».⁶

Las identidades políticas asumen las características de representaciones colectivas, son sistemas coherentes de símbolos, suficientes incluso en sí mismos sin necesidad de tener referentes materiales inmediatos de manera permanente, por ejemplo, no es la materialidad física de Perón, el Che o Jorge Eliecer Gaitán quien soporta las identidades políticas que llevan su nombre, pues como campos simbólicos de articulación, han pervivido después de muertos sus iconos fundadores. De la misma manera, luego de la muerte del

⁴ Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel*, México, Ediciones ERA/ Universidad Autónoma de Puebla, seis volúmenes, traducción de la edición crítica del Instituto Gramsci de Roma, a cargo de Valentino Gerratana.

⁵ Jesse Chacón Escamillo e Íñigo Errejón, *Revista Toparquía*, N° 2, GIS XXI, 2013.

⁶ Íñigo Errejón, *La construcción discursiva de identidades populares*, Ediciones VIENTO SUR, Número 114, enero 2011.

Comandante Chávez, el chavismo deriva en dimensión simbólica y articuladora de las prácticas sociales de los excluidos, dotándolas de sentido histórico. El nosotros del peronismo, guevarismo, camilismo y particularmente el chavismo, configura íconos como signos o figuras que establecen una relación de sentido o significación con el referente material no presente. Esta lógica de construcción de sentido y configuración de una representación colectiva, es expresada por Serge Moscovici de la siguiente manera:

Es una forma de conocimiento a través de la cual el que conoce se coloca dentro de lo que conoce. También de ahí nace la tensión en el corazón de cada representación entre el polo pasivo de la figura impronta del objeto —la figura— y el polo activo de la elección del sujeto, —el significado que le da y del cual la inviste— (...) *Entendiendo por representación la que permite atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura.*⁷

La expresión de la anterior afirmación puede representarse así:

Representación= Figura/Significación

En este sentido, las identidades políticas suponen procesos colectivos, pero como campo de sentido, articula íconos de personajes o materialidades que le dan referencia y síntesis, así la figura de un líder central copará la representación, dando incluso el nombre específico a la identidad política.

La identidad política como forma de representación expresará la premisa esbozada en párrafos anteriores por Serge Moscovici, «...entendiendo por representación la que permite atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura»⁸.

⁷ Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Disponible en: <https://bit.ly/33J1ANx>

⁸ *Idem*, p. 34.

Moscovici profundiza esto al afirmar que las representaciones colectivas tienen, por un lado, la función de sustituir el sentido por una figura, es decir, objetivar y por otro lado, sustituir la figura por un sentido. Es un proceso de producción de un ícono capaz de aferrar un referente material y su campo de sentido, así ese referente material esté distante o ausente.

En lo particular de los procesos políticos, la elección de la figura como una persona, no supone por sí mismo que la identidad política pueda ser leída como cesarista, personalista o paternalista, pues la constitución de sus íconos irán en relación directa con los sentidos que contiene y desarrolla, por ejemplo el chavismo, si bien se simboliza a partir de la figura de Hugo Chávez, articula un libreto político de socialismo libertario donde la comuna y el poder popular son el eje de gravitación, de la misma manera que la libertad política y la igualdad son la realización más tangible del nuevo orden político que aportó a construir.

Para establecer las características de la identidad política es importante identificar en los diversos sujetos que la componen sus valores, estéticas, saberes, deseos y modelo aspiracional que vivencian en la cotidianidad.

Podemos asumir cuatro ángulos para la comprensión de una identidad política: Sujeto, Grado de cohesión, Tipo de cultura política, Trayectoria y extensión espacio temporal:

Uno. Sujeto: Aquí se establece el tipo de actor social que se configura alrededor de la identidad política, si es una clase, un sujeto policlasista o una mayoría cultural.

Dos. Grado de cohesión: Está referido al vínculo cultural y su fortaleza, se define por el nivel de conciencia, nivel de organización, cooperación y el nivel de movilización.

Tres. Tipo de cultura política: La representación compartida o identidad política puede contener una relación democrática o autoritaria, estas se muestran a través de:

- Sistema de valores que vivencia y expresa
- Doctrina política que subyace en su práctica
- Proyecto de sociedad y demandas que articula en su práctica real
- Elementos de identificación emocionales o racionales
- Modelos culturales e intereses en disputa
- Caracterización del adversario político

Cuatro: Trayectoria y extensión espacio-temporal o duración en el tiempo histórico

Si bien la identidad política se construye en un complejo proceso de múltiples pugnas y enfrentamientos con el *statu quo*, su configuración y surgimiento tiene unas condiciones particulares:

- Una atmosfera social, política y cultural de malestar, vacío, agotamiento o ruptura de la representación social que daba sentido y cohesión a las prácticas sociales.
- Acontecimiento de ruptura o desafío instituyente con la representación colectiva preexistente desde formas de insurgencia social y política.
- Generalización del desacato y configuración de prácticas constituyentes.

Estos elementos convergen para dar origen a la identidad política, en su curso pueden generar el nacimiento de un nuevo orden político.

La identidad política no solo se configura en procesos histórico políticos exitosos validados socialmente desde su acceso al poder; así puede apreciarse en el proceso del gaitanismo o el guevarismo entre otros. El gaitanismo se configura como identidad política a pesar del trágico cierre de su trayectoria como movimiento hacia el poder, igualmente el guevarismo surge y se extiende por toda América Latina a partir de la muerte del

Che Guevara y el fracaso de su modelo táctico y estratégico de foco guerrillero. También lo podemos apreciar en la identidad camilista en Colombia, la cual se fortalece después de la muerte en combate del sacerdote Camilo Torres, arrastrando a cientos de sacerdotes a la militancia política e insurgente, así como a miles de laicos que se articulan simbólicamente en esta identidad política.

Pero es sin lugar a dudas, en los espacios históricos donde la práctica instituyente deriva en constituyente y nuevo poder, que las identidades políticas encuentran una afirmación de mayor resonancia. Esto es claro, pues los sujetos sociales configurados a su alrededor, pueden apreciar y disfrutar las realizaciones que su libreto político propone.

Veamos las condiciones y proceso que permiten el surgimiento del chavismo como identidad política. (Tabla N° 4)

Tabla N° 4. Condiciones que configuran el surgimiento del chavismo como identidad política

CONDICIÓN	HECHOS EN LA PARTICULARIDAD VENEZOLANA	ELEMENTOS CLAVES
Una atmósfera social, política y cultural de malestar, agotamiento o ruptura de la representación social que daba sentido y cohesión a las prácticas sociales existentes hasta entonces.	La crisis del Viernes Negro, fue el hito de agotamiento de la representación social del estado mágico garante del consumo y la imagen social de país rico. Luego aparece como realidad durante toda la década de los 80 la pobreza y el endurecimiento del régimen político desde prácticas de represión y terrorismo de Estado e implantación del modelo neoliberal fondo monetarista.	Crisis, malestar e indignación sin direccionamiento político

<p>La convergencia de la atmósfera de malestar, con un acontecimiento de ruptura instituyente, desacato e interpelación del orden de poder existente.</p>	<p>El levantamiento popular del Caracazo de 1989 es el hito instituyente que despedaza la cohesión social básica dada por la identidad política alrededor del bipartidismo adeco-copeyano.</p>	<p>Desborde, extensión, radicalidad en la intensión de ruptura con el orden político vigente.</p>
<p>Ligado a la ruptura instituyente se da la configuración y puesta en escena de un fenómeno de insurgencia política que provee horizonte y nuevo sentido social.</p>	<p>Los levantamientos cívico militares de febrero y noviembre de 1992 configuran la aparición de una insurgencia política en clave de desacato y superación del orden político existente, a la vez era instauradora de un nuevo ciclo constituyente a partir de la enunciación de un rudimentario proyecto de nueva sociedad.</p>	<p>Figuras políticas visibles logrando la personificación de la política articulada a un proyecto de sociedad explícito.</p>
<p>Generalización del desacato y configuración de prácticas constituyentes.</p>	<p>El Movimiento Bolivariano 200, a pesar de su fracaso operacional, logra desarrollar durante toda la década del 90 un intenso proceso de asambleísmo y constituyentes populares, se va delineando un proyecto de sociedad que más tarde se cristalizaría en la constitución bolivariana.</p>	<p>Maduración del proyecto social alternativo, ensanchamiento del horizonte histórico de acción, alineamiento en una opción estratégica común.</p>
<p>Nuevo orden político y consolidación de nueva representación social como identidad política</p>	<p>Acceso al gobierno desde 1998, realización de Asamblea Nacional Constituyente y nueva constitución 1999. Control del poder desde el 2002 con la hegemonía en la conducción de PDVSA y las Fuerzas Armadas. Desarrollo constitucional y legal, formalización de políticas públicas, disputa permanente en la dialéctica de revolución-contrarrevolución.</p>	<p>Acceso al control del aparato de Estado, la revolución política como condición previa a cualquier posibilidad de transformación, formulación de nueva constitución, maduración de la identidad política desde la intensa práctica social y política.</p>

Fuente: Elaboración propia

La tabla número 4 presenta el proceso de configuración de una identidad política del chavismo, esta se da en condiciones prerrevolucionarias y el desenlace hacia una crisis revolucionaria y ruptura con el orden de poder vigente hasta ese momento.

En relación con la identidad política del chavismo, el discurso de los centros académicos, alineados con las corrientes liberales, han pretendido asimilarlo con la lógica tradicional del poder en Venezuela enunciado por Laureano Vallenilla Lanz⁹, para el cual la figura del caudillo es configuradora de las formas de orden social y político venezolano en todos los ciclos de su historia. Es en esta perspectiva que intentaron caracterizar a Chávez, creían ver en Chávez la reedición del libreto del dictador Juan Vicente Gómez, cuyos elementos en la gestión del poder eran según ellos:



De tal suerte, Chávez y el chavismo es reducido a:

- Una personalización autoritaria y de cierre del espacio democrático,
- Utilización de la fuerza desde el ejército para disuadir cualquier oposición.

⁹ Laureano Vallenilla Lanz, *Cesarismo democrático*. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/211623.pdf>

—La obtención de riqueza desde el petróleo, logrando distribuir dádivas a la masa para garantizar su reproducción en el poder.

En esta simplificación han concurrido incluso analistas de izquierda, quienes, desde la categoría de cesarismo, han querido encasillar la identidad política del chavismo.

Pero Chávez y el chavismo se salen de este esquema, es imposible encerrarlos en tal reducción porque el chavismo:

—Introduce rupturas desde la concepción del espacio y el sujeto, logrando un intenso proceso de protagonismo popular tanto en la calle como en los espacios de permanente validación electoral. Su lugar de liderazgo encuentra cada día nuevas fórmulas para hacer mucho más colectivo el ejercicio del poder desde el partido, el polo patriótico, los concejos comunales, las comunas, la propiedad social, la gestión colectiva de la producción y la movilización crecida de la población en las calles. —Realiza una distribución social de la fuerza desde una nueva doctrina y arquitectura de las Fuerzas Armadas, donde la concepción de pueblo en armas e integración cívico militar se expresa desde la conformación de un inmenso contingente miliciano y la organización de la defensa integral desde las REDIS y ZODIS¹⁰.

—Igualmente, en contravía al uso abusivo de la fuerza, garantiza el disfrute pleno de los derechos civiles y políticos, logrando el desmonte del aparato de terrorismo estatal presente en los ciclos políticos cuarto republicanos del bipartidismo adeco-copeyano.

—La captura de la renta petrolera como equivalente de la riqueza social, es dirigida a la construcción de un sistema garantista de los derechos económicos y sociales.

¹⁰ Regiones Estratégicas de Defensa Integral (REDI). Zonas de Defensa Integral (ZODI).

En el chavismo se delinea la arquitectura de un nuevo sistema democrático, tanto en lo político como en lo social y económico. De tal suerte, se ha convertido en una representación colectiva, ha superado la lógica del liderazgo carismático, de la simple conexión emocional directa y casi religiosa del pueblo con su líder, haciendo emerger un liderazgo programático. El chavismo, podemos decirlo sin recato, se ha configurado desde un eje de gravitación programático, es un proyecto de sociedad, es la audacia histórica de haber recuperado para Venezuela, América Latina y el mundo el libreto socialista, justo cuando la hegemonía neoliberal hacía políticamente incorrecto hablar de socialismo.

El chavismo es la síntesis de las corrientes históricas venezolanas que durante el siglo XX fueron portadoras de un proyecto nacional y democrático, las cuales buscaron la hegemonía social desde la intensa confrontación con el imperialismo norteamericano y sus vasallos criollos.

En los ataques al chavismo, la tesis del unipersonalismo es complementada con la imagen del régimen político como dictadura y totalitarismo. Esta tesis solo ha podido tener eco en contextos y espacios políticos donde la reflexión racional y la argumentación han cedido el espacio a los privados, los cuáles desde los *massmedia* prefabrican la «opinión pública», logrando que los intereses de los grandes monopolios sean presentados como la «opinión colectiva».

2. POR QUÉ SE PUEDE AFIRMAR QUE EL CHAVISMO ES UNA IDENTIDAD POLÍTICA EN VENEZUELA

Es una obviedad señalar que la principal opción política y electoral de Venezuela tiene como referencia central al presidente Hugo Chávez y que en torno a su persona se dividen en gran parte las afinidades de los venezolanos y venezolanas,

habiéndose convertido en la principal frontera que estructura lo político en Venezuela.

Pero postular que el chavismo ha cristalizado en una identidad política es algo más: equivale a defender que se ha construido una cultura política persistente, con rasgos identificables y evidente impacto en las preferencias y lealtades de la sociedad.

Más aún, afirmar, como hacemos, que el chavismo es la identidad política hegemónica de Venezuela, lejos de significar —como en las lecturas torpes del concepto— un estrechamiento de la vida política y el pluralismo, apunta hacia su capacidad de transformación del conjunto del campo político venezolano y sus códigos, a través de la seducción y la persuasión.

El chavismo como identidad política ha devenido en relato hegemónico. Recordemos que el concepto de hegemonía está referido a aquella forma en la que un sector o actor obtiene la dirección moral e intelectual de la sociedad.¹¹ A través de esa dirección, es capaz no sólo de articular un consenso mayoritario, sino de producir un horizonte de época, un lenguaje y unos criterios de legitimidad que empujan incluso a sus adversarios a desafiarle en sus propios términos.¹² En ese sentido, toda hegemonía, en tanto tensión de un particular para encarnar el universal¹³ es una relación inestable, abierta y contestada. Ahí radica su carácter esencialmente democrático.

La identidad política del chavismo marca hoy de forma determinante el campo político venezolano: ha modificado las estéticas, los símbolos, lo que resulta deseable, legítimo y esperable de la relación entre la sociedad y el Estado, y hasta

¹¹ Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel*, México, Ediciones ERA/ Universidad Autónoma de Puebla, seis volúmenes, traducción de la edición crítica del Instituto Gramsci de Roma, a cargo de Valentino Gerratana.

¹² Slavoj Žižek, *En defensa de la intolerancia*, Madrid, Sequitur, 2007.

¹³ Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*, Londres, Verso, 1985.

la gramática y el lenguaje político. Sus iniciativas y sus rasgos, permean en un cierto sentido todo el paisaje político venezolano, y nutren el «suelo mínimo» sobre el que se ha librado y libra hoy la disputa política en el país: algunos de los que ayer eran rasgos de «una parte» se han convertido hoy en rasgos comunes de la política venezolana. Esa naturalización constituye una innegable victoria cultural, pero al mismo tiempo un riesgo relativo de vaciamiento de la identidad hegemónica por la extrema universalización y transversalización de algunos de sus postulados, asumidos al menos formalmente por sus adversarios.

3. ALGUNOS RASGOS CENTRALES Y CONTORNOS DEL CHAVISMO

Entonces, ¿cuáles son los rasgos, las líneas que delimitan la silueta del chavismo? Y ¿cuál es su relación con ese nuevo sustrato cultural e ideológico nacional que ha ido mutando con su impacto? Los elementos constitutivos del chavismo son analizados aquí como aspiraciones y tensiones abiertas, que a menudo estimulan desplazamientos, ciertamente más lentos que los que comparten los chavistas, en los consensos nacionales relativamente transversales.

Entre sus rasgos principales, demarcadores de un nuevo espacio político, hoy central y con gran capacidad de irradiación, se destacan:

—La preeminencia de lo popular como núcleo de la comunidad política nacional. La tensión entre el pueblo como la totalidad de la Patria y el pueblo como sus mayorías plebeyas tradicionalmente excluidas es fuente de virtuosismo para sus interpelaciones: la identificación de la parte con el todo. La preeminencia de lo popular se deja sentir en la

estética, el lenguaje y los propios criterios de legitimidad política. En palabras de Ernesto Laclau, la operación de «una plebe que reclame ser el único pópulus legítimo».¹⁴ En las últimas campañas electorales —la presidencial del 7 de octubre de 2012, la regional del 16 de diciembre de 2012, la presidencial del 14 de abril de 2013 y la elección del 2018— resultó evidente que ni siquiera la oposición, pese a los orígenes sociales de sus candidatos y la orientación de sus propuestas, puede escapar de este nuevo rasgo generado por el chavismo.

—Una resignificación soberanista, popular, latinoamericanista y antiimperialista del nacionalismo venezolano, como orgullo de pertenencia común, proyecto emancipador abierto y fortalecimiento de los lazos de integración regional frente a las tutelas de las potencias extranjeras y los vínculos coloniales y neocoloniales. Incluye, de forma determinante, una incorporación de las referencias de la historia venezolana al presente, en tanto que ejemplos de una continua lucha por la emancipación nacional aún inconclusa. De ahí la importancia de los próceres de la Independencia, con Simón Bolívar en primer y paradigmático lugar, no como hitos historiográficos sino como símbolos y referentes de actualidad política, de elevado poder generador de identidad.

—Unión cívico-militar como nuevo modelo de relación entre las Fuerzas Armadas y la ciudadanía civil, que rompe con su distancia tradicional y con su función histórica de defensa de intereses de élites, y concede a los militares un rol central en la transformación social y la construcción nacional. La nueva relación explica también el peso de los liderazgos provenientes del mundo militar, y se explica por la propia biografía personal de Chávez y colectiva del movimiento bolivariano.

¹⁴ Ernesto Laclau. *La razón populista*, p. 91. Editorial Fondo de Cultura Económica, 2005.

—Redistribución de la riqueza como apuesta decidida porque los derechos civiles y políticos sean acompañados por una extensión de los derechos sociales tendentes a producir una comunidad política de iguales, a desmercantilizar las necesidades sociales y a expandir la justicia social frente a los núcleos de poder oligárquico. En este elemento se inscribe la orientación socialista como perspectiva de transición.

—Revalorización de la política en tanto que construcción pública y reivindicación de la democracia como ejercicio permanente y protagónico de la soberanía popular. Lejos del cinismo o la «desafección democrática» de otras sociedades, el debate y el uso de la palabra, la toma de posición y el ejercicio de la política se han extendido y han ganado en valoración social. Esa recuperación de la política se mueve a caballo de la democratización estatal y la invención de nuevas instituciones comunes de participación directa en el llamado «poder popular».

—Una resignificación popular e híbrida de la religiosidad cristiana, con la reivindicación de Cristo como un revolucionario y de la comunión entre su humanismo y los postulados socialistas, desde una teología que postula la espiritualidad como sentido de la vida en el servicio y transformación de las estructuras injustas. Dicha combinación ha ayudado sin duda a su amplificación y vertebración al conjunto social, así como a su conversión entre una suerte de sentido común entre los sectores más pobres de la sociedad.

—El liderazgo del Comandante Hugo Chávez y la identificación afectiva con él son un componente central del discurso chavista y sin duda el elemento de referencia común que más estructura este espacio, e incluso el de sus adversarios. Se ha construido una relación directa de representación en torno al nombre propio de Hugo Chávez, que designa ya un nombre común, una lealtad compartida y una mística generadora de un enorme caudal de energía política cuyos efectos son determinantes en la vida de Venezuela.

4. EL CHAVISMO, LA ESPIRITUALIDAD RELIGIOSA Y LA ÉTICA

Afirmamos en párrafos anteriores como el chavismo ha logrado «Una resignificación popular e híbrida de la religiosidad cristiana, con la reivindicación de Cristo como un revolucionario y de la comunión entre su humanismo y los postulados socialistas, desde una teología comprometida con la transformación de las injusticias». El comandante Chávez de esta manera refunda una síntesis cultural de la principal representación popular como es lo religioso, pero lo hace desde la perspectiva de la espiritualidad, es decir, desde la enunciación del sentido de la vida y de cómo la doctrina religiosa informa y define la acción práctica y cotidiana del pueblo.

Así como sintetiza la lucha por la soberanía y la igualdad del siglo XX venezolano y reconstruye la legitimidad de la lucha antisistémica de las insurgencias de los 60 y 70, Chávez agita con fuerza la tradición de ruptura y modernización de la iglesia católica iniciada en el concilio Vaticano II de 1962 y en la Conferencia episcopal de Puebla en 1979. La opción preferencial por los pobres y la iglesia es el pueblo de Dios que camina son enunciados síntesis de estos dos eventos, lo cual desafía la mirada de la iglesia como jerarquía, como templo frío o la espiritualidad como introspección reflexiva; estos preceptos vendrán a ser sin duda la base de la corriente de la teología de la liberación que estremeció y estremece a toda América Latina desde su visión de la praxis como compromiso entre la fe y la acción por transformar las estructuras de injusticia, la historia de la salvación es la historia de la liberación.

En la anterior dirección el comandante Chávez hace una lectura de Cristo desde los valores y sentidos que vivenció, desde esta constatación afirma: «El más grande socialista de nuestra era es Jesús, para mí, para mí que soy cristiano,

y amo a Cristo, cada día comprendo más a Cristo, a Cristo, el verdadero Cristo, un revolucionario»¹⁵.

La lectura del socialismo desde la espiritualidad cristiana y la vida de Jesús es ampliada por el comandante Chávez en la siguiente narración:

El socialismo les decía, yo lo concibo en distintos frentes, para mí hay un socialismo moral, por eso yo incluí aquí en mi programa de gobierno del candidato Hugo Chávez, votado por la gran mayoría, más del 60 % de los venezolanos votó por este proyecto socialista. Hay un socialismo moral, espiritual, el socialismo no puede ser sólo un modelo económico, no, se le quitaría el alma. Por eso el cristianismo auténtico para mí es una de las mayores fuentes del socialismo moral, del socialismo espiritual, los valores socialistas, vaya qué valor supremo aquel mandamiento, aquel mandato de Cristo: «Ama a tu prójimo como a ti mismo. Amaos los unos a los otros». El valor supremo del socialismo es el amor, el capitalismo es la ambición, el egoísmo, y de allí el odio entre hermanos, que dejan de ser hermanos, unos explotan a otros, sálvense quien pueda, es la consigna del capitalismo. Salvémonos todos agarrados como hermanos. Esa es la consigna del socialismo, el amor contra el odio, es un socialismo ético que debe partir de los valores de cada uno de nosotros.¹⁶

Así mismo, Chávez reconstruye la conexión histórica del pasado con el presente, igualmente de lo cotidiano con los grandes referentes de la ética y la moral.

¹⁵ Hugo Chávez: Jesús de Nazaret el más grande socialista de nuestra era. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kvHV9t-FPGow>

¹⁶ Hugo Chávez. Lección magistral. La independencia de la patria y porqué el socialismo. 2008. Disponible en: <https://bit.ly/3nC22uI>

En la mayoría de los planteamientos del presidente Hugo Chávez, la palabra moral y ética aparecen de manera no diferenciada, es verdad que la genealogía aporta muy poca diferencia entre el concepto de ética y el de moral, originalmente la ética proviene del griego *êthos* y significaba, primitivamente, estancia, lugar donde se habita, las costumbres. Por su parte la palabra moral deriva de la expresión latina *moralis*, que significa costumbre, de esta manera los romanos toman el sentido griego de *êthos*.

Pero la configuración histórica de estos conceptos como relación social, ha introducido una fundamental distancia entre ética y moral. La moral ha devenido en el actuar apegado a códigos de conducta, logrados por apropiación.

La metáfora bíblica en el libro Éxodo, muestra la construcción del código moral como algo dado desde fuera del sujeto:

Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel. Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua; y escribió en las tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos.¹⁷

Todo el antiguo testamento es la narrativa del «deber ser», de un código que obliga y de un poder por encima del sujeto humano que castigará su trasgresión, es la institucionalización de la moral.

La ética por su parte se ha ligado a una tradición de sentido en la que deberemos entender el *êthos* griego como el suelo firme, el fundamento de la praxis, la raíz de la que brotan todos los actos humanos, pero no como el relato de lo que debo hacer, sino como la decisión y el acto de lo que he de hacer, la ética desecha las tablas de los mandamientos, la

¹⁷ Santa Biblia. Libro Éxodo, versículos 27-28, p. 158. Ediciones Reina Valero 2009.

ética instituye un nuevo mandato en el que el hombre como humanidad, como ser colectivo, «es la medida de todas las cosas» como afirmara Protágoras.

De nuevo el relato bíblico es ilustrativo de la ruptura instaurada en el nuevo testamento por la «práctica de Jesús»:

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.¹⁸

Un mandamiento nuevo os doy: Que os a améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros.¹⁹

El anterior sentido es el que repetidamente vamos a encontrar en el ejemplo de vida y el planteamiento de Chávez, en él y en el huracán revolucionario que desató, emerge el otro, la alteridad, «el otro que no es si yo no existo, el otro que me da plena existencia» (Octavio Paz), la moral se llena de contenido, transmuta hacia la ética, hay un nuevo mandamiento que surge desde la relación de lo humano, no hay código externo, no hay poder supremo que sanciona, existe el amor como condición de existencia. Existo yo, el otro y la naturaleza, en una interrelación obligadamente armoniosa si pretendo existir, la existencia es el límite de mis actos, y así lo señala Foucault en su libro *Hermenéutica del sujeto* cuando postula los criterios prácticos de valor para el actuar humano, estos son:

- El autocuidado
- El cuidado de los demás
- El cuidado de la naturaleza

En el cuidado de la naturaleza, como postura ética, hay un nuevo elemento que Protágoras en su prédica del «hombre

¹⁸ Santa Biblia. Libro Mateo, versículo 39, p. 1550. Ediciones Reina Valero 2009.

¹⁹ Santa Biblia. Libro Juan, versículo 34, p. 1701. Ediciones Reina Valero 2009.

como medida de todas las cosas», no alcanza a valorar, mis actos deberán observar el no dañarme a mí mismo, no dañar al otro; pero soy parte de una totalidad compleja, donde la naturaleza es igualmente la medida de mi existencia, me impone límites que solo puedo trasgredir a riesgo de perecer como especie humana.

En los criterios prácticos de valor de la ética, se soportan decisiones que en los códigos morales están prescritas, veamos el mandato de «no matar», es un mandato por fuera de todo espacio tiempo, es un precepto universal a cumplir, la ética por el contrario iluminará el por qué matar, porqué maté; y lo hará desde el criterio del autocuidado y el cuidado de los demás, lo soportará en el valor de la defensa y la defensa de los demás, aun a costa de otro ser humano convertido en agresor en un contexto concreto, la ética justifica el levantamiento en rebelión de los pueblos contra la tiranía, la moral desde su vaciamiento espacio temporal lo condenará, a la par que condena a los pueblos, a la no humanidad de la opresión.

Desde la perspectiva del sentido de la vida, el presidente Chávez hablando del desafío y la carga del tiempo histórico, esbozó como la ética se nos presenta como ensanchamiento del campo visual de la vida. La ética desde sus principios estructurantes (autocuidado, cuidado de los demás, cuidado de la naturaleza), se realiza en el desarrollo del sentido de la vida, el cual se encuentra en el mundo, con los otros, no en el mundo interior.

La meta de la existencia humana no puede hallarse en lo que se denomina autorrealización, el sentido de la vida no es prefigurarse metas, sino comprometerse en su realización.

Así, la ética surge esencialmente como una práctica emancipatoria, frente a las lógicas de dominación y anulación de las morales impuestas, la ética es la autorrealización, la vuelta del hombre a sí mismo en el ejercicio de liberarse y superar la enajenación.

Hugo Chávez y su papel de síntesis simbólica para el chavismo, es un referente de práctica y ejemplo de vida, la moral se hizo ética, su trasegar real desde lo que hizo, desde la recuperación del otro como centro del actuar humano, su ratificación del amor como encuentro vital con el otro, la permanente actitud de sentir el dolor del otro, logró trascender el espacio tiempo histórico de su vida y tejió una representación cultural y de sentido para los excluidos, configuró una nueva representación colectiva, sin lugar a dudas refundó la ética como vivencia práctica y cotidiana.

Así el chavismo surge como ética para la emancipación de los excluidos, una ética elaborada desde prácticas sociohistóricas abiertas y dinámicas, no alrededor, de sistemas filosóficos abstractos y cerrados.

Para Chávez el papel de la ética será fundar el horizonte de emancipación del ser humano, de esta manera formula una revolución humanamente gratificante, formula la urgencia del socialismo cuando afirma:

El otro modelo que nosotros estamos planteando, la alternativa al capitalismo, debe ser asumido y percibido por el pueblo. Eso es lo «humanamente gratificante», según el escritor István Mészáros. Hay que entender de qué se trata entonces lo humanamente gratificante. En primer lugar, que uno se sienta moral, espiritualmente lleno, socialmente útil y para eso se requiere la conciencia.

No estamos hablando de gratificante porque estamos tomando whisky todas las noches o estamos en la *dolce vita*, o ganando un sueldo de no sé cuántos millones o un carro último modelo y una mansión por vivienda. Eso es lo gratificante en el modelo capitalista, por los valores del capitalismo. Se trata del reto de crear otros valores que sean asumidos por el humano como gratificante, pero, ciertamente, hay necesidades que son básicas para la vida: vivienda, salud, educación,

servicios, agua potable, energía; y el socialismo tiene que solucionar eso. ¡Debe ser humanamente gratificante!²⁰.

En la afirmación anterior, hay una reivindicación de los valores como hechos prácticos en la construcción de las relaciones cotidianas, muestra la necesidad de trascender el actuar ético de la vida cotidiana hacia la construcción de un horizonte histórico abierto y emancipado para la humanidad.

También hay en las palabras de Chávez, una reivindicación de la satisfacción de las necesidades humanas como base material fundamental de la representación ética, pero destaca la urgencia de la trascendencia humana pos materialista hacia un sentido colectivo de humanidad que denomina conciencia, en este sentido advierte sobre el modelo aspiracional que habita el subconsciente del oprimido, aspiracional que lo coloca ideológicamente en la legitimación del modelo de consumismo burgués, de las cosas como otorgadoras de felicidad (fetiches).

La ética como base de una nueva representación cultural para los excluidos, estará en una tensión y disputa permanente, pues los valores de humanización y emancipación no surgen de una decisión racional, surgen de la ruptura subconsciente del arquetipo mental que el capitalismo de consumo ha fortalecido en la mente de los oprimidos, esta ruptura solo podrá llegar desde el encuentro colectivo en la lucha y en la conciencia del límite que supone el modo de vida capitalista en relación con la pervivencia como especie frente a la amenaza del colapso ambiental planetario, así lo destacó el presidente Chávez cuando afirmó que: «...el problema de la vida no tiene solución en el marco del capitalismo...»²¹, consecuente con esto fijó en el Plan de la Patria un objetivo histórico fundamental como es «preservar la vida en el planeta y salvar a la especie humana».

²⁰ Hugo Chávez. *Socialismo del Siglo XXI*. MINCI, 2011.

²¹ *Ibid*, p. 22.

En el II Plan Socialista de la Nación Simón Bolívar (2013-2019), en su quinto objetivo histórico, el presidente Chávez introdujo sin ambigüedades, la tarea de desestructurar las relaciones depredadoras del capitalismo con el ambiente y avanzar en el tejido de prácticas sociales y productivas eco socialistas, esto es un salto cualitativo gigante en el pensamiento chavista, pues al postular el ecosocialismo como práctica, liga la vida con la ética.

El ecosocialismo es una postura emancipatoria consciente de que las lógicas de dominación del capital no se reducen a la explotación y la dominación, es decir, el capitalismo no es un sistema explicado únicamente por su dimensión económica y política, por el contrario, este se reproduce articulando múltiples lógicas, donde la dimensión de la alienación produce prácticas y patrones de consumo negadores del ser humano y potenciadoras de pulsiones consumistas cuya satisfacción, nos ha adentrado en la loca carrera de destruir las relaciones ecosostenibles que permitieron a las civilizaciones del pasado proyectar en el tiempo la pervivencia del planeta y la especie humana.

En el trasfondo del ciclo de producción y reproducción del capital, su patrón tecnológico y energético, soportado en la filosofía del crecimiento sin límites, ha colocado la vida en el planeta en un horizonte de desaparición. El capitalismo ha engendrado una contradicción fundamental, la contradicción hombre-naturaleza, ha roto la armonía y la interdependencia, su dinámica intrínseca conspira contra la forma de civilización que creó, pues la civilización capitalista se ha mostrado monstruosa y destructora.

El presidente Chávez legó la consciencia de que el socialismo del siglo XXI, es ecosocialista o será una caricatura de socialismo; con esto y junto al sentido del autocuidado y de los demás, el comandante Chávez avanzó en construir una nueva espiritualidad y sentido de vida posmaterialista, el cual ha llenado las prácticas de los venezolanos para resistir los

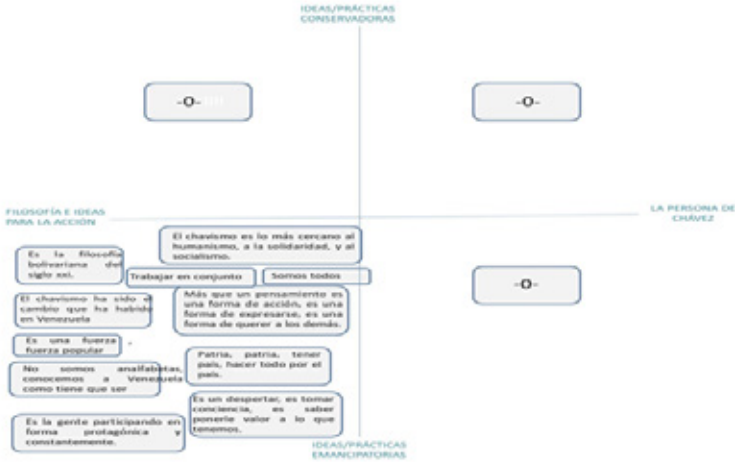
tiempos de crisis impuestos por el imperialismo norte americano, a pesar del bajo nivel de consumo, el sentido trascendente del camino y el horizonte han permitido al pueblo estar de pie, no sucumbir.

Es así que, tejiendo estas perspectivas, la de la espiritualidad cristiana como sentido comprometido con la transformación de la injusticia y la ética como cuidado y autocuidado, el comandante Chávez nos hereda el chavismo como trascendencia humana, como pregunta y práctica por la humanización de cada una de las relaciones del conjunto social. El chavismo en su reelaboración del sentido de la espiritualidad y la ética, viene a significar un profundo proceso de cambio cultural. Es así porque ha generado un cambio en las matrices de significado y sentido social, una reubicación de lugares, prácticas, sujetos y formas de relación entre lo profano y lo divino. En la cotidianidad del chavista, lo humano es la medida de todas las cosas, pero lo humano es en sí mismo sentido de trascendencia espiritual, es refundar la religión como *religare*, vínculo, unión.

5. UBICACIÓN DISCURSIVA, SOCIOECONÓMICA E IDEOLÓGICA DEL CHAVISMO COMO IDENTIDAD POLÍTICA

El chavismo como discurso y práctica social presente mayoritariamente en los estratos populares D y E en la sociedad venezolana, se distancia de la idea del personaje, emerge con gran resonancia como filosofía e ideas para la acción. Un elemento a destacar de esta articulación dentro del chavismo es que no expresa discursos regresivos o conservadores, por el contrario, es un conjunto de descriptores referidos a mentalidades emancipatorias y de ruptura con las relaciones de poder. (Diagrama 1)

Diagramación N° 1. Discursos sociales sobre el chavismo



Fuente: Grupos focales sobre lo que entendemos por chavismo, GIS XXI.

Esta apropiación del chavismo supera el unipersonalismo que los discursos mediáticos han querido destacar de manera sobrevalorada. En esta relación política de los sectores populares con el chavismo se opera la creación de una iconografía donde el personaje es reiteradamente recurrente, pero como representación de un referente material o significante, el cual es un sistema de valores y contenidos construidos desde el nacionalismo petrolero y el igualitarismo.

El chavismo como relación social colectiva, como identidad política, se encarna fundamentalmente en los sectores populares D y E. En relación con la estructura socioeconómica de estos sectores, estudios sobre movilidad social en Venezuela muestran como el impacto de la política social desarrollada por el chavismo, generaron un proceso de movilidad social intenso entre el año 2005 y el 2010. (Tabla N° 5)

**Tabla N° 5. Movilidad y estratificación social
en Venezuela (%)
Período 1982-2007**

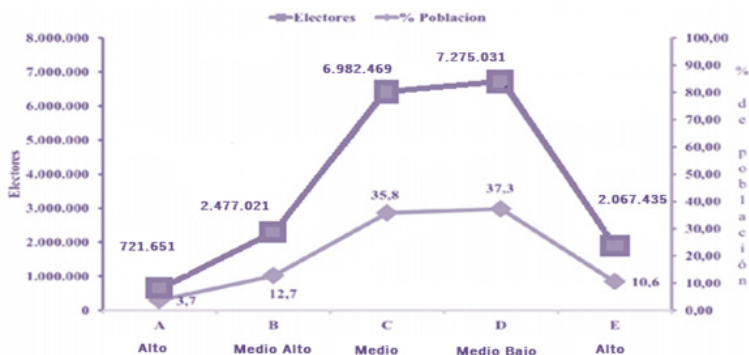
AUTOR-AÑO DEL ESTUDIO	AÑO	I-A	I-B	III-C	IV-D	V-E
Marlene Fossi	1982	1,02	4,46	14,10	42,37	38,05
C. H. Méndez	1995	1,06	6,36	11,00	39,83	41,75
Fundacredesa	2005	1,26	6,96	11,89	39,17	40,72
España, P.L	2010	3,68	12,74	35,77	37,25	10,55

Fuente: Elaboración propia con base en estudios referidos en la tabla

En la tabla número 5 observamos como entre los años 2005 y 2010, el estrato E que aglutina sectores populares en situación crítica se desplaza de manera ascendente hacia D, de ser el 40.72 % de la población pasa a ser solo el 10.55 %, por su parte el estrato D se mantiene casi estable al pasar de 39,17 a 37,25, pero esto se debe a que los sectores que antes se ubicaban en estrato E para el 2010 se han ubicado en D, la cual es una franja conformada por sectores populares con un mayor grado de bienestar. El estrato C o clase media baja, cambia drásticamente en este mismo período, pasa de 11,89 % por ciento a 35,77 %, su incremento es sustancial al recibir el ascenso proveniente del estrato D. Igual los estratos medio alto B y alto A, se incrementan, significando de conjunto un impacto en la movilidad de toda la sociedad venezolana.

Este hecho ha significado a su vez una reconfiguración del registro electoral por estratos, teniendo el siguiente número de electores distribuidos por ubicación socioeconómica hasta el año 2017. (Gráfico N° 10)

Gráfico N° 10. Número de electores ubicados por estrato socioeconómico



Fuente: Consejo Nacional Electoral

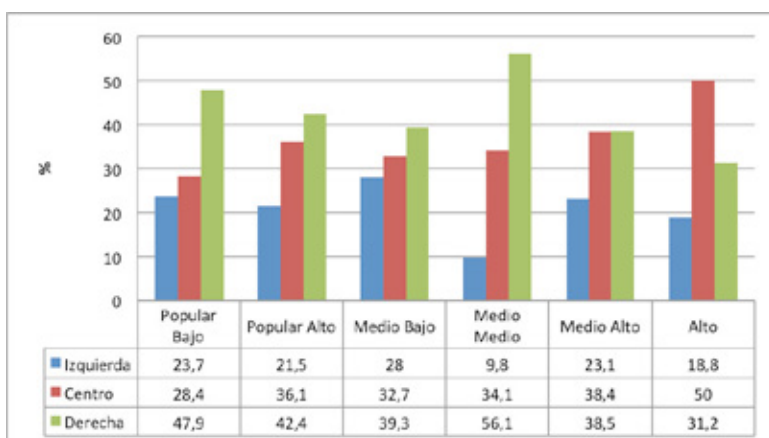
El estrato D equivalente al 37,3 % de los electores y el C que representa el 35,8 %, son definitivos en los procesos de contienda electoral. Entre los años 2000 y 2010 el chavismo fue mayoritario en estos dos sectores; a partir de los procesos de crisis económica vividos en 2009 y 2010 la actitud política del estrato C sufre una reconfiguración en la que el chavismo pierde posiciones, mientras que la oposición no logra ganar este estrato de manera permanente. Es una franja electoral móvil que puede ser recuperada por el chavismo en períodos de gestión económica positiva o por la oposición en jornadas de protestas como las vividas en el año 2017. Es un estrato en disputa, portador de un voto móvil, mientras que los estratos populares D y el E son mayoritariamente los articuladores del voto duro del chavismo.

La adscripción ideológica de los diversos estratos sociales es una magnitud móvil, así lo podemos apreciar a partir de estudio de la profesora Migdalia Lugo²² de la Universidad del

²² Migdalia Lugo, «Clase social, ideología y voto en Venezuela, 1998-2006. Aproximación a partir del ingreso familiar», Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12230102007>

Zulia (LUZ), en el cual se presenta la adscripción ideológica para 1988 antes del acceso del chavismo al gobierno y para el año 2006, momento de gran peso del chavismo en todos los estratos sociales. (Gráfico N° 11)

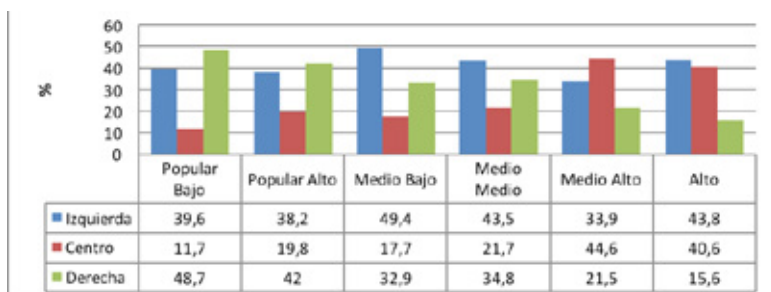
Gráfico N° 11. Ubicación en el espectro ideológico según estratificación por ingresos año 1998



Fuente: Estudio clase social, ideología y voto en Venezuela, 1998-2006. Migdalia Lugo.

Vemos en la gráfica N° 11 como para este año 1998, la postura de derecha era mayoritaria en todos los estratos, solo la sumatoria de la adscripción de izquierda y centro explican el acceso al gobierno por parte del comandante Chávez en este año. Llegaremos al año 2006, donde el ciclo polémico y de lucha política vivido desde 1999 generó un realineamiento ideológico incrementando la franja izquierda de izquierda en todos los estratos. (Gráfico N° 12)

Gráfico N° 12. Ubicación en el espectro ideológico según estratificación por ingresos año 2006

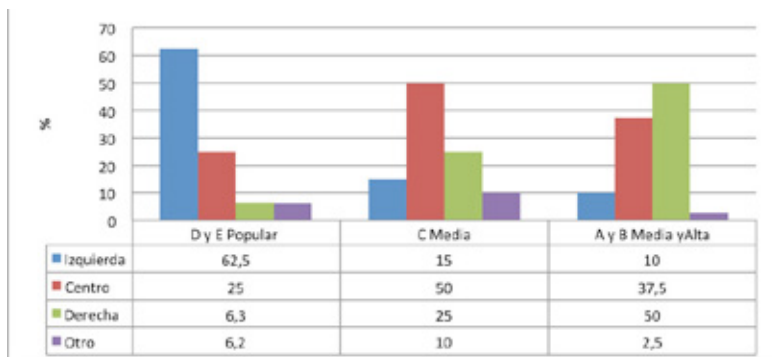


Fuente: Estudio Clase social, ideología y voto en Venezuela, 1998-2006. Migdalia Lugo

En el gráfico número 12 podemos observar como la postura de centro decrece en todos los estratos, incluso en la mayoría de estratos la adscripción ideológica a la derecha se hace menor en comparación con 1998. Mayoritariamente en este ciclo las mentalidades sociales se han configurado alrededor de la opción de izquierda que representaba el chavismo para el año 2006. No ocurría así para 1998 puesto que el comandante Chávez accede al gobierno con un programa de modernización social antes que de ruptura social revolucionaria; será la reacción insurreccional y golpista de la derecha el factor que radicalizará las tareas del proceso y la adscripción de las mayorías a un libreto identificado con la izquierda política.

Veamos ahora la ubicación ideológica de la población venezolana en el año 2017 según estrato socioeconómico; en este momento se reconfigura de nuevo la adscripción ideológica de la población. (Gráfico N° 13)

Gráfico N° 13. Ubicación en el espectro ideológico según estratificación por ingresos año 2017



Fuente: GIS XXI, 2017

El gráfico número 13 presenta el crecimiento de la postura de izquierda en los estratos populares D y E, llegando a representar el 62,5 % de esta población; por su parte el centro político crece de manera importante en el estrato popular y de manera contundente en el estrato C o sector medio de la población, ubicándose en 50 %. Los estratos A y B por su parte se ubican mayoritariamente en la derecha con un 50 % de su población, pero el centro político se mantiene como una franja importante de 37,5 %.

En años anteriores a 2010 los alineados en el centro se mantuvieron como base política del chavismo, pero desde el año 2010 y de manera progresiva asume una condición de población flotante, se llaman a sí mismos independientes y se mueven en los eventos electorales o de movilización social de manera circunstancias, dependiendo el contexto de gestión o emocionalidad pública.

Leído por estratos, para el 2017 el chavismo pierde el peso político que mantuvo en el estrato C o medio bajo, lo cual se expresa en los eventos electorales presidenciales de 2012,

2013 y 2018, en estas elecciones el estrato C (Medio Bajo) compuesto por familias que antes estuvieron en el estrato D (Popular), no sólo migraron socioeconómicamente, sino que modificaron su postura política, desplazándose también electoralmente hacia la oposición o la abstención. La postura de centro en el estrato C (medio bajo), pero igualmente en los estratos medios y altos (A y B) ha registrado un alejamiento del chavismo, sin embargo, no se configuran como un bastión de voto duro de la derecha. Particularmente el estrato C o sector medio bajo, es un sector social de gran peso numérico en su expresión electoral; están abiertos o en búsqueda de nuevos liderazgos y opciones políticas. Los liderazgos que representaron a la oposición en las contiendas presidenciales y parlamentarias de años anteriores han perdido legitimidad.

Los sectores medios son una franja en disputa, son un reto tanto para el chavismo como para la derecha opositora. Su alejamiento del chavismo hacia posturas de abstención o de voto por la derecha se da en coyunturas de crisis económica o de gestión deficiente, su adscripción está en función de la mejoría o no en los indicadores directos como ingresos, inflación, devaluación, abastecimiento, servicios públicos, seguridad, entre otros.

Ya en años más cercanos, para el 2022, en el campo del estrato D y E el chavismo se mantiene hegemónico, esto ocurre aun en el contexto de las profundas crisis económicas vividas, su adscripción política no ha variado a pesar de ser los sectores que han recibido el mayor impacto del desabastecimiento y la inflación. La pervivencia de esta lealtad política debe ser explicada por el papel de cohesión que ha representado el chavismo como identidad política, es decir, como representación simbólica que dota de sentidos sociales a los diversos actores populares más allá de su materialidad económica inmediata.

En el conjunto de la población venezolana, estudios de la encuestadora Hinterlaces, para octubre del 2022, han señalado como el 56 por ciento confía en que el presidente

Nicolás Maduro es el único que puede resolver los problemas del país; así mismo, el 43 por ciento de la población cree que Maduro es el único líder que se conecta con la gente hoy en Venezuela.

El peso demográfico y electoral de los estratos D y E (Popular) representa el 47,9 % del registro electoral, este factor es fundamental para comprender la pervivencia política del chavismo y el proceso revolucionario.

6. CHAVISMO, IDENTIDADES POLÍTICAS

EN AMÉRICA LATINA Y EL ESTIGMA POPULISTA

6.1. *Surgimiento del concepto «populista» como estigma y denigración*

Una identidad política supone procesos de movilización social conflictiva en la que se configuran matrices de significado y sentido compartido por amplios sectores de la población, se configura de esta manera como representación colectiva.

En América Latina, las identidades políticas han permitido la incorporación a la política de millones de ciudadanos. Es el caso del peronismo en Argentina, el velasquismo en Perú, el gaitanismo en Colombia o el chavismo en Venezuela. La mirada crítica emancipatoria ha buscado interpretar estas identidades a partir de categorías que expresan la diversidad de sujetos y tareas de interpelación a la dominación, es una pregunta por su sentido estratégico, si representan ciclos de reformas o rupturas antisistémicas y anticapitalistas. Para esto, el recurso a categorías como lucha de clases, hegemonía, movimientos nacionales populares o identidades políticas busca comprenderlas —así sea de manera aun limitada— en un plano afirmativo, en toda su potencialidad de transformación y politización de inmensos contingentes sociales.

Por el contrario, las perspectivas que tranzas con las lógicas de la dominación²³, o sucumben en los formalismos de la ortodoxia de izquierda²⁴, han construido o validado el término vago de populismo para caracterizar los procesos nacionales populares e identidades políticas que han irrumpido en diversos espacios y tiempos de la realidad latinoamericana.

Si bien el concepto populista surgió en Rusia y Estados Unidos del siglo XIX²⁵ para representar un tipo particular de concepción y práctica política, la noción de populismo surge en América Latina como algo anómalo, disfuncional al sistema institucional y de mediación de los partidos²⁶, luego en la década del 90 será reconstruido y amplificado como un término peyorativo aplicable a todo proceso que cuestione la hegemonía neoliberal²⁷. El problema de la utilización del concepto populista, es que construyen el concepto, pero el referente material o movimiento al que aluden es totalmente diferente en cada una de sus afirmaciones, en realidad pareciera no importarles la coherencia de la construcción conceptual si su fin político ideológico de denigrar queda realizado.

La investigadora argentina Ana Lucía Magrini, plantea como:

En Argentina la cuestión populista se convirtió en un objeto de estudio específico de las ciencias sociales luego de la

²³ Gino Germani, «La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo», Buenos Aires, *Redacción*. Suplemento especial de Revista *Redacción*, noviembre, 1979.

²⁴ Luis Britto García, *Las máscaras del poder: Del gendarme necesario al demócrata necesario*, 1988. Disponible en: <https://bit.ly/3Mf1tS1>

²⁵ Roberto García Jurado, *Las raíces del populismo. Los movimientos populistas del siglo XIX en Rusia y Estados Unidos*, México, D.F., Argumentos. Disponible en: <https://bit.ly/2REtTY2>

²⁶ Germani, *op. cit.*, p. 34.

²⁷ Axel Kaiser Barents-von Hohenhagen y Gloria Álvarez, *El engaño populista*, Editorial Planeta de Libros, 2016.

caída de Perón en 1955²⁸. El intento de desperonización del país, y la renovación de la sociología científica, fenómeno que se producía durante estos años en casi toda la región, fueron dos aspectos que contribuyeron a la producción de un concepto científico de populismo. El propio Gino Germani, una figura clave en la producción de las primeras interpretaciones sobre el peronismo como una forma de populismo, sostuvo que su trabajo sobre *La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo*, había sido una reflexión elaborada a partir de una solicitud del gobierno de la Revolución Libertadora²⁹ (Nombre de los golpistas que desplazan a Perón) para encauzar la desperonización. De modo que inicialmente el concepto se anudó a una noción de anomalía política, la cual fue especialmente asociada a la explicación del peronismo. Se convirtió entonces al peronismo populista en un objeto histórico a partir de un interrogante o problema científico: ¿cómo se había producido la integración de las masas a la vida política en Argentina? En la pregunta estaba implícito que, en efecto, se había dado algún tipo de integración de este sujeto popular (las masas), la cuestión radicaba en explicar cómo se había generado ese proceso y qué implicancias políticas había tenido.³⁰

Por su parte Hugo Callelo, señala que «El populismo como fenómeno político latinoamericano ha sido distorsionado por las concepciones funcionalistas que han dominado,

²⁸ Ana Lucía Magrini utiliza el término «caída de Perón»; fue realmente un salvaje y sangriento golpe militar ejecutado en 1955, dándose el desplazamiento de Juan Domingo Perón del poder, la derogación de la Constitución, las reformas económicas y sociales en curso a la par que desató una ola de terror.

²⁹ Revolución libertadora fue el nombre utilizado por los golpistas argentinos para desplazar del poder a Perón en 1955.

³⁰ Ana Lucía Magrini, *La inscripción populista en la redefinición del lenguaje político latinoamericano*. Disponible en: <https://bit.ly/3iQII70>

hegemónicamente, hasta hace muy poco tiempo las ciencias sociales latinoamericanas»³¹. Callelo cuestiona como la reflexión de Gino Germani exalta las características psicosociales de los fenómenos que denomina «populistas», mientras soslaya el aspecto estructural del fenómeno como son la composición clasista del movimiento y las condiciones de dominación externa que opera en la composición de las estructuras productivas y políticas de América Latina.

En el texto señalado de Gino Germani, «La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo»³², Germani intenta homologar el fenómeno peronista al fenómeno fascista alemán desde la categoría de totalitarismo. Encuentra serios problemas para lograrlo pues parte de reconocer el fascismo como un movimiento burgués y de clase media con prácticas e intereses reaccionarios, antiobreros. Mientras debe reconocer al peronismo como un movimiento de base social obrera y portador de rupturas sociales y económicas revolucionarias. Recurre entonces a tipificar este nuevo «totalitarismo», como seudo participación, al respecto argumenta que

No pretendemos negar con esto la existencia de elementos psicosociales comunes en todo totalitarismo: La identificación de la masa con el «líder», el contacto directo, personal diríamos, a que este apunta (y frecuentemente logra: recuérdense los típicos «diálogos» con la muchedumbre), representaban en la Argentina como en los casos europeos (aunque en distinta medida) un poderoso vehículo en la formación de esa seudoparticipación necesaria para el consentimiento.³³

³¹ Hugo Callelo, *Poder político y populismo*, Ediciones Universidad Central de Venezuela.

³² Germani, *op. cit.*, p. 45.

³³ *Ibid*, p. 48.

Un proceso de democratización intensa de la sociedad argentina es leído desde un esquematismo interesado como totalitarismo. Germani muestra su incapacidad o interés por desnaturalizar el papel político protagónico de estas muchedumbres, como las llama despectivamente. Es tragicómico el grado de homologación que hace del fenómeno fascista y el nacional popular argentino al que llama populista cuando afirma que:

Con el peronismo nos hallamos frente a un panorama distinto. Su orientación ideológica, para adecuarse a la base humana del movimiento, debía asumir otro contenido. Al lema fascista de Orden, disciplina y jerarquía, sustituye el de justicia social y derechos de los trabajadores.³⁴

El contenido rupturista del peronismo en lo económico y social lo asocia con un juego demagógico dirigido a ganar vínculo con la base obrera del movimiento. Es en definitiva un tipo de lente sesgado que oculta las dinámicas de interpelación social a las estructuras de dominación económica y política por parte de estos inmensos procesos de movilización popular; un popular en el caso argentino, concretado en una extensa base de trabajadores urbanos con gran experiencia en la disputa sindical. Surge desde entonces y se proyectará hasta la actualidad el desdeñoso concepto de populismo como denotativo de prácticas totalitarias y demagógicas.

En relación a esta característica del uso peyorativo y denigrante del término populista, Iñigo Errejón, líder de la izquierda democrática española, afirma:

Si hay algo que une a los viejos marxistas y a los nuevos liberales, es su rechazo compartido a eso que llaman populismo. Si tiene alguna relevancia plantearse el por qué

³⁴ *Idem*, p. 53.

el término populismo ha sido capaz de ser aceptado por todo el mundo como un término que descalifica, denigra al adversario, sin que nadie sin embargo haya sido capaz de ofrecer una definición más o menos nítida de que cosa es el populismo, de quien es populista y que rasgos lo componen, es porque en todos ellos se entraña una ilusión, la ilusión es la de poder sustituir la política tumultuosa y conflictiva de la incorporación de los muchos a la política, por una gestión más o menos técnica en la que los asuntos políticos sean asuntos no conflictivos de negociación entre individuos racionales que en última instancia deleguen funciones en instituciones más o menos eficientes... es una ilusión postpolítica, de anestesiar la política.³⁵

Íñigo Errejón desnuda el prejuicio de las élites liberales y de la ortodoxia de izquierda a lo tumultuoso de la plebe en beneficio de formas políticas mediadas por los mejores, por élites técnicas, cultas o por formas de expresión institucionalizadas desde los partidos. Las formas de configuración política conflictiva y de construcción de un amplio espectro de agregación policlasista desde demandas congruentes, tratarán de ser estigmatizadas, arrojadas con el arma simbólica de «populistas».

Es evidente que en América Latina la utilización del término populista aduce a una forma despectiva para denotar al sujeto constitutivo de los grandes movimientos nacionales populares en distintos ciclos históricos, donde aparecían con fuerza trabajadores como en el caso peronista o pobladores de barriada como sujeto central en los procesos de organización en la experiencia del chavismo en oposición a la concepción clasista del proletariado. Esta denotación peyorativa es válida desde el poder como un recurso para denigrar a su adversario,

³⁵ Íñigo Errejón, *Sobre el populismo*. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=UYni8w_fTC0

pero desde la construcción teórica y política de identificar procesos sociales reales es inocuo y vacío.

Actualmente, hay una reedición del concepto populista para atacar despectivamente cualquier proceso progresista de corte social demócrata que encare las tareas de realización de los derechos económicos y sociales, igualmente es señalado de populista cualquier proyecto que cuestione el orden político imperante y proponga una apuesta rupturista en clave socialista. Todo lo que no sea racionalidad partidista validadora del orden de poder es visto como populista, llevando el concepto populista a la nada.

Los liberales económicos y formadores de opinión de derecha, desde un infantil y mal intencionado esfuerzo, tienen un saco donde meten todo lo que los desafía y le ponen el epíteto de populista. En su afán de estigmatizar y combatir las nuevas formas de insubordinación popular en América Latina que se han configurado como gobierno, la operación política en curso es la de construir simbólicamente un enemigo público, la simbolización de populista será conectada de manera no razonada con todo lo que implique rupturas con las lógicas de dominación del capital en los diversos países latinoamericanos.

Veamos la manera de razonar de Axel Kaiser y Gloria Álvarez³⁶, dos apóstoles neoliberales latinoamericanos de gran resonancia en los círculos monopólicos de los medios de comunicación latinoamericanos. En el año 2016 publicaron el libro *El Engaño Populista*, lo primero que llama la atención es su portada, en la cual podemos apreciar a Fidel Castro, Hugo Chávez, Pablo Iglesias de Podemos España, Rafael Correa, Evo Morales y Michelle Bachelet. Son personajes y proyectos políticos que, a pesar de su diversidad ideológica, política y contextual, son marcados por la fatal sentencia de ¡Populistas!

³⁶ Axel Kaiser Barents-von Hohenhagen y Gloria Álvarez, *El engaño populista*, Editorial Planeta de Libros 2016.

A continuación, sin ningún recato y ocultando al inspirador de sus reflexiones, se dedican a parafrasear cuatro obras del liberal económico Fredrich Hayek: *Camino de Servidumbre*, *Precios y Producción*, *Los fundamentos de la Libertad* y *La fatal arrogancia*. En estos textos Hayek plantea su visión liberal de la sociedad en la que asimila intervencionismo de Estado con totalitarismo, son obras centradas en validar la libertad del mercado y el individualismo.

Kaiser y Álvarez como fieles creyentes han leído estos textos y se dedican a cumplir su apostolado presentando el modelo keynesiano de política económica y los proyectos socialistas, desde el calificativo de populistas. Creen con esto ser una gran novedad científica e intelectual, cuando solo cumplen una función ideológica como formadores de opinión.

En su libro *El engaño populista*, han entrado en batalla contra los procesos de ruptura antioligárquica de América Latina señalándolos de populistas, los rasgos que plantean para el populismo nos muestran la inutilidad del concepto, dado que podría ser aplicado a prácticas y representaciones políticas tan diversas como antagónicas, así desde la construcción semiótica, el significado y la significación no tienen un referente material que permita denotar algo en concreto. Veamos a continuación en una extensa cita, las características propuestas para identificar el «populismo» según ellos:

—La primera es un desprecio por la libertad individual y una correspondiente idolatría por el Estado, lo cual emparenta a nuestros populistas socialistas con populistas totalitarios como Hitler y Mussolini.

—La segunda es el complejo de víctima, según el cual todos nuestros males han sido siempre culpa de otros, y nunca de nuestra propia incapacidad para desarrollar instituciones que nos permitan salir adelante.

—La tercera, relacionada con la anterior, es la paranoia «antineoliberal», según la cual, el neoliberalismo —o cualquier cosa relacionada con el libre mercado— es el origen último de nuestra miseria.

—La cuarta es la pretensión democrática con la que el populismo se viste para intentar darle legitimidad a su proyecto de concentración del poder.

—La quinta es la obsesión igualitarista, que se utiliza como pretexto para incrementar el poder del Estado y, así, enriquecer al grupo político en el poder a expensas de las poblaciones, beneficiando también a los amigos del populista y abriendo las puertas de par en par a una desatada corrupción.

—Es improbable ver a un líder populista diciendo que va a privatizar empresas estatales, que va a garantizar la independencia del banco central y la prensa, que va a reducir impuestos, que va a reducir el gasto estatal o que va a recortar beneficios a la población para estabilizar las cuentas fiscales.

—El populismo clásico es siempre estatista porque basa su proyecto en un eje redistributivo radical. Como explicaron los profesores Andrés Benavente y Julio Cirino en su estudio sobre la materia: «el populismo clásico es estatista, pues supone un Estado sobredimensionado con cuyos recursos realiza su labor redistributiva».

—«Nada de lo anterior es un fenómeno exclusivamente latinoamericano, por cierto. El nazismo alemán y el fascismo italiano, por ejemplo, aunque con un núcleo ideológico más depurado y otras importantes diferencias con lo que hemos visto en la región latinoamericana, también fueron movimientos populistas que hicieron del odio a la libertad individual y de la adoración del Estado su propulsor fundamental».

—Lo cierto es que, más allá de la complejidad de la comparaciones, ideológicamente, gente como Mussolini, Hitler, Stalin y Mao estuvieron en la misma trayectoria de un Chávez, Perón, Castro, Iglesias, Allende, Maduro, Morales,

Correa, López Obrador, Kirchner y Bachelet (esta última en su segundo gobierno, en el cual implementó un programa re-fundacional con el objetivo de terminar el exitoso sistema de libertades prevaleciente por más de tres décadas).³⁷

Como se puede apreciar, es populista toda doctrina o proyecto político diferente al liberalismo económico. Así el populismo como categoría, es una real banalidad teórica y política incapaz de captar de manera diferenciada movimiento real alguno. Los denigradores públicos de las prácticas nacional revolucionarias desde el epíteto de populista son premiados por editores, universidades y medios de comunicación dándoles amplia resonancia, no podría ser de otra manera dado su papel ideológico al realizar la construcción simbólica de populismo como denotación despectiva de cuanto confronte la mirada liberal económica de la sociedad.

El estribillo de populista se inscribe en una forma de validación cultural de un tipo de visión (neoliberal) y castigo político-simbólico de otras (progresismo-socialismo). En estas dos primeras décadas del siglo XXI, en que se configuran procesos de ruptura con la geopolítica norte americana desde los gobiernos progresistas y revolucionarios de América Latina, el populismo es un importante artefacto en la legitimación del capitalismo neoliberal.

Ya hemos visto como el concepto populista utilizado como arma de estigmatización tiene el propósito central de validar las miradas del liberalismo económico en el diseño de las arquitecturas institucionales y sociales. En esta dirección, en la matriz de sentido validado por la academia y los medios de comunicación, el calificativo despectivo de populista se le aplicará a:

—Todo lo que reclame sentido y esperanza, el horizonte utópico de transformación de las relaciones de dominación.

³⁷ *Idem*, p. 78.

- Todo enunciado que se reclame como socialista y anti-sistémico.
- Todo lo opuesto al liberalismo económico y su modelo de sociedad.
- Toda expresión de desborde popular en situaciones de crisis revolucionaria no contenido o mediado por los partidos.
- Las tareas nacionalistas de independencia y ruptura con las cadenas de dominación imperiales.
- La irrupción de otros canales, y formas de expresión y participación política diferente a los partidos.
- El estado social de derecho y la realización de los derechos económicos y sociales.
- Modelos de trazado y gestión de políticas públicas diferentes al institucionalismo y la preeminencia de lo tecnocrático. Ven populismo como anti institucionalismo, validando así un universalismo en las formas de arquitectura del Estado sin ninguna preocupación por los contextos y culturas políticas particulares.
- Cualquier diseño de política económica keynesiana que valide el consumo como eje clave en la activación de la productividad y el crecimiento.

El estigma populista es un artefacto ideológico liberal, con dos intenciones centrales: una es negar la política como antagonismo/agonismo, la otra es imponer la validación del Estado neutro sin ningún concepto de bien común e igualdad. Pero también el estigma populista se haya presente en la ortodoxia de izquierda, la cual rechaza la política como desborde tumultuoso y policlasista. Veamos a continuación cada una de ellas:

6.2. *El estigma populista como artefacto ideológico liberal intenta negar la política como relación polémica y conflictual, como antagonismo/agonismo.*

La tradición liberal pretende asignarle a la práctica política un lugar frío de diálogo racional carente de conflicto; el papel de la política desde esta visión, es crear un diálogo que permita a diversos actores alternarse para acceder al gobierno, allí más que gobernante creen necesario un gerente público. La polémica sobre los grandes temas o componentes del modelo de sociedad no serán articulados en la lucha política y en la gestión del Estado, estos estarán dados por los agentes económicos privados, llegando al vacío de no importar realmente quien llegue al gobierno pues cualquiera de esas «opciones» continuará el mismo trazado macro económico y «social» definido por los mercados.

En su libro *El retorno de lo político*, Chantal Mouffe³⁸ defenderá una mirada crítica al rechazo de la política presente en el liberalismo. Al respecto considera la permanencia del conflicto y del antagonismo como constitutivo de la política, eliminar la tensión y el conflicto nos llevaría a destruir la democracia, la democracia moderna consiste en reconocer esas lógicas contradictorias, así como la necesidad de articularlas. Al respecto afirma:

En realidad, muchos pensadores políticos habían creído que con la crisis del marxismo y el abandono del paradigma de la lucha de clases podrían prescindir del antagonismo. Por esta razón se imaginaban que el derecho y la moral vendrían a ocupar el lugar de la política y que el advenimiento de las identidades «posconvencionales» aseguraría el triunfo de la racionalidad sobre las pasiones.

³⁸ Chantal Mouffe, *El regreso de lo político*, Editorial Paidós, 1999.

Pero es precisamente eso lo que una perspectiva racionalista y universalista impide comprender, puesto que deja en suspenso todo lo que depende de la política en su dimensión de relaciones de fuerza y de relación amigo/enemigo.³⁹

Chantal Mouffe propone una perspectiva agonal de la política, esto es, rescatar los elementos positivos del conflicto y la disputa, creando un espacio civil no cruento para que se desarrolle. Mouffe afirma que «se requiere crear instituciones que permitan transformar el antagonismo en agonismo, la reflexión política consiste en examinar cómo es posible realizar ese desplazamiento a fin de transformar el enemigo en adversario».⁴⁰

El antagonismo leído en su sentido de combate de contrarios implicaría la ruptura del espacio de la política que es por naturaleza civil y no violenta, dando lugar a la situación hostil y posterior guerra civil, donde lo político como antagonismo y hostilidad serían el eje articulador, en esta perspectiva Mouffe clarifica la diferencia entre lo político y la política:

Lo político, ligado a la dimensión de antagonismo y de hostilidad que existe en las relaciones humanas, antagonismo que se manifiesta como diversidad de las relaciones sociales, y «la política», que apunta a establecer un orden, a organizar la coexistencia humana en condiciones que son siempre conflictivas, pues están atravesadas por «lo» político.⁴¹

No se trata de evadir las pasiones, ni las formas tumultuosas de la política, siempre que discurran desde la relación de adversario y no de enemigo, respetando unos mínimos de consenso o reglas de juego.

³⁹ *Ibid*, p. 79.

⁴⁰ *Ibid*, p. 83.

⁴¹ *Idem*, p. 134.

En contextos de ruptura social, donde los de arriba no pueden seguir dominando como dominaban y los de abajo no quieren seguir siendo dominados, la mirada liberal evitará la caracterización de la relación conflictual que define a los adversarios, buscará simplemente señalarlos como populistas que crean polarización social. Tratan en esencia de aislar a su contrario usando el término populista como epíteto.

6.3. *El estigma populista como artefacto ideológico liberal busca imponer la validación del Estado neutro sin ningún concepto de bien común e igualdad*

La ofensiva del pensamiento liberal libertario o neoliberal, ha trabajado intensamente en las últimas décadas por imponer y validar una concepción del Estado como espacio neutral carente de cualquier sentido de bien público. La implicación de lo anterior es que no se valida, desde la gestión del Estado, presentar una concepción de igualdad y justicia. Igualmente presenta la sociedad y sus dinámicas sociales o políticas como prácticas racionales carentes de cualquier contenido ideológico o emocional.

Diversos autores de la perspectiva comunitarista o republicana como Michel Walser⁴², Charles Taylor⁴³ o Michel Sandel⁴⁴, han planteado como el pensamiento liberal con su defensa de los derechos humanos y su distinción de lo público y lo privado ve al Estado como un órgano neutral, lo cual no permite visibilizar el Poder y las relaciones de dominación.

⁴² Michel Walzer, *Las esferas de la justicia*, Fondo de Cultura Económica, 1991.

⁴³ Charles Taylor, *Fuentes del yo: La construcción de la identidad moderna*, Editorial Paidós, 1996.

⁴⁴ Michael Sandel, *El liberalismo y los límites de la justicia*, Editorial Gedisa, 2000.

Desde su visión de libertad, los liberales pretenden negarle al Estado cualquier autoridad mediante la cual pueda promover o favorecer alguna concepción del buen vivir.

El liberal concibe la democracia únicamente como un conjunto de procedimientos cuyo fin consiste en procesar la pluralidad de opiniones y de intereses de los individuos, esto evita cualquier dimensión ética y conduce hacia una visión instrumental de lo político, en contravía, los liberales comunitaristas o republicanos piensan que el Estado no puede ser neutro, la neutralidad lo aleja de la idea de lo justo y la igualdad.

La corriente del comunitarismo cuestiona la neutralidad, considera que el Estado debe asumir un compromiso sobre las formas de vida, que debe promover unas y prohibir otras. El Estado no puede ser neutro, tiene que identificarse como un Estado ético. Un Estado ético asume como bien público y referente de justicia, la libertad y la igualdad.

La idea de la igualdad como bien público, agenciada por el Estado ético, es vista por los liberales como totalitarismo, llegan a ver la igualdad como la distribución de los bienes para que todos sean pobres.

En relación a esta mirada simple de la igualdad, Michael Walser en su libro *Esferas de la Justicia*, plantea como:

El significado primigenio de la igualdad es negativo; el igualitarismo en sus orígenes es una política abolicionista. Se orienta a eliminar no todas las diferencias sino únicamente una parte de ellas, y un conjunto particular diferente en tiempos y lugares diferentes. Su blanco es siempre específico: privilegios aristocráticos, riqueza capitalista, poder burocrático, supremacía racial o sexual.⁴⁵

⁴⁵ Michel Walser, *Las esferas de la justicia*, Fondo de Cultura Económica, 1991.

Mientras el liberalismo económico desde su concepción ha avanzado en devastar los Estados de bienestar europeos y los rudimentos de política social de América Latina, refuerzan su lucha ideológica desde el mote de populista a todo proyecto garante de los derechos económicos y sociales, su argumento central no es explícito, se atrincheran desde la austeridad fiscal y señalarán a quien desde la acción política y la gestión de gobierno expanda el gasto de inversión social como populista.

6.4. *La izquierda ortodoxa se suma al estigma populista desde el rechazo de la política como desborde tumultuoso*

La reacción de la izquierda ortodoxa frente a los proyectos nacionales populares que no suponen como eje articulador la contradicción capital-trabajo ha sido de una total invalidación, llegando a definirlos también peyorativamente como populistas.

Lo nacional popular como articulación de demandas sociales policlasistas en un proyecto de hegemonía, contiene esferas de ruptura con la dominación que esta izquierda no alcanza a valorar. Los procesos de rupturas instauradas por los procesos nacionales populares de América Latina pueden sintetizarse en los siguientes elementos:

—Lo nacional como rupturas anti imperialistas, expresadas en la liberación del dominio militar, monopolio económico y de formas coloniales de tutelaje político.

—Lo popular como desarrollo del Estado social y garantía de derechos económicos y sociales, política laboral garantista, así como la ampliación de las formas de movilización y participación directa de la población.

—Desarrollo y ampliación de la democracia en su respeto a los derechos civiles y políticos, fundamentalmente en el

respeto a la vida y eliminación de aparatos de terror estatal. Si bien muchas de las experiencias como el velasquismo en Perú y el torrijismo en Panamá acceden al poder por la vía del Golpe de Estado, dado su carácter de revoluciones fueron expresión de hechos instituyentes pues el parlamentarismo liberal y la correlación a favor de las oligarquías no permitía las transformaciones que éstos proyectos aspiraban a realizar.

—Rupturas antimonopolio en diversos sectores productivos y recuperación de sectores estratégicos de la economía transformándolos en propiedad social indirecta o propiedad estatal.

—Liquidación del latifundio desde procesos de reforma agraria y movilización del campesinado. Estos procesos han intentado desarrollar la vía campesina para el campo antes que la vía *Junker* o capitalista de desarrollo agrario.

Las anteriores transformaciones han sido definidas por la izquierda como el programa mínimo, pero su reacción y denuncia como populista de estos procesos está dado por:

—El contenido económico no anticapitalista. Los procesos nacionales populares están planteados desde el modelo keynesiano de ampliación de la demanda y formación de mercados internos, intervención estatal como propietario pero respeto y estímulo de la propiedad privada. Se viven opciones abiertas y plurales de propiedad.

—La conformación policlasista de los procesos nacionalpopulares. Basado en la heterogeneidad estructural de los diversos países de América Latina, estos proyectos nacionales populares enfrentan la coexistencia de múltiples modos y relaciones de producción, donde subsisten relaciones semif feudales de vasallaje en el campo, pues las oligarquías han renunciado a la vía *Junker* de desarrollo agrario. Igualmente la estrechez del mercado interno y el fortalecimiento

de economías de monoproducción y servicios ha limitado la estructura industrial generando un débil crecimiento cuantitativo de la clase obrera, se da la existencia de un semiproletariado que se sitúa en el desempleo o el comercio informal. Con esta base diversa, la articulación de las demandas en un proyecto nacional popular es plural, no seguirá el curso que la izquierda denomina clasista. Los sectores urbanos semiproletarios llenarán el centro de las demandas con la agenda de derechos económicos y sociales, el campesinado con la reforma agraria, mientras que lo obrero no logra tener como tarea la socialización de los medios de producción, dado el bajo desarrollo cuantitativo y de conciencia pero igual por el bajo grado de extensión del tejido industrial y su desarrollo tecnológico. La dirigencia nacional popular valora la necesidad de fortalecer la propiedad privada no monopólica como tren de arrastre de la dinámica industrializadora y de fortalecimiento del mercado interno, si bien la experiencia histórica ha mostrado repetidamente la imposibilidad de configurar o la inexistencia de una burguesía nacional que acompañe el proceso.

Una mirada del socialismo como toma del poder, socialización de los medios de producción y extinción de la propiedad privada como parte de las primeras medidas revolucionarias, como una tarea clasista de los trabajadores, choca con las formaciones socioeconómicas reales. La izquierda refugiada en su dogmatismo, recurre al epíteto de populista para justificar su no articulación o llegada tarde a estos proyectos.

Igual que las derechas, la izquierda ortodoxa no comprende el impacto en el ciclo de la transición revolucionaria de la economía del mundo y sus ciclos de crisis, la reorganización del capital o el acoso del capital financiero hacia los procesos productivos agenciados por los proyectos nacional populares, de manera descontextualizada concluyen que:

En fin, a pesar de su ubicuidad y del poder del que han disfrutado, ninguno de los populismos resolvió los problemas fundamentales del país respectivo. Cuando un populismo tiene éxito, este se traduce en mera capacidad de autopropagarse. Con él se eternizan el atraso, la desigualdad social y la dependencia.⁴⁶

En esta lectura se expresa una mirada descontextualizada, no menciona los desplazamientos e interrupciones violentas de los gobiernos nacionales populares por parte de las derechas, no se ven los factores internos de poder que sabotean su esfuerzo. Esta manera de leer estos procesos lleva a la izquierda ortodoxa a secundar la racionalidad de la derecha, juntos concluyen que los llamados por ellos populistas, son inviables y perjudiciales para sus países.

6.5. *Un intento por recuperar afirmativamente el concepto populista*

Autores como Ernesto Laclau, han desarrollado una perspectiva conceptual en la que buscan conceptualizar afirmativa y positivamente el populismo como una mediación importante para recuperar la política plebeya y la interpelación a las estructuras de poder.⁴⁷ Laclau habla de un populismo de izquierda y desarrolla una definición no peyorativa de este.

Laclau parte de valorar una afirmación de Ves Surel en su artículo «Berlusconi, leader populiste?», en él Surel afirma:

El pueblo es el soberano del régimen político y el único referente legítimo para interpretar las dinámicas sociales,

⁴⁶ Luis Britto García, *Las máscaras del poder: Del gendarme necesario al demócrata necesario*. Disponible en: <https://bit.ly/3Mf1tS1>

⁴⁷ Ernesto Laclau. *La razón populista*, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2005.

económicas y culturales. Las élites de poder, especialmente las políticas, ha traicionado al pueblo al no cumplir ya las funciones para las cuales fueron designadas. Es necesario restaurar la primacía del pueblo, que puede conducir a una valorización de una época anterior, caracterizada por su reconocimiento. Este es el núcleo duro del populismo entendido como esquema ideológico y constituye un conjunto de recursos discursivos diseminados dentro de los regímenes democráticos.⁴⁸

Desde aquí, Laclau afirma que el populismo «no es una constelación fija, sino una serie de recursos discursivos que pueden ser utilizado de modo muy diferentes».⁴⁹ El populismo será el proceso de construcción de pueblo, entendido como articulaciones de demandas diferenciadas en una cadena común de equivalencia.

Para Laclau la construcción del pueblo implica concebir al pueblo como una categoría política y como un dato de la estructura social. Esto significa que no designa a un grupo dado, sino a un acto de institución que crea un nuevo actor a partir de una pluralidad de elementos heterogéneos. Todo esto presupone una asimetría esencial entre la comunidad como un todo (el *populus*) y los de abajo (*plebs*): «(...) es en esta contaminación entre la universalidad del *populus* y la parcialidad de la *plebs* donde descansa la peculiaridad del pueblo como un actor histórico. La lógica de su construcción es lo que hemos denominado razón populista».⁵⁰

El esfuerzo de Laclau por recuperar el concepto populista como articulación equivalencial de demandas diferenciadas

⁴⁸ Yves Surel, *Berlusconi, leader populiste?* Citado por Ernesto Laclau en *La razón populista*, p. 192. Editorial Fondo de Cultura Económica, 2005.

⁴⁹ Ernesto Laclau, *op. cit.*

⁵⁰ *Ibid*, p. 146.

expresa un intento teórico por comprender los procesos de articulación e interpelación a la dominación propios de los procesos nacional populares latinoamericanos, los cuales se han articulado alrededor de demandas de modernización productiva, anti imperialismo y derechos económico-sociales de las mayorías.

Hoy los procesos de interpelación a la dominación incluyen nuevas esferas en la perspectiva de la construcción de equivalencias movilizadoras, es el caso de las disputas del feminismo, género-diversidad, ambiental y las disputas contra la discriminación entre otras. Persisten los desafíos a la dominación política, pero igualmente las contradicciones clasistas vuelven a emerger ante la claridad de las formas como se reorganizó y relocalizó la explotación capitalista a nivel global y si bien, las formas de organización obrera han sido radicalmente fragmentadas y golpeadas, la integración del capital financiero y su impacto en la gestión de la política económica de cualquier país y en la particular forma de dominación política, traen de presente que la diversidad solo pueden tener cabida en una apuesta anticapitalista.

La recuperación del concepto populista en Laclau tiene valor para su intención teórica y política, la configuración de un campo hegemónico de articulaciones y demandas parciales movilizadoras, con un impacto en la democratización de la sociedad, pero distante del horizonte de transformación social anti capitalista.

Es desde décadas atrás interés de Laclau cuestionar la tradicional:

- Concepción teleológica de la revolución.
- La primacía de la clase obrera en la articulación hegemónica del bloque histórico.
- El esencialismo de lo económico como determinante de los diversos campos y relaciones de la sociedad.
- La lucha de clases como motor histórico.

En la dinámica particular del chavismo, la lectura de Laclau sobre las articulaciones de demandas diferenciadas en una cadena común de equivalencia, expresa con claridad su configuración como identidad política. Sin embargo, en términos de horizonte histórico, es importante considerar como el chavismo ha llegado a postular la ruptura con las relaciones del capital, ha asumido sin complejos la categoría de la lucha de clases, revalorizó la apuesta política como ensanchamiento humano en el horizonte histórico, comprendió la esencia protagónica de la clase obrera en la producción material de las nuevas relaciones sociales y de producción de bienes para hacer tangible la transformación en clave socialista.

La agenda del chavismo a diferencia de las experiencias nacional populares (populistas) anteriores, no se limitó a las demandas nacionales y democráticas, articuló además la lucha anticapitalista. Esto ocurre porque en el contexto del capitalismo financiarizado e integrado globalmente, el peso del capital en la estructuración de la dominación es mucho más evidente y definitivo, ninguna esfera de dominación podrá desarticularse aisladamente, sin un combate o al menos enunciación directa del papel del capital.

Así el capital se nos presenta de manera preeminente, no como esencialismo económico, sino como una mediación metabólica integral, tanto económica como cultural de sumo impacto desde sus múltiples esferas de dominación, esto nos exige de manera urgente identificar las nuevas y particulares formaciones de clases y su lucha antagónica, si bien la disputa estratégica suponga avances y posiciones concretas de revoluciones parciales, donde lo nacional popular aparece como una ruptura necesaria, tal vez inicial, en la disputa contra el capitalismo global.

Pensar, por ejemplo, la interpelación y demandas por derechos económicos y sociales, supone adentrarse en la complejidad de la expansión del Estado social en contextos

nacionales de reglas fiscales impuestas y determinadas por el señoreo del capitalismo financiero mundial bajo la amenaza de las calificadoras de riesgo que tendrían serios impactos en las variables de inflación y devaluación. Cualquier lucha parcial hoy implica una disputa en el engranaje global del capital. No estamos en una jaula de hierro intransformable, sino que, la mediación de lo económico ha regresado con fuerza inusitada.

7. EL CHAVISMO Y EL SOCIALISMO COMO ENSANCHAMIENTO DEL HORIZONTE HUMANO

Estrujado por la vorágine de la disputa política nacional, Hugo Chávez supo colocar las prácticas del acontecer cotidiano en perspectiva histórica y de humanidad, así lo podemos apreciar cuando afirma:

Uno de los desafíos del tiempo histórico —o nuestros desafíos, pudiéramos decirlo así— que plantea Mészáros está en la necesidad de que nosotros seamos capaces de conectarnos con la realidad de las circunstancias que nos ha tocado vivir. Lo que él llama el tiempo limitado de la vida humana, de la vida de cualquiera de nosotros, conectarlo con el tiempo histórico ilimitado, el marco de la historia. De ahí la necesidad de colocarnos en la perspectiva de la historia para entender bien de qué se trata, cuál es nuestro rol, incluso para entender lo que dice el poeta Andrés Bello: «La Venezuela que sueño no la veré; ¿pero qué importa? Me basta saber —eso sí— que en los ojos que la vean palpitará mi sangre, palpitaré yo, pues, en los ojos de mis hijos, en los ojos de nuestros nietos...».

(...) Entonces, cumplamos nuestra tarea aunque nosotros terminemos hechos papilla. ¿Qué importa?. Lo que importa es la perspectiva histórica de la construcción de una patria.⁵¹

Ensanchar el horizonte de la historia implica una crítica al pensamiento liberal burgués, el cual construye una dicotomía entre lo público y lo privado, así lo público como lo colectivo, está expresado únicamente en el Estado, por su parte lo privado es el reino de la realización personal sin la interferencia del Estado.

El pensamiento crítico ha reaccionado contra esta visión, Marx desenmascara las lógicas de la acumulación económica que supuestamente ocurren en el reino de lo privado y señala sus connotaciones políticas, por su parte el feminismo ha demostrado la profunda implicancia pública y política que tienen los asuntos de la vida cotidiana.

Emerge así lo público como lo colectivo, lo de todos, el pensamiento crítico no niega la intimidad de lo cotidiano y personal, solo que no lo despolitiza, el sentido de lo público, está referido al actuar ético, a la construcción de sentido como especie humana.

En esta dirección, la ética no puede ser otra cosa que la opción por contener y superar las fuerzas destructivas del capital, las cuales anulan al ser humano como ser de relación, confinándolo a la vida cosificada (Cosa) y fetichista (Buscar el sentido de la vida en las cosas, las mercancías), amenazando con desbalancear la armonía ambiental desde la depredación impuesta por el patrón energético y consumista. Una postura de lo público, es una postura de alineamiento y trabajo activo en la construcción de una sociedad emancipada de las relaciones múltiples del capital.

⁵¹ Hugo Chávez Frías, *El chavismo del siglo XXI*, Ediciones MINCI, 2011.

Para el año 2006, Hugo Chávez marcado por las reflexiones de István Mészáros sobre el desafío y la carga del tiempo histórico y su propia experiencia de vida, asume la disputa contra las relaciones del capital como una postura ética, igualmente venía de ensayar su perspectiva republicana de un capitalismo humano, pero había encontrado la respuesta golpista y desestabilizadora de una burguesía mezquina sin sentido histórico y reducida al vasallaje frente al imperio. Esto lo lleva a comprender que la revolución nacional popular, si quería profundizarse debía insertarse en la disputa contra el capital.

Producto de las anteriores reflexiones y aprendizajes, en la campaña presidencial del 2006 el presidente Hugo Chávez sorprendió a todos, adversarios y aliados, al presentar para la sociedad venezolana el horizonte socialista, hasta ese momento el contenido de la revolución bolivariana había sido de carácter nacional popular, es decir fijaba como objetivos inmediatos de transformación para la sociedad venezolana, la superación de la exclusión y la garantía de los derechos económicos y sociales, la ruptura con la política neoliberal que amenazaba con devorar el patrimonio petrolero y entregarlo a las transnacionales, construir una política internacional de multipolaridad e integración latinoamericana y distanciarse del eje imperial en la política internacional venezolana.⁵² Pero en el año 2006, el presidente Chávez ensancha el horizonte del proyecto político, formula el socialismo como tarea.

Sobre el tipo de socialismo a construir el presidente planteó:

El socialismo, y estoy tomando a Mariátegui, es una invención heroica. Tenemos que crearlo entre nosotros. O como decía Simón Rodríguez, otro gran socialista, o inventamos

⁵² Chávez aún no se define socialista en 1998, abogaba por un capitalismo humano. Planteaba alejarse de los extremos. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=WhNM8s5tm-o>

o erramos. Nosotros no pretendemos copiar el modelo soviético, un modelo que fracasó, que terminó en una dictadura y ahí está el resultado. El modelo soviético, lamentablemente, Lenin murió muy joven y después vino Stalin, y las desviaciones, y luego el estalinismo, y la dictadura se instaló en la Unión Soviética. Ahí nunca llegó el socialismo en verdad, nunca hubo socialismo; en Europa tampoco hubo socialismo. El modelo cubano es un modelo muy particular que tampoco nosotros vamos a copiar, ni queremos copiarlo. No. Tenemos que crear nuestro socialismo. ¿Cuáles son nuestras raíces, las autóctonas? Bolívar que tenía un pensamiento claramente prosocialista, Simón Rodríguez, un pensamiento socialista, Ezequiel Zamora un pensamiento socialista y muchos otros pensadores de corrientes, de pensamientos.⁵³

Hay en la mirada de Chávez y del chavismo una distancia del modelo de socialismo de Estado, así como del modelo de la socialdemocracia europea; al estatismo socialista o socialismo del siglo XX le cuestiona el cierre de la democracia como esfera esencial del socialismo, a la socialdemocracia le señala su abandono a la crítica de la lógica de acumulación capitalista y su papel en la perpetuación histórica de la dominación capitalista.

Veamos como la llegada a la apuesta socialista no fue un acto de improvisación, fue un proceso de práctica política iniciado desde el lanzamiento de la Agenda Alternativa Bolivariana 200 en 1996. La Agenda Alternativa Bolivariana viene a representar una opción diferente frente a la agenda neoliberal denominada Agenda Venezuela. Mientras la Agenda Venezuela embriagada de neoliberalismo profundizaba las privatizaciones y el desmantelamiento del Estado garantista, la Agenda Alternativa Bolivariana presenta la obligatoriedad

⁵³ Hugo Chávez en *La Hojilla*, VTV, 08 de julio de 2010.

para la sociedad venezolana de recuperar el Estado como centro de gravitación del nuevo proceso nacional.

La Agenda Alternativa Bolivariana propone los contenidos mínimos para la construcción de la nueva Venezuela, pero ante todo propone una ruta de creación e invención, Hugo Chávez lo dijo con claridad en la introducción del documento presentado públicamente en 1996:

Sin duda, estamos ante una crisis histórica, en el centro de cuya irreversible dinámica ocurren simultáneamente dos procesos interdependientes: uno es la muerte del viejo modelo impuesto en Venezuela hace ya casi 200 años, cuando el proyecto de la Gran Colombia se fue a la tumba con Simón Bolívar, para dar paso a la Cuarta República, de profundo corte antipopular y oligárquico. Y el otro es el parto de lo nuevo, lo que aún no tiene nombre ni forma definida y que ha sido concebido con el signo embrionario aquel de Simón Rodríguez: «La América no debe imitar modelos, sino ser original. O inventamos o erramos».⁵⁴

La Agenda Alternativa Bolivariana fue un primer esbozo de programa mínimo y significó una ruta política nueva, la cual proponía hacer el programa con la gente, hacerlo desde la constituyente. Aparecen tres desarrollos programáticos que se relacionan coherentemente y se despliegan en los años sucesivos desde 1996 hasta el año 2006: (Tabla N° 6)

⁵⁴ Hugo Chávez, Agenda Alternativa Bolivariana, 1996.

Tabla N° 6. Desarrollos programáticos de la revolución Bolivariana

Agenda Alternativa Bolivariana (1996)	Constitución Bolivariana (Elaborada 1999, ratificada en plebiscito en el año 2000)	Primer Plan de la Nación: Los cinco equilibrios 1998-2006
<p>Objetivos: –Elevar en el corto plazo el nivel y calidad de vida de la población venezolana, por encima del umbral básico, constituido por el conjunto de sus necesidades físicas: alimentación, salud, vivienda. Necesidades sociales: seguridad, integración, igualdad, libertad. Necesidades culturales: educación, deporte, recreación, creatividad. Necesidades políticas: participación, protagonismo.</p> <p>Estrategias: –Contribuir a la reivindicación de nuestra Independencia nacional y a la reafirmación de nuestra soberanía. –Papel del Estado, propietario, promotor, regulador. –Política nacional petrolera. –Propiedad y gestión del aparato productivo. Democracia económica. – Educación, cultura, ciencia y tecnología. Proyecto autónomo e independiente. –Deuda externa. Renegociación, moratoria negociada. –Equilibrios macro económicos. Políticas mixtas, expansivas y selectivas. –Equilibrios macro sociales. Satisfacción de las necesidades básicas. –Dinamización de la producción. Modelo Productivo Intermedio. Planteamos un modelo socioeconómico humanista y autogestionario, cuyas bases productivas han sido diseñadas en un esquema pentasectorial, con una amplia gama en cuanto a su régimen de propiedad y gestión.</p>	<p>Artículo 2. ° Venezuela se constituye en un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico y de su actuación, la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la responsabilidad social y, en general, la preeminencia de los derechos humanos, la ética y el pluralismo político.</p> <p>Artículo 19. El estado garantizará a toda persona, conforme al principio de progresividad y sin discriminación alguna, el goce y ejercicio irrenunciable, indivisible e interdependiente de los derechos humanos. Su respeto y garantía son obligatorios para los órganos del poder público, de conformidad con esta constitución, con los tratados sobre derechos humanos suscritos y ratificados por la república y con las leyes que los desarrollen.</p> <p>Artículo 115. Se garantiza el derecho de propiedad. Toda persona tiene derecho al uso, goce. Disfrute y disposición de sus bienes. La propiedad estará sometida a las contribuciones, restricciones y obligaciones que establezca la ley con fines de utilidad pública o de interés general. Solo por causa de utilidad pública o interés social, mediante sentencia firme y pago oportuno de justa indemnización, podrá ser declarada la expropiación de cualquier clase de bienes.</p>	<p>–Construir la democracia bolivariana desde la participación protagónica correspondiente. –Desarrollar la economía productiva a partir de la diversificación productiva –Alcanzar la justicia social a partir de la inclusión y garantía de derechos –Ocupar y consolidar el territorio desde la descentralización desconcentrada –Consolidar la soberanía nacional y promover un mundo multipolar</p> <p>Es reiterado en este plan el énfasis en:</p> <p>–La Garantía de los derechos económicos y sociales desde el principio de universalidad y gratuidad, rompiendo con el enfoque de focalización de la política social. –La diversificación productiva, la competitividad internacional, la inversión privada y la confianza inversionista. Buscaba lograr la disociación entre la y el desempeño económico interno logrando la independencia del rentismo petrolero.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en archivos oficiales

Este proceso comienza a hacerse efectivo con el desplazamiento de las élites que dominaron el escenario político desde 1958 a 1998 y los desarrollos posteriores como gobierno revolucionario. Tenía como fuerzas motrices la vanguardia nacionalista del MBR200, las fracciones socialistas de la izquierda venezolana y la legitimación de las mayorías nacionales movilizadas, las cuales expresaban una composición policlasista de pobladores de barrios, campesinos, clase media baja y algunos sectores de los trabajadores.

Las tareas de la igualdad y la inclusión requerían las fuerzas de lo popular constituidas en sujeto, estas estaban presentes con su movilización permanente, así lo expresaron en los levantamientos del Caracazo en 1989, la insurgencia electoral de 1998 que lleva a Hugo Chávez a la presidencia y en la insurrección de retoma y preservación del poder en febrero y diciembre de 2002. Pero las tareas de la activación productiva y superación del rentismo petrolero exigían la existencia de una burguesía nacional productiva.

Este último supuesto de una burguesía productiva y nacional no se dio en la realidad de estos años 1996 a 2006, ni se da actualmente, por el contrario, la burguesía se mostró mezquina y desnacionalizada; su carácter y postura se puso de presente en los intentos golpistas desde el 2002 hasta hoy y en su inveterada condición rentística.

Aun en el 2004, el presidente buscaba afanosamente la existencia de una burguesía nacional capaz de activar el desarrollo productivo independiente:

Nosotros, independientemente incluso de que estamos en funciones de gobierno, desde hace tiempo defendemos la tesis de la necesidad de potenciar el sector privado nacional, de impulsar un modelo de acumulación de capital nacional, de potenciar la fuerza productiva nacional y allí está nuestro proyecto, está sentado sobre esa idea, un modelo endógeno

de desarrollo, un modelo desde dentro, un modelo que se afinque sobre las raíces, sobre el inmenso potencial que tienen nuestros países para crear un modelo de desarrollo integral que genere, a través de una distribución equitativa del ingreso y de la riqueza, una situación de igualdad, de estabilidad y de desarrollo humano integral.⁵⁵

Ya para el 2006 era claro que la burguesía parasitaria no se configuraría como un sujeto histórico fundamental capaz de desestructurar el rentismo, por el contrario los rasgos rentísticos continuaban y se profundizaban en un contexto de recuperación de la renta petrolera, la respuesta burguesa a un modelo de desarrollo nacional fue el gompismo y el robo de créditos de fomento económico, la mayoría financiados por la banca de desarrollo sin una garantía de recobro, el rentismo se consolidaba y sus rasgos eran más fuertes.

Ante la inexistencia de una burguesía nacional que fuera el soporte del proceso de activación productiva, la alternativa para poder continuar profundizando la dinámica de cambios era postular la estrategia socialista.

En la estrategia socialista activada, el socialismo no se reducía a estatismo, por el contrario, la autogestión ha estado presente como referente básico incluso desde 1996 en la Agenda Alternativa Bolivariana. Y de manera importante, el socialismo es construcción social del espacio desde una nueva geometría del poder. Esto puede verse de manera detallada en la propuesta de reforma constitucional presentada por el presidente Chávez en el año 2007, la cual retomaba las bases teóricas de la geógrafa radical Doreen Massey⁵⁶. La propuesta de reforma constitucional intentó instaurar una ruptura en la

⁵⁵ El presidente Hugo Chávez habla con los empresarios, julio de 2004, Ministerio de Producción y Comercio.

⁵⁶ Doreen Massey, *Filosofía y política de la espacialidad, algunas consideraciones*. Disponible en: <https://bit.ly/3iN03MF>

arquitectura Estado-céntrica venezolana, así como construir un modelo de opciones abiertas y plurales de propiedad.

Una lectura detallada del texto de la reforma constitucional del año 2007 mostrará que la inspiración estratégica del socialismo venezolano surgió desde el socialismo libertario, pensado claro está como ciclo de transición desde las pesadas condiciones del estatismo y el rentismo. En este socialismo la comuna ha sido el eje transversal planteado para el proceso:

Esas comunidades socialistas deben ser las comunas. La comuna debe ser el espacio sobre el cual vamos a parir el socialismo. El socialismo desde donde tiene que surgir es desde las bases, no se decreta esto; hay que crearlo. Es una creación popular, de las masas, de la nación; es una «creación heroica», decía Mariátegui. Es un parto histórico, no es desde la Presidencia de la República. (Chavez, 2011)⁵⁷

Construir el socialismo implica desestructurar permanentemente, día a día, las lógicas de reproducción del capital. Estas lógicas son múltiples y combinadas, en el discurso del socialismo venezolano el presidente Chávez destacó una y otra vez, el planteamiento de István Meszaros sobre el ciclo metabólico del capital:

El capital no es simplemente un conjunto de mecanismos económicos, como a menudo se lo conceptualiza, sino un modo multifacético de reproducción metabólica social, que lo abarca todo y que afecta profundamente cada aspecto de la vida, desde lo directamente material y económico hasta las relaciones culturales más mediadas. En consecuencia, el cambio estructural sólo es factible a través del cuestionamiento

⁵⁷ Hugo Chávez Frías, *El chavismo del siglo XXI*, Ediciones MINCI, 2011.

del sistema del capital en su totalidad como un modo de control metabólico social, en lugar de introducir ajustes parciales en su estructura.⁵⁸

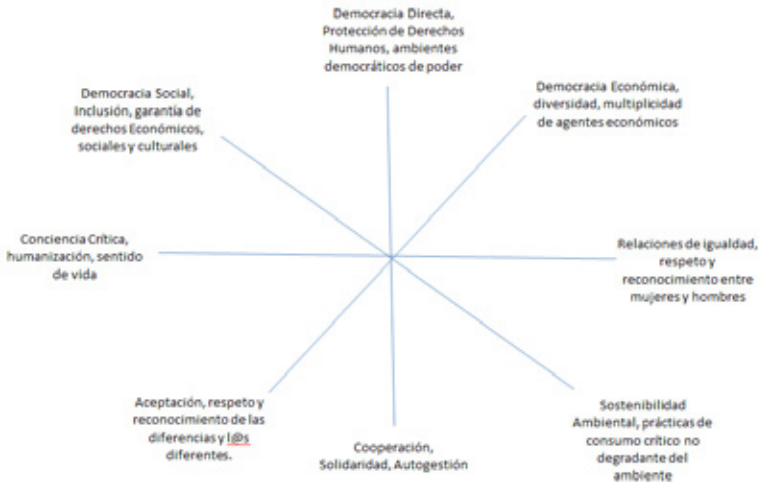
Lo anterior implica que el capitalismo no es simplemente una relación económica, es también una relación social de orden político y cultural, por eso el capitalismo debe entenderse como un sistema de dominación múltiple⁵⁹, el cual se expresa en diversas relaciones de dominación como:



El socialismo será un entramado interactivo de prácticas desestructurantes, de rupturas, es un sistema de emancipación múltiple y permanente, no una meta en el horizonte de la historia. La desestructuración de una relación o esfera de dominación del capital implica la configuración a su vez de una esfera de relaciones emancipadas:

⁵⁸ Istvan Meszaros, *La teoría económica y la política: más allá del capital*, Ed. Nuevo Tiempo, 2008.

⁵⁹ Gilberto Valdez, *Sistemas de dominación múltiple*, Instituto de Filosofía de Cuba, 2010.



Las prácticas históricas de construcción socialista en el siglo XX quedaron atrapadas en la disputa por desestructurar las relaciones de explotación y exclusión, aunque reprodujeron prácticas de opresión política y dominación, a la vez que profundizaron formas y relaciones sociales alienadas, depredadoras, patriarcales y discriminatorias.

Superar estas relaciones nunca estuvo en el libreto ni la práctica socialista de las experiencias del siglo XX. Finalmente, en el ciclo histórico de hegemonía global del capital, las prácticas socialistas perdieron o nunca articularon los sujetos históricos capaces de dinamizarlas y terminaron reproduciendo la dominación desde formas de estatismo autoritario.

Además de la propuesta de reforma constitucional del año 2007, la perspectiva socialista venezolana fue planteada en el Plan nacional de desarrollo Simón Bolívar (2007-2013), el cual definía como rasgos nuevos a destacar la ética socialista, la generación de trabajo con significación social desde el protagonismo en la gestión del trabajador, la superación de la ética del capital, el fomento del trabajo creador y productivo,

responsabilidad social de la empresa privada y la construcción de formas de producción socialista, algunos segmentos ilustrativos del Plan nacional Simón Bolívar 2007-2013, plantean:

El proyecto ético socialista-bolivariano tiene como misión la superación de la ética del capital, y se centra en la configuración de una conciencia revolucionaria de la necesidad de una nueva moral colectiva, que solo puede ser alcanzada mediante la dialéctica de la lucha por la transformación material de la sociedad y el desarrollo de la espiritualidad de los que habitamos en este hermoso espacio de tierra que es Venezuela. La producción en la búsqueda de lograr trabajo con significado se orientará hacia la eliminación de la división social del trabajo, de su estructura jerárquica actual y a la eliminación de la disyuntiva entre satisfacción de necesidad y producción de riqueza. El modelo productivo responderá primordialmente a las necesidades humanas y estará menos subordinada a la reproducción del capital.

El Modelo Productivo Socialista estará conformado básicamente por las Empresas de Producción Social, que constituyen el germen y el camino hacia el socialismo del siglo XXI, aunque persistirán empresas del Estado y empresas capitalistas privadas.⁶⁰

La primera fase de esta tarea se pensaba entre el 2006 y el 2012, años en que la crisis financiera mundial del 2009 y la caída de los precios del petróleo, trajo un impacto decisivo en todos los ámbitos de la dinámica productiva y social. Se logró avanzar sin embargo, de manera impactante, en las tareas de la distribución y se iniciaron experimentos de gestión directa de la producción. Empresas nacionalizadas como CANTV lograron mostrarse como las más exitosas aún en competencia abierta con transnacionales como Telefónica-Movistar; sin

⁶⁰ «Plan Nacional Simón Bolívar», 2007-2013.

embargo, la agenda económica de construcción socialista se vio definitivamente impactada y limitada por el contexto recesivo del 2009, luego vendría la muerte del presidente y un ciclo defensivo de contrarrevolución hasta la actualidad.

En contextos tan adversos como los que ha vivido la revolución Bolivariana, las tesis de una revolución construida desde arriba o la relación paternal que anula los sujetos sociales, ha quedado totalmente cuestionada. Por el contrario, ante cada momento crítico y límite que ha amenazado la revolución, han emergido de manera decidida en defensa de lo alcanzado y del horizonte por construir los sujetos portadores de potencial emancipatorio. Son tantas las penurias que la crisis y el acoso de la burguesía y el imperialismo han causado, que han significado una prueba y fortalecimiento de un profundo sentido y conciencia posmaterialista de las fuerzas motrices del proceso de revolución; a la par que se han activado gigantescos volúmenes de prácticas de solidaridad y reciprocidad; todo esto nos permite afirmar que el socialismo es una práctica real en la sociedad venezolana, así se dispute defensivamente con las macrofuerzas mercantiles del capital que copan la escena económica nacional y global.

En relación al salto hacia la producción y las formas autogestionarias de organización del trabajo, se ha vivido una tensión que no es solo propia del contexto de crisis económica y el acoso contrarrevolucionario, son por el contrario tensiones generadas por el atraso de las fuerzas productivas y la baja representación de los trabajadores manufactureros en la fuerza laboral.

El punto es el siguiente, la fuerza laboral venezolana es de 14.136.349 millones de trabajadores, de estos, los manufactureros representan solo el 11.86 % de la fuerza laboral, trabajadores agropecuarios el 7.02 %, el 1.33 % están ubicados en la explotación de hidrocarburos y minas, viniendo a ser minoritaria la fuerza que produce la riqueza nacional; los demás

sectores son subsidiarios o dependientes de estos. El tejido social está conformado mayoritariamente por pobladores urbanos, cuya vinculación al mundo del trabajo se da a partir del sector servicios y comercio, los cuales representan el otro 80.05 % de la fuerza laboral. (Tabla N° 8)

Tabla N° 8. Fuerza laboral venezolana

Población económicamente activa	14.136.349
Actividades agrícolas, pecuarias y caza	993.671
Industria manufacturera	1.677.446
Construcción	1.288.034
Comercio, restaurantes y hoteles	3.265.181
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1.194.664
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	818.198
Servicios comunales, sociales y personales	4.438.168
Explotación de hidrocarburos, minas y canteras	188.068
Electricidad, gas y agua	62.864
Actividades no bien especificadas y/o no declaradas	40.385
Desocupados que no buscan trabajo	49.090
Buscando trabajo por primera vez	92.515

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE

Esta es la composición social del rentismo petrolero. El rentismo es una estructura de unidades empresariales forjadas en ese 80.5 % del sector servicios y comercio, pero un sector servicios no de la nueva era tecnológica, con altos agregados de valor desde el conocimiento. A su vez, las estructuras manufactureras tienen como medios de producción estructuras tecnológicas afincadas en la segunda revolución

industrial, no ha existido reconversión tecnológica que las coloque en la tercera ola de la telemática y la automatización.

Esto ha representado una inercia para el proceso revolucionario y la intención de radicalización socialista, dado que la tarea de socializar los medios de producción implica primero desarrollarlos; mientras, se van presentando varias tensiones:

—La incapacidad de producir los bienes que la sociedad requiere para su supervivencia.

—Sujetos vinculados mayoritariamente a procesos comerciales o de servicios no pueden encarar la construcción de unidades productivas cooperativas, tareas de control obrero y autogestión. Esto lleva a colocar cuesta arriba las prácticas de propiedad social directa y las nuevas formas de organización del trabajo solidario y crítico, no de explotación.

—Junto a lo anterior, pervive un alto valor por la ideología de la propiedad privada, así como una pulsión al consumismo ilimitado e irracional.

—Es relativamente posible en los procesos de transición resolver el problema de capital, tecnología y mercados para una nueva experiencia productiva de cooperación o autogestión, pero la gerencia es un intangible de conocimiento y experiencia que los nuevos trabajadores no pueden alcanzar rápidamente.

Muchas de estas tensiones, han estado presentes en la gestión de las formas de propiedad social directa e indirecta que surgieron desde los años del 2006 hasta hoy.

El chavismo ha apostado decididamente a experiencias de producción socialista y control obrero, intentando vivenciar formas de producción y propiedad socialistas que permitieran la construcción futura y global de toda la sociedad; se trataba de pensar y activar el cambio, no dentro del sistema, sino como un cambio de sistema, esto implicaba no solo formular

un nuevo «modo de desarrollo», sino un nuevo modo de producción, pero tal vez el límite histórico de esta tarea ha estado en la subvaloración de las inercias propias del modelo de economía rentística y una incomprensión de la relación entre el desarrollo del aparato productivo no rentístico, la conformación de un amplio tejido de trabajadores a su alrededor y el tiempo político que esto exigía y exige.

Sin embargo, toda la agenda del chavismo sigue en la dirección socialista de construir nuevas formas de propiedad y gestión, pero es claro que esta tarea no es un resultado loggable en el mediano plazo. Mientras, el abundante tejido de sujetos nacional populares, cuya convicción, vocación y acción es terminar las tareas de la liberación nacional y la construcción de una sociedad equitativa e incluyente está en escena, disputando de manera vibrante la persistencia de la revolución contra las fuerzas de la reacción contra revolucionaria.

8. EL CHAVISMO Y EL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA PARA ACCEDER AL PODER

El problema de la violencia revolucionaria en la concepción del chavismo, podríamos sintetizarla en la afirmación del presidente Chávez: «Esta es una revolución pacífica, pero no desarmada».

La llegada al «poder» y la construcción del gobierno revolucionario se da en Venezuela a partir del proceso electoral de 1998, un balance y análisis sobre el juego estratégico y las vías de acceso al poder, incurriría en un error si interpreta la Revolución Bolivariana como un ejemplo de transición pacífica hacia la toma del poder.

Las condiciones de ruptura revolucionaria del orden puntofijista están tejidas por profundas expresiones de violencia insurreccional y de masas, como lo denotan los levantamientos

populares del Caracazo, las insubordinaciones cívicomilitares de 1992, la intensa movilización y lucha durante la década del 90, hasta la insurrección cívicomilitar del 2002 que retoma el poder después del golpe de derecha y restituye al presidente Hugo Chávez al frente del gobierno revolucionario. Podemos afirmar que el juego estratégico de derrota del viejo orden puntofijista se dio a partir de un extenso y profundo proceso de insubordinación cívicomilitar.

El chavismo recepciona sin complejos la tradición de lucha insurgente vivida en las décadas del 60, 70 y 80, las recupera como antecedente y se reclama como continuador de la disputa estratégica abierta por estas vanguardias revolucionarias.

El chavismo y su despliegue desde la revolución bolivariana recuperó el papel del levantamiento armado como interpelación al orden burgués, pero en la práctica supuso un replanteamiento al desarrollo de la guerra popular campesina, juego estratégico que había sido cerrado por la izquierda revolucionaria desde finales de la década del 80.

El abandono de la estrategia de guerra popular y el supuesto de un ejército campesino que avanzara sobre las ciudades buscando el estímulo de una insurrección que liquidara las relaciones de poder, no supuso la negación del horizonte de lucha por el poder por parte de varios de los factores más dinámicos de la izquierda. Por el contrario, se tejieron táctica y estratégicamente en la apuesta insurreccional dirigida por la vanguardia políticomilitar representada en la oficialidad revolucionaria bolivariana de las Fuerzas Armadas. Es importante señalar que estos diversos factores de la izquierda, a pesar de la reincorporación a la legalidad no fueron cooptados por el pensamiento y la tesis social demócrata de un pacifismo a ultranza y de validación exclusiva de las vías electorales.

La configuración de una estrategia de insubordinación cívicomilitar ascendente, combinó diversos factores extra

institucionales, hasta llegar a la valoración y convicción de que, en el tiempo histórico de finales de 1990, se abría en la sociedad venezolana una grieta que permitía el acceso al control del aparato de Estado a partir de la vía electoral. Pero la validez y viabilidad de la opción electoral no puede verse desligada de la existencia de una correlación de poder favorable a partir de un pueblo movilizado en clave de revolución y un extenso acumulado de poder revolucionario dentro de las fuerzas armadas que disuadían cualquier intento de la élite puntofijista por transgredir las normas electorales que la misma vieja democracia cuarto republicana definía en la moribunda Constitución de 1961.

Los levantamientos militares de 1992 fueron definitivos en el ascenso revolucionario que llevó a diversos sectores de izquierda a posiciones importantes de poder dentro de la institucionalidad en las elecciones del 93, permitiendo incluso ganar las elecciones contra Caldera así al final el fraude haya confiscado la voluntad popular. Alí Rodríguez Araque lo ratifica cuando afirma que:

El 4 de febrero tuvo mucho que ver en el triunfo electoral de la Causa R en 1993. Sin esta rebelión militar no habría llegado Aristóbulo Istúriz a la Alcaldía de Caracas, ni la Causa hubiera alcanzado tantos escaños en el parlamento, incluyéndome a mí. El 4 de febrero marcó la ruptura del clima político de conciliación en el país, rompió todo el esquema de alternancia política que había en Venezuela y abrió una nueva era, sin duda alguna. Hecho que reforzó la rebelión militar de noviembre, que fue como una continuación de la del 4 de febrero.⁶¹

⁶¹ Alí Rodríguez Araque, *Antes de que se me olvide*, Editorial Política, La Habana, 2014.

La insubordinación cívicomilitar significó el agrietamiento del régimen político de dominación burgués y un estímulo a la movilización popular.

Próximos al ciclo electoral de 1998, se había logrado configurar un sujeto histórico revolucionario, que aportaba el dinamismo necesario para la tarea de acceso al poder. El sujeto se configuraba como un actor nacional popular y se había hecho bloque histórico en palabras de Gramsci. Este bloque estaba conformado por una compleja alianza policlasista de sectores populares y medios de la población, los cuales tenían como objetivo histórico las tareas de libertad, la igualdad y la modernización política anticorrupción. Así mismo, hacían parte de este bloque las corrientes nacionales revolucionarias al interior de las fuerzas armadas venezolanas, cuyo eje de constitución eran el pensamiento bolivariano y el nacionalismo petrolero.

La atípica, particular y tal vez única en América Latina, existencia de factores revolucionarios dentro de las fuerzas armadas venezolanas, es un caso que amerita estudios históricos y sociológicos profundos, baste recordar la tradición revolucionaria presente en las Fuerzas Armadas desde mediados del siglo XX.

La conciencia nacionalista en la defensa del petróleo y la democracia, frente a las pretensiones imperiales y la burguesía criolla, tiene como antecedentes los levantamientos del Carupanazo y el Porteñazo, insurrecciones realizadas entre las Fuerzas Armadas y la izquierda insurreccional venezolana; hechos ocurridos durante la presidencia de Rómulo Betancourt (1959-1964). El primero estalló el 4 de mayo de 1962, el segundo el 2 de junio del mismo año; al ser derrotados, los destacamentos militares se repliegan posteriormente al campo y forman la primera guerrilla venezolana conocida como las FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional). El capitán de navío Manuel Ponte Rodríguez fue el jefe de las FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional).

El teniente coronel Juan De Dios Moncada Vidal, terminó identificándose con la lucha revolucionaria y presidió el Frente de Liberación Nacional (FLN).

Estos antecedentes muestran como la aparición de Hugo Chávez en la escena político-militar de la revolución, no es parte de un fenómeno carismático descontextualizado y sin historia. Hugo Chávez y la interpelación militar a los proyectos de arrodillamiento al imperio y la oligarquía, ha sido la síntesis de una corriente histórica desatada desde la década del 60 y madurada hacia finales de los 80 y principios de los 90.

A inicios de 1960, la izquierda ante el cercenamiento de los espacios civiles y ante la falsa democracia instaurada, intensifica su táctica de movilización de masas, el régimen responde desde la misma conducta de la dictadura de Pérez Jiménez reprimiendo de manera asesina la movilización social. Surgen como respuesta popular las unidades tácticas de combate, las cuales eran expresión de la resistencia y embriones de la línea militar de las vanguardias guerrilleras años más tarde.

La condición para el desarrollo de la guerra revolucionaria desde formas de ejércitos guerrilleros campesinos, requiere la existencia de una problemática agraria y de un patrón productivo que se desarrolle desde las lógicas de la acumulación originaria⁶² o la desposesión⁶³. Esto en Venezuela no se dio, pues si bien pervivió el latifundio como relación social de monopolio y exclusión, el campesinado no pervivió como clase significativa en la trama productiva del país, además de manera estratégica el gobierno de Betancourt incorpora una política de reforma agraria⁶⁴, mientras profundiza la represión en lo urbano.

⁶² Carlos Marx, *El capital*, tomo I, capítulo XXVI, «Acumulación Originaria», Fondo de Cultura Económica.

⁶³ Harvey David, *El «nuevo» imperialismo: acumulación por desposesión*, Ediciones Clasco, 2005.

⁶⁴ La reforma agraria tuvo como objetivo el control ideológico, antes que la superación de la desigualdad y pobreza en el agro venezolano, partió de la adquisición de latifundios pagados por el Estado

La crisis de la reforma agraria, terminó incentivando la tendencia de migración a la ciudad, dándose un proceso de urbanización desde la exclusión y un crecimiento acelerado de las ciudades en detrimento del campo, finalmente Rómulo Betancourt desde su estrategia logra aislar políticamente a la insurgencia en el campo, impidiendo que el reducido campesinado se sumara a los destacamentos guerrilleros y a la efervescencia prerrevolucionaria de las ciudades.

A pesar de la dureza del régimen puntofijista, los movimientos sociales y populares no encontraron en la guerra la estrategia articuladora y sostenible para la desestructuración del poder oligárquico. Para el pensador liberal Norberto Bobbio la guerra es en lo fundamental el cierre de las vías legales y civiles de la política, no duda en entender el sentido de disputa por el poder que encarna la guerra, pero la entiende como un fenómeno desarrollado a partir de la oclusión de los espacios civiles para la política. El puntofijismo sin lugar a dudas constituyó un régimen tiránico, cuya ruptura exigía una respuesta militar por parte de los revolucionarios, los cuales en el curso de esta apuesta abandonan la ciudad como espacio central de acumulación político militar y balancean su estrategia de insurrección hacia la guerra popular, hacia la construcción de un ejército en la ruralidad venezolana.

En el balance histórico hay muchas posturas, unas desde criterios oportunistas y de derecha plantean la respuesta insurgente como error histórico, otros desde posturas revolucionarias creen ver el error no en la reacción militar e insurgente al régimen de terror puntofijista, sino en el abandono del movimiento revolucionario de masas urbano y la estrategia

que contaba con recursos producto de los elevados precios del petróleo. Se entregaba la tierra pero no el título. La reforma solo entregó tierra, sin garantizar la existencia de estructuras de mercado, crédito o infraestructura, esto llevó al abandono de estas y a la reconcentración en manos de latifundistas.

insurreccional urbana con el desplazamiento de los cuadros más avanzados hacia el campo y los frentes guerrilleros.

Para muchos procesos revolucionarios en América Latina, que derivaron en guerra popular, la inexistencia de espacio civil y político para la acción legal, así como la pervivencia del terror, fue la referencia explicativa de los procesos de levantamiento armado que fueron tomando las formas de guerrillas y posteriormente de ejércitos revolucionarios. En esta trayectoria, solo tuvieron continuidad en el tiempo, no fueron cercados y asfixiados, los procesos insurgentes de aquellos países donde la acumulación agraria por parte de las transnacionales, la burguesía y los terratenientes se dio desde la lógica de la acumulación originaria o por desposesión, permitiendo una recomposición permanente de los ejércitos rebeldes a partir de las grandes masas desposeídas violentamente, de los miles de campesinos convertidos en proletarios agrícolas al ser expulsados de la tenencia de sus tierras y sometidos al vasallaje y la sobre explotación, son ejemplos paradigmáticos los procesos salvadoreño y colombiano.

En el contexto venezolano, Alí Rodríguez Araque en relación a la lucha armada emprendida por la izquierda, posterior al derrocamiento de Pérez Jiménez y el inicio del gobierno de Rómulo Betancourt afirma: «No sé si fue necesaria, pero sí inevitable».⁶⁵ La revolución del 58 contra Pérez Jiménez fue traicionada; en vez de la democracia, el nuevo régimen devino en una oprobiosa tiranía, que combinaba las formas parlamentarias y legales con las prácticas de exterminio y asesinato de la oposición política.

La revolución traicionada del 58, que propició la caída de Pérez Jiménez, tiene como trasfondo la falta de propósito estratégico de quienes desde la Junta Patriótica y el Partido Comunista de Venezuela, acertadamente impulsaron la

⁶⁵ Alí Rodríguez Araque, *Antes de que se me olvide*, Editorial Política, La Habana, 2014.

existencia de táctica de Bloque Único, pero carecieron de una estrategia de poder, Alí Rodríguez lo plantea críticamente:

Aceptan diluir la Junta Patriótica la cual era un verdadero germen de poder paralelo, un llamamiento de la Junta Patriótica a la movilización y a la organización de un gobierno popular, hubiera roto las maniobras de los grupos que se orquestaron en Miraflores con la participación de la embajada norteamericana.⁶⁶

La vanguardia no radicalizó, pasó a realizar llamados a la calma. En el campo surgieron rápidamente los llamados Frentes por el derecho al pan, que se expresaban en casi todo el país con la invasión de grandes latifundios para distribuir la tierra entre los campesinos, tratando de organizar por su cuenta la producción.⁶⁷

La vanguardia revolucionaria equivoca los tiempos y decisiones; cuando había que llamar a la insurrección (1958 y 1959), llamó a la calma, luego cuando la efervescencia revolucionaria nacional decae, va al campo.

Como indicativo del estado de agitación revolucionaria que se vivía, el anuncio de la victoria de Rómulo Betancourt en 1959, provocó una expresión de protesta en Caracas que por poco deviene en acción insurreccional. De nuevo Alí Rodríguez Araque nos señala:

Puede concluirse con toda certeza, que la carencia de una estrategia de poder se evidenció en la actitud defensiva, que buscaba evitar la destrucción total por parte de Rómulo Betancourt. Esto no niega que hubiesen algunas acciones ofensivas, pero sin articulación con una estrategia. No se trató de una defensa activa, dirigida a desgastar,

⁶⁶ *Ibid*, p. 45.

⁶⁷ *Ibid*, p. 67.

dispersar, debilitar y dividir al adversario para luego pasar a la ofensiva. Esto unido a la división de opiniones en el propio seno de la dirección, resultó uno de los factores de la derrota al decidirse, muy tardíamente ir a la lucha armada sin verdadera unidad de criterios, ni claridad de metas en la acción que se emprendía y sin que la acción armada fuese el resultado del incremento en la acción organizada del pueblo, política esta que era perfectamente posible en las extraordinarias condiciones que se dieron en la Venezuela de finales de los años cincuenta.⁶⁸

En Venezuela encontramos una maniobra del imperio y la burguesía por apropiarse del movimiento revolucionario del 58, la Acción Democrática de Rómulo Betancourt ejecuta el libreto previo firmado por él en el conocido «Acuerdo de Nueva York» y configura un régimen excluyente y de sistemática represión, cuyo elemento simbólico para aislar a la dirigencia revolucionaria del vigoroso movimiento de masas fue la estigmatización de comunistas. Las características del régimen de Betancourt quedan plasmadas en el manifiesto lanzado en volantes desde un avión tomado por los jóvenes del Partido Comunista Venezolano en la «Operación Libia Gouverneur» en 1961:

¡La suspensión indefinida de las garantías constitucionales es la dictadura personalista de Rómulo Betancourt! ¡Un año de violación de los derechos humanos y de las libertades públicas, abolida la Constitución y asesinando a los estudiantes es el balance de la nueva dictadura! ¡Todos los venezolanos en la protesta del 28 de noviembre! ¡Honor a los caídos en la lucha por la libertad!

⁶⁸ Alí Rodríguez Araque, *op. cit.*

Los jóvenes insurgentes dentro del avión expresaron a los pasajeros:

Señores, pasajeros estamos en estos momentos llevándonos este avión para sobrevolar Caracas. Bajo el nombre de «Operación Livia Gouverneur» queremos denunciar el régimen adeco represivo del señor Betancourt. En estos tres últimos años, la matanza de estudiantes ha sido intolerable. Desde hace un año Venezuela vive bajo un régimen de excepción. Las libertades democráticas, ganadas por el pueblo con la insurrección de enero de 1958, han sido liquidadas. Las agresiones contra la izquierda están a la orden del día. Persiguen y encarcelan, allanan los locales de los partidos de oposición. Se aplica una política de rabioso anticomunismo. «Aislar y segregar» es la consigna oficial. Las calles para la policía: «disparar primero y averiguar después»: son los lemas que se difunden desde Miraflores.

Las denuncias expresadas en esta operación militar, no surgían del cerebro ideologizado de los comunistas, estaban sustentadas en una sistemática violencia vivida por el pueblo desde la instauración de la junta de gobierno que reemplaza a Pérez Jiménez y durante el inicial gobierno de Betancourt.

La constitución de 1961, fue una formalidad jurídica sin concreción cotidiana en la garantía de derechos, es decir no existió, el régimen obró de facto, pues la excepción y suspensión de garantías fue en realidad la tipología para el flujo del poder en la cotidianidad venezolana. Esto a pesar que la Constitución estaba formalmente pensada como un instrumento garantista de los derechos civiles y políticos.

La postura autoritaria de Rómulo Betancourt se da a partir de su configuración como representante de los intereses del imperialismo norteamericano en Venezuela, su tarea como vasallo del imperio era el reordenamiento del régimen de

acumulación direccionado a la recaptura del control del petróleo por parte de las transnacionales, puesto en jaque desde la decisión de Pérez Jiménez para aliarse con otros factores del capital diferentes a los norteamericanos. Ilustremos este argumento con los elementos aportados por Kleber Ramírez en su libro *Venezuela, la IV República*, y explicados también por Alí Rodríguez Araque en su libro *Antes de que se me olvide*:

Pérez Jiménez, muy presionado por acuciantes necesidades financieras, había otorgado varias concesiones petroleras a compañías extranjeras. Sin embargo, en lugar de privilegiar a las grandes empresas que habían mantenido hasta entonces el control de la industria, es decir, la americana Creole Petroleum Corporation y la Shell angloholandesa, prefirió seleccionar a un conjunto de empresas independientes. Tal decisión provocó gran irritación entre esos poderosos monopolios y su abierta enemistad, Rómulo Betancourt, que siempre mantuvo una estrecha y preferente relación con la Creole Petroleum, no tuvo mayor dificultad para trabajar una alianza con esa transnacional con el propósito de desplazar a Pérez Jiménez y como lo demostrarían los hechos posteriores, brindar sobradamente sus favores al gran consorcio norteamericano encabezado por David Rockefeller, sucesor de Nelson Rockefeller. Así, en paralelo con la acción decidida que desplegaba dentro del país la Junta Patriótica, desde los Estados Unidos de Norteamérica se trazaban planes con objetivos que iban más allá del simple derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez.⁶⁹

La recomposición de un régimen liderado por la burguesía pro imperialista, supuso la configuración de un orden excluyente y sanguinario, esta condición le impuso a la izquierda

⁶⁹ Kleber Ramírez, *Venezuela: La IV República (o la total transformación del Estado)*, 1991.

una conducta de disputa militar, pues ante la tiranía, los sectores más conscientes, respondieron con la rebelión. Como lo plantea Alí, la lucha armada se impuso, está por evaluar al filo de la historia si el modelo o dispositivo estratégico planteado, de guerra campesina como eje articulador fundamental fue el acertado o si había otra ruta de estrategia insurreccional.

Surgen dos interrogantes fundamentales:

Uno: ¿Qué lleva a la vanguardia revolucionaria a replegarse al campo y dejar en segunda instancia la construcción de las unidades tácticas de combate urbanas y la coordinación permanente con los sectores revolucionarios dentro de las Fuerzas Armadas?

Dos: ¿Qué permitió el aislamiento de la vanguardia más consciente, del vigoroso movimiento de masas en desarrollo?

Alí arroja una luz sobre el primer interrogante al hablar sobre el papel que tuvo el triunfo de la guerrilla en Cuba contra la dictadura de Batista el 1 de enero de 1959: «(...) la influencia de la acción triunfal de la guerrilla y del movimiento popular en Cuba, fue enorme. Planteó una vía distinta para llegar al poder ante la traición del puntofijismo».

La práctica represiva ante el ascenso del movimiento de masas trajo la profundización de la represión y ante la represión, la respuesta defensiva del movimiento desde las unidades tácticas de combate. Pero llega el momento en que la columna vertebral del juego estratégico no se planteó desde el movimiento de masas, las unidades tácticas de combate urbano y los militares revolucionarios, sino desde la estrategia de guerra y ejército revolucionario, decisión estratégica que colocó al campo como escenario principal de confrontación. Alí Rodríguez Araque arroja luces sobre este punto:

Hubo sectores que consideraron un error ir a la lucha armada. Otros, se inclinaban por una estrategia insurreccional en las ciudades con apoyo de la Fuerza Armada. Pero

la determinación de ir a la lucha armada, además de no ser unánime, tampoco estuvo acompañada de una estrategia coherente. Así, pues, la decisión además de tardía, cuando ya se iniciaba una declinación del movimiento de masas, quizá por esa misma razón, asume un carácter más defensivo que de firme decisión para derrotar al adversario, doblegar su voluntad y conquistar el poder para emprender los cambios que requería el país desde entonces. Eso mismo influyó en una suerte de dilapidación de la enorme y creciente influencia alcanzada en el seno de la Fuerza Armada Nacional.⁷⁰

En relación con el segundo interrogante, hay un factor a destacar en este contexto, y es el vínculo profundo en diversos sectores sociales que el partido AD y COPEI mantenían, no en vano habían sido partidos beligerantes contra la dictadura. En el nuevo contexto, estos aprovechan las extensas franjas de legitimidad que tenían, para corporativizar al movimiento social y funcionalizarlo a su servicio, la corporativización instrumentó la conformación de bandas civiles paraestatales, las llamadas «bandas adecas».

En la configuración del régimen político de Betancourt en 1959 y Leoni en 1964, podemos encontrar rasgos fascistoides, tanto por el uso sistemático de la violencia y la violación flagrante del más mínimo referente de legalidad y derechos, como por otros elementos combinados como la instrumentalización de la amplia legitimidad en un extenso sector de masas hacia la simbolización, estigmatización y construcción del «comunismo» como un enemigo público, o el uso intensivo de la violencia desde bandas civiles armadas y el aparato del terror contra este enemigo imaginario construido, el cual terminaba siendo las inermes expresiones civiles de organización, las cuales eran estigmatizadas y aniquiladas.

⁷⁰ Alí Rodríguez Araque, *op. cit.*

Si bien existieron las prácticas represivas y terroristas de Estado en el conjunto de gobiernos de la cuarta república, la burguesía y su expresión material en el régimen político, maniobró de manera cíclica entre cierre de espacios y la apertura política, entre el terror y el reformismo; así durante la década del 60 generó un cierre tal que obligó a numerosos sectores de la oposición política a configurarse como expresiones de resistencia armada.

El ciclo de gobierno de Rafael Caldera jugaría con la carta de la pacificación, mientras que el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez aprovecharía la bonanza petrolera para configurar un modelo cultural desde el consumo capaz de legitimar la totalidad del régimen político. Claro que la apertura de espacios fue combinada siempre con una postura de dureza frente a cualquier expresión de movilización social, nunca abandonó la línea de Estado gendarme, era una oferta de democracia para quienes acataran silenciosamente la exclusión política y socioeconómica, mientras el régimen construía una base social desde la lógica cultural del consumo lo cual le permitía una condición hegemónica para su reproducción.

Para la década del 70, bajo el auge y bonanza del petróleo, toda la plataforma del levantamiento insurgente gravitaba alrededor de la bandera de la nacionalización petrolera como estatización, la burguesía toma la delantera al nacionalizar el petróleo a partir de la Ley orgánica que reserva al Estado la industria y el comercio de los hidrocarburos en 1975, la nacionalización significó para la insurgencia, la pérdida de un importante eje estratégico.

El impacto de la bonanza petrolera y las mega obras públicas urbanas, no así el desarrollo de tejidos industriales, terminaría por liquidar la contradicción en el campo por sustracción de materia, el campesinado terminó migrando a la ciudad y configurando una realidad espacial fundamentalmente urbana, donde el campesinado quedó representando

un modesto 10 % de la población total del país. Así mismo la tierra acaparada permaneció como baldío, mucho más representativa de abolengo y estatus que como medio de producción para los terratenientes, estos como producto de la lógica rentística petrolera, abandonaron de manera acelerada cualquier esfuerzo productivo en el agro.

Para finales de la década del 70 y durante la del 80, la insurgencia comienza a valorar la obligatoriedad de un cambio de estrategia y en esta dirección aprovecha los procesos de pacificación para instalarse en lo urbano, para construir nuevos espacios de acumulación. De manera paradójica cuando la lucha armada parecía agotarse, se da la insubordinación popular de febrero de 1989 conocida como el Caracazo, el Caracazo aportó decididamente a reconfigurar la estrategia de las antiguas expresiones insurgentes, como también aceleró la disposición como insurgencia política revolucionaria del núcleo político militar dentro de las Fuerzas Armadas conocido como Movimiento Bolivariano 200, liderado por el teniente Coronel Hugo Chávez Frías.

Algunos sectores de la izquierda revolucionaria a pesar de su fragilidad, evalúan el peso y viraje del contexto histórico, saben maniobrar y reagruparse, encontrarse de nuevo con el escenario urbano, retoman la ruta que los ligará al movimiento de masas y a los torrentes de militares revolucionarios que ya pujaban desde los cuarteles por tejerse en clave de poder. El continuo de la lucha de la izquierda insurreccional que va desde la lucha contra la dictadura de Pérez Jiménez, continúa con la lucha guerrillera, su regreso a la legalidad hacia la lucha de masas, parlamentaria y su vinculación con la rebelión cívico militar liderada por el comandante Chávez, queda maravillosamente expuesto por Rosa Miriam Elizalde, la cual en el libro de Alí Rodríguez Araque, *Antes de que se me olvide*, destaca:

Siguiéndole la pista —habla de Alí—, se puede ver a la nación venezolana, como en una secuencia cinematográfica, con sus hitos perfectamente delineados: el joven de las luchas estudiantiles contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez se convierte en el comandante Fausto de la guerrilla, y más tarde demuestra inmensas dotes de negociador al coordinar con el gobierno de Luís Herrera Campíns la pacificación de los grupo revolucionarios armados, para reaparecer unos años después dando la batalla en el Congreso Nacional contra la apertura petrolera, escandalosa política privatizadora del principal recurso natural del país.

El presidente Chávez en el prólogo del mismo libro, al destacar la vida de Alí, que es el arquetipo de un inmenso contingente de mujeres y hombres que estuvieron y están en la construcción de la Patria, muestra la vinculación de esta izquierda a toda la trama de lucha de la época que se abre desde la caída de Pérez Jiménez:

Los valores cultivados en la infancia, las inquietudes políticas e intelectuales de su adolescencia, donde abrazó el comunismo como bandera contra la dictadura de Pérez Jiménez, su prolongada formación y estudios que tan honda huella han dejado en su alma, su paso decidido por las montañas como guerrillero, donde se hizo adalid de la dignidad, su labor como parlamentario, defendiendo, con firmeza y valentía, nuestra soberanía petrolera, su leal compromiso con la resurrección de la Patria junto a los militares rebeldes de 1992, su desempeño como servidor público de primera línea, ejerciendo diversos cargos en el Gobierno Bolivariano; en fin, uno, todos y él mismo Alí, testigo y partero de la patria socialista, de la patria libre, soberana e independiente.⁷¹

⁷¹ Hugo Chávez, en el prólogo al libro de Alí Rodríguez Araque, *Antes de que se me olvide*, Editorial Política, La Habana, 2014.

Sin lugar a dudas la resistencia insurgente permitió mantener el horizonte abierto en la disputa por el poder, a la par que la generación de oficiales bolivarianos revolucionarios se alimentaba de ese sentido, los juegos tácticos del comandante Chávez allá en la Academia Militar dan cuenta de ello.

La recepción simbólica y política que hace el comandante Chávez de la guerra popular guerrillera de los años 60, 70 y 80 será desde la recuperación y reivindicación de su papel interpelador del régimen de terrorismo de Estado puntofijista, elevará a sus dirigentes y miembros sacrificados al sitial de héroes de la patria, como es el caso de Fabricio Ojeda, Américo Silva, Argimiro Gabaldón, Alfredo Maneiro, entre otros. Su discurso y recepción sobre esta generación insurrecta nustramericana, fue de ruptura con la desmemoria y rescate del oprobio al que la propaganda imperial y oficial los confinó por décadas.

El comandante Chávez comprendió siempre este ciclo insurreccional como antecedente de su gesta, él mismo los habitó como símbolos y referentes desde sus primeros años de oficial, luego los frecuentó como vínculo vital y organizativo para tejer la estrategia de poder. Al margen de la vitalidad o fortaleza que estos destacamentos pudieran comportar para este ciclo que se iniciaba a finales de la década del 80, los validó y articuló en su estrategia de insubordinación cívico militar

Aunque finalmente comprobó la debilidad en acción y decisión operacional de muchos de ellos, los mantuvo a su lado como corriente histórica vital en la construcción policromática de la patria nueva; no es gratuita la permanente presencia del emblemático Alí Rodríguez o del ícono insurrecto Carlos Lanz en las gestiones del Estado revolucionario.

El comandante Chávez mantuvo y promovió la conciencia de las luchas por la liberación como un continuo, tal como lo expresa el comandante guerrillero Paul del Río:

Dicen que la historia la escribe el vencedor y nosotros vamos a hacer un esfuerzo porque se cuente la historia verdadera, porque las luchas revolucionarias venezolanas no terminan con la bala que mata a Zamora y vuelven a comenzar el día 27 de febrero de 1989 ni el 04 de febrero de 1992. Comenzaron casi medio siglo atrás.⁷²

Pero definitivamente la historia sí la escribe el vencedor, y la generación bolivariana comandada por Hugo Chávez triunfó, triunfó para rescatar la memoria y los antecedentes históricos de este ciclo de ruptura social y política que vive hoy la sociedad venezolana.

Y es que las luchas de esta generación insurgente de los años 60, por primera vez en el siglo XX venezolano plantean el problema del poder, la liberación nacional y el socialismo, libreto que viene a ser recuperado y concretado en la estrategia política desplegada por el comandante Chávez durante este ciclo bolivariano. La revolución bolivariana y el chavismo es un continuo social, político y militar de aquellas gestas de rebeldía, es la realización política de aquellos sueños de revolución.

⁷² Paul del Río, excomandante guerrillero venezolano.

P A R T E T R E S

RUPTURAS EMANCIPATORIAS
REALIZADAS POR EL CHAVISMO
COMO PRÁCTICA COLECTIVA
DE LOS EXCLUIDOS

I. EL CHAVISMO Y LA RECUPERACIÓN DE LA DEMOCRACIA COMO TAREA SOCIALISTA

En los debates del socialismo la democracia aparece como núcleo de discusión en dos dimensiones:

—En las vías de acceso al poder se discute el papel de la democracia burguesa en el período de acumulación de fuerzas previo a la insurrección, el dilema es utilización del parlamentarismo para el acceso al gobierno o privilegio de las vías extra institucionales desde la lucha de masas e insurgente.

—La democracia en el nuevo orden político revolucionario, democracia para los trabajadores y dictadura para la burguesía, o democracia para todos.

Veamos en los párrafos siguientes como encaró el chavismo cada uno de estos problemas.

1.1. *Las vías de acceso al poder desde la democracia parlamentaria o el asalto insurreccional*

Esta estrategia va madurando pero sin encontrar el contexto político adecuado para su activación, momento instituyente que vendrá a darse con la explosión popular del Caracazo. La vía parlamentaria y electoral de acceso al gobierno era desechada por el comandante Chávez y su movimiento, a pesar

de no existir una dictadura abierta en Venezuela, no comparían el mito de la democracia más sólida de América Latina:

«Venezuela la democracia más sólida de Latinoamérica». Era una falsa construcción teórica que trataba de definir aquel régimen como un sistema establecido de manera permanente. Nosotros denunciábamos que sobre ese falso equilibrio y al amparo de un Estado corrupto, se habían formado inmensas fortunas y consecuentemente, la miseria de una gran parte del pueblo. Hablábamos de la imperativa necesidad de una nueva práctica democrática.¹

Esta falsa democracia vino a colocarse en evidencia con la masacre perpetrada por el régimen adeco durante las protestas del Caracazo, el 27 de febrero del año 1989.

La concreción de la estrategia insurreccional del MBR-200 y el comandante Chávez, se da en las insurrecciones cívico-militares de febrero y noviembre del año 1992, las cuales, si bien no logran obtener la victoria militar, ganan un desbordante saldo político de legitimidad en toda la población, son recepcionadas por el pueblo venezolano como una interpelación justiciera al gobierno de Carlos Andrés Pérez, responsable de la respuesta sanguinaria a la protesta popular.

Durante su período en la cárcel y los años posteriores a su liberación el debate alrededor de la vía armada para acceder al poder se profundizó en los miembros del MBR-200, particularmente el comandante Chávez seguía validando la opción insurreccional, al respecto comenta:

Planteaba claramente las tres opciones que se presentaban a nosotros: 1. Llegar al poder por la vía militar. 2. Hacerlo por la vía política legal. 3. Abandonar la lucha y dejarlo

¹ Hugo Chávez, *Mi primera Vida. Conversaciones con Ignacio Ramonet*, Editorial Hermanos Vadell, 2011, p. 638.

todo. Porque, después de salir de la cárcel, muchos compañeros se desmovilizaron, algunos se fueron a trabajar con el gobierno: otros decidieron crear proyectos personales, muchos se aferraron a su familia y a su mujer.²

A renglón seguido el comandante Chávez habla de su postura:

En los primeros años, 1994, 1995 y 1996, siempre mantuve la posibilidad de una acción armada. Es cierto, incluso disponíamos de algunas armas y gente dispuesta a ir a una nueva insurrección (...). En ese tiempo, yo pensaba —y lo escribí en un documento nuestro— que la ley del sufragio y la ley de partidos políticos eran mecanismos de dominación que asesinaban la soberanía popular y el espíritu democrático. En los ojos del pueblo se veía un gran deseo de revolución. Los pobres no estaban reclamando una victoria electoral, lo que tenían era una enorme esperanza de que se iniciara una revolución social, social y bolivariana.³

El comandante Chávez en relación con la participación electoral de diversos partidos de izquierda, valoraba que intentaron entrar al sistema para transformarlo desde el interior, pero cree que estos partidos no estaban suficientemente vertebrados políticamente para resistir a las seducciones y a los ardides del sistema, en contravía, su visión era canalizar la fuerza del pueblo y llevarla a un objetivo antisistema, a la Asamblea Constituyente. Durante esos años en las elecciones de Rafael Caldera y las de las alcaldías, la consigna del Movimiento Bolivariano 200, (MBR-200) fue: «Por ahora... por ninguno. ¡Constituyente! ya».

² *Idem*, p. 23.

³ *Ibidem*, p. 639.

En este tiempo ocurrieron dos eventos de importancia: primero, el colapso del gobierno político de Caldera al lanzar su agenda neoliberal, la Agenda Venezuela; esto planteó una gran oportunidad para presentarse electoralmente como opción ante la crisis. El segundo, estaba referido a la fragilidad del acumulado militar, dentro de los cuarteles los cuadros del MBR-200 habían sido dispersados hacia frontera y estaban vigilados, esto los llevó a la conclusión de que otro movimiento militar no era viable.

A pesar de la oposición de la mayoría de dirigentes del MBR-200 frente a la vía electoral, una consulta nacional a la población arrojó como resultado que las mayorías votarían por Chávez. Se configura así lo que denominaron una ventana táctica. Validan la vía electoral de acceso al poder y con ella comienzan a definir los caminos de la izquierda latinoamericana que años más tarde desde la vía electoral accedería a los gobiernos de Brasil, Ecuador, Bolivia y Argentina.

Estos debates que se daban al interior del MBR-200, han acompañado la historia del movimiento socialista mundial, si bien las condiciones específicas en países como Rusia, China, Cuba o Nicaragua permitieron el triunfo de la revolución por la vía de la insurrección o la guerra popular, diversos autores como Rosa Luxemburgo han destacado el valor de la táctica electoral y el aprovechamiento de los espacios brindados por la democracia burguesa, al respecto afirma:

Si la democracia es, en parte, superflua para la burguesía, y en parte hasta un obstáculo, en cambio para la clase trabajadora es necesaria e indispensable. Y lo es en primer lugar porque crea formas políticas (autonomía, sufragio, etc.) que pueden servir de comienzos y puntos de apoyo al proletariado en su transformación de la sociedad burguesa. Pero, además, es indispensable, porque sólo en ella, en la lucha por la democracia, en el ejercicio de sus derechos, el

proletariado puede llegar al verdadero conocimiento de sus intereses de clase y de sus deberes históricos.⁴

En la tradición del poder oligárquico en América Latina hay diversos ejemplos para demostrar lo superflua que es la democracia para la burguesía, una primera opción ha sido el golpe militar y la tiranía sanguinaria para superar momentos de ascenso revolucionario como el cierre del ciclo peronista en Argentina en 1955 o el posterior golpe de 1977, el desplazamiento del poder de Velasco Alvarado en el Perú para 1975, el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende en Chile para 1973 y un largo etc.

La segunda modalidad ha sido la construcción de órdenes contrainsurgentes⁵, los cuales contienen formas de la democracia burguesa al permitir elecciones, pero la combinan con el uso intensivo del terror para la eliminación física de los opositores políticos. Colombia es el paradigma de este modelo, la supuesta democracia más vieja de América Latina extermina por la vía del asesinato político a partidos de izquierda, suma más desaparecidos que las dictaduras argentina y chilenas juntas, desplaza 7 millones de campesinos mientras sus tierras son usurpadas para megaproyectos agroindustriales y mineros, se generalizan los crímenes de guerra contra la población civil por parte de actores estatales y paraestatales. Todo esto mientras cada 4 años hay elección presidencial y de parlamentos, toda una innovación en el control del poder, logran la coexistencia del reformismo y el terror.

Sea desde la modalidad del golpe directo o la instauración de ordenes contra insurgentes, se asiste al cierre de la política, en estos contextos la vía de la democracia es cerrada por las

⁴ Rosa Luxemburgo, *Reforma o revolución*. Disponible en: <https://bit.ly/2ZS3Hxw>

⁵ Vilma Liliana Franco Restrepo, *Orden Contrainsurgente*, Editorial Planeta, 2008.

élites, empujando a diversos actores sociales a la rebelión insurreccional. Como afirma Alí Rodríguez Araque, la guerra no es necesaria, pero se impone.

En esta perspectiva para Norberto Bobbio⁶, la guerra es el cierre de la política, el espacio de la política no puede ser otro que la existencia de un espacio civil para la polémica pública. Un espacio liberado de antagonismos irreconciliables, la defensa de las reglas mínimas de la democracia lleva a los adversarios políticos a disputarse pacíficamente la hegemonía del conjunto social y su acceso a las esferas de decisión de la sociedad.

Solo en condiciones de apertura de la política como espacio civil es posible asumir la perspectiva de Rosa Luxemburgo de aprovechamiento de los espacios legales. Superar el antagonismo hacia el agonismo⁷ es la liberación de la política de lucha cruenta, de la latencia de la guerra, la lucha se librerá a muerte, solo como si fuese a muerte, es la política como teatralización de la guerra. El comandante Chávez advierte desde su práctica de la década del 90, como la adscripción a la lucha parlamentaria sin una estructura definida y fuerte o el ascenso vigoroso del movimiento de masas, la participación electoral de la izquierda anulará sus objetivos antisistémicos y terminará integrada.

1.2. *La democracia en el nuevo orden político revolucionario*

El comandante Chávez al llegar al gobierno no postuló expresamente la vía socialista para Venezuela, planteaba una opción de revolución radical nacional popular, la cual debería recuperar la soberanía y garantizar los derechos económicos y sociales.

⁶ Norberto Bobbio, *El problema de la Guerra y las vías de la Paz*, Editorial Gedisa, 2008.

⁷ Chantal Mouffe, *El regreso de lo político*, Editorial Paidós, 1999.

La visión de la democracia en el nuevo orden político revolucionario planteada por el comandante Chávez se alejaba de la visión liberal, acercándose por el contrario a la perspectiva republicana. Esto significaba una alta valoración de la democracia como participación protagónica del pueblo en todos los espacios de la sociedad. Validaba la política y la democracia en la misma perspectiva de Chantal Mouffe cuando afirma que:

La política tiene que ver con el conflicto y la democracia consiste en dar la posibilidad a los distintos puntos de vista para que se expresen, disientan. El disenso se puede dar mediante el antagonismo amigo-enemigo, cuando se trata al oponente como enemigo —en el extremo llevaría a una guerra civil— o a través de lo que llamo agonismo: un adversario reconoce la legitimidad del oponente y el conflicto se conduce a través de las instituciones. Es una lucha por la hegemonía.⁸

En la perspectiva chavista la democracia es pluralidad y voto, pero igual comunidad y comuna. Es libertad individual para la autorrelación, pero también estado ético realizando el bien público de la igualdad.

De manera pionera en las tradiciones revolucionarias, el chavismo inaugura una valoración de la democracia para todos. Era explícita la crítica del comandante Hugo Chávez a las falsas democracias formalizadas que desde el proceduralismo tramposo eternizaban a las oligarquías latinoamericanas en el poder. Pero igual tenía una crítica al socialismo del siglo XX o a revoluciones latinoamericanas que había optado por la vía del cierre del sufragio universal. Partía de reconocer que eran otros contextos, pero que no era su proyecto, afirmaba con Simón Rodríguez que la

⁸ Mouffe, *op. cit.*

revolución bolivariana no sería ni calco ni copia, inventamos o erramos.

Las experiencias socialistas, por ejemplo, la rusa y la cubana, habían optado por cerrar las formas liberales de democracia privilegiando formas comunales de decisión popular. Igual los movimientos nacional populares como los del torrijismo o el velasquismo habían renunciado a la democracia como espacio político plural.

Estas visiones derivaban del pensamiento leninista, pero igual en la corriente socialista existían defensas intensas de la democracia «para todos» en los contextos de los gobiernos revolucionarios, es el caso de Rosa Luxemburgo, quien a partir de su reflexión sobre la Revolución rusa, critica la política asumida por Lenin y Trotsky de cerrar la democracia liberal.

Trotsky y Lenin cuestionan las formas de democracia liberal que según ellos solo harán más pesadas las instituciones en tiempos de revolución cuando se requieren medidas urgentes; así mismo cuestionan la democracia sin contenido de clase, sin especificar a qué clase beneficia, a esta la llaman «democracia general», advierten sobre el peligro de la más absoluta libertad frente a saboteadores del naciente proceso de revolución.

La libertad de reunión puede ser tomada como modelo de las reivindicaciones de la «democracia pura». Cada obrero consciente, que no haya roto con su clase, comprenderá en seguida que sería una estupidez prometer la libertad de reunión a los explotadores en un período y en una situación en que los explotadores se resisten a su derrocamiento y defienden sus privilegios. La burguesía, cuando era revolucionaria, ni en la Inglaterra de 1649 ni en la Francia de 1793 dio «libertad de reunión» a los monárquicos y los nobles, que llamaban en su ayuda a tropas extranjeras y «se reunían» para organizar intentonas de restauración. Si la burguesía

actual, que hace ya mucho que es reaccionaria, exige del proletariado que este le garantice de antemano la libertad de reunión para los explotadores, sea cual fuere la resistencia que presten los capitalistas a su expropiación, los obreros no podrán sino reírse del fariseísmo de la burguesía.⁹

Pero el problema no era la democracia y el sufragio para los trabajadores, Lenin cuestionaba que en la primera fase de la revolución se dieran esos derechos a la burguesía, aclara que su planteamiento está construido para las condiciones específicas del contexto ruso¹⁰ y no pueden ser pensadas como una teoría general para otros procesos, donde seguramente se dará de forma diferente:

Dictadura no significa por fuerza supresión de la democracia para la clase que la ejerce sobre las otras clases, pero sí significa necesariamente supresión, (o una restricción esencialísima, que es también una forma de supresión), de la democracia para la clase sobre la cual, o contra la cual, se ejerce la dictadura.

Al hablar del derecho al voto, Kautsky se reveló como un oponente de los bolcheviques, al que la teoría le importa un comino. La teoría, es decir, el razonamiento general (no específicamente nacional) de los fundamentos de clase de la

⁹ Vladimir Lenin, *Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado*. Presentado al I Congreso de la III Internacional, 4 de marzo de 1919.

¹⁰ La Revolución socialista rusa en octubre de 1917 pasó rápidamente de la condición de guerra civil a una guerra de agresión externa. Rusia había pactado la paz con Alemania en el Tratado de Brest Litovsk, pero en 1918 al terminar la guerra, todas las antiguas potencias enfrentadas en la I Guerra Mundial, se unieron para agredir a la naciente república socialista, colocando al país en estado permanente de guerra. (Ver *Historia de la Revolución rusa*, tomo I y II, León Trotsky).

democracia y de la dictadura, se debe ocupar no de cuestiones particulares, como el derecho al voto, sino de la cuestión general de si la democracia puede mantenerse para los ricos, para los explotadores en el periodo histórico del derrocamiento de los explotadores y la sustitución de su Estado por el Estado de los explotados.¹¹

En apoyo a sus reflexiones, Lenin trae a Federico Engels en su evaluación sobre la comuna de París:

«¿No han visto nunca una revolución estos señores» (los anti-autoritarios)? Una revolución es, indudablemente, la cosa más autoritaria posible; es el acto mediante el cual una parte de la población impone su voluntad a la otra parte con fusiles, bayonetas y cañones, medios autoritarios si los hay; y el partido victorioso, si no quiere haber luchado en vano, tiene que mantener este dominio por el terror que sus armas inspiran a los reaccionarios. ¿Habría durado acaso un solo día la Comuna de París, de no haber empleado esta autoridad del pueblo armado frente a los burgueses? ¿No podemos, por el contrario, reprocharle el no haberla utilizado lo suficiente?¹²

En la tradición socialista hay otra postura frente al problema de la democracia. Rosa Luxemburgo debate estas tesis en su libro *Sobre la Revolución rusa*, al respecto plantea:

Por la crítica que hacen Lenin y Trotsky a las instituciones democráticas, parecería que rechazan por principio la repre-

¹¹ Vladimir Lenin, *Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado*. Presentado al I Congreso de la III Internacional, 4 de marzo de 1919.

¹² Federico Engels, (1980[1873]), «De la autoridad», en: *Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels*, (Vol. II). Moscú, Editorial Progreso.

sentación popular sobre la base del sufragio universal y que quieren apoyarse solamente en los soviets.

¡En realidad, lo que es cierto es lo opuesto! Las tareas gigantescas que los bolcheviques asumieron con coraje y determinación exigen el más intenso entrenamiento político y acumulación de experiencias de las masas. La libertad sólo para los que apoyan al gobierno, sólo para los miembros de un partido (por numeroso que este sea) no es libertad en absoluto. La libertad es siempre y exclusivamente libertad para el que piensa de manera diferente. No a causa de ningún concepto fanático de la «justicia», sino porque todo lo que es instructivo, totalizador y purificante en la libertad política depende de esta característica esencial, y su efectividad desaparece tan pronto como la «libertad» se convierte en un privilegio especial.¹³

Así mismo Rosa Luxemburgo alcanza a predecir el impacto negativo de una burocracia creciente ante el cierre de la democracia:

Bajo la teoría de la dictadura de Lenin-Trotsky subyace el presupuesto tácito de que para la transformación socialista hay una fórmula prefabricada, guardada ya completa en el bolsillo del partido revolucionario, que sólo requiere ser enérgicamente aplicada en la práctica. Por desgracia —o tal vez por suerte— esta no es la situación. Toda la masa del pueblo debe participar. De otra manera, el socialismo será decretado desde unos cuantos escritorios oficiales por una docena de intelectuales.

El único camino al renacimiento pasa por la escuela de la misma vida pública, por la democracia y opinión pública más ilimitadas y amplias. Es el terror lo que desmoraliza. Cuando

¹³ Rosa Luxemburgo, *La Revolución rusa: Un examen crítico*, Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2017.

se elimina todo esto, ¿qué queda realmente? En lugar de los organismos representativos surgidos de elecciones populares generales, Lenin y Trotsky implantaron los *soviets* como única representación verdadera de las masas trabajadoras. Pero con la represión de la vida política en el conjunto del país, la vida de los *soviets* también se deteriorará cada vez más. Sin elecciones generales, sin una irrestricta libertad de prensa y reunión, sin una libre lucha de opiniones, la vida muere en toda institución pública, se torna una mera apariencia de vida, en la que sólo queda la burocracia como elemento activo.¹⁴

En la experiencia venezolana, el presidente Chávez instaura la disputa política desde el respeto absoluto a las reglas de la democracia. Pero el devenir de los años de revolución ha mostrado la congénita incapacidad de la burguesía para respetar la legalidad democrática.

A pesar de la inmensa expansión de la esfera democrática, la burguesía venezolana ha sido desleal con los principios básicos del juego democrático. Esto ha evidenciado como en el desarrollo del proceso y gobierno revolucionario, el planteamiento de Rosa Luxemburgo que es en esencia la postura asumida por el presidente Chávez es altamente romántica si a los contenidos, espacios y procedimientos de la democracia no se les plantea la excepcionalidad, es decir formas y medios para defender la propia democracia desde limitaciones de la misma democracia.

El chavismo afirma con Luxemburgo la necesidad de incorporar la democracia como horizonte vibrante de creación. El peligro de la amenaza enemiga no podrá ser nunca el pretexto para cerrar la democracia, pero será ingenuo no comprender que la violencia estará latente cuando el nuevo orden revolucionario afecte los intereses de las burguesías, así como

¹⁴ *Ibid*, p. 67.

lo estuvo bajo el orden «democrático» de la burguesía cuando el pueblo sometido a la explotación y la opresión preparaba su asalto rebelde. Foucault nos dice:

Vale decir: considerando la guerra como punto de máxima tensión de la fuerza, o bien como manifestación de las relaciones de fuerza en estado puro. La relación de poder, ¿no es tal vez —detrás de la paz, del orden, de la riqueza, de la autoridad— una relación de enfrentamiento, de lucha a muerte, de guerra? Detrás del orden calmo de las subordinaciones, detrás del Estado, detrás de los aparatos del Estado, detrás de las leyes, ¿no será posible advertir y redescubrir una especie de guerra primitiva y permanente?¹⁵

En Foucault a diferencia de Bobbio encontramos la política, no como el cierre de la guerra; con Foucault vemos la política y su institucionalidad como guerra permanente, permanencia que el marxismo nos detallará como latencia de la violencia en una sociedad cruzada por intereses de clases antagónicas.

La latencia de la violencia asumirá un ciclo que va de la situación polémica a la situación hostil y de esta a la guerra civil contrarrevolucionaria. «La relación jurídica no presupone por naturaleza, una situación de paz, lo mismo que el comercio no excluye en su origen la expropiación armada, sino que, por el contrario, lo acompaña», nos recordará el jurista Evgeny Pasukanis en su libro *Teoría general del derecho y marxismo*.

Surge entonces la pregunta de ¿cómo preservar la democracia en revolución y no devenir en dictadura?, pero a la par ¿cómo defender el nuevo orden revolucionario y no colapsar ante la arremetida de la contrarrevolución? La respuesta pareciera estar en las reglas de la excepcionalidad que la misma

¹⁵ Michel Foucault, «La guerra en la filigrana de la paz», en *Genealogía del Racismo*, Editorial Altamira, 1994.

tradicción democrática liberal ha creado, al respecto Carl Schmitt ahonda sustantivamente en su libro *La dictadura*¹⁶.

Smith rastrea la excepcionalidad desde las formas de la dictadura romana, en la República veneciana con Maquiavelo, la *martial law* (ley marcial), hasta las figuras de Estado de sitio o Estados de excepción. Al respecto de estas formas de excepcionalidad plantea:

Como fundamento jurídico para la situación ajurídica se hace valer que en tales casos todos los demás poderes estatales resultan impotentes e ineficaces y, especialmente, los tribunales no pueden ya actuar¹⁷.

La dictadura está expresada no como tiranía sino como forma excepcional por medio de la cual el congreso autorizaba a un «dictador» restablecer el orden ante situaciones de motines violentos:

La dictadura es una sabia invención de la República Romana, el dictador, un magistrado romano extraordinario, que fue introducido después de la expulsión de los reyes, para que en tiempos de peligro hubiera un *imperium* fuerte, que no estuviera obstaculizado, con el poder de los cónsules, por la colegialidad, por el derecho de veto de los tribunos de la plebe y la apelación al pueblo. El dictador, que era nombrado por el cónsul a solicitud del Senado, tiene el cometido de eliminar la situación peligrosa que ha motivado su nombramiento, o sea, hacer la guerra (dictadura *rei gerendae*) o reprimir una rebelión interna (dictadura *seditionis sedandae*); más tarde también se le encomendaron pormenores especiales, como la celebración de una asamblea popular (*comitiorum*

¹⁶ Carl Schmitt, *La dictadura*, Revista de Occidente, Madrid (España), 1968.

¹⁷ *Ibid*, p. 83.

habendorum), clavar un clavo, que por motivos religiosos tenía que ser clavado por el *praetor maximus (clavifigendi)*, la dirección de una investigación, la fijación de días festivos, etcétera. El dictador era nombrado por seis meses, pero antes del transcurso de este plazo resignaba su dignidad, al menos con arreglo al loable uso de los viejos tiempos republicanos, si había ejecutado su misión.¹⁸

Sobre la figura de la dictadura en la República veneciana, Carl Schmitt plantea:

Con Maquiavelo para la República, la dictadura debió ser justamente una cuestión vital. Porque el dictador no es un tirano y la dictadura no es algo así como una forma de dominación absoluta, sino un medio peculiar de la Constitución republicana para preservar la libertad. En la República veneciana, a la que Maquiavelo califica como la República más moderna, existía por eso una institución similar (cap. 34) y a lo único que aspiraba era a rodear a la dictadura de garantías constitucionales. El dictador se define como un hombre que, sin estar sujeto al concurso de ninguna otra instancia, adopta disposiciones, que puede ejecutar inmediatamente, es decir, sin necesidad de otros medios jurídicos.¹⁹

Otra figura rastreada ampliamente por Schmitt es la *martial law*, la cual sitúa como una tradición jurídica anglosajona:

La idea de que en la guerra y el motín actúa la autoridad militar como sustitutivo de los tribunales, a cuyo efecto la *martial law* presupone una especie de *justitium*, ha estado siempre viva en el sentimiento jurídico anglosajón y así sucede, por ejemplo, también en la ley americana de 1795

¹⁸ *Ibid*, p. 91.

¹⁹ *Ibid*, p. 125.

(que, según Garner, está todavía en vigor), la cual confiere al presidente de los Estados Unidos de Norteamérica la facultad de llamar a la milicia, en caso de invasión enemiga o de desacato a la ley o de impedimento de su ejecución, de tal manera que la situación de violación de la ley no pueda ser reprimida por la jurisdicción ordinaria y el poder ejecutivo, cuyo llamamiento, según el art. I, sec. 8, n.o 16 de la Constitución, es de por sí de la competencia del Congreso.²⁰

Finalmente expone la figura del Estado de sitio en la república francesa de 1799, figura que, bajo este nombre, Estado de excepción o suspensión de garantías prevalece en las constituciones democrático liberales del mundo occidental actual:

La Constitución del 22 Primario VIII (13 diciembre 1799) introdujo así un nuevo momento en el desarrollo: la suspensión de la Constitución (la suspension de l'empire de la Constitution). Según el art. 92, puede ser declarada dicha suspensión para todos los lugares y durante todo el tiempo que la seguridad del Estado (la sureté de l'Etat) esté amenazada por sublevaciones armadas y por tumultos. La suspensión se hace mediante una ley; en los casos urgentes, cuando la Asamblea Legislativa no está reunida, la decreta el gobierno, quien debe convocar entonces simultáneamente la Asamblea. El senadoconsulto orgánico del 16 Termidor X (4 agosto 1802) menciona la suspensión de la Constitución entre las facultades del Senado (art. SS).²¹

La defensa del régimen político revolucionario implica valorar esta excepcionalidad como el uso de la coacción para defender la democracia, no para suprimirla. Es dramática

²⁰ *Ibid*, p. 128.

²¹ *Ibid*, p. 130.

la reacción militar frente al Caracazo en 1989²² desatada por la burguesía venezolana, ante un amotinamiento espontáneo cuyas formas de violencia fueron saqueos e incendio de vehículos, no el uso de armamento de combate, el gobierno no solo reaccionó suspendiendo las garantías sino que le dio un tratamiento militar a las protestas, dejando en tres días un saldo de más de 2.000 muertes y cientos de desaparecidos.

Contrariamente, el chavismo ha respondido a todos los desafíos de insubordinaciones violentas contrarrevolucionarias desde excepcionalidades que en ningún momento han violado el derecho a la vida, y cuando algún militar o policía ha incurrido en hechos de homicidio, han sido capturados, retirados del servicio y puestos a órdenes de las autoridades²³. Estos hechos recibieron una respuesta antimotines para los alzados y de castigo a los excesos de la fuerza pública, a pesar de ser un levantamiento armado insurreccional con mando, control y comunicación central articulado a una estrategia de contra revolución violenta con el objetivo de empujar al país a la guerra civil, como los eventos acaecido durante el 2017.

Es importante valorar los textos constitucionales liberales de varios países occidentales, los cuales plantean límites a la excepcionalidad del Estado de sitio o la suspensión de garantías, validan coartar los derechos de movilización, reunión, inviolabilidad de domicilio, libertad personal o limitación del derecho de expresión cuando derive en incitación al odio y la violencia; pero jamás estará validada la violación del derecho a la vida, los tratos crueles o la tortura. Pero como afirma Wallerstein, a los liberales no hay que discutirles lo que dicen

²² El Caracazo. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xNwrQrIyXEA>

²³ Para ver en profundidad estos hechos leer estudio de la Red de Apoyo «Nos Faltan 142: Memoria de la violencia», en el cual analizan de manera detallada los hechos violentos ocurridos en Venezuela entre abril y julio del año 2017.

sino lo que hacen²⁴, la experiencia histórica muestra que ante el avance y crecimiento de los movimientos populares los llamados liberales no escatiman en violentar la legalidad democrática y transitar sanguinariamente a la tiranía, el caso colombiano es paradigmático.

Otra vía desde la derecha para resolver el problema entre democracia, excepcionalidad y preservación de su orden de dominación, ha sido el desarrollo del derecho penal del enemigo. Günther Jakobs²⁵, una de las máximas autoridades mundiales en teoría del derecho, desarrolló esta perspectiva según la cual, el enemigo tiene menos derechos. Divide a los ciudadanos entre personas y enemigos, unos ciudadanos no serán personas sino enemigos. La arbitrariedad antidemocrática de definir quién es enemigo ha llevado a que en códigos penales como el español un solo artículo de opinión pueda ser tipificado como instigación al terrorismo, situación en la cual se le da a su autor tratamiento penal de enemigo, perdiendo de hecho cualquier garantía procesal y derecho.

Según Jakobs,

El derecho penal del enemigo es un fenómeno que se da en todos los ordenamientos jurídicos de los países occidentales, y consiste en sancionar la conducta de un sujeto peligroso en una etapa muy anterior a un acto delictivo, sin esperar a una lesión posterior tardía. Se sancionan la conducta y la peligrosidad del sujeto, y no sus actos.²⁶

Desde esta teoría se producen códigos penales, hasta conductas de agresión imperial como la norteamericana con su

²⁴ Immanuel Wallerstein, *Después del liberalismo*, Siglo XXI editores, México, 1996, pp. 3-9.

²⁵ Günther Jakobs, *Derecho penal del enemigo*, Editorial Civitas, 2003.

²⁶ Günther Jakobs, *op. cit.*

menú de ataques preventivos y la creación de centros ilegales de reclusión como Guantánamo.

Es claro que el derecho penal del enemigo busca compatibilizar una acción de facto con un marco de juridicidad, es la renuncia de las burguesías a la excepcionalidad democrática y la intromisión en el derecho de regímenes absolutistas y totalitarios desde el barniz liberal de la legalidad. La no denuncia del liberalismo de este tipo de enfoques y prácticas no hace más que validar el antagonismo entre liberalismo y democracia.

La perspectiva del derecho penal del enemigo igualmente nos sustrae de la mirada del derecho como códigos neutros, por el contrario el derecho deberá ser visto como «Un sistema (u ordenamiento) de relaciones sociales correspondiente a los intereses de la clase dominante y tutelado por la fuerza organizada de clase».²⁷

Esto supone en nuestra reflexión sobre socialismo y democracia que, si bien el nuevo orden revolucionario expande la democracia como elemento sustancial de la sociedad, no permitirá que los intereses de las élites desplazadas del poder impongan la violencia para hacer colapsar el sistema, al respecto Pēteris Stučka, resalta lo siguiente:

El segundo elemento característico del Derecho consiste en ser garantizado por la clase dominante por medio de un poder organizado (normalmente Estado) cuyo objetivo principal ya que no el único, es tutelar este ordenamiento, corresponder a los intereses (o mejor para garantizar los intereses) de la clase dominante misma.

Pero para desarrollar explícitamente esta teoría fue necesario un pensamiento audaz, tal como el del profesor alemán Jhering. Este proclama abiertamente que la fuerza, la coacción,

²⁷ Pēteris Stučka, *La función revolucionaria del Derecho y del Estado*, Editorial Península, 1969.

es una característica absoluta del derecho, y en el derecho mismo ve únicamente un interés protegido.²⁸

Esta fuerza o coacción en el sistema democrático es tutela o garantía de la paz y prevalencia del orden democrático. Jamás la perspectiva socialista y revolucionaria validará opciones totalitarias como el derecho penal del enemigo.

1.3. *La democracia en el orden revolucionario bolivariano y la disputa por el significado entre democracia y dictadura*

De manera sistemática en el ciclo de revolución bolivariana en curso, tras la muerte del presidente Hugo Chávez se viene trabajando intensivamente por parte de la derecha nacional e internacional por romper el chavismo como referente simbólico de disputa emancipatoria. El dispositivo puesto en práctica está orientado a señalar al chavismo como modelo fracasado en lo económico y social, juicio que se trabaja desde el «matoneo» mediático no desde el análisis argumentado de la crisis de los últimos años.

Pero hay una esfera en la que el ataque se ha hecho más intenso, es el de la democracia. Se señala al gobierno bolivariano como una dictadura y al presidente Maduro como un dictador. Si bien la palabra dictadura está referida históricamente a una conducta excepcional para la defensa del orden y la constitución, en América Latina está emparentada con regímenes tiránicos que estructuran aparatos de terror para exterminar a la oposición política. Dictadura vendría a significar el cierre de los derechos civiles y políticos, en particular y con intensidad el derecho a la vida, el derecho al sufragio, el derecho a la libertad personal, así como el derecho a la libertad de expresión.

²⁸ *Ibid*, p. 84.

De manera contraria, el régimen político revolucionario en Venezuela no comporta ninguno de los rasgos dictatoriales o tiránicos que se etiquetan y generalizan desde los medios de comunicación y la ofensiva geopolítica del imperio y los gobiernos de su eje de poder.

Cuando comparamos la realidad venezolana con las reglas procesales y formales mínimas propuestas por Norberto Bobbio para caracterizar una democracia encontramos que estas se cumplen a cabalidad, estas reglas son:

- Derecho al voto lo más extendido posible
- Regla de la mayoría
- Libertades públicas (opinión, expresión, reunión, asociación, etc.)

En 1998 el comandante Chávez ganó la presidencia en elecciones libres controladas por la hoy oposición venezolana; en el 2000, entregó todo el poder a la Asamblea Constituyente, renunció y concurrió exitosamente a unas nuevas elecciones. En el 2002, en una suerte de referéndum de calle, las mayorías populares lo llevan de nuevo al gobierno después de un golpe de Estado impulsado por esta extraña forma de «oposición democrática» que hay en Venezuela.

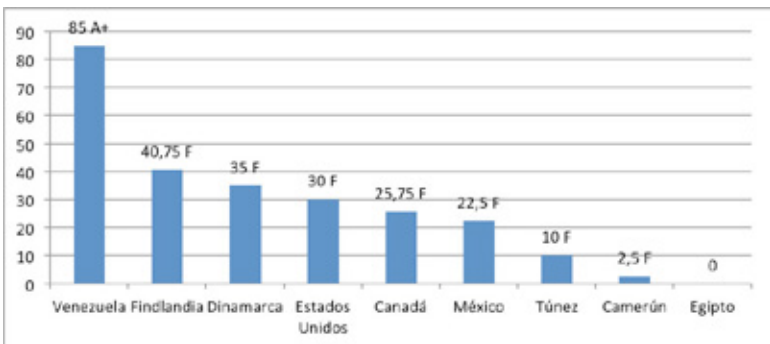
Para el 2004 en el revocatorio convocado por la oposición, volvió a ser validado en el gobierno; en las elecciones presidenciales del 2006 ganó por amplia mayoría; en 2007 mostró sus dotes de curioso «dictador» y aceptó su derrota en el referéndum que buscaba reformar la Constitución; y en el 2009 ganó las elecciones en el referéndum que aprobó una enmienda constitucional para garantizar el derecho de todos los venezolanos y venezolanas a reelegir sus autoridades —incluyendo a los alcaldes, gobernadores, presidente o presidenta en ejercicio—.

Así como durante los períodos de gobierno del presidente Chávez, el presidente Nicolás Maduro ha mantenido la

democracia como un valor central del proceso revolucionario. Llega al gobierno en el año 2013 a través de unas competidas elecciones, luego en diciembre del 2015 reconoce el triunfo aplastante de la oposición en las elecciones parlamentarias. Es el constituyente primario quien en 2017 elige la Asamblea Nacional Constituyente y quien participa activamente en las elecciones de gobernadores y alcaldes del mismo año. En 2018 se vuelve a las urnas y el presidente Nicolás Maduro es reelecto. Esta reiterada práctica nacional de concurrir a los eventos democráticos es un indicador central de la vitalidad democrática.

La valoración de la condición democrática del sistema político venezolano, fue realizada, elección tras elección por el Centro Carter. De la misma forma, para el 2011 la Fundación para el Avance de la Democracia (FDA) de Canadá, situó a Venezuela en el primer lugar de justicia electoral en un estudio comparativo realizado con diversos sistemas de todo el mundo. Venezuela obtuvo una calificación de 85, seguida por Finlandia con 40.75, Dinamarca 35, Estados Unidos de Norteamérica 30, Canadá 25.75, México 22.5. (Gráfico N° 14)

Gráfico N° 14. Condición democrática del sistema político venezolano



Fuente: Fundación para el Avance de la Democracia (FDA)

En esta calificación concurren varios criterios a saber:

- a) Leyes y regulaciones en la igualdad de contenido y acceso a los medios de comunicación y los organismos de radiodifusión antes, durante y después de una elección.
- b) Leyes y reglamentos sobre la igualdad de los candidatos y la influencia de los partidos políticos antes, durante y después de una elección.
- c) Leyes y reglamentos sobre la igualdad electoral sobre financiación de la campaña electoral.
- d) Leyes y reglamentos sobre la igualdad de influencia electoral antes, durante y después de una elección, es decir la protección de los ciudadanos de irracionales, irrespetuosas, agresivas campañas electorales.

Esta calificación se suma a la positiva evaluación realizada por cientos de observadores internacionales que han participado en las numerosas contiendas electorales desde 1998 hasta el año 2018.

Aunque Venezuela se destaca a nivel internacional por la transparencia y justicia de su sistema electoral, la oposición ha mantenido la táctica de no respetar las reglas de juego fijadas con anterioridad, en cada campaña electoral levanta la matriz mediática de irrespeto al árbitro electoral buscando invalidarlo frente a la población, buscando sembrar dudas de su transparencia.

A pesar de lo anterior, el alto volumen de participación en los procesos electorales muestra que su juego no ha tenido eco en los venezolanos. En nuestro estudio como GIS XXI, realizado para el año 2017, al ser preguntados por el respeto a los diversos resultados electorales, un 66 % de los venezolanos percibía que en Venezuela se respetan los resultados electorales. En los sectores populares este porcentaje llega en estrato D a 67.5 % y en el E a 70.5 %. Pero ni en los

estratos socioeconómicos en que la oposición es hegemónica el discurso de fraude y no transparencia tiene eco, un 51.3 % de los estratos AB cree que se han respetado los resultados electorales. (Tabla N° 9)

Tabla N° 9. Percepción ciudadana sobre el respeto a los resultados en los diversos procesos electorales

	Nacional	Clase Social			
		AB	C	D	E
	%	%	%	%	%
Se han respetado los resultados electorales	66,20 %	51,30 %	55,80 %	67,50 %	70,50 %
Ha habido fraude electoral	23,80 %	40,10 %	34,30 %	23,00 %	19,00 %
Algunas veces se han respetado y otras veces ha habido fraude	1,30 %	1,90 %	1,40 %	1,60 %	1,00 %
Sin información	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
No sabe	8,10 %	6,00 %	7,50 %	7,50 %	9,10 %
No Contesta	0,60 %	0,70 %	1,00 %	0,50 %	0,50 %
Total	100,00 %	100,00 %	100,00 %	100,00 %	100,00 %

Fuente: Grupo de Investigación Social XXI (GIS XXI)

Parece incoherente que la oposición denuncie el sistema electoral como fraudulento, pero participe reiteradamente en los diversos procesos electorales —al menos en los procesos anteriores al año 2017— en que el chavismo ha estado en el gobierno. Su estrategia está dirigida hacia el exterior, escenario en el que ha trabajado intensamente por aislar a Venezuela como país no democrático, condición inicial para favorecer la anhelada intervención militar de EE. UU.

La oposición desde su agenda golpista siempre obviará decir que el sistema electoral venezolano fue producto del trabajo conjunto entre oposición y gobierno, surgió bajo la mediación del Centro Carter en el contexto del referéndum revocatorio del año 2004. Así mismo no detallarán la intensiva auditoría previa y posterior con técnicos y testigos de todos los partidos que el sistema electoral contiene, antes de cada acto electoral sus técnicos firman los protocolos de conformidad con la transparencia del proceso, sus testigos después de la auditoría en cada centro electoral al terminar las elecciones, firman las actas, y luego participan en la auditoría nacional que incluye el recuento de un 45 % del total nacional de votos.

Al respecto del sistema electoral venezolano, el Centro Carter ha dicho:

No existe un sistema electoral que sea objetivamente mejor que otro en abstracto, ni mucho menos un sistema electoral perfecto o infalible, como así tampoco existe un sistema electoral «inocente» o «neutral». Todo cambio de un sistema electoral potencia a un grupo y atenúa la gravitación de otro. Así, no existe «asepsia» en materia de sistemas electorales. Lo que sí existe son sistemas electorales más cercanos al valor justicia y sistemas electorales más cercanos al valor eficacia.²⁹

En relación a lo anterior, ya desde el 2006 planteaba:

El sistema electoral venezolano puede definirse como un sistema mixto ya que combina en su seno elementos del sistema de representación por mayoría con elementos del sistema de representación proporcional. Así, algunos legisladores son

²⁹ Centro Carter, «Reflexiones y aportes para la reforma de la legislación electoral venezolana», 2006.

electos por el sistema de mayoría (en circunscripciones uninominales y a veces plurinominales) y otros, casi la mitad de los cargos, por el sistema proporcional (en las llamadas «listas cerradas y bloqueadas»). El sistema es similar al sistema electoral alemán, el cual constituye un caso obligado de estudio en el derecho electoral comparado.³⁰

El centro Carter explica la racionalidad de este sistema mixto:

El primer elemento, es decir, la personalización del sufragio, no es otra cosa que la exigencia de la nominalidad, es decir, del necesario voto por nombre y apellido, sea que el escrutinio sea uninominal, en cuyo caso, no puede ser de otra forma que nominal o personificado, pues se vota por una persona; sea que el escrutinio sea plurinominal, es decir, por listas en una misma circunscripción, donde se elige a varias personas en forma nominal. La nominalidad no puede realizarse de otra forma que por circuitos electorales. La ley al ampliar los escaños nominales busca fortalecer este principio y la responsabilidad del elegido frente al elector.

El segundo elemento, por su parte, establece como requisito la representación proporcional, para lo cual se requiere inexorablemente del escrutinio plurinominal, es decir, de la elección de un porcentaje proporcional de postulantes escogidos de una lista entre distintas listas que contengan varios candidatos en una circunscripción electoral.

De lo anterior puede deducirse que, mediante la personalización del voto, el constituyente tuvo como objetivo hacer que los legisladores sean más dependientes del electorado y menos de los partidos políticos, a fin de mejorar la calidad de los mismos y hacer más directo el vínculo con los electores.³¹

³⁰ Centro Carter, *op. cit.*

³¹ *Ibid*, p. 24.

La reiterada conducta de la oposición venezolana es propia de una «oposición desleal»³², la «oposición desleal» está comprometida con el derrocamiento del gobierno por cualquier vía, se acomodan el traje de los procedimientos políticos, pero se preparan para la insurrección; están comprometidos con regresar al poder a cualquier precio, en su agenda no está la validación o preservación del régimen democrático, cada ataque va dirigido a socavar la legitimidad del gobierno como preparación de un posible asalto al poder.

Jamás firmarían un acuerdo de principios para preservar la paz y condenar cualquier salida violenta, jamás firmarían un acuerdo de reconocimiento del árbitro y los resultados, su apuesta es «como vamos viniendo vamos viendo», el sistema electoral es tramposo si pierden y es bueno si ellos ganan, como ocurrió en 2015, cuando ganan de forma abrumadora la mayoría de la Asamblea Nacional. Su apuesta es muy clara, siempre patean la mesa cuando pierden el juego.

Los personeros de la burguesía llamados oposición, gritan fortísimo para denunciar que en la Venezuela bolivariana existe una dictadura, es un ejercicio de cinismo político. Apalancados por el juego de desmemoria histórica que hacen los grandes medios de comunicación, se valida que un violador de derechos humanos del pasado como es la oposición venezolana cuando fue gobierno en la IV República, hoy sea el adalid de su defensa; o que criminales de guerra que estimulan la quema de chavistas en las calles e instigan la intervención militar extranjera, sean presentados como demócratas intachables.

La sagrada libertad de expresión fue reprimida y pisoteada reiteradamente por todos los gobiernos de la cuarta república. Así lo constata Eleazar Díaz Rangel en *Censura y autocensura después de enero de 1958*, en el texto detalla cierres de medios, allanamientos, así como imputación a los periodistas críticos

³² Juan Linz, *La quiebra de las democracias*, Alianza, 1987.

como instigadores de la rebelión. Las desapariciones forzosas, torturas, fusilamientos, asesinatos y demás crímenes de lesa humanidad cometidos por fuerzas de seguridad en los gobiernos de la IV República (1958-1998) ascienden a unos mil desaparecidos y al menos 10 mil crímenes entre asesinatos, torturas y fusilamientos.³³

El ideario liberal de democracia política solo ha podido ser realizado por la revolución bolivariana y su apuesta de socialismo del siglo XXI, el cual además de la democracia igualitaria como garantía de los derechos económicos, sociales y culturales, incorpora la democracia política como modelo y práctica.

2. EL CHAVISMO Y EL LIBRETO IGUALITARISTA

2.1. *El chavismo como opción por la democracia de los iguales*

El debate sobre la igualdad puede situarse alrededor del problema de la distribución y la redistribución de la riqueza. La distribución entendida como la expansión de la política social y la garantía de los derechos económicos y sociales; la redistribución como la afectación de la concentración de la riqueza por la vía impositiva o fiscal. En esta dirección la igualdad o desigualdad en los ingresos de los hogares es medido por el índice de Gini, según el cual un Gini próximo al valor de «0» significa una redistribución igualitaria del ingreso y un valor próximo a «1», significa una redistribución muy desigual.

³³ «Contra el silencio y el olvido. Por la verdad y la justicia». Comisión por la justicia y la verdad, 2017.

Informe de la comisión de Estado por la justicia y la verdad contemplada en la ley para sancionar los crímenes, desapariciones, torturas y otras violaciones de los derechos humanos por razones políticas en el período 1958-1998. Disponible en: <https://bit.ly/3chhJgZ>

En el campo de los discursos sociales sobre la igualdad podemos ver como en la perspectiva marxista, la revolución debe avanzar en la eliminación de las relaciones sociales de producción capitalistas y las relaciones jurídicas y políticas que estas engendran. Esto implica eliminar las relaciones de explotación a partir de socializar los medios de producción, avanzando en el surgimiento de productores libres y asociados que, a través de la cooperación y el control democrático de la gestión en la esfera económica, desarrollen las fuerzas productivas. A pesar de ser lo anterior un horizonte programático fundamental, en su libro *Principios del Comunismo*, Federico Engels reconoce que la propiedad como relación económica e ideológica no puede ser eliminada por decreto y de una sola vez tras el ascenso al poder. Este debate ha estado presente en la trama concreta de las experiencias revolucionarias mundiales (Rusia, China, Cuba, otras) donde los empujes ideológicos de las primeras fases invocaron la eliminación instantánea de la propiedad privada, para luego reorientarse hacia un ciclo en el que se abrieron espacios para su pervivencia e incluso consolidación.

En los debates sobre la igualdad, el marxismo no valida el discurso de la igualdad como eliminación de la diferencia de ingreso basado en la capacidad y el esfuerzo, la nueva sociedad surgida de la revolución deberá regirse por mucho tiempo bajo la lógica de a cada quien, según sus capacidades, de cada quien, según su trabajo, es decir, mayor capacidad y trabajo, mayor retribución en bienes sociales.

Al respecto Carlos Marx plantea lo siguiente:

El derecho de los productores es proporcional al trabajo que han rendido; la igualdad, aquí, consiste en que se mide por el mismo rasero: por el trabajo.

Pero unos individuos son superiores, física e intelectualmente a otros y rinden, pues, en el mismo tiempo, más trabajo,

o pueden trabajar más tiempo; y el trabajo, para servir de medida, tiene que determinarse en cuanto a duración o intensidad; de otro modo, deja de ser una medida. Este derecho igual es un derecho desigual para trabajo desigual. No reconoce ninguna distinción de clase, porque aquí cada individuo no es más que un trabajador como los demás; pero reconoce, tácitamente, como otros tantos privilegios naturales, las desiguales aptitudes individuales****, y, por consiguiente, la desigual capacidad de rendimiento. Pero estos defectos son inevitables en la primera fase de la sociedad comunista, tal y como brota de la sociedad capitalista después de un largo y doloroso alumbramiento. El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado. En una fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués y la sociedad podrá escribir en sus banderas: ¡De cada cual, según sus capacidades; a cada cual según sus necesidades! Aun prescindiendo de lo que queda expuesto, es equivocado, en general, tomar como esencial la llamada distribución y poner en ella el acento principal.³⁴

Con base en lo anterior, Marx cuestionará duramente la idea del socialismo como una doctrina de la distribución, en

³⁴ Carlos Marx, *Crítica al Programa de Gotha*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín (Beijing), República Popular China, 1979.

el sentido de un igualitarismo sin referencia al desarrollo económico de la sociedad, su visión es que ninguna sociedad puede darse un conjunto de derechos que no haya conquistado desde su viabilidad económico productiva. Aunque su idea del fondo común, expresa una visión sobre la provisión de bienes colectivos para la vida de los trabajadores.

Por su parte el liberalismo en su intento por definir al Estado como espacio neutro y no interventor en la vida de los individuos, cuestiona cualquier referencia al tema de la distribución y la redistribución, su base es una crítica al valor de la solidaridad y el altruismo en sociedades modernas no primitivas.

Friedrich Hayek en su ensayo *El Atavismo de la justicia social*, plantea:

Descubrir el significado de lo que se llama «justicia social» ha sido una de mis principales preocupaciones por más de diez años. He fracasado en este esfuerzo o, más bien, he llegado a la conclusión de que, en referencia a una sociedad de hombres libres, la frase no tiene ningún significado.³⁵

Su lógica es que una sociedad donde el Estado intervenga fomentando e imponiendo lo que considera el bien público, no es una sociedad libre sino totalitaria, así el modelo ideal de sociedad es la sociedad de mercado y en una sociedad de mercado, la justicia social asimilada como justicia distributiva no tiene sentido pues nadie distribuye:

El término «justicia social» es usado generalmente hoy como un sinónimo de lo que solía llamarse «justicia distributiva». Esta última expresión, entrega quizás una mejor idea de lo que puede entenderse por ella, y al mismo tiempo muestra por qué no puede aplicarse a los resultados de una

³⁵ Friedrich August von Hayek, *El atavismo de la justicia social*, Unión Editorial, S.A., Madrid, 1977.

economía de mercado: no puede haber justicia distributiva donde nadie distribuye.³⁶

Así mismo defiende al mercado como el asignador de bienes sin ninguna interferencia del Estado:

El principal efecto adverso de la «Justicia Social» en nuestra sociedad es que impide a los individuos lograr su potencialidad, dado que son privados de los medios para seguir interviniendo. Esto constituye también la aplicación de un principio incongruente a una civilización cuya productividad es alta, porque los ingresos están distribuidos muy desigualmente y, por ello, el uso de recursos escasos es dirigido y limitado hacia lo que produce un mayor retorno. Gracias a esta distribución desigual, los pobres reciben en una economía de mercado competitivo más de lo que obtendrían en un sistema centralmente dirigido.³⁷

Pero la mirada de este liberalismo económico pregonado por Hayek vino a ser cuestionado por los ciclos de crisis del capital. Después de la profunda crisis del capitalismo mundial de 1929, surge desde dentro de la corriente liberal económica otra postura divergente que ve fundamental distribuir para crecer.

Esta postura será sistematizada y expresada conceptualmente por el economista John Maynard Keynes, quien entiende la crisis como una caída en la eficiencia marginal del capital, entendida como la rentabilidad económica esperada. Keynes abogará por toda clase de medidas para aumentar la propensión a consumir porque:

(...) es improbable que pueda sostenerse la ocupación plena con la propensión a consumir existente, sea lo que fuera lo

³⁶ *Ibid*, p. 45.

³⁷ *Ibid*, p. 48.

que hiciéramos respecto a la inversión, cabe por tanto que ambas políticas funcionen juntas, promover la inversión y al mismo tiempo el consumo. No simplemente hasta el nivel que correspondería al aumento de la inversión con la propensión existente al consumo sino a una altura todavía mayor.³⁸

Keynes verá fundamental incrementar la demanda agregada la cual será la expresión o sumatoria del incremento del consumo de los hogares, la inversión productiva de las empresas, los saldos de las exportaciones, sumándole de manera fundamental y como motor de estos factores el gasto público, el cual estará orientado como gasto social e inversión del Estado en diversas ramas de la actividad económica. Según Keynes, ordenar el ritmo de la inversión no puede dejarse en manos de particulares.

La concepción keynesiana fue desarrollada en el orden internacional surgido de la postguerra de 1945 como una representación jurídica y de poder necesaria para la nueva lógica de acumulación del capital a nivel internacional. La fórmula keynesiana de incrementar la demanda agregada (Consumo) como garantía de producción y reproducción del nuevo tipo de capitalismo, tuvo como consecuencia una directa intervención de los Estados en el estímulo al consumo, aparece así el discurso de los derechos económicos y sociales ligados a todos los sistemas de Estado benefactor. Pero la visión de la distribución como Garantía de derechos económicos y sociales no surgió como una concepción moral sobre la igualdad, surgió como un requerimiento del capital para garantizar su ciclo de acumulación. Keynes trabajaba fundamentalmente por encontrar una vía de superación de la crisis del capital, así los derechos económicos y sociales hayan sintetizado la agenda de lucha de los movimientos sociales. Al respecto Keynes hacía referencia a su posición política:

³⁸ John Maynard Keynes, *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, 1936, Editorial Fondo de Cultura Económica.

[¿Por qué no me afilío al Partido Laborista?] En primer lugar, es un partido de clase, y de una clase que no es la mía. Si yo he de defender intereses parciales, defenderé los míos. Cuando llegue la lucha de clases como tal, mi patriotismo local y mi patriotismo personal estarán con mis afines. Yo puedo estar influido por lo que estimo que es justicia y buen sentido, pero la lucha de clases me encontrará del lado de la burguesía educada.³⁹

Dentro del liberalismo político, que no es igual a liberalismo económico, se ha desarrollado una perspectiva conceptual definida como comunitarista o republicana que postula una visión moral de la igualdad y su defensa como elemento central de las formas de socialidad democrática.

Sobre la igualdad como bien público, agenciada por el Estado ético, reiteremos lo que en capítulos anteriores habíamos señalado sobre Michael Walser, el cual en su libro *Esféras de la Justicia*, reflexiona de la siguiente manera:

Lo que genera la política igualitaria no es el hecho de que haya ricos y pobres, sino la posibilidad de que el rico «exprima al pobre», de que le imponga la pobreza, de que determine su comportamiento sumiso. De la misma manera, no es la existencia de aristócratas y personas comunes, o de funcionarios y ciudadanos ordinarios (y, por supuesto, tampoco la existencia de diferentes razas y sexos) lo que origina las demandas populares de las diferencias sociales y políticas, sino lo que los aristócratas hacen con las personas comunes, lo que los funcionarios hacen a los ciudadanos ordinarios: lo que los individuos con poder hacen a otros sin él.

El objetivo del igualitarismo político es una sociedad libre de dominación. Tal es la magnífica esperanza invocada por

³⁹ John Maynard Keynes, De su conferencia «¿Soy un liberal?» recogida en *Ensayos en persuasión*, 1925.

la palabra igualdad: no más reverencias y besamanos, no más servilismo y obsequiosidad, no más temblores reverenciales, no más encumbramiento y poderío, no más amos, no más esclavos. No es la esperanza de la eliminación de las diferencias: no hay razón para que todos tengamos la misma cantidad de cosas.⁴⁰

Por su parte Michael Sandel, otro autor comunitarista plantea una crítica moral al mercado y cuestiona que todo se pueda comprar, al respecto afirma:

Todo parece en venta: se puede conseguir pasar la pena de prisión en una celda mejor que el resto si se pagan 82 dólares por noche en Santa Ana (California); el derecho a emitir a la atmósfera una tonelada de dióxido de carbono sale por 13 euros en la UE y hasta es posible comprar el seguro de vida de un enfermo o anciano, pagando todas sus primas mientras viva, para luego cobrar los beneficios cuando fallezca, lo que implica que cuantos menos años viva, más jugoso es el negocio.⁴¹

Sandel ve con preocupación cómo hay áreas donde los valores del mercado se están imponiendo, como la sanidad o la educación, al respecto plantea la urgencia de un debate. Dar un paso atrás y debatir a qué área pertenecen los mercados y en qué áreas no deberían entrar porque perjudican la vida democrática.⁴²

⁴⁰ Michael Walzer, *Las esferas de la justicia*, Fondo de Cultura Económica, 1991.

⁴¹ Michael Sandel, *Lo que el dinero no puede comprar*, Editorial Gedisa, 2012.

⁴² Michael Sandel, *Lo que el dinero no puede comprar*, Entrevista para sociologos.com, 2013.

La reflexión de Sandel sobre la desigualdad puede ser apreciada en la entrevista realizada por www.ssociologos.com en diciembre del 2013:

Pregunta: La mercantilización de todo agrava la desigualdad entre las personas, según dice en su libro. Pero no todo el mundo ve la desigualdad como un problema. Su colega en Harvard, Martin Feldstein, explica que esta no importa si se combate la pobreza, si todo el mundo gana más, aunque sea desigual.

Respuesta de Sandel: Discrepo. La desigualdad es un problema más allá de la pobreza. Si la brecha entre ricos y pobres se vuelve muy grande, aunque nadie pase hambre, las personas empiezan a vivir vidas cada vez más separadas, en distintos barrios, distintos medios de transporte, distintos médicos, dejan de convivir en los espacios públicos (...). No es bueno para la democracia. La democracia no requiere igualdad perfecta, pero si la gente vive en esferas cada vez más separadas, el sentido de ciudadanía y de bien común es más difícil de sostener. Así crece el riesgo de que no nos sintamos ciudadanos, por eso la igualdad importa, sobre todo ahora que el dinero puede comprar más y más bienes esenciales.

Todas las reflexiones anteriores, han cruzado el espacio político y conceptual del chavismo en su ciclo como gobierno (1998-2023). Una mirada de las prácticas y discursos agenciados por el presidente Chávez, Nicolás Maduro y por los diversos dirigentes del proceso, nos permite identificar que la perspectiva conceptual sobre la que se han afincado ha sido la del comunitarismo liberal, mientras que, en su arquitectura económica, el proceso revolucionario bolivariano ha tenido al keynesianismo como una de sus bases de referencia.

Durante estas dos décadas, el cerco económico que ha vivido y vive Venezuela, con mayor intensidad desde la muerte

del comandante Chávez, busca no solo subvertir políticamente el actual orden revolucionario, sino también implosionar simbólicamente al chavismo como modelo de gestión eficaz por la igualdad.

La oposición venezolana ha querido construir en el imaginario de la población latino americana una percepción falsa. Se ha construido el «castrochavismo» como sinónimo de hambre y crisis económica⁴³, es una simbología que se instrumentaliza por parte de las derechas de todo el mundo. Asistimos a una estrategia de recolonización imperial de América Latina, para la cual la derrota simbólica del chavismo es una tarea central.

Contrario a la matriz puesta en escena por la postverdad, entre el año 1998 y 2012 Venezuela logró un saldo gigantesco en el abatimiento de la pobreza según organismos internacionales adscritos a la ONU, luego del 2014 al 2023 se ha sobrevenido un ciclo de crisis en muchos indicadores, pero la apreciación de este período de crisis 2014-2023, nos muestra como la mayoría de indicadores sociales, a pesar de la crisis, continúan siendo superiores al período de la cuarta república. El mágico paraíso perdido de miel y leche en la cuarta república que la oposición intenta vender a sus seguidores, no existió nunca. Veamos un ejemplo en un tema tan sensible como el alimentario.

Hasta el año 2013, Venezuela fue reconocida y premiada por la FAO por su lucha y logros en el combate contra el hambre:

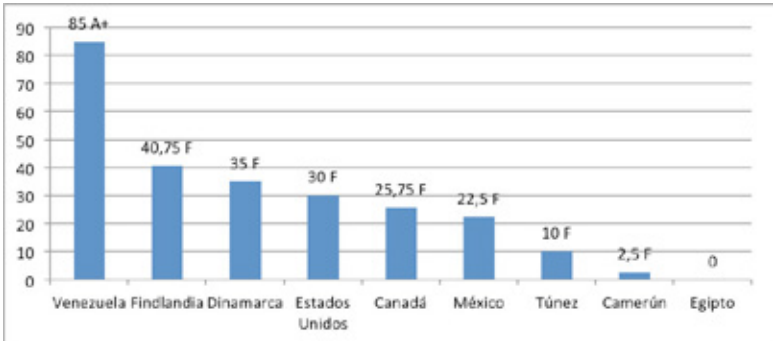
Durante la 38 Conferencia de la organización, que tuvo lugar en Italia, el director general de la FAO, José Graziando

⁴³ La narrativa de la crisis nacional venezolana como producto del modelo castrochavista oculta los factores de bloqueo económico, ataque a la moneda nacional y congelamiento de cuentas en el exterior de Venezuela, actos que intencionadamente trabajan en el deterioro de la situación económica.

da Silva, destacó el compromiso por parte de los gobiernos de las naciones reconocidas, entre ellas Venezuela, para realizar transformaciones y lograr resultados tangibles, en la lucha contra el hambre. El presidente Nicolás Maduro recibió el reconocimiento que la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) otorgó a Venezuela por estar dentro del grupo de los 15 países que han realizado progresos por reducir la prevalencia de la subnutrición.⁴⁴

El indicador de subalimentación refleja la porción de la población con insuficiente ingesta de energía en la dieta diaria. Los datos de la FAO⁴⁵ muestran como al inicio del ciclo político del gobierno chavista como herencia del gobierno anterior, la subnutrición se hallaba en 16.4 %. (Gráfico N° 15)

Gráfico N° 15. Prevalencia de la subalimentación (%) (Promedio de 3 años)



Fuente: Faostat 2018. Food and Agriculture Organization of the United Nations

⁴⁴ FAO reconoce a Venezuela por su lucha contra el hambre. Disponible en: <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/230150/>

⁴⁵ Subnutrición en Venezuela. Disponible en: <http://www.fao.org/faostat/es/#country/236>

Vino luego un ciclo de descenso sustancial en la subnutrición durante la gestión chavista, lo cual significó un incremento del nivel nutricional del pueblo venezolano. Para 2017, en el marco de la aguda crisis económica, la cual se profundiza como producto del intenso e intencionado ataque al valor del bolívar y el bloqueo financiero mundial impuesto por Estados Unidos, el indicador de subalimentación según la FAO se ubica en 13 %, es decir, 3.4 % por debajo del nivel en que la administración de las derechas venezolanas lo tuvieron hasta 1999.

La gestión del chavismo generó una curva descendente en este indicador, ubicándose para el 2011 en 3.1 %, 2012 en 3.7 %, lo que indica una reducción en relación a 1999 de 81 % en la prevalencia de subalimentación. Esto es lo que premió la FAO y lo que permite apreciar el ciclo de disputa por la igualdad, la cual se ha visto frenada y revertida en muchos indicadores sociales no como efecto de un modelo nocivo, sino como efecto de ciclos económicos recesivos, así como de manera incidente, por el bloqueo por parte de los factores del capital como demostraremos en la última parte de este libro.

Es importante señalar, como la igualdad es el valor central en la concepción de la democracia presente en la cultura política venezolana y es esta igualdad uno de los ejes estructurantes de la identidad del chavismo. El 62 % de los venezolanos considera que el bienestar económico y social es lo más importante en una democracia, sitúan la igualdad como el criterio fundamental para la evaluación de la democracia. (Gráfico N° 16)

Gráfico N° 16. Encuesta sobre la democracia en Venezuela



Fuente: Grupo de Investigación Social – GIS XXI, 2012

Esta mirada de la democracia sitúa y rescata su verdadero contenido, la burguesía históricamente convirtió la democracia en procedimentalismo político, ha rechazado la igualdad económica y social como criterio de evaluación democrática.

La burguesía traicionó el libreto ilustrado de libertad, igualdad y fraternidad. Desde el oleaje revolucionario que destruyó el feudalismo y dio nacimiento al capitalismo, ha colocado especial énfasis en la Declaración de los derechos humanos de 1789, destacando el derecho a la libertad personal y a la propiedad privada; pero cubren con el olvido la Constitución francesa de 1793, la cual ubicó la igualdad en el primer lugar para la enumeración de los derechos naturales.

También ha borrado intencionalmente el recuerdo de la lucha de los iguales liderados por François-Noël Babeuf, los cuales, en 1796, se rebelan contra la traición de la nueva élite

a los ideales de la revolución francesa y postulan el manifiesto de los iguales:

¡La igualdad! ¡Primera promesa de la naturaleza, primera necesidad del hombre y elemento esencial de toda legítima asociación! [...] Ahora bien, lo que pretendemos es vivir y morir iguales ya que iguales hemos nacido: queremos la igualdad efectiva o la muerte. [...] La Revolución francesa no es sino la vanguardia de otra revolución mayor, más solemne: la última revolución. [...] Nosotros tendemos a algo más sublime y más equitativo: ¡el bien común, o la comunidad de bienes! Nosotros reclamamos, nosotros queremos el disfrute común de los frutos de la tierra; los frutos pertenecen a todos. [...] Declaramos que, ulteriormente, no podremos permitir que la inmensa mayoría de los hombres trabaje y sude al servicio y al gusto de una pequeña minoría. [...] Que entre los hombres no exista más diferencia que la que viene dada por la edad y el sexo. [...] ¡Pueblo de Francia! Abre los ojos y el corazón a la plenitud de la felicidad; reconoce y proclama con nosotros la república de los iguales.⁴⁶

Piotr Kropotkin narra un hecho muy interesante en su libro *El Apoyo mutuo* (1902), expone como después de la ruptura con el régimen monárquico y feudal, surgieron aldeas fortificadas, sus habitantes se sacudieron el yugo de los señores y se rebelaron contra el dominio feudal. Se configuró la ciudad libre medieval, surgida de la comuna bárbara, llegando a ser, según Kropotkin, la expresión más perfecta de una sociedad humana, basada en el libre acuerdo y en el apoyo mutuo.

Las ciudades libres eran una estructura horizontal de ligas de ciudades libres (prácticamente ajenas a toda autoridad

⁴⁶ François-Noël Babeuf, *Manifiesto de los Iguales*, París, 1796.

política). La ciudad libre medieval es como una preciosa tela, cuya urdimbre está constituida por los hilos de gremios y guiadas. El mundo libre del Medioevo es, a su vez, una tela más vasta (que cubre toda Europa, desde Escocia a Sicilia y desde Portugal a Noruega), formada por ciudades libremente federadas y unidas entre sí por pactos de solidaridad análogos a los que unen a los individuos en gremios y guiadas en la ciudad. Las guiadas satisfacían las necesidades sociales mediante la cooperación, sin dejar de respetar por eso las libertades individuales. Los gremios organizaban el trabajo también sobre la base de la cooperación y con la finalidad de satisfacer las necesidades materiales, sin preocuparse, fundamentalmente por el lucro.⁴⁷

Las ciudades libres colapsaron ante el avance de las nuevas formas de Estado burgués, igual colapsó la memoria sobre su existencia. La historia poco nos habla de la experiencia de las ciudades libres, la historia relata extensamente la destrucción de la dominación feudal y la aparición del individuo como base y finalidad de la nueva sociedad, nos habla de individuos libres, libres de tener propiedad, libres de toda atadura sagrada, nos narra la aparición del liberalismo como filosofía política que justificaba la nueva manera individualista como se organizaba la sociedad en general y la producción en particular.

En esta disputa histórica, la forma triunfante de organizar la sociedad y la economía fue la lógica del capital y el individualismo; sin embargo, la lógica social y el igualitarismo pervivieron en abierta lucha y resistencia. El naciente movimiento obrero fue el continuador de esa tradición, llegó a tener una expresión cumbre en la Comuna de París⁴⁸, la cual a partir de la insurrección obrera logró instaurar un breve

⁴⁷ Pedro Kropotkin, *El apoyo mutuo: un factor de la revolución*, Editorial Madre Tierra, 1989. Disponible en: <https://bit.ly/2RHSifd>

⁴⁸ Pedro Kropotkin, *La comuna de París*, 1880, Ed. Portal libertario.

gobierno popular y federativo que gobernó del 18 de marzo al 28 de mayo de 1871, dejando una rica experiencia histórica sobre las formas de organización comunal, colectiva e igualitaria de la sociedad.

A más de 150 años de la Comuna de París, por la vía de la participación y la inclusión socioeconómica de los sectores excluidos, el chavismo recuperó para la democracia su obligación de generar igualdad social, así humanamente sigamos siendo diferentes⁴⁹. Así mismo, el proceso revolucionario bolivariano refunda en la cultura política y en la gestión social el valor de la igualdad, visibilizando los anhelos de los excluidos frente a la traición histórica de los poderosos, el chavismo es una identidad política cuyo eje de gravitación fundamental es la democracia de los iguales.

El esfuerzo igualitario del chavismo ha querido ser minimizado con la afirmación: «En Venezuela no existen buenos o malos gobiernos, lo que hay es precios del petróleo altos o bajos». Esta frase no tiene nada que ver con la realidad, los gobiernos de la IV república aun viviendo períodos de precios altos, como la bonanza petrolera de la década de los 70, sumieron a Venezuela en los más oprobiosos índices de desigualdad social.

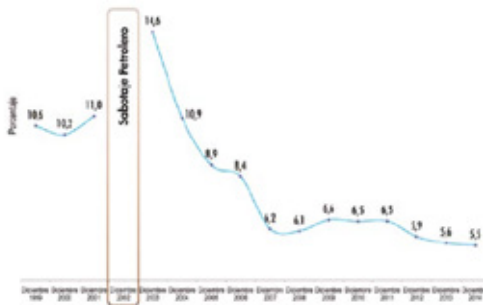
A diferencia de este comportamiento, la revolución bolivariana ha disminuido los índices de desigualdad y pobreza, manteniendo su voluntad política de inclusión de las grandes mayorías incluso en los tres momentos de crisis económica como el 2002-2003 como producto de los golpes militar y petrolero, en 2009-2010 con el impacto de la crisis financiera mundial en los precios del petróleo, así como la actual crisis abierta con intensidad en el 2014 hasta hoy 2023, la cual tiene como fondo una caída de los precios del petróleo junto a un nuevo ciclo de contrarrevolución que ha encontrado en la

⁴⁹ Frase de Rosa Luxemburgo, la cual decía en relación al horizonte revolucionario: «Por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres».

guerra económica y las medidas coercitivas unilaterales de Estados Unidos su mejor arma de ataque.

A pesar de estos momentos de crisis económica los gobiernos chavistas se han concentrado en preservar el empleo y garantizar la superación de la desigualdad en la sociedad venezolana. Mientras los demás países han descargado el impacto de la crisis en la población por la vía de reducir puestos de trabajo; Venezuela logró disminuir progresivamente el desempleo⁵⁰. En diciembre de 1998 el desempleo era de 11 %, en el marco del golpe militar y el golpe petrolero de la derecha en el 2002 llegó a 15.7 %, pero desde el 2004 comienza una tendencia decreciente hasta ubicarse en 2014 en 5.5 %. (Gráfico N° 17)

Gráfico N° 17. Tasa de desocupación, diciembre 1999- diciembre 2014



Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo - Instituto Nacional de Estadística, INE.

El enfoque de una economía desde criterios igualitaristas, logró reducir paulatinamente la desigualdad en la sociedad

⁵⁰ En el conjunto de los capítulos de este libro evaluamos la tendencia de los diversos indicadores sociales en el ciclo 1998-2014, el período siguiente hasta hoy 2023 está interferido por los macroeventos de la contrarrevolución (Guerra económica, bloqueo, golpismo) y no permiten un comparativo o evaluación del peso de la gestión macroeconómica y social del chavismo en el estado actual de los diversos indicadores.

venezolana, logrando impactar la redistribución del ingreso. El índice de Gini pasó de 0.4874 en 1997 a 0,381 en el 2015. (Gráfico N° 18)

Gráfico N° 18. Índice de Gini, Venezuela



Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo-Instituto Nacional de Estadística, INE.

Estos datos muestran un proceso de igualación de la sociedad, de redistribución de la riqueza y el ingreso, lo cual junto a los indicadores de desarrollo humano y superación de la pobreza que analizaremos más adelante, han traído un intenso proceso de movilidad e inclusión social.

En Venezuela el chavismo activó un vigoroso proceso de reducción de la desigualdad, contrario a lo ocurrido en países como Estados Unidos, en el cual según el premio Nobel de economía, Joseph Stiglitz, en su artículo «Democracia y desigualdad del 1 %, por el 1 %, para el 1 %», se ha consolidado el modelo de economía para unos pocos, al respecto dice: «(..) La parte superior del 1 por ciento de los estadounidenses toma la cuarta parte del ingreso de la nación cada año. En términos de riqueza en vez de ingreso, el 1 por ciento más rico controla el 40 por ciento de la riqueza».⁵¹

⁵¹ Joseph Stiglitz, *Democracia y desigualdad: del 1 %, por el 1 %, para el 1 %*. 2012.

También señala que:

(...) Mientras el 1 por ciento ha visto cómo sus ingresos aumentan un 18 por ciento en la última década, los del medio han visto disminuir sus ingresos. En los varones con altos grados de capacitación, la caída ha sido precipitada: 12 por ciento sólo en el último cuarto de siglo (...) ⁵²

En esta misma dirección, el informe Oxfam 2018 «Premiar el trabajo no la riqueza» señala como:

El 82 % del crecimiento de la riqueza mundial del último año ha ido a parar a manos del 1% más rico, mientras que a la mitad más pobre de la población mundial no le ha llegado nada de ese crecimiento. Los últimos datos de Credit Suisse indican que 42 personas poseen actualmente la misma riqueza que los 3.700 millones de personas más pobres del mundo ⁵³.

2.2. *El chavismo y su compromiso con la superación de la pobreza*

En Venezuela, cada 27 de febrero trae el recuerdo de la respuesta asesina del régimen oligárquico de Acción Democrática: aquel día las demandas sociales contra las medidas de austeridad impuestas por el gobierno de Carlos Andrés Pérez fueron segadas con el desborde del terror. Desde esta coyuntura, el significado de neoliberalismo expresa para los venezolanos el cierre de la igualdad como valor social y el abandono de la condición democrática, pero igualmente, es asociado con políticas sanguinarias y tiránicas de asesinato de la población.

⁵² *Ibid*, p. 56.

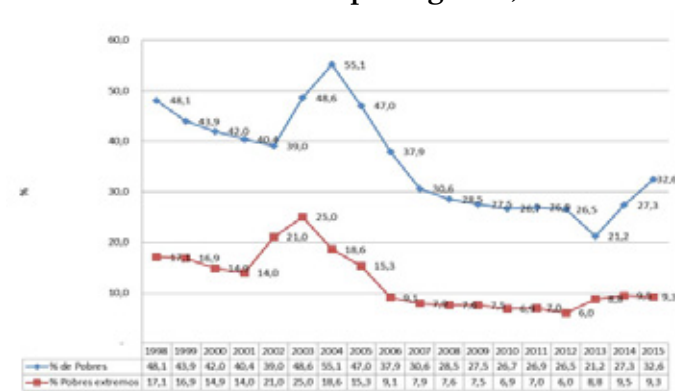
⁵³ «Premiar el trabajo no la riqueza», Oxfam, 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2HamBsU>

El 27 de febrero de 1989, significó la ruptura del contrato social de 1961. El pueblo en desacato abrió un tiempo de revolución que vendría a ser el primer paso para la construcción de un nuevo pacto expresado en la Constitución bolivariana de 1999, el cual tuvo como premisa fundamental la construcción de un Estado Democrático, Social, de Derecho y de Justicia.

El nuevo contrato social que emergió de la Constitución de 1999, validó la función del Estado como garante de los derechos económicos y sociales, los cuales se realizan desde el acceso a la alimentación, la salud, la educación, la vivienda, entre otros.

La CEPAL, en su informe de enero de 2012 reconoció los grandes avances de Venezuela en la reducción de la pobreza. Según la CEPAL, Venezuela se ubicó como el segundo país de América Latina después de Ecuador, donde más se redujo la pobreza entre el año 1999 y el año 2012. Estos datos de un organismo internacional de gran reconocimiento, contrastan con los centros de estudios o medios de la oposición venezolana y la burguesía mundial, que sin referencia empírica válida o confiable, esconden los datos para afirmar que el chavismo ha sido un rotundo fracaso. (Gráfico N° 19)

Gráfico N° 19. Pobreza por ingresos, Venezuela



Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo-Instituto Nacional de Estadística, INE.

En 1998 cuando el presidente Chávez gana las elecciones, la pobreza representaba el 48.1 % de los hogares, mientras la pobreza extrema era de 17.1. Para el 2013 la pobreza descendió a 21.2 % y la extrema a 8.8 %, lo cual representa una reducción en la pobreza del 55.9 % y del 48.5 % en la pobreza extrema en relación al ciclo anterior en los gobiernos adecos y copeyanos.

Todos los indicadores y entre ellos los de pobreza se ven afectados en el año 2002 y 2003 como producto de la grotesca intervención de la oposición en el marco del golpe militar y el golpe petrolero. Así mismo la tendencia regresiva en los indicadores de pobreza iniciados desde el año 2014 tienen como explicación el inicio del ciclo de contrarrevolución y su estrategia de guerra económica y bloqueo financiero global; todo esto en el contexto de caída vertiginosa en los precios del petróleo. Hemos estado ante variables intervinientes, no producto del modelo chavista como intentan mostrar las derechas mundiales; la profundidad de la crisis iniciada entre 2014 hasta la actualidad 2023, es producto, sin lugar a dudas, de la estrategia intencionada de cerco político, militar y económico a la revolución bolivariana.

La tendencia en la reversión de la pobreza desde el 2004 hasta el 2013, ha sido producto del incremento en la inversión social. Mientras la inversión social con respecto a los ingresos fiscales en el periodo 1988-1998 era de 36,6 %; entre 1999 y 2014 subió a 60,6 %. Veamos algunos datos presentados por UNICEF. (Tabla N° 10)

Tabla N° 10. Indicadores de Inversión Social Venezuela	
% del gasto social respecto al gasto central (2014)	60.0
% del gasto social respecto al PIB (2013)	19.1
% del gasto social en educación, respecto al gasto social total (2013)	25.6
% del gasto social en salud, respecto al gasto social total (2013)	20.4

Fuente: Unicef⁵⁴

El chavismo consolida la política social, revierte la pobreza y en épocas de crisis profunda persiste en su política social de salud, educación, vivienda, pensiones y medidas compensatorias en lo alimentario como los CLAP⁵⁵. Es esta continuidad en la ruta igualitarista a pesar de la crisis, lo que le ha permitido al chavismo permanecer como fuerza hegemónica en los sectores populares. La política social del chavismo es etiquetada por los analistas neoliberales de populismo chavista, el garantismo no existe en su prepagado cerebro. Hacen uso del concepto de populismo como un epíteto sin precisar su contenido, como si las realizaciones alcanzadas en analfabetismo cero, segundo país con mayor matrícula universitaria de América Latina o la elevación del grado de escolaridad de toda la población pudieran equipararse a una dádiva y no a una transformación profunda en la base cultural de la sociedad.

En Venezuela el sistema de salud que se desarrolla progresivamente hace parte del pacto internacional de derechos

⁵⁴ Datos UNICEF Disponible en: https://www.unicef.org/venezuela/spanish/overview_13275.htm

⁵⁵ Los CLAP son los «Comités Locales de Abastecimiento y Producción», a través de esta red de organización la población accede a un básico de alimentos mensuales a precios subsidiados.

económicos, sociales y culturales, así como de la observación general número 14 del Comité del PIDESC (Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales), el cual expresa la obligación de cumplir sus criterios de gratuidad y universalidad. Así mismo, los criterios de gratuidad y universalidad en la educación son parte de los compromisos internacionales contenidos en la observación número 13 del Comité del PIDESC.

El modelo de política social realizado por la revolución bolivariana ha trascendido el modelo de la dádiva, clientelismo y anulación de los sujetos sociales; por el contrario la ampliación del tejido social y configuración de sujetos protagónicos es la característica central de la sociedad venezolana actual. Así mismo, el acceso a los servicios no está mediado por la adscripción partidaria; no hay salud, educación, vivienda o compensación alimentaria CLAP solo para los chavistas, es para todos, es universal, tampoco está mediado por la focalización neoliberal en la que solo acceden a este disfrute los sectores sociales etiquetados de «vulnerables», por el contrario sectores de clase media disfrutaban ampliamente los servicios de educación, centros de diagnóstico integral en salud, incluso de los CLAP.

El modelo de política social que la revolución viene materializando, es coherente y alineado con los estándares que la arquitectura internacional de los derechos económicos, sociales y culturales define. Cada instrumento normativo se ha desarrollado en estrategias de política pública y estas, en realizaciones tangibles para la población venezolana. (Tabla N° 11)

Tabla N° 11. Arquitectura Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales

INSTRUMENTOS NORMATIVOS	CONTENIDO	AÑOS DE RATIFICACIÓN POR VENEZUELA
Pacto internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales	<p>Libre determinación de los Pueblos.</p> <p>Disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales.</p> <p>Los Estados dispondrán de medios apropiados y medidas para lograr progresivamente la plena efectividad de los derechos (trabajo, seguridad social, salud, sindicalización, salud, alimentación, vivienda, otros)</p>	1966-1976
Principios de Limburgo (En la ciudad de Maastricht, Países Bajos)	<p>Precisa los Derechos económicos y sociales como Derechos Humanos y señala como los estados deben cumplirlos. Particulariza los principios de gratuidad y universalidad.</p>	1986
<p>Directrices de Maastricht</p> <p>Observaciones generales Observaciones Generales del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas como directrices de expertos validadas por el sistema ONU. Contiene la precisión normativa del derecho así como sus indicadores de evaluación y realización.</p>	<p>Precisa las obligaciones de los Estados de Respetar, Proteger y Cumplir. Les otorga a los DESC el mismo valor que los civiles y políticos.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Observación General N° 1: Presentación de Informes por los Estados Partes - Observación General N° 2: Medidas Internacionales de Asistencia Técnica - Observación General No 3: La índole de las obligaciones de los Estados Partes - Observación General N° 4: El derecho a una vivienda adecuada - Observación General N° 5: Personas con discapacidad - Observación General N° 6: Los derechos económicos, sociales y culturales de las personas mayores - Observación General N° 7: El derecho a una vivienda adecuada: los desalojos forzosos - Observación General N° 8: Relación entre las sanciones económicas y el respeto de los derechos económicos, sociales y culturales 	<p>1997</p> <p>Décadas de 1990 y 2000</p>

INSTRUMENTOS NORMATIVOS	CONTENIDO	AÑOS DE RATIFICACIÓN POR VENEZUELA
Convenio OIT	<ul style="list-style-type: none"> - Observación General N° 9: La aplicación interna del Pacto - Observación General N° 10: La función de las instituciones nacionales de derechos humanos en la protección de los derechos económicos, sociales y culturales - Observación General N° 11: Planes de acción para la enseñanza primaria - Observación General N° 12: El derecho a una alimentación adecuada - Observación General N° 13: El derecho a la educación - Observación General N° 14: El derecho al disfrute del más alto nivel posible de salud - Observación General N° 15: El derecho al agua - Observación General N° 16: La igualdad de derechos del hombre y la mujer al disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales - Observación General N° 17: Derecho de toda persona a beneficiarse de la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autor(a) - Observación General N° 18: El Derecho al Trabajo - Observación General N° 19: El Derecho a la Seguridad Social - Observación General N° 20: La no discriminación y los derechos económicos, sociales y culturales. <p>Relativos a protección sindical y derecho al trabajo.</p>	<p>-----</p>

Fuente: Organización de las Naciones Unidas

La revolución bolivariana revierte la hipócrita práctica de las burguesías latinoamericanas y en especial la venezolana, las cuales han ratificado la formalidad de los protocolos de derechos, pero los violan en el diseño y aplicación de sus políticas públicas. La práctica de las burguesías latinoamericanas ha sido el desmonte de los modelos de política social a pesar de haber firmado los protocolos internacionales que obligan a realizar los principios de universalidad y gratuidad en la gestión de la política social, no tienen reparo en convertir la salud y la educación en mercancías.

El modelo para la operación de la política social del chavismo han sido las misiones sociales. Sin lugar a dudas, la ratificación del chavismo una y otra vez en las contiendas electorales tiene una explicación en el impacto de estas misiones, las cuales como modelo de política social del gobierno revolucionario han generado un sistema público de protección social.

Las misiones no han sido solo estructuras para garantizar los derechos de los venezolanos, se han convertido en una institución simbólica que representa la inclusión y la solidaridad, valores opuestos a la mirada capitalista que ve en la salud, la educación y la alimentación solamente un negocio.

Los compromisos de un Estado social de derecho terminan siendo retórica si no cuentan con un modelo de operación que los realice. En la realidad venezolana, tradicionalmente los derechos económicos y sociales se operaron desde programas inscritos en la trama burocrática del Estado, partían de un enfoque racional e institucionalista, así como un trazado tecnocrático que ve las políticas públicas como un proceso de diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación, sin tener en cuenta la variable del poder; creyendo ingenuamente que basta con diseñar la política, colocarla en la trama de gestión institucional y esta operará sin interferencias.

La realidad es mucho más compleja, un diseño acertado de política social puede fracasar en su operación al ser

intervenida o sabotada por factores de poder internos presentes en las distintas instancias donde deben ejecutarse. El proyecto revolucionario en Venezuela llega al gobierno desde una opción democrática y electoral que no implicó la ruptura violenta del Estado y la construcción de una institucionalidad nueva. El destino que tenían las políticas revolucionarias era ser operadas por una estructura burocrática adeco-copeyana opuesta a dichas políticas.

El gobierno bolivariano consciente de esto, eligió el camino de crear las misiones, no como estructuras paralelas, sino como modelos pilotos de experimentación orientadas al éxito⁵⁶. La oposición ha querido presentar este modelo como producto de la improvisación y la desinstitucionalización. Su estrechez cultural y política no le ha permitido entender el rico soporte conceptual de este modelo de operación, el cual está dado por la teoría de la planificación situacional propuesta por Carlos Matus⁵⁷, antiguo ministro de economía de Salvador Allende y el cual propone la variable del poder como elemento crítico en el enfoque, trazado y ejecución de las políticas públicas.

Desde este enfoque debemos entender las políticas públicas y dentro de ellas la política social, como proceso móvil y en disputa. Podemos entender las misiones como un trazado dinámico capaz de producir realizaciones en un contexto de desafío y transgresión insurreccional de derecha a la institucionalidad democrática.

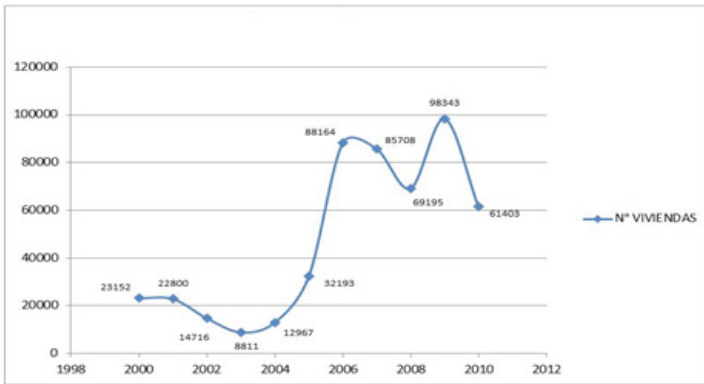
⁵⁶ Hay una amplia literatura al respecto, en particular recomendamos leer *El poder en la organización* de Henry Mintzber, Alianza Editorial, 1992.

⁵⁷ Carlos Matus, *Política Planificación y Gobierno / Los tres cinturones del gobierno/ El líder sin estado mayor: La oficina del gobernante*, Fondo editorial Altadir, 2007.

2.3. *El chavismo y la vivienda como derecho, no como mercancía*

Entre el año 2000 y 2010, la política de vivienda del gobierno bolivariano tuvo resultados variables y de poco impacto frente a un déficit de vivienda que superaba las 3.500.000 unidades. (Gráfico N° 20)

Gráfico N° 20. Número de viviendas construidas por año por el chavismo antes de la Gran Misión Vivienda Venezuela

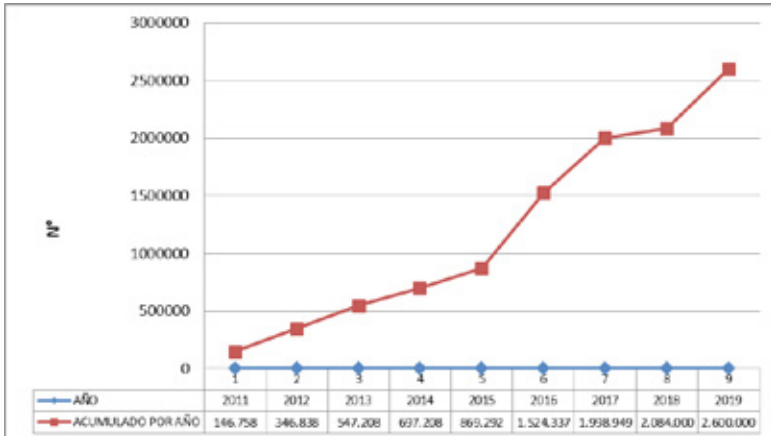


Fuente: Ministerio de Vivienda y Hábitat

En el año 2011, el gobierno bolivariano lanza la Gran Misión Vivienda Venezuela, esta política suscitó abundantes y diversas reacciones en la población, mientras los ciudadanos concurren masivamente a las plazas a inscribirse como demandantes de vivienda, ratificando con ello su apoyo e involucramiento con esta nueva misión, la derecha venezolana apostó burlescamente a su fracaso. Para finales de 2017 los datos de viviendas construidas ya ascendían a 1.998.949 unidades habitacionales construidas. Esto es un impacto significativo no

solo en la calidad de vida de los venezolanos, sino también en la economía, al convertirse la construcción en un sector de aporte al empleo en estos periodos de crisis económica. (Gráfico N° 21)

Gráfico N° 21. Acumulado de viviendas construidas por la Misión Vivienda Venezuela hasta 2019



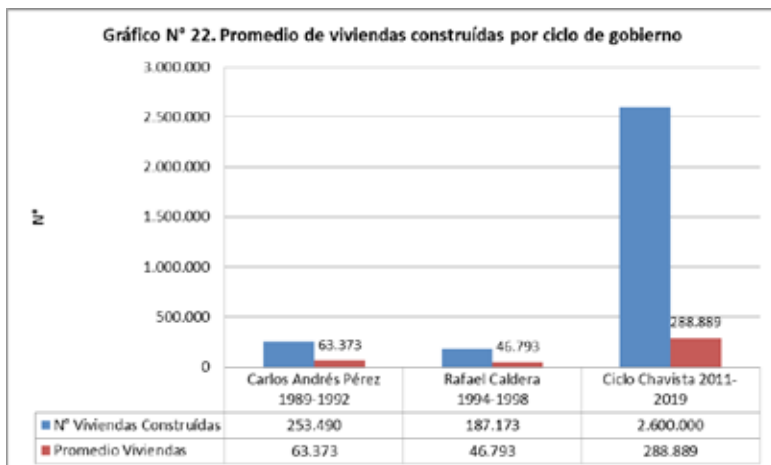
Fuente: Ministerio de Vivienda y Hábitat

Como podemos apreciar en la gráfica número 21, desde su primer año de existencia, la Misión Vivienda logró un incremento significativo en la construcción de viviendas, llegando al 2019 con un acumulado de 2.600.000 viviendas construidas y entregadas a los venezolanos.

El efecto de la Misión Vivienda en la economía de estos años tuvo un importante impacto, el Producto Interno Bruto (PIB) creció 4,9 % durante el último trimestre del 2011, para terminar el año con un crecimiento general del PIB de 4,2 %, con respecto al 2010. El Banco Central de Venezuela señaló el importante impulso del sector construcción, el cual para el tercer trimestre de 2011 creció 10.9 % y 12.8 en el cuarto

trimestre, representando un crecimiento de 4.8 % al año para el sector y agregando al PIB general un saldo positivo, lo cual vino a representar la superación de los períodos de crecimiento negativo de años anteriores.

Volviendo a las realizaciones en número de unidades construidas y sus promedios de construcción anual podemos comparar estos resultados en el ciclo del chavismo con los ciclos de gobiernos adecos y copeyanos en períodos anteriores para evidenciar el registro superior de las realizaciones del chavismo. (Gráfico N° 22)



Fuente: Ministerio de Vivienda y Hábitat

Frente a la política de vivienda del gobierno revolucionario, el argumento de la derecha fue la inviabilidad de esta misión; pero iguales argumentos utilizaron una década atrás con las ambiciosas metas de reducción de la pobreza, garantía de la salud y la educación que el primer plan de desarrollo de la nación planteaba. El tiempo vino a mostrar las grandes realizaciones validadas no solo por el pueblo venezolano que las disfruta, sino por los organismos internacionales que son

referencia y marco normativo en la protección de estos derechos como la ONU, la Unesco, la Organización Mundial de la Salud, OMS, entre otros.

Durante el inicio de la Misión Vivienda en el 2011, nuestros sondeos de opinión desde GISXXI, mostraban como el 74.3 % de los venezolanos consideraban que esta misión contribuiría a la solución del problema de la vivienda. Este valor aumentaba a medida que nos ubicábamos en los estratos populares, llegando a 78.4 % en la clase D y 76.9 % en la clase E. Recibía así mismo un mayor respaldo en los jóvenes con 79.9 %.

De igual manera 63.5 % de la población creía desde el inicio de la misión que el gobierno cumpliría de alguna manera el compromiso de construir las viviendas. Estas altas expectativas eran mayores en los segmentos populares, D (65.5 %), E (70.1 %) y la juventud (66.9 %).

Ante las altas expectativas generadas por esta misión: ¿por qué la oposición venezolana, nuevamente cometió el error de enfrentar una política que profundizaba en la mejoría de la calidad de vida de la población?

Creemos que hay tres elementos que explican esta reacción:

—La cultura igualitaria va contra la lógica cultural de la distinción burguesa. La oposición es la expresión política de una élite que durante 50 años en el gobierno hizo gala de mezquindad, mientras ellos captaban la renta petrolera, los excluidos no encontraron espacio en la ciudad. Esta élite no construyó un tejido industrial capaz de absorber la inmensa ola de migrantes rurales y no permitió una apropiación ordenada de los espacios urbanos por parte de los migrantes. La construcción social del espacio fue producto de la lucha de los pobladores, una lucha que, en su desventaja, los fue localizando en las laderas de los cerros y obligándolos a desarrollar procesos de urbanización en zonas inadecuadas y con materiales inadecuados.

La burguesía disfrutó culturalmente esta segregación y diferenciación, pues la distinción espacial elevó su estatus como élite, así surgieron los «cerros» para los pobres y las «colinas» para los ricos. Es sin duda una inversión moral propia del capitalismo, sentirse bien cuando se es distinto y se tiene más, mientras otros no tienen nada.

La misión tuvo su inicio en el marco de la grave crisis climática de finales del 2010 y los miles de hogares que perdieron su vivienda, los damnificados encontraron por parte de presidente Chávez una respuesta descomunal y de Estado, encontraron la creación de la Misión Vivienda.

Analistas opositores se escandalizaron cuando el presidente trasladó los damnificados al Palacio Presidencial de Miraflores, a los ministerios y al Fuerte Militar Tiuna; pero su alarma no era precisamente por la alteración de la rígida estética del espacio institucional, o por la alteración del ritmo de la función pública. Su alarma era simbólica al ver al pueblo en el centro de la vida política; pero no en el centro simbólico, sino en el centro material de la escena social venezolana, no otra cosa representaban estos miles de desplazados llevados para su protección a los iconos del poder como son el palacio de Miraflores y Fuerte Tiuna, la base militar más importante de Venezuela.

—La inexistencia, en el campo de la oposición, de un programa alternativo político y social distinto a la receta neoliberal que fue rechazada por la movilización social de 1989, la movilización cívico-militar de 1992 y la movilización electoral de 1998. A falta de programa, la oposición solo ha podido apostar al fracaso del proceso bolivariano como posibilidad de empoderarse en sectores descreídos o frustrados políticamente. Esta estrategia ha sido desastrosa para ellos una y otra vez, las bases populares han encontrado en la propuesta bolivariana la dignificación histórica que siempre les fue negada.

—La política garantista frente al problema de la vivienda que asumió el gobierno bolivariano, desestructura la vivienda como mercancía, como valor de cambio; le devuelve el estatus de valor de uso ligado al «ser» más que al «tener». En definitiva, se rompe la lógica capitalista que asume la vivienda como una mercancía generadora de excedente financiero, convirtiendo la vivienda en un derecho realizable y realizado, que va más allá del formalismo enunciado en las Constituciones y en las declaraciones mundiales de Vancouver⁵⁸ y Estambul.⁵⁹

Es muy conocida la frase de Engels «el derecho a la vivienda solo puede ser realizado en el socialismo», esta frase siempre fue vista como un simple eslogan, pero la realidad social la constata una y otra vez, la burguesía inmobiliaria es por naturaleza una burguesía profundamente financiera, la cual ve la vivienda no como necesidad social sino como negocio altamente lucrativo. Su voracidad no solo convirtió la vivienda en un bien transable en el mercado para incrementar sus ganancias, sino que la ligó a sofisticadas ofertas financieras que generaron prácticas de usura. Otorgó créditos desde fórmulas de interés compuesto, «créditos balón» que saquearon los bolsillos de los venezolanos.

Ha sido en Venezuela donde el chavismo como mayoría social y política ha desarrollado la construcción de la vivienda desde criterios socialistas. Pero igualmente desmontó las prácticas de usura, logrando proteger a miles de deudores. Años atrás, bajo el gobierno neoliberal de Rafael Caldera, las empresas financieras e inmobiliarias llevaron a miles de

⁵⁸ Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat I), Vancouver, 1976.

⁵⁹ Segunda Conferencia de Naciones Unidas sobre asentamientos humanos (Hábitat II), 1996, Estambul, Turquía. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/agh/adecestambul.html>

familias a la pérdida de sus viviendas al ser sometidas a la usura o a la estafa de preventas, ventas sobre planos que jamás se realizaron ni entregaron. Fue nuevamente la revolución bolivariana quien revirtió estas estafas y protegió a las familias.

Haber alcanzado la meta de la vivienda 2.600.000 para el año 2019, indica que estamos ante una revolución desde abajo, no desde las élites. No es la dádiva del gobierno a un pueblo pasivo, la capacidad de movilización y exigibilidad del pueblo está probada. El gobierno revolucionario dirigido por el chavismo, responde coherentemente a la Observación general N° 4 de la ONU sobre el derecho a una vivienda adecuada; es garantismo, no populismo.

2.4. *El chavismo y las pensiones sociales para la vejez: superando la visión mercantil*

En la primera semana de abril del 2012, una noticia estremeció a todo el mundo, Dimitris Christoulas jubilado farmacéutico griego, de 77 años, se suicidó de un tiro en la cabeza frente a una multitud en una plaza de Atenas, en su bolsillo y en su casa dejó una carta en la que decía:

El Gobierno de Tsolakoglou ha aniquilado toda posibilidad de supervivencia para mí, que se basaba en una pensión muy digna que yo había pagado por mi cuenta sin ninguna ayuda del Estado durante 35 años. Y dado que mi avanzada edad no me permite reaccionar de otra forma (aunque si un compatriota griego cogiera un kalashnikov, yo le apoyaría) no veo otra solución que poner fin a mi vida de esta forma digna para no tener que terminar hurgando en los contenedores de basura para poder subsistir. Creo que los jóvenes sin futuro cogerán algún día las armas y colgarán boca abajo

a los traidores de este país en la plaza Syntagma, como los italianos hicieron con Musolini en 1945.⁶⁰

La trágica muerte de Dimitris, más que una actitud de impotencia y frustración, representa un hecho político de resistencia y dignidad que se sumó a la movilización de miles de griegos que tomaron las plazas de Atenas en protesta contra el drástico paquete de ajustes neoliberales.

Profundizando en el contexto de la neoliberalización de Grecia, encontramos que las pensiones de jubilación se recortaron desde el inicio de las medidas de austeridad del gobierno en 2010 alrededor de 15 por ciento, las de 1.200 euros se redujeron en un 20 por ciento adicional. Ciudadanos que toda su vida ahorraron disciplinada y pacientemente para lograr el sosiego en su vejez, encontraron que todo se vino abajo, su dinero no existía. El gobierno y los fondos de pensiones lo gastaron o mal invirtieron en los juegos financieros que se evaporaron con la crisis desatada desde el 2008.

La seguridad social, o la previsión, es una institución enraizada en las diversas sociedades desde hace muchos siglos, surgió como una práctica solidaria alrededor de la preocupación por los desvalidos o por el futuro incierto. En la postguerra, después de la declaración formal de los derechos humanos en 1948, la seguridad social desarrolla una estructura normativa internacional y nacional que la formaliza como derecho; los Estados nacionales crean estructuras de previsión o seguridad social y dentro de estas los fondos de pensiones, los cuales, desde el ahorro de los trabajadores, garantizaban la vejez de la población.

Pero desde la década de los años 70, la voracidad neoliberal destruye el sentido solidario de esta institución y lo

⁶⁰ Dimitris Christoulas se prende fuego en plaza de Atenas. «Pongo fin a mi vida para no tener que hurgar en la basura para subsistir», 2012. Disponible en: <https://bit.ly/2ZSNDvB>

convierte en un botín, se da el paso a la privatización de los fondos de pensiones. Estos fondos pasan a ser manejados ya no por los Seguros Sociales Públicos, sino, por los fondos privados de pensiones.

El succulento bocado del ahorro de la gente, comienza a llenar las arcas del capital financiero; este, de manera rápida, comienza a invertir estos fondos en títulos y otras dudosas inversiones en el exterior. Los ahorros pensionales de los trabajadores son sometidos al riesgo de las crisis cíclicas del capital, así ocurrió en la crisis financiera del año 2009. Veamos la situación chilena como ejemplo en este contexto. En Chile para 2008, según datos del Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo, CENDAS:

(...) el 95.2% de los fondos invertidos en el exterior lo estaban en renta variable, en países fuertemente impactados por la crisis y en instrumentos altamente riesgosos. Desde el inicio de la crisis el 25 de julio del 2007 y hasta el 30 de septiembre del 2008, los fondos de pensiones habían perdido 20.37 millones de dólares de hoy, que equivalen a un -18.97 %⁶¹.

Todo esto, es responsabilidad de las Administradoras de Fondos de Pensiones privadas (AFP), las cuales juegan y pierden el dinero de los viejos, mientras se presentan ante el mundo como los expertos en eficiencia.

El credo capitalista neoliberal, soportado en la prédica de Hayek y Friedman, destruyen la solidaridad como valor y hacen hegemónica una nueva antropología desde el egoísmo y el utilitarismo; una y otra vez, su modelo colapsa y se muestra como lo que es, un modelo gansteril de desposesión, de robo disfrazado, dirigido a incrementar la riqueza de los ya muy, muy ricos.

⁶¹ Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo, CENDAS, 2008.

En Venezuela, el chavismo ha demostrado que hay otra alternativa para construir la sociedad y la vida, es posible recuperar la solidaridad como centro de las relaciones sociales y construir políticas que garanticen el buen vivir y la felicidad social.

La revolución bolivariana ha preservado los fondos de pensiones como parte de lo público, estos se fortalecen como garantes del derecho de pensión para la vejez. (Tabla N° 12)

Tabla N° 12. Acumulado en el número de pensionados por año

Año	Acumulado Número de Pensionados
2000	512.514
2001	536.347
2002	538.840
2003	626.795
2004	757.679
2005	819.824
2006	944.475
2007	1.168.515
2008	1.282.965
2009	1.339.698
2010	1.721.983
2011	1.926.503
2012	2.436.306
2013	2.538.113
2014	2.565.725
2015	3.031.381
2016	3.281.381
2017	3.532.000
2018	4.095.023
2019	4.535.901

Fuente: Instituto de Seguros Sociales y datos INE.

Durante los años de gobierno bolivariano se ha incrementado el número de pensionados, para el año 2000 el número de pensionados era de 512.514, equivalente a solo el 29 % de las personas en edad de pensionarse, más del 70 % estaba por fuera del sistema de protección. Para el año 2019 el 100 % ha obtenido el derecho a su pensión, lo cual asciende a 4.535.899 pensionados. Veamos la progresión en este avance. (Tabla N° 13)

Tabla N° 13. Comparativo entre personas pensionadas y en edad de pensionarse

	2000	2005	2010	2015	2017	2019
Personas en edad de pensionarse	1.745.855	2.070.892	2.462.430	3.134.000	3.696.026	4.535.900
N° Pensionados	512.514	819.824	1.721.983	3.031.381	3.532.000	4.535.901
% de Pensionados	29	40	70	97	96	100

Fuente: Instituto de Seguros Sociales y datos INE

Como parte de las políticas del sistema nacional de seguridad social, en Venezuela la pensión está homologada al salario mínimo, esto permite que cada vez que se anuncia un incremento salarial, a los adultos mayores también les aumenta su pensión. Durante el año 2011 se creó la Gran Misión en Amor Mayor, la cual universalizó el derecho a la pensión, desde entonces no solamente obtienen pensión quienes cotizaron en el Instituto Venezolano de Seguros Sociales (IVSS), sino también aquellos que son incluidos en el sistema de protección a través de esta misión.

En los años de agresión imperial desde la guerra económica, el bloqueo financiero internacional y el robo de activos de la república en el exterior, ha llevado al colapso del valor del bolívar; esto tiene un impacto real en las pensiones, pero es un impacto encajado por la política imperial de causar dolor. Sin embargo la arquitectura de derecho adquirido permitirá

que en la medida que la productividad nacional se restablezca, las pensiones recobren su papel retributivo y protector.

Este es el *chavismo*, a contracorriente de países como Brasil, Colombia, Perú o Argentina que han generado marcos regulatorios regresivos en la política laboral y en las pensiones, llegando al aumento de los años para adquirir el derecho. En Colombia durante el debate electoral para la presidencia del 2018, se presentó la iniciativa de recorte de la edad para pensionarse incluso por candidatos llamados de centro. Toda esta ola de regresión en la garantía del derecho a las pensiones recibe una respuesta frágil por parte del movimiento obrero latinoamericano, la colonización neoliberal tiene una correlación favorable para concretar sus objetivos, por eso su campaña rabiosa contra Venezuela, les aterra que el ejemplo llegue a sus países y sus pueblos.

2.5. El chavismo y la ruptura del modelo neoliberal en salud

La Revolución Bolivariana ha marcado el rumbo hacia la democratización en el acceso a la salud, esta es reconocida como un Derecho Humano en lugar de una mercancía. Pero este reconocimiento no se reduce a su formalización constitucional o a la formulación de una ley para engrosar bibliotecas. El reconocimiento ha sido efectivo a partir de las realizaciones concretas en el acceso universal y gratuito a la atención médica de la población venezolana.

Venezuela desarrolló con éxito el nivel I del sistema de salud, el cual llegó en 2017 a 13.617 consultorios populares; junto con los existentes ascendió a un total de 17.029 centros de la red de atención primaria junto a 1.923 consultorios odontológicos populares. Este nivel es conocido como Barrio adentro I. Estos centros ubicados a pocas cuadras de las residencias de los pobladores, realizan consultas de medicina general a la población, pero igualmente desarrollan

visitas médicas en sus casas a pacientes de tercera edad o en tratamiento especial. Esto se desarrolla a partir de redes de comités de salud y la presencia de los médicos comunitarios, también se desarrollan programas de deporte comunitario que involucran a la tercera edad y población en general como práctica preventiva.

Después de Cuba, Venezuela destaca como la segunda nación del mundo con mayor capacidad de atención en salud primaria.

El otro nivel desarrollado es el II, el cual incorporó en el país 556 salas de rehabilitación integral y 572 centros diagnósticos integrales (CDI), así como 330 ópticas. Este nivel ha sido fundamental al ofrecer de manera gratuita los exámenes de laboratorio a los pacientes remitidos por cualquier médico o sistema de salud, sea público o privado, no hay discriminación de ningún tipo, es universal y gratuito.

El nivel III del sistema de salud referido al nivel hospitalario y centros de alta tecnología, utiliza la red tradicional de hospitales para abrir esta tercera fase como un elemento fundamental en la composición del Sistema Público Nacional de Salud. Se enfoca hacia dos componentes: primero, la modernización tecnológica de equipos médicos y un segundo componente dirigido a la remodelación, ampliación y mejora de la infraestructura hospitalaria.

Este nivel se vio afectado como producto de las crisis del petróleo en el año 2009, se retoma en 2011 pero desde el 2014 ha tenido interferencias continuas, siendo un nivel con un desarrollo mucho más lento. Se dieron logros importantes como la creación de 30 centros de alta tecnología, entre los que se destacan:

- La Clínica oftalmológica de Caracas.
- El Hospital Cardiológico Infantil.

- La Unidad Terapéutica Oncológica Dr. Modesto Rivero en Nueva Esparta.
- El Hospital de niños J.M. de los Ríos en Caracas.
- El Complejo Hemato-Oncológico y de Radiocirugía.
- El Hospital Oncológico Padre Machado.

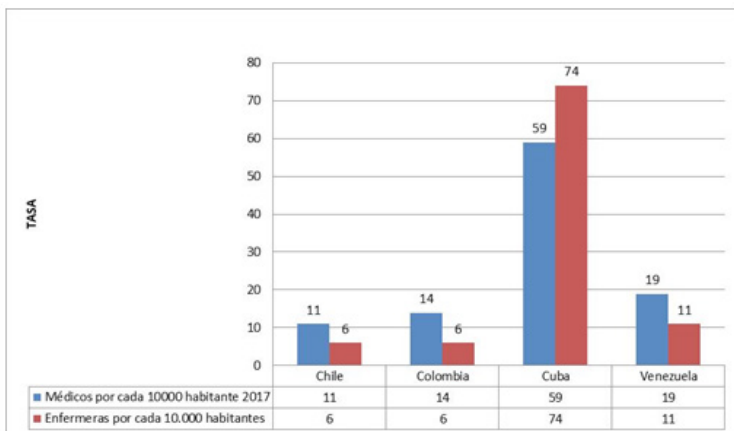
El desarrollo del sistema primario de salud se inició con la participación de 30.000 profesionales cubanos. Posteriormente el sistema de formación médica nacional ha logrado graduar personal venezolano, siendo la relación hoy de 14.121 médicos integrales comunitarios venezolanos, 8.905 enfermeras y 6.139 promotores de salud comunitaria formados por la Revolución Bolivariana.

Destaquemos también la existencia de la Escuela Latinoamericana de Medicina «Dr. Salvador Allende» (Elam) creada en 2008. Durante el 2017 tuvo lugar la V graduación conformada por 225 graduandos internacionales de 18 nacionalidades, cuyos títulos del Programa Nacional de Formación en Medicina Integral Comunitaria (PNFMIC) acredita la Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos (UNERG).

Los graduandos internacionales provienen de Angola, Benín, Bolivia, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, Haití, Kenia, Libia, Mali, Mozambique, Nicaragua, Palestina, Paraguay y Togo, todos fueron formados en Venezuela en el marco de los convenios internacionales de solidaridad, integración y cooperación del Gobierno Revolucionario.

En la relación de números de médicos por cada 10.000 habitantes, Venezuela da un salto importante en relación con los demás países latinoamericanos. (Gráfico N° 23)

Gráfico N° 23. Personal sanitario por cada 10.000 habitantes



Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS)

Si bien el criterio de éxito según la Organización Mundial de la Salud son 24 médicos por cada 10.000 habitantes, Venezuela supera en este indicador a las joyas neoliberales de América Latina, Colombia y Chile. Igualmente supera la gestión de los anteriores gobiernos adecos y copeyanos durante los cuales existían 2 médicos por cada 10 mil habitantes. En Chile, según datos de la OMS, existen 11 médicos por cada 10 mil habitantes y en Colombia 14 por cada 10 mil habitantes. Este es el castrochavismo, Cuba y Venezuela liderando un indicador fundamental en salud.

En la relación de número de camas por cada 10.000 habitantes, Cuba supera con amplia ventaja a las joyas neoliberales, Venezuela como producto del lento proceso en la implementación del sistema III de salud, mantiene un nivel más bajo. Aunque la existencia de camas no significa que el acceso para estas poblaciones de Colombia o Chile sea gratuito o fácil, contrario a Venezuela donde la gratuidad es un criterio central. (Tabla N° 14)

Tabla N° 14. Comparativo de personal sanitario y camas por cada 10.000 habitantes

	Médicos por cada 10.000 habitantes 2017	Enfermeras por cada 10.000 habitantes	Cama por hospital por cada 10.000 habitantes
Chile	11	6	21
Colombia	14	6	15
Cuba	59	74	53
Venezuela	19	11	9

Fuente: Organización Mundial de la Salud

De conjunto, Venezuela tiene un importante desarrollo en la construcción de un nivel de atención primaria en salud, con desarrollos lentos en otros niveles como producto tanto de los términos de intercambio internacional al caer los precios del petróleo, como del continuado ataque de transgresión insurreccional de la derecha criolla y el bloqueo imperial. Pero aun en este contexto de acoso contrarrevolucionario, Venezuela tiene importantes indicadores por enseñar.

En los países neoliberales por el contrario el modelo de salud prepagada ha significado una gran estafa para la población. Los usuarios «asegurados» en este sistema, ven a las prestadoras de salud postergar o evadir tratamientos por su afán de maximizar sus utilidades. En el modelo neoliberal de gestión de la salud, aplicado en profundidad a sociedades como la colombiana o la chilena, podemos identificar las siguientes características:

—Se da la desregulación de los sistemas de salud, estos quedan bajo las reglas del derecho mercantil abandonando el ámbito de la salud como derecho humano.

—Se da la privatización de los sistemas nacionales de salud y la desprotección de los fabricantes nacionales de medicamentos.

—Se profundiza la monopolización del negocio de los medicamentos a partir del monopolio con patentes y propiedad intelectual.

—Los privados crean empresas de administración de los fondos públicos de la salud y son estas empresas quienes pagan a los prestadores directos de la salud.

—Desde el argumento de la descentralización, los gobiernos nacionales entregan las responsabilidades a los municipios o regiones, irrespetando así los protocolos internacionales de protección de derechos, los cuales han sido firmados por los Estados nacionales y son ante ellos responsables de su garantía.

Mientras estos rasgos se han profundizado las sociedades latinoamericanas, convirtiéndolas en sociedades mercadocéntricas, Venezuela, con el ciclo de la Revolución Bolivariana, recupera la construcción de una sociedad donde el Estado reasume su papel como eje estructurante de la sociedad y la economía, sin negar la interacción contradictoria y dinámica con el mercado y la sociedad civil.

La lucha por la construcción de un Estado social de derecho fue y es la referencia capaz de dotar de sentido a todos los conceptos políticos y a la política. En esta dirección, la salud vive un replanteamiento estructural, pues de ser vista como mercancía entregada al capital privado, es recuperada como un Derecho Humano, cuya garantía es responsabilidad del Estado.

Por su parte la oposición venezolana, como expresión del neoliberalismo criollo y de las recetas del Fondo Monetario Internacional, ha tenido como agenda de llegar a ser gobierno, el desmonte del papel garante del Estado nacional. Van por la captura de la salud como negocio, ese es su interés central. El sueño de la oposición venezolana en el campo de

la salud, es regresar al pasado a reeditar la dolorosa noche fondomonetarista y privatizar la totalidad del sistema.

Digamos finalmente que el chavismo no evade la reflexión y discusión sobre la crisis del sistema de salud en el marco del ciclo iniciado desde el 2014 hasta hoy 2023, pero exige que se expliquen las causas intervinientes. No ha sido una política de negligencia la que crea el déficit de insumos médicos y medicinas, no es ni siquiera la caída profunda del precio del petróleo, es sí, el ataque intencionado a la revolución bolivariana, que desde el bloqueo internacional impiden que el Estado opere desde sus cuentas o que diferentes proveedores cumplan sus tareas comerciales. Hay una inmensa infamia e hipocresía: los factores de la derecha producen diversidad de informes sobre la crisis actual de la salud en Venezuela, mientras que semanas antes han estado de gira pidiendo más sanciones económicas contra el país.

El gobierno revolucionario persiste en el mantenimiento de la red primaria de salud y el desarrollo progresivo de los niveles superiores; esto el pueblo lo aprecia y valora de manera clara, su respuesta electoral de apoyo al proceso revolucionario así lo constata.

2.6. El chavismo y la educación como esfera de inclusión

Hay consenso en casi todos los discursos sociales sobre el papel de la educación en la superación de la desigualdad y la generación del desarrollo de cualquier país. La educación es identificada como una esfera de inclusión y construcción de sentidos sociales compartidos que garantizan la pervivencia del conjunto de la sociedad.

Desde la posguerra de 1945, con el surgimiento de los marcos internacionales de protección de derechos, la educación ha mantenido su estatus de derecho humano. Recordemos que:

Los derechos humanos son un conjunto de bienes primarios o reivindicaciones protegidas jurídicamente por la comunidad nacional y/o internacional que concretan las aspiraciones y demandas de libertad, dignidad y equidad en cada época histórica.⁶²

Es la condición de protección jurídica de estos bienes por parte del Estado o la comunidad internacional junto a la realización de disfrute, lo que le otorga el estatuto de derechos, de lo contrario deberían ser considerados aspiraciones morales de la humanidad o de una comunidad política nacional específica; pero nunca un derecho.⁶³

En relación con la protección jurídica del derecho a la educación, existe una arquitectura legal internacional que establece con claridad la obligatoriedad de los estados firmantes de garantizar la educación desde los principios de gratuidad y universalidad. Al respecto la Observación general número 13 del comité de derechos económicos y sociales de la ONU, en referencia al artículo 13 del pacto internacional de derechos económicos y sociales establece que:

La educación ha de estar al alcance de todos. Esta dimensión de la accesibilidad está condicionada por las diferencias de redacción del párrafo 2 del artículo 13 respecto de la enseñanza primaria, secundaria y superior: mientras que la enseñanza primaria ha de ser gratuita para todos, se pide a los Estados Partes que implanten gradualmente la enseñanza secundaria y superior gratuita.⁶⁴

⁶² Angelo Papacchini, *Filosofía y derechos humanos*, Editorial Univalle, 1995.

⁶³ Boaventura de Sousa Santos, *La globalización del derecho: Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*, Editorial Universidad Nacional.

⁶⁴ Observación general número 13. Comité de derechos económicos y sociales ONU. Disponible en: <https://bit.ly/3M4MPfX>

Más adelante, la Observación número 13, define el valor social que tiene hoy la educación, tanto en el desarrollo nacional como en la satisfacción de las necesidades y aspiraciones humanas:

Está cada vez más aceptada la idea de que la educación es una de las mejores inversiones financieras que los Estados pueden hacer, pero su importancia no es únicamente práctica pues disponer de una mente instruida, inteligente y activa, con libertad y amplitud de pensamiento, es uno de los placeres y recompensas de la existencia humana.⁶⁵

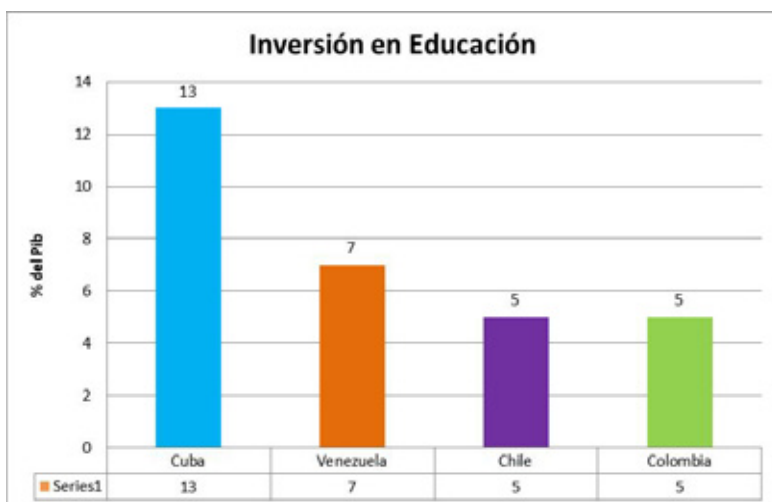
Como país comprometido en la construcción de una arquitectura internacional garante de los derechos humanos, el Estado venezolano, ha asumido con responsabilidad el cumplimiento del principio de universalidad y gratuidad en la educación preescolar, primaria, secundaria y universitaria.

El esfuerzo venezolano ha sido reconocido por la Unesco en el marco del cumplimiento de las metas del milenio. En el caso de la educación universitaria, Venezuela ha sido ubicada por la Unesco en el honroso segundo lugar de tasa bruta de matrícula universitaria en América Latina y el cuarto lugar a nivel mundial. En el lapso de diez años, Venezuela aumentó en un 170 % la matrícula universitaria, pasó de 785.285 estudiantes matriculados en 1998 a 2.120.231 en el 2009.

Estos resultados tienen como base, un aumento sostenido de la inversión en educación, lográndose que la inversión en estos años de revolución, se incremente 107 %, pasando de ser 3,38 % del PIB en el año 1998 a 7 % del PIB en el 2013. (Gráfico N° 24)

⁶⁵ *Ibid*, p. 2.

Gráfico N° 24. *Ranking* mundial en inversión e incentivo a la educación (% del PIB invertido en educación)



Fuente: Banco Mundial (BM) en el período 2009-2013

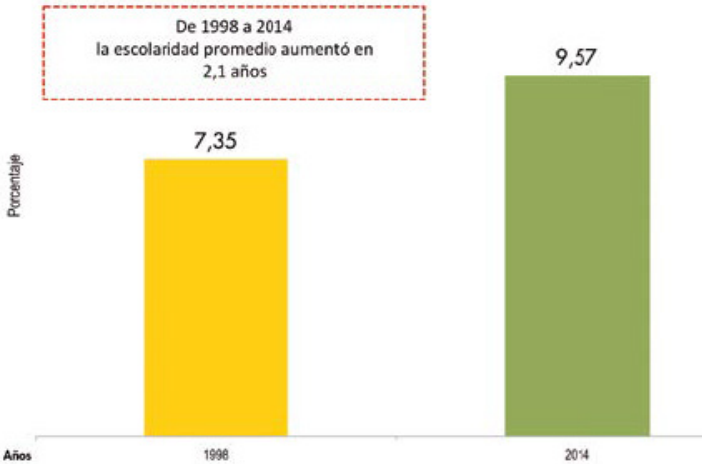
Los anteriores datos son presentados por el *ranking* en inversión e incentivo a la educación realizado por el Banco Mundial (BM) en el período 2009-2013 y entregado en el 2014. Cuba, Bolivia y Venezuela figuran entre los 10 países del mundo que más invierten en educación y los primeros de América Latina.

Este mismo estudio ubica a Cuba como el número uno a nivel mundial que destina un gran porcentaje de su PIB en educación, cuya cifra fue de 13.1 en 2009 y 12.8 en 2010. En segundo lugar, está la República Democrática de Timor Oriental (sureste de Asia), donde se invirtió un 11.3 en el 2009, 10.5 en el 2010 y 9.4 en el 2011. En orden, le siguen los siguientes países: Dinamarca con 8.7; Ghana 8.1; Islandia y Tailandia con 7.6 cada uno; Nueva Zelanda 7.4; Chipre 7.3; Venezuela y Bolivia con 7 cada uno; Finlandia 6.8 al igual que Kirguistán y Belice con 6.6.

En América Latina destacan Cuba, Venezuela y Bolivia y le siguen Costa Rica y Argentina con 6.3 por ciento del PIB cada uno; Brasil 5.8; Jamaica 6.1, México 5.2; Chile 4.5; Paraguay 4.8 y Uruguay 5.3. Atrás quedan Colombia y Chile con 5 % de inversión de su PIB cada uno.

El incremento en los años de escolaridad de la población venezolana mayor a 15 años es un ilustrativo de esta inversión. (Gráfico N° 25)

Gráfico N° 25. Años de escolaridad promedio de la población de 25 años y más, 1998-2014



Fuente: Ministerio de Planificación Venezuela

Otros datos que nos muestran los avances en la cobertura educativa entre los años 1998 y 2014 son los siguientes: (Tabla N° 15)

Tabla N° 15. Otros indicadores de avance en educación

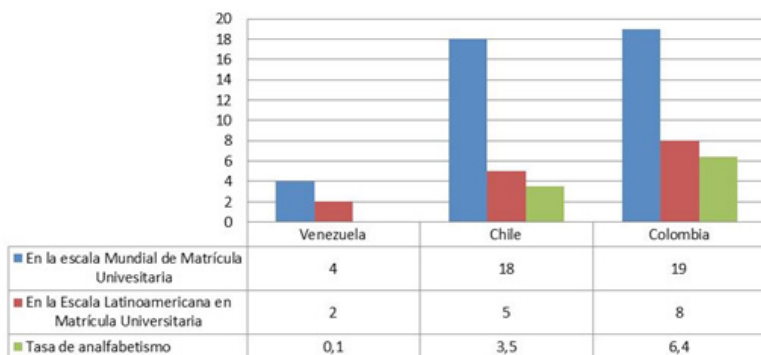
	1998	2014
Aumento de la Matrícula de Educación Inicial	43 % (737.967 personas)	77 % (1.605.391 personas)
Aumento de la Matrícula de Educación Primaria	86 % (3.261.343)	93 % (3.473.886)
Aumento de la Matrícula de Educación Media	48 % (400.794)	76 % (1.620.583)
Incremento en la cobertura en Educación Universitaria	862.862 estudiantes	2.629.312 estudiantes

Fuente: Ministerio de Planificación

Los procesos de incremento en la financiación y la cobertura educativa pueden ser entendidos como la recuperación de la educación como esfera de inclusión, la niñez y la juventud circulan positivamente por todo el sistema educativo a la par que su universo aspiracional de una vida mejor encuentra correlatos materiales en una economía para la gente, todo esto ha logrado que Venezuela sea el país menos desigual de América.

Un comparativo entre Venezuela y los referentes neoliberales como Colombia y Chile muestran claramente la apuesta de cada modelo. (Gráfico N° 26)

Gráfico N° 26. *Ranking* de Matrícula Universitaria y Analfabetismo 2017 (Lugar de ubicación)



Fuente: Organización de Las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Unesco.

El *ranking* presentado en el gráfico número 25, sitúa a Venezuela como cuarto país con mayor matrícula universitaria del mundo y segundo país con mayor matrícula universitaria de América Latina después de Cuba. Todos estos reconocimientos han sido entregados por la Unesco, organismo de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura. Mientras en Colombia, para el año 2018 un informe de su propio ministerio de educación ha señalado como el 62 % de los jóvenes que terminaron bachillerato en el 2015, no pudieron continuar o acceder al nivel de formación universitaria, el dato para Chile es de 48 % de los jóvenes que no pueden continuar su formación universitaria.

En estos países latinoamericanos donde el neoliberalismo se ha hecho hegemónico, podemos encontrar unos principios comunes convertidos en políticas que hacen de la educación un privilegio y una herramienta de exclusión generacional, veamos algunos de ellos:

—El Estado nacional se ha librado de su compromiso como garante y financiador de la educación, transfiriéndola progresivamente hacia las municipalidades. Municipios con frágiles recursos reciben una alta responsabilidad.

—Se abandona el principio de la gratuidad y la universalidad para la educación.

—La educación ha sido entregada al mercado, se convierte en mercancía. Este proceso ha buscado entregar al capital privado los presupuestos de educación desde la modalidad de la educación subvencionada en Chile o subcontratada en Colombia.

—En Chile por ejemplo para 1990, la educación subvencionada manejaba 980.000 alumnos, mientras que para el 2009 creció a 1.700.000 alumnos. Así mismo, a la educación pública municipal en 1990 asistían 1.700.000 alumnos y para 2009 ya había descendido a 1.430.000.

—Se intenta posicionar la idea de las escuelas eficaces. Así, la educación privada es presentada como la de mejor calidad y de mejores resultados, mientras que la educación pública es estigmatizada como la de más bajos resultados.

—Mientras mantienen bajas tasas de matrícula universitaria, los jóvenes que acceden a la universidad lo hacen desde el modelo de crédito educativo, lo cual hipoteca sus vidas por casi 15 años o más una vez graduados.

El chavismo como postura socialista, ha llevado a que Venezuela saque la educación del mercado y la garantice como derecho, la educación en todos los niveles hoy aporta a elevar el nivel del capital cultural en toda la población.

2.7. El chavismo, Ley Orgánica del Trabajo y la postura garantista frente a los derechos de los trabajadores

El mes de mayo del 2012 comenzó con buenas noticias para los trabajadores venezolanos, se aprobó la Ley Orgánica del

Trabajo (LOT) y con ella se dio un viraje fundamental en la lucha contra el modelo de regulación neoliberal impuesto durante la década del 90.

Los trabajadores celebraron con entusiasmo tomando Caracas como símbolo de aprobación y alegría. Como era de esperarse, las críticas a la ley vinieron de los patronos, de los capitalistas y sus representantes. Fedecámaras y la oposición de derecha decían en ese entonces y lo ratifican hoy, que la Ley Orgánica del Trabajo (LOT) atentaba contra la productividad; pero claro, ellos entienden como productividad la elevación constante de su tasa de ganancia, mientras el tiempo de trabajo obrero se aumenta y el salario se disminuye o congela; es la racionalidad propia del capital, de un modelo de sociedad construido desde la inequidad.

Todos los modelos de regulación del trabajo desde la lógica capitalista, llamados leyes del trabajo, están dirigidos a aumentar la explotación por la vía de controlar la variable tiempo y el precio del trabajo o salario, igualmente buscan la flexibilización o precarización de las condiciones de contratación. La lógica imperante en Venezuela y América Latina durante la década del 90 fue el desmonte de las leyes garantistas en lo laboral que existían como producto de las luchas obreras realizadas en décadas anteriores. El neoliberalismo como modelo de sobreexplotación capitalista impuso unos criterios orientados a maximizar la ganancia capitalista, mientras la nueva Ley Orgánica del Trabajo aprobada por el gobierno revolucionario en Venezuela, tuvo y tiene como dirección la realización de la justicia social.

La disputa por la preeminencia del factor trabajo o del factor capital, hace parte de la dialéctica del proceso bolivariano, es el campo de batalla donde se definen los rasgos de la transición revolucionaria. La Ley Orgánica del Trabajo (LOT), aprobada en el 2012 alarma a los capitalistas y deja claro que la opción socialista para el chavismo no es solo

retórica, es un avance permanente en la desestructuración de un modelo de sociedad construido sobre la explotación y el dolor de los trabajadores.

La LOT, configuró un hito histórico en el terreno de la legislación laboral en Venezuela. Atrás quedaba el tiempo en que el capital mantuvo la preeminencia. Desde la década de 1930 la regulación laboral se mantuvo casi intacta hasta 1991, año en que recibe diversas modificaciones como preámbulo a su traducción en clave neoliberal, en 1997 se produce un cambio en el método de cálculo de las prestaciones de antigüedad y de las indemnizaciones por despido injustificado, estos cambios vinieron a precarizar la situación de los trabajadores y del pueblo en general.

La reforma neoliberal de 1997, fue eliminada con la Ley Orgánica del trabajo promulgada en mayo de 2012, una ley que solo es posible en revolución.

La ley introduce importantes elementos de garantía y protección de los derechos laborales, entre los que podemos mencionar:

—Se recupera la retroactividad en las prestaciones sociales. Con el último salario mensual devengado serán calculadas las prestaciones sociales al finalizar la relación laboral. Este cálculo se hará con base en treinta días por cada año de servicio o fracción superior a los seis meses calculada al último salario. (art. 141 y 142)

—Aunque la ley crea un fondo de prestaciones sociales, se mantienen los fideicomisos y la acreditación en la contabilidad de la empresa como opciones para depositar la garantía trimestral o anual, el trabajador será quien elija en cuál de estas tres modalidades se depositen sus prestaciones y debe ser informado semestralmente y en forma detallada de los movimientos en su cuenta.

—El pago de las prestaciones sociales se hará dentro de los cinco días siguientes a la terminación de la relación laboral, y de no cumplirse el pago generará intereses de mora a la tasa activa determinada por el Banco Central de Venezuela. (art. 142)

—Los incrementos en la productividad y rentabilidad en una entidad de trabajo y la mejora de la producción, causarán una más alta remuneración para los trabajadores. (art. 105)

—Se reduce la jornada laboral, será de 8 horas por día y 40 por semana es el tiempo máximo de la jornada de trabajo diurna, es decir, la comprendida entre las 5 de la mañana y las 7 de la noche. Anteriormente la jornada semanal tenía una duración de 44 horas. Eso implicaba la obligatoriedad de laborar durante los días sábados. (art. 173)

—Se propone avanzar hacia la disminución progresiva de la jornada. La idea es avanzar paulatinamente hacia un mayor tiempo libre. (art. 174)

—Se garantizarán seis meses de pre y posnatal. Se trata de un descanso durante seis semanas antes del parto y veinte semanas después, o por un tiempo mayor a causa de una enfermedad, que según dictamen médico le impida trabajar. Los descansos de maternidad son irrenunciables y pueden acumularse el prenatal y el postnatal. (art. 336 y 338)

—Todos los trabajadores hombres tendrán derecho a un permiso o licencia remunerada por paternidad de catorce días continuos contados a partir del nacimiento de su hijo o hija. (art. 339)

—Habrà inamovilidad desde el embarazo y hasta 2 años luego del nacimiento para la trabajadora conforme a lo previsto en la ley. (art. 335)

—Habrà inamovilidad para los padres durante dos años. Se trata de una protección especial contada a partir de la fecha de nacimiento. (art. 339)

—Queda prohibida la tercerización. Se da un lapso de tres años con el fin de dar oportunidad a las empresas para acatar la prohibición de subcontratar a sus trabajadores. (Disposición transitoria primera)

Es fácil comprender, al leer esta inmensa ampliación de derechos, que Venezuela va a contracorriente de los dictados del capitalismo global. Está muy claro que la sociedad que teje el chavismo es la sociedad del trabajo, no la del capital.

P A R T E C U A T R O

LA GUERRA ECONÓMICA
COMO ESTRATEGIA PARA EL
DERRUMBE DEL CHAVISMO

La misión verdadera de la sociedad burguesa es establecer el mercado mundial, al menos en esbozo, y la producción adecuada al mercado mundial. Como el mundo es redondo, esto parece haber sido completado por la colonización de California y Australia y el descubrimiento de China y Japón. Lo difícil para nosotros es esto: en el continente, la revolución es inminente y asumirá de inmediato un carácter socialista. ¿No estará destinada a ser aplastada en este pequeño rincón, teniendo en cuenta que en un territorio mucho mayor el movimiento de la sociedad burguesa está todavía en ascenso?¹

I. LA SUBVALORACIÓN DE LOS FACTORES DESESTABILIZADORES DEL CAPITAL GLOBAL EN LA ECONOMÍA DE LA TRANSICIÓN REVOLUCIONARIA

Las agresiones a la Revolución Bolivariana en el terreno económico por parte de la burguesía financiera nacional e internacional, han sido definidas por la dirigencia chavista como Guerra Económica. Este concepto es ridiculizado en

¹ Carlos Marx, «Carta a Engels». Londres, 8 de octubre de 1858, contenida en «Correspondencia Marx a Engels». Buenos Aires, Editorial Cartago srl., 1973. Pp. 103-104. Disponible en: <https://bit.ly/419WqGL>

los grandes medios de comunicación y centros académicos liberales, aduciendo la imposibilidad de poderes exógenos para incidir en el curso de una economía hasta colocarla en situación de profunda crisis. Muchos, incluyendo a diversas izquierdas latinoamericanas, ven en este concepto de guerra económica una excusa para encubrir nuestros propios errores e incapacidades en el proceso revolucionario venezolano.

En respuesta a las anteriores visiones, en el presente capítulo demostraremos la existencia de la guerra económica como dispositivo y estrategia de desestabilización, aplicada no solamente en contra de la revolución bolivariana, sino también a todas aquellas experiencias revolucionarias que han accedido al poder, ya sea por la vía de la insurrección o de las elecciones.

Comencemos examinando la llamada economía del comportamiento o sicología económica. Esta área del conocimiento ha ganado una gran relevancia en las últimas décadas; ha entrado en escena desafiando la hegemonía económica neoclásica, la cual afirma que los agentes económicos actúan de forma racional en busca del máximo beneficio; por el contrario, los estudios desde la economía del comportamiento han demostrado que nuestros juicios están influenciados o condicionados por factores cognitivos, emocionales y narrativas sociales que afectan las decisiones económicas de los individuos, la mayoría de las veces sin tenerlo consciente. El comportamiento humano se escapa de los presupuestos del mercado.²

De manera inesperada en el año 2017, el economista estadounidense Richard Thaler obtuvo el Premio Nobel de Economía por su investigación sobre las consecuencias de los mecanismos psicológicos y sociales en las decisiones de los consumidores y los inversores. Thaler establece una relación

² Robert Schiller, *Exuberancia irracional*. Ediciones Deusto, 2015. Ver también el libro *Economía Narrativa: Cómo las historias se hacen virales y dirigen grandes eventos económicos*, Ediciones Princeton University, 2019.

entre psicología y economía, y muestra que las decisiones financieras —ya sea la simple compra en un supermercado o una multimillonaria inversión— no son siempre racionales, y sí profundamente humanas.³

Sobre el premio otorgado a Thaler, el jurado argumentó:

Thaler ha contribuido a expandir y refinar el análisis económico al considerar tres rasgos que sistemáticamente influyen en las decisiones económicas: la racionalidad limitada, la percepción de justicia, y la falta de autocontrol.⁴

Por su parte la prensa destacó su trabajo de investigación afirmando:

Lo hizo, para volver más arduo el desafío, desde la Universidad de Chicago, la meca de la economía neoclásica tradicional, donde reinaba el *homo economicus* racional. Durante años sus estudios fueron objeto de burla y desprecio. Uno de sus más feroces críticos fue un habitual compañero suyo de tenis, el economista Eugene Fama, que ganó el Nobel en 2013 (uno de los chistes más conocidos en la profesión de Adam Smith y John Maynard Keynes es que la Economía es la única ciencia donde dos personas pueden ganar el Nobel por decir exactamente lo contrario).⁵

Años atrás en el 2002, el psicólogo israelí Daniel Kahneman, conjuntamente con Vernon Smith, ganaron el premio Nobel de Economía por haber integrado aspectos de la investigación

³ Richard Thaler, *Todo lo que he aprendido con la psicología económica*, Ediciones Deusto, 2015.

⁴ Richard Thaler, Premio Nobel de Economía 2017. Diario *El País*: https://elpais.com/economia/2017/10/09/actualidad/1507532364_821806.html

⁵ «Quién es y cómo piensa Richard Thaler, el nuevo premio Nobel de Economía». Disponible en: <https://bit.ly/3nxRTPz>

psicológica en la ciencia económica, especialmente en lo que respecta al juicio humano y la toma de decisiones bajo incertidumbre. Kahneman ha sido la referencia para el trabajo posterior de Thaler.

Ya Keynes⁶ había advertido sobre la psicología de los negocios, sobre los factores de confianza o desconfianza como determinantes en el declive de los ciclos de crecimiento económico, así mismo se refería reiteradamente al concepto de expectativas optimistas o pesimistas. La crisis de la eficiencia marginal de las inversiones —Rentabilidad esperada— no emergía como producto de la escasez de capital, sino de la fluctuación en las inversiones a partir de las expectativas. Al respecto afirmaba:

Es propio de los mercados de inversión que cuando el desencanto se cierne sobre uno demasiado optimista y con demanda sobrecargada, se derrumben con fuerza violenta y aún catastrófica, bajo la influencia de los compradores altamente ignorantes de lo que compran y de los especuladores que están más interesados en las provisiones acerca del próximo desplazamiento de la opinión del mercado que en una estimación razonable del futuro rendimiento de los bienes de capital.⁷

A continuación, advierte sobre «la indigerible y desobediente psicología del mundo de los negocios»:

No es tan fácil resucitar la eficiencia marginal del capital estando como está determinada por la indigerible y desobediente psicología del mundo de los negocios; es el retorno de la confianza, para hablar en lenguaje ordinario, el que

⁶ John Maynard Keynes, *La teoría general del empleo, el interés y el dinero*, Ediciones Fondo de Cultura Económica.

⁷ *Ibid*, p. 123.

resulta tan poco susceptible de control en una economía de capitalismo individual.⁸

Pensemos ahora en el impacto que tiene en los procesos económicos, las reacciones emocionales no racionales, pueden llevarnos a abstenernos de invertir, o a la generación de compras nerviosas, o el pánico de querer vender la acción o la moneda por una información que emocionalmente valoramos como cierta. Las consecuencias en la economía pueden y de hecho son devastadoras en estos casos.

¿Y qué ocurre si esta reacción emocional es mediada, condicionada por un centro estratégico de intereses ya sean especulativos, políticos o monopólicos? El desastre provocado tendrá sin duda un gran beneficiado.

Sobre las reacciones no racionales, Daniel Kahneman explica lo siguiente:

—Tenemos dos vías de pensamiento: el Sistema 1, rápido, intuitivo y emocional, y el Sistema 2, más lento, esforzado y racional.

—El primero proporciona conclusiones de forma automática, y el segundo, respuestas conscientes. Los políticos y los publicistas se dirigen al Sistema 1 (emotivo, no racional). Planean las cosas de forma eficaz para sus fines.

—El Sistema 1 genera la mejor historia entre las posibles con la información de la que dispone, una historia con coherencia interna.

—Lo malo es que nos resulta difícil aceptar nueva información que sea incompatible con la historia que uno se ha formado. Ocurre constantemente. La gente es muy sensible a las presiones y a las consecuencias inmediatas que puedan

⁸ *Ibid*, p. 134.

tener. Los efectos a largo plazo son más abstractos y más difíciles de tener en cuenta.⁹

Esta condición, de juicios y decisiones que están influenciados por factores cognitivos, emocionales y sociales desde los poderes del capitalismo global, los cuales inciden a su antojo en las mentalidades y conductas de los usuarios, inversionistas y ciudadanos, configura el campo de lo que definimos como Guerra económica.

Un tipo de guerra que encaja perfectamente como un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad, así el concepto de fuerza en las nuevas guerras, no esté referido al choque físico y vivo de contendientes que producen efusión de sangre, como lo valoraban de manera premonitoria Alvin y Heidi Toffler en su libro *Las guerras del futuro*¹⁰, en él logran captar el papel creciente de la geoinformación como referente de las nuevas guerras, y la superación de los estrechos marcos de comprender la guerra en lo geomilitar.

El poder del capitalismo global se usó durante el siglo XX de manera intensiva y en diversas formas de guerra económica contra las revoluciones en curso, fue notoria la desestabilización en el Chile de Salvador Allende, el bloqueo a la revolución cubana, el cerco económico contra la revolución sandinista y contra el poder soviético a finales de 1989. Hoy se organiza la guerra económica contra la revolución bolivariana, buscando obligar al pueblo venezolano a acatar la voluntad imperial.

Pero en este siglo XXI, hay un nuevo elemento que permite al capital fortalecer sus dispositivos de guerra económica, este

⁹ Daniel Kahneman, *Pensar rápido, pensar despacio*, Editorial Farrar, Straus&Giroux, 2011.

¹⁰ Alvin y Heidi Toffler, *Las guerras del futuro*, Ediciones Plaza & Janes, 1994.

es la existencia de las redes sociales y de blogueros o influenciadores como se les define actualmente. Estos elementos, son un indicativo de la existencia de un nuevo tiempo y flujo en la interactividad humana a nivel planetario. Pero ¿qué es lo nuevo? La humanidad históricamente se ha configurado desde redes sociales globales, la condición de internacionalización que supuso la fase mercantilista del capitalismo así lo exigía.

Lo nuevo es la existencia de Internet y su configuración como una esfera que pone en contacto a millones de personas en tiempo real, asistimos a la configuración de un nuevo soporte tecnológico de la interactividad humana y a una acelerada transformación del sentido del espacio y el tiempo.

El poder de las redes y su incidencia en lo económico, puede ejemplificarse con lo ocurrido durante el mes de febrero del año 2018. La modelo y celebridad Kylie Jenner la cual tiene 128 millones de seguidores en sus redes sociales, generó el desplome del valor en la bolsa de la empresa Snapchat, la cual es una aplicación de mensajería con soporte multimedia. La modelo publicó: «Pues... ¿hay alguien más que no entre en Snapchat? ¿O es solo cosa mía? Qué triste», luego añadió «Aun así todavía te quiero, mi primer amor», refiriéndose a su predilección por esta red social. En cuestión de horas Snap había perdido 1.300 millones de dólares en capitalización de mercado.¹¹ Su comentario en apariencia ingenuo¹² y sin la intención de afectar a esta empresa, generó un verdadero colapso financiero, es un ejemplo claro del poder que tiene un influenciador de interferir en los ciclos financieros.

¹¹ Snapchat pierde 1.300 millones de dólares tras un tuit de Kylie Jenner, CNN en Español, 23 de febrero, 2018. Disponible en: <https://cnn.it/3hWnkuJ>

¹² Ingenuo solo en apariencia, hay demasiados intereses en Snap como empresa y tecnología en ascenso y su potencialidad para desplazar a Facebook como líder en redes sociales. Ya durante el año 2017 Snap había rechazado vender todas sus acciones a Facebook por el valor de 3.000 millones de dólares.

Otro ejemplo de ataque a la estabilidad de una economía está en el incidente presentado entre el Banco Mundial y Chile. El Banco Mundial denunció que su propio *ranking* de competitividad *Doing Business* perjudicó intencionalmente a Chile por motivos políticos.

Durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018), un funcionario del Banco Mundial manipuló la información sobre Chile, haciendo que en un indicador de competitividad como la facilidad para pagar impuestos pasara del lugar 33° al 120° entre 2015 y 2016, este hecho trajo implicaciones en la inversión extranjera y la confianza en el país.

Durante el mes de febrero de 2018 el economista jefe del Banco Mundial, Paul Romer, en una entrevista con el periódico *Wall Street Journal* afirmó: «Le quiero solicitar perdón a Chile y cualquier otro país sobre el que hayamos entregado una visión incorrecta», también informó que el Banco Mundial cambió varias veces la metodología de su reporte de forma injusta y engañosa, por lo que ahora tendrán que recalcular el *ranking* de competitividad durante los últimos cuatro años. También dio a conocer que la clasificación chilena en los *rankings* ha sido «potencialmente contaminada por las motivaciones políticas del personal del Banco Mundial». Posteriormente trascendió a la prensa la responsabilidad de funcionarios del Banco Mundial, de nacionalidad chilena y vinculados a la derecha de Sebastián Piñera.

Los juegos especulativos en la economía global son parte de la esencia del capitalismo financiero. La actuación intencionada de poderes económicos para desestabilizar y hacer colapsar economías, son dispositivos de contaminación política de los ciclos económicos. Pero nos interesa destacar aquí la fragilidad de las economías «nacionales», para resistir este tipo de ataques.

Otro evento sobre el poder de un ataque especulativo dirigido a vulnerar la estabilidad de una moneda al destrozarse

la confianza o causar alarma, lo podemos apreciar en la operación que el inversionista global George Soros desarrolló contra la libra esterlina el 16 de septiembre de 1992, generando un derrumbe que forzó su devaluación, cayendo 25 % con respecto al dólar y 15 % contra el marco alemán. El fundador de la empresa Quantum Funds, una administradora de fondos, fue uno de los principales actores que causaron esta devaluación.

El sistema de cambio británico en 1992 consistía en establecer tipos de cambio fijos con bandas de flotación, en el caso de Reino Unido, de hasta un más o menos 6 %, esto significa que la moneda no podía apreciarse o devaluarse más de esa proporción:

Para lograrlo los bancos centrales contaban con dos mecanismos: compra/venta de divisas o movimientos en la tasa de interés. El mercado sabía que la libra esterlina estaba sobrevaluada contra el marco alemán, aunque nadie mejor que Soros supo aprovechar esto.¹³

Soros comenzó su ataque especulativo, vendió sus libras y comenzó a comprar marcos alemanes. El 16 de septiembre de 1992, el miércoles negro, los mercados abrieron en Londres, la batalla comenzaba: en cuestión de minutos millones de libras esterlinas eran vendidas, por lo que su precio comenzó a caer. El Banco de Inglaterra trató de actuar, comprando mil millones de libras, pero esto no causó ningún efecto en el mercado. Antes del mediodía el Banco lanzó otra medida, aumentó las tasas de interés 5 %, al moverlas de 10 a 15 por ciento. La medida más que calmar atemorizó al mercado que supuso que algo no andaba bien. Lo único que detuvo la masacre a la libra fue que a las 7:30 pm. se anunció que el Reino

¹³ El ataque de Soros que «desangró a Inglaterra». Disponible en: <https://www.dineroenimagen.com/2016-08-12/76730>

Unido adoptaba un tipo de cambio flexible, lo que llevó a la libra a depreciarse más de 10 % en cuestión de horas.¹⁴

Soros apalancó una gran cantidad de dinero desde su fondo de inversión, el objetivo era apostar a la caída de la libra esterlina. Un comentario del presidente del Banco Central Alemán levantó la sospecha sobre la capacidad de los británicos para mantener estables los tipos de cambio de su divisa, esta fue la oportunidad para Soros, quien vendió en operaciones de corto plazo el equivalente a 15.000 millones de libras esterlinas y compró su equivalente en marcos alemanes, cuando la moneda británica cayó en picada y arreció la tempestad en los mercados financieros, Soros jugó a la inversa comprando libras esterlinas, por esta operación tuvo una ganancia 15 veces mayor a lo invertido y ganó el neto de 1.500 millones de dólares.

Lo particular en nuestro contexto latinoamericano es que el tradicional mundo de la especulación financiera es instrumentalizado políticamente y convertido en arma contrarrevolucionaria. No basta la calidad o coherencia en la política económica de un país para conjurar estos ataques, ataques que como lo hemos afirmado son canalizados por las estrategias de contrarrevolución.

En los dispositivos de guerra económica como dispositivo de desestabilización y fractura política, hay ataques directos y visibles, como por ejemplo el corte de financiación o bloqueo comercial acometido contra el proceso de Unidad Popular de Allende en Chile, el bloqueo contra la revolución cubana, así como el bloqueo implementado contra Venezuela. Pero los dispositivos de mayor impacto desestabilizador son los desarrollados de manera sigilosa contra la estabilidad de la moneda, la cual al devaluarse genera el efecto de transferencia hacia los precios, elevando la inflación; cuando el gobierno popular trata de reaccionar imponiendo control de

¹⁴ *Ibid.*

precios, sobreviene el desabastecimiento. Estas situaciones son presentadas inmediatamente como incapacidad de los gobiernos, y así es percibida la mayor parte de las veces por los ciudadanos quienes no alcanzan a entender el complejo engranaje de ataque intencionado que está en ejecución con el objetivo de hacer colapsar los procesos de ruptura con la cadena imperial. Veamos como aconteció este proceso en Chile de 1970 y en la Unión Soviética en 1989.

Hugo Fazio, economista chileno y vicepresidente del Banco Central de Chile, durante el gobierno de Salvador Allende, narra los diversos hechos de desestabilización a partir del corte de la línea de financiamiento por parte de los bancos privados estadounidenses, lo cual afectó el comercio exterior chileno.

Luego vino el proceso de desabastecimiento de productos básicos, a pesar que la producción chilena nunca disminuyó, el desabastecimiento estuvo ligado a un gran proceso de acaparamiento de productos, cosa que quedó inmediatamente al descubierto, después del golpe, o sea, después del golpe inmediatamente el tipo de bienes que no existían, existían. Eso quiere decir que hubo especulación, que en cierta medida se apoyó en una cosa de masas (...) porque cuando hay temor de desabastecimiento, se produce una gran presión por adquirir esos tipos de bienes.¹⁵

Fazio complementa esta afirmación diciendo,

Afectaban artículos de primera necesidad, pero se basaban fundamentalmente en la especulación. Si uno sigue los datos, por ejemplo de la producción industrial (...) no disminuía, la producción industrial fue creciendo (...) eso

¹⁵ Hugo Fazio: «Desabastecimiento en Chile fue producto de la especulación». Disponible en: <https://bit.ly/2XdhlIz>

entonces permitía satisfacer las necesidades internas en mejores condiciones, pero cuando se produce acaparamiento es muy difícil satisfacerlos (...) es imposible satisfacerlos porque no se abastece la necesidad de la población sino que tiene que abastecerse una demanda mayor, que es la especulación, eso entra en otra escena de medidas para combatirla, que son más bien de tipo policial o antiespeculativa.¹⁶

La experiencia chilena y recientemente la venezolana, nos muestra como estas medidas antiespeculativas son gasolina para la candela del desabastecimiento, entre más se fortalece la regulación de precios, más esquivos son los productos en los anaqueles y con mayor celeridad aparecen los mercados paralelos especulativos.

En el año 2008 se desclasificaron diversos archivos de la CIA, los cuales vinieron a corroborar el papel de Estados Unidos en el ataque a la economía chilena y el cierre desde el golpe militar del proceso democrático revolucionario.

En relación a la intervención del capitalismo global en la crisis y colapso de la Unión Soviética, veamos el discurso de la primera ministra británica Margaret Thatcher en su visita a Houston en 1991:

La URSS es un país que supone una seria amenaza para el mundo occidental. No me estoy refiriendo a la amenaza militar, en realidad esta no existía. Nuestros países están lo suficientemente bien armados, incluyendo el armamento nuclear. Estoy hablando de la amenaza económica. Gracias a la economía planificada y a esa particular combinación de estímulos morales y materiales, La Unión Soviética logró alcanzar altos indicadores económicos.

El porcentaje de crecimiento de su Producto Nacional Bruto es prácticamente el doble que en nuestros países. Si añadimos

¹⁶ *Ibid*, p. 4.

a esto los enormes recursos naturales de los que dispone la Unión, con una gestión racional de la economía, son más que reales las posibilidades que tiene de expulsarnos del mercado mundial.

[...] Por eso siempre hemos adoptado medidas encaminadas a debilitar la economía de la Unión Soviética y a crear allí dificultades económicas, donde el papel principal lo jugó la carrera de armamentos. Por desgracia y pese a todos nuestros esfuerzos, durante largo tiempo la situación política en la URSS siguió siendo estable durante un largo periodo de tiempo. Teníamos una situación complicada, sin embargo al poco tiempo nos llegó una información sobre el pronto fallecimiento del líder soviético y la posibilidad de la llegada al poder, con nuestra ayuda, de una persona gracias a la cual podríamos realizar nuestras intenciones en esta esfera.¹⁷

Las palabras de Thatcher develan la permanente tarea de transgresión en que se empeñan las potencias imperiales. Luego, ocultando su papel desestabilizador, los hechos que desencadenaron el colapso de la Unión Soviética fueron presentados al mundo como la incapacidad del sistema para resolver las necesidades más apremiantes de abastecimiento de la población. En contravía a esto, diversos estudios muestran otra óptica.

Valentina Rushnikova, economista y exempleada de la comisión agroindustrial del Estado de la URSS, en un artículo publicado el 2011 afirmó: «La escasez en la URSS se creó de un modo artificial», al respecto dice:

Una de las direcciones fundamentales para exacerbar la tensión en la sociedad fue la creación artificial de problemas

¹⁷ Margaret Thatcher, discurso en su visita a Houston Texas en 1991. Referido por Anotoly Lukianov último Vicepresidente de la URSS en *¿Quién estuvo detrás de la destrucción de la URSS?*, programa *Punto de Vista*, Politpros TV, el 27 octubre de 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GwGCWMEF1xo>

relacionados con el suministro de bienes de consumo, en primer lugar, con productos de alimentación. Desde mediados de los años 80, en muchas ciudades y núcleos urbanos comenzaron a escasear los productos de alimentación en muchos aparadores de las tiendas, y no solo las exquisitices, sino también los productos de consumo diario. Era un proceso que iba en aumento de año en año, con la única excepción de la capital, donde la variedad de productos de alimentación se mantenía a un nivel decente.

Así, para los actuales detractores del período soviético, el principal argumento contra el socialismo —después de la «represión estalinista»— fue la supuesta escasez generalizada de productos de alimentación y otros bienes de consumo. Sin embargo, esos mismos detractores olvidan mencionar, de manera premeditada, la verdadera causa de esa escasez.

Así, por ejemplo, en 1987 el volumen de producción de la industria alimentaria, en comparación con los indicadores de 1980, había crecido en un 130 %. En el sector cárnico, ese crecimiento —en comparación con 1980— había sido de un 135 %, en el sector de lácteos fue de un 131 %, en el de pescado de un 132 % y en el de derivados de la harina, de un 123 %. En ese mismo periodo de tiempo, el crecimiento de la población fue de un 6,7 %, mientras que el salario medio en la economía creció de media un 19 %. En consecuencia, la producción de productos de alimentación en nuestro país iba muy por delante del incremento de población y del poder adquisitivo.

Por eso solo cabe hacer una deducción: la escasez fue generada de modo consciente, artificial, pero no en la etapa de la producción, sino en la esfera de la distribución. El objetivo era crear tensión social en el país.¹⁸

¹⁸ Valentina Rushnikova, *La escasez inducida en el fin de la URSS*. Disponible en: <https://bit.ly/35XAWDD>

En la misma dirección de Rushnikova, el escritor Serguei Kara-Murza en un sistemático trabajo de reflexión y estadísticas sobre la Unión Soviética y su colapso plantea:

Sin poder entrar en amplia argumentación, diré tajantemente: no hubo ninguna crisis económica en la URSS al inicio de la Perestroika. Cualquiera puede ver esto en los anales estadísticos. La URSS atravesaba la etapa de una inminente reestructuración de su industria y agricultura, a su ritmo y con sus métodos, y atravesaba esta etapa sin las sacudidas de la Gran Depresión americana. Tardó en entrar en la etapa informática, pero estaba entrando. En eso no hay nada de extraño, el desarrollo tecnológico es actualmente no lineal. Mucho más asombroso es el camino recorrido por la URSS en su desarrollo industrial y científico. Todos los indicadores corrientes del bienestar también seguían creciendo hasta 1990. Si en la población apareció alguna sensación de crisis, esto fue debido a la insistente campaña de prensa y TV. Un ejemplo: el consumo de leche y productos lácteos en 1989 fue en la URSS de 341 kg por persona (en EE. UU., 260 kg), pero un 44 % respondieron en la encuesta que consumían, a su juicio, poco. Y donde más se prestó la población a la campaña antisoviética, más amargada estaba la gente. En Armenia, donde los radicales le dieron el primer golpe militar a la URSS, desatando la guerra criminal contra los azeríes, el 62 % estaban descontentos de su consumo de leche, que en realidad era de 480 kg por persona. La «opinión pública» creada por la ideología.¹⁹

La posición oficial de la dirigencia rusa, la cual lideró el proceso de derrumbe de la Unión Soviética, promovió

¹⁹ Sergei Kara-Murza y Antonio Fernández Ortiz, *El libro blanco de Rusia: las reformas neoliberales: 1991-2004*, Ediciones de Intervención Cultural / *El Viejo Topo*, 2007.

activamente otra versión, la cual puede ser apreciada en las reflexiones de Abel Aganbegian, consejero económico de Gorbachov durante la transición. En una entrevista para la revista mejicana *Proceso.com.mx*, Aganbegian plantea la existencia de una profunda crisis:

En el presente año (1990) es ya una crisis general que abarca la producción. En los últimos cuatro meses el producto nacional bajó oficialmente en 17 %. La cifra real es mucho más alta, probablemente 5 % más. El sistema de administración económica se derrumbó definitivamente. Hemos perdido el control del sistema productivo. En cuanto a los niveles de vida, han estado bajando continuamente durante los últimos tres años.²⁰

En la misma entrevista hace una afirmación que llama la atención en relación al alto nivel de compra que tienen los ciudadanos en esta coyuntura, algo contradictorio con el grado de crisis general que desde su análisis presenta, veamos:

Sí, tenemos mercado negro y economía-sombra que están creciendo muy a prisa. Una situación de carencias está produciendo el mercado negro con precios dos o tres veces superiores a los Oficiales. Por ejemplo, el automóvil Shiguli cuesta 8 o 9,000 rublos en el mercado oficial, pero en el mercado negro no se puede conseguir por menos de 35,000. Hace cuatro años, la gente no tenía dinero para pagar esos precios, ahora sí.²¹

En contravía a la apreciación de la dirigencia soviética y su red de asesores liberales, Sergei Kara-Murza apalancado en

²⁰ Entrevista a Abel Aganbegyan, consejero de Mijaíl Gorbachov, 7 julio, 1990. En *Proceso.com.mx*.

²¹ *Idem*.

las estadísticas económicas y sociales de ese período presenta un cuadro económico diferente; concluye que de fondo era una élite dirigente urgida por el derrumbe o ruptura total del sistema y modo de regulación existente hasta ese momento; eran portadoras de una intención y un proyecto que buscaba dar paso a las relaciones capitalistas en todas las esferas económicas y sociales, visión estratégica que coincidía con otros factores de poder incubados en la sociedad soviética, de esta forma se ligaban al oleaje de movilizaciones que se generaron a favor de la liberalización. Según Kara-Murza, sin una estrategia de ruptura dirigida por la élite y factores internacionales, la crisis se hubiera podido conjurar en el marco del sistema.²²

Lograr el objetivo de movilizar a la población desde una postura rupturista con el sistema, fue un complejo proceso logrado por el hostigamiento económico desde la inflación y el desabastecimiento. La población de manera multitudinaria apoya el proceso de liberalización de la economía —desmonte del papel interventor del Estado en la economía, libertad de propiedad privada, liberación de precios, elevación de tasas de interés, etc.—, pero igualmente asistió anes-
tesiada al desvertebramiento del estado social y la garantía de los derechos sociales. Al respecto Kara-Murza nos dice:

Hay un misterio en la manera en que grandes masas de personas observaban con absoluta indiferencia cómo se les quitaban logros sociales por los cuales los trabajadores occidentales están luchando durante siglos sin esperar alcanzarlos. Supongamos que por algo se hayan embrutecido los soviéticos y no le importaba ya el derecho a la enseñanza gratuita de todos los niveles —no sólo gratuita sino apoyada por becas prestadas universalmente—, nadie se interesó siquiera por los artículos de la Constitución de Yeltsin y de la

²² Sergei Kara-Murza, *¿Qué le ocurrió a la Unión Soviética?*, Ed. Gerónimo de Uztariz, N° 9/10, 1994.

nueva Ley de enseñanza donde se eliminaba este derecho. Pero ¡la cosa tan terrenal y evidente como el derecho a la vivienda gratuita! En el proyecto soviético este se consideraba un derecho inalienable (como parte del derecho a la vida)²³.

La anterior incoherencia planteada por Kara-Murza, se explica en el papel de los indicadores directos sobre los indirectos. Los directos, o referidos a condiciones de afectación cotidiana como inflación, desabastecimiento, servicios públicos domiciliarios o seguridad, tienen una conexión instantánea con la dimensión psicológica de malestar. No importa que existan otros indicadores indirectos o estructurales como cobertura de salud, educación, pensiones o vivienda; la psicología colectiva los normaliza, es decir, los incorpora como elementos propios de su realidad que no cree se verán afectados con un cambio total de sistema. El papel de estos indicadores directos se maximiza si, como afirmó la primera ministra británica Margaret Thatcher: [...] «Por eso siempre hemos adoptado medidas encaminadas a debilitar la economía de la Unión Soviética y a crear allí dificultades económicas».

Es claro que los juegos de desestabilización económica están instrumentalizados políticamente para revertir los procesos que desafían la hegemonía del capital mundial. El desarrollo de la economía del comportamiento, trae un abanico infinito de técnicas de contrarrevolución. Son innumerables los errores propios en las economías de la transición revolucionaria, pero estos errores, sin la existencia de factores de desestabilización, se tramitarían desde el eje de la reforma no de la ruptura.

Los ataques a las economías de la transición revolucionaria son complementados con dispositivos globales de descrédito y deslegitimación, logrando que la opinión pública global e incluso los intelectuales y militantes de izquierda del mundo, crean que la recurrencia a la explicación de la crisis económica

²³ *Ibid*, p. 14.

con base en los factores de desestabilización externa, son un pretexto para no encarar los verdaderos problemas. No se identifica ni en mínimo grado el papel estructurante en las crisis de la estrategia de la contrarrevolución, «Esta casa ardió porque era de madera y eso que alguien, a quien no le gustaba esta casa, le echó gasolina y prendió fuego, es cosa secundaria»²⁴, dice Kara-Murza para ejemplificar lo ocurrido en la Rusia y el conjunto de la Unión Soviética.

La razón para que los juegos de guerra económica logren sus objetivos, obedece a factores del orden global del capitalismo, el cual en su fase monopólica y financiarizada crea una gran vulnerabilidad para cualquier política soberana en el orden monetario y económico nacional, crea condiciones excepcionales para que la contra revolución asfixie cualquier experimento de desafío en clave de ruptura nacional o anticapitalista. En el siguiente apartado profundizaremos sobre esto.

2. CAPITALISMO FINANCIARIZADO E INOCUIDAD DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS DE PROTECCIÓN FRENTE A SUS TURBULENCIAS Y JUEGOS ESPECULATIVOS

2.1. *Reorganización del capitalismo mundial en el marco de la crisis económica de la década de los 70*

En la década de los 70 del siglo XX, se producen en el contexto de la economía mundial cuatro eventos o profundización de tendencias que marcarían el inicio en la reorganización del capitalismo global, fortaleciendo al sector financiero como hegemónico en su composición y dirección de la economía global, estos eventos fueron:

²⁴ Kara-Murza, *op. cit.*, p. 20.

—Crisis de Bretton Woods, arquitectura financiera global que fijaba el dólar como referente mundial de reserva e intercambio, para lo cual ligaba el dólar a las reservas de oro existentes como referencia de valor.

—Se inician los procesos de relocalización de la producción industrial del mundo desarrollado hacia los países tercermundistas, con mayor énfasis en Asia. Se da un progresivo proceso de fortalecimiento de economías de servicios en los países norteamericanos, europeos, latinoamericanos y africanos, países en los cuales lo financiero se vuelve preeminente en la composición de su economía.

—Se inicia el desarrollo de una economía global financierizada y de burbuja capaz de desequilibrar las economías nacionales desde los juegos especulativos.

—En el contexto de la crisis del capitalismo se da por primera vez la presencia de desempleo e inflación, junto a la caída en la rentabilidad del capital, esta convergencia de factores hace inocuas las medidas de política económica keynesianas para recuperar el ciclo de crecimiento.

Estos cuatro eventos, vienen a crear un marco de mayor vulnerabilidad para las economías del tercer mundo, en particular para los países donde se desarrollan procesos nacionales populares de desafío a la cadena imperial de dominación. De manera inmediata desde la década de los 70, la crisis de Bretton Woods y la ruptura del anclaje del dólar al oro, trajo fenómenos intensos en la devaluación de las monedas y la aparición de la inflación como fantasma persistente. El fenómeno de la devaluación en el contexto de economías de servicios, inaugura el efecto de transferencia (*pass-through*), el cual significa un impacto directo de la devaluación de las monedas nacionales en la inflación.

En el contexto de economías de capitalismo productivo la devaluación era un factor positivo, pues mejoraba las

condiciones de competitividad internacional, ahora vendrá a ser un desastre, pues impacta los precios de insumos, tecnología y bienes de consumo, los cuales son importados en su mayoría.

La relocalización de la producción industrial mundial significó para el tercer mundo la pérdida progresiva del peso en su PIB industrial; a la par la desregulación arancelaria impuesta por Estados Unidos a las economías del tercer mundo introdujo una vocación importadora que ha venido golpeando la producción agropecuaria e industrial, generando en el transcurso de estas décadas, economías cuyo agregado fundamental son los servicios y las industrias extractivas, las cuales crean la ficción de bonanza mientras destruyen las formas de producción real.

En el contexto económico anterior a 1970 y sin la existencia de estos nuevos factores podíamos hablar de economías nacionales y de capacidades para encarar las crisis con medidas de protección. Hoy todo ha cambiado, ninguna economía con las deformaciones derivadas de estos fenómenos, tiene la capacidad de protegerse soberanamente frente a las turbulencias económicas o ataques financieros globales.

Veamos a continuación con mayor detenimiento cada uno de estos elementos.

2.2. Crisis de Bretton Woods

Bretton Woods fue un marco institucional construido por 44 países en 1944, su objetivo era garantizar la estabilidad del sistema monetario y la reconstrucción de los países destruidos por la guerra. En este contexto aparecieron instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

El eje de este acuerdo desarrolló un sistema de intercambio internacional basado en el dólar, un dólar que estaba amarrado al oro, de esta manera todas las monedas del mundo tendrían como patrón de convertibilidad y de reserva el dólar.

Las naciones del mundo dieron a Estados Unidos su oro en custodia y como soporte de valor de los dólares circulantes.

La expansión del dólar en los negocios internacionales desplazó a la libra esterlina como moneda de referencia, esto ocurría después de 130 años de primacía de la libra y de hegemonía económica del imperio británico.

Con el nuevo marco de Bretton Woods, Estados Unidos era responsable de cambiar en cualquier momento los dólares por oro. Pero la gran tentación de Estados Unidos de financiarse imprimiendo dólares por encima de las reservas en oro fue realizada, para 1970, después de sobreimprimir su moneda e inundar al mundo, se conoció que el oro se había gastado, que el dólar no contaba con ningún soporte de valor. De las 20.000 toneladas de oro que tenía bajo custodia al finalizar la Segunda Guerra Mundial, para la década de los 70 no tenía absolutamente nada.

Durante el gobierno de Richard Nixon se realizó el anuncio público que conmocionó al ambiente monetario internacional. Nixon anunció en 1971 la devaluación del dólar y su desanclaje del oro. La reacción de los países europeos fue intentar cambiar sus dólares acumulados por oro, pero Estados Unidos no tenía ningún oro para devolver, todo había sido dilapidado en su frenética carrera armamentista y de gasto desmesurado.

Estados Unidos quedó con las manos libres para manipular su moneda de acuerdo con su interés; los países del mundo se mantuvieron atados al dólar pues no hacerlo hubiese supuesto una quiebra de todas las naciones y una mayor recesión mundial. Fue el poder militar e imperial estadounidense el que dotó al dólar de valor para seguir siendo moneda de reserva y de convertibilidad de todas las monedas.

Mientras, Estados Unidos pudo desde su reserva federal manipular los tipos de cambio en función de su interés, por ejemplo, si aparecían signos de crisis y desempleo, bajaba los

tipos de interés, logrando alta inversión, aunque con el costo de la inflación. Cuando evaluaba que su economía mostraba vigor, subía los tipos de interés logrando disminuir su inflación, a la par que atraía capitales de todo el mundo que buscaban disfrutar de los beneficios financieros de tipos altos.

Esta conducta prolongada hasta la actualidad, ha generado impactos severos en las economías de los demás países, al fugarse las inversiones y darse la salida masiva de capitales hacia el mercado especulativo estadounidense. El impacto es directo, ante la subida de las tasas de interés en Estados Unidos, se devalúan las monedas del mundo, en particular de los países tercermundistas, devaluación que como dijimos en párrafos anteriores, trae el efecto transferencia (*pass-through*) generando un desborde inflacionario.

La quiebra de Bretton Woods, fortalece la capacidad especulativa estadounidense, la cual comienza a operar desde la emisión de deuda, o títulos valores en dólares, es decir, emite un papel con el nombre de bono o título, luego imprime dólares y se lo autocompra, o sitúa compradores ficticios que desde fondos en paraísos fiscales participan en la operación de compra de bonos de los Estados Unidos. La consecuencia de todo esto desde la década de los 70, ha sido el incremento de la burbuja financiera mundial, una economía global inundada por la deuda de Estados Unidos que ascendía a 29,46 billones de dólares, para el 2021 y 30 billones de dólares en el 2022, lo cual equivale al 128,13 % de su producto interno bruto; es decir, no hay ninguna base material para respaldar la emisión de deuda, mucho menos la hay para respaldar todo el circulante mundial que puede ascender a 80 billones de dólares.

El quiebre del sistema de Bretton Woods supuso una reconfiguración del patrón de acumulación mundial, ahora el sector financiero dejaba de ser un sector subordinado, de soporte al resto de la economía, tomaba vida propia, creaba sus propios productos financieros y de especulación, era su

momento, el derrumbe de las reglas globales de control de la especulación y los capitales habían muerto. Nació así, desde la década de los 70, la hegemonía financiera en Estados Unidos; hegemonía que tuvo profundas consecuencias en el tipo de política económica que favoreció el PIB financiero y comercial en detrimento de la industria y la agricultura. Esto ocurrió no solo en Estados Unidos sino en la totalidad del mundo.

Mucho se ha escrito sobre la crisis de la industrialización en los países del tercer mundo, pero este fenómeno se dio de manera global, no fue una inadecuación entre demanda y patrones tecnológicos o mercados estrechos lo que llevó a la crisis industrial, fue el empuje de los capitales financieros que reordenaron toda la sinfonía económica a su favor, arrasando a su paso con la economía material real.

La burbuja financiera impulsada por el dólar como moneda inorgánica, estimuló los créditos y la especulación, llegando a un punto cumbre en la crisis financiera del año 2009, donde las grandes estafas financieras fueron puestas en evidencia, particularmente la de Lehman Brothers y la burbuja hipotecaria. Ante la profunda crisis, tanto Estados Unidos como Europa respondieron salvando de la crisis a los banqueros, utilizando para ello dinero público, se socializaron las pérdidas y robos de los impulsores de la gran burbuja. Los grandes impulsores del liberalismo y la omnipotencia del mercado, recurrían a un keynesianismo inverso.²⁵

El 21 de julio de 2010 la administración del presidente Barak Obama impulsó y logró la aprobación de la ley

²⁵ El keynesianismo propone políticas de expansión del gasto público para activar el consumo, en esta dirección desarrolla grandes estructuras de protección social y de subsidios de los sectores empobrecidos. Aquí hablamos de un keynesianismo inverso dado que se subsidió a los capitalistas, no a los sectores populares, que con la crisis habían perdido sus viviendas. Se violó la retórica de austeridad en el gasto y cuestionamiento a los subsidios, los liberales en crisis claman al Estado su salvación.

Dodd-Frank, ley de reforma de Wall Street y protección al consumidor. Su nombre se debe a que fue propuesta por el representante a la cámara Barney Frank y el presidente del comité del sector bancario del senado, Chris Dodd. Este nuevo marco legal tuvo como elementos centrales los siguientes:

- Promueve la estabilidad financiera de los Estados Unidos a través de medidas que proporcionen transparencia y estabilidad en el sistema financiero.
- Divide las funciones de los bancos comerciales y los bancos de inversión.
- Monitorea las prácticas bancarias y las instituciones financieras en situaciones problemáticas para:
 - Eliminar los problemas derivados de entidades demasiado grandes para quebrar.
 - Proteger a los contribuyentes estadounidenses de los costes de rescate de entidades financieras.
 - Proteger a los consumidores de las prácticas abusivas en créditos, préstamos e hipotecas.

Esta medida, de gran valor para garantizar la estabilidad financiera, fue amenazada por el gobierno de Donald Trump, el cual desarrolló diversos intentos desde el 2017 para derogar la ley y devolverle la libertad a Wall Street y el sector financiero.

2.3. Relocalización de la producción industrial hacia el Tercer Mundo y Asia

La relocalización de la producción mundial en China y el sudeste asiático, se dio como un proceso progresivo, el cual se acelera desde la década de los 70 y 80. Veamos en la figura número 4 las rutas de esta relocalización:

Figura N° 4. Geografía económica, la dislocación y relocalización de las empresas



Fuente: Juan Pérez Ventura, 2013. www.elordenmundial.com

En una segunda fase posterior al año 2015, a raíz del encarecimiento de la fuerza de trabajo en China por el incremento en la regulación garantista, la relocalización de la producción ha venido redirigiéndose desde China hacia otros países del sudeste asiático: (Figura N° 5)

Figura N° 5. Segunda fase de relocalización de las empresas desde el 2015



Fuente: Abel Gil Lobo, 2017. www.elordenmundial.com

La relocalización de la producción industrial de los países desarrollados y de numerosos países en desarrollo a partir de la década de los 70, tuvo como causa central la intensa caída en la tasa de ganancia capitalista y la búsqueda de nuevas condiciones de sobreexplotación.

La relocalización de la producción industrial buscó superar la crisis en la tasa de ganancia capitalista a partir de los elementos ya señalados por Carlos Marx en su libro *El Capital*, tomo III.²⁶

Marx habla de los casos, léase estrategias, con que el capital podrá contrarrestar la caída en su tasa media de ganancia y superar las crisis, estos son:

- Aumento del grado de explotación del trabajo
- Reducción del salario por debajo de su valor
- Abaratamiento de los elementos del capital constante
- La superpoblación relativa
- El comercio exterior

La regulación del trabajo en el centro capitalista desde políticas garantistas, buscó ser burlada trasladando la producción a países que no contaban o flexibilizaban sus regulaciones laborales, así logró abaratar los costos de producción desde el aumento de los tiempos de trabajo, (Grado de explotación), y reduciendo los salarios a niveles impensados en los centros capitalistas.

En la perspectiva de abaratar el capital constante se desarrolla una intensiva revolución científica tecnológica desde la telemática, la cual contribuye a incrementar los grados de desempleo y producir una superpoblación relativa que presionara los salarios a la baja. Este conjunto de estrategias fue complementado con el derrumbe arancelario y la expansión del comercio exterior.

²⁶ Carlos Marx, *El Capital*, tomo III, capítulo XIV.

La perspectiva de superación de la crisis capitalista desde este conjunto de estrategias podría haber significado una corrección del curso de la crisis capitalista, pero el peso de la financiarización global de la economía capitalista y el decrecimiento de la producción real, ha arrojado a la totalidad de la economía global en un nuevo campo de inestabilidad y crisis, como lo vino a poner en evidencia la profunda crisis financiera del 2009.

2.4. *Una economía global de burbuja capaz de desequilibrar las economías nacionales desde juegos especulativos*

El capitalismo global ha entrado en una fase de burbuja, en la cual la economía de servicios, centralmente la financiera supera a la economía productiva, sea industrial o agropecuaria.

La crisis financiera mundial del año 2009 fue una primera fase en la explosión de esta burbuja, hizo presente el inocuo papel de los acuerdos de Basilea I (1988) y Basilea II (2004), como marcos de regulación del riesgo del sistema financiero mundial; por el contrario, estos dos acuerdos significaron procesos de desregulación y liberalización financiera que abrieron las puertas a los grupos de inversión como especuladores y a la manipulación de derivados financieros que terminaron incrementando la burbuja monetaria global hacia un esquema Ponzi.²⁷

En el año 2007 se inició la crisis de las hipotecas supprime, conjunto de hipotecas entregadas por el sistema financiero

²⁷ Esquema financiero de estafa tipo pirámide en el que se incentiva la entrada de inversionistas en un negocio que ofrece intereses superiores a los del mercado financiero, a los socios se les va pagando intereses con la inversión de nuevos socios, pero el conjunto del negocio no genera rentabilidad propia. Cuando hay un alto volumen de dinero en la parte superior de la pirámide quien la administra se lo apropia fraudulentamente y la pirámide se derrumba arrojando a sus socios a la quiebra.

sin respaldo alguno. La desconfianza se expandió e impactó al conjunto de bolsas y derivados financieros, llevando a la quiebra de bancos emblemáticos como el Lehman Brothers y el Bear Stearns. La explosión de la burbuja vino a mostrar que estábamos ante una gigantesca estafa sin ningún soporte material real.

La burbuja es la naturaleza del nuevo orden del capital devenido en financiero, Francois Chesnais caracteriza el capitalismo financiero recurriendo a Marx, al respecto plantea:

Cuando Marx utiliza el término «capitalista financiero» se refiere a los banqueros de negocios y otros «caballeros de las finanzas» que viven de operaciones que tienen como escenario la esfera financiera, en donde opera el «ciclo corto» de valorización del capital. El «ciclo corto» es aquel en que «nos encontramos con D-D, dinero que engendra más dinero, valor que se valoriza a sí mismo, sin el proceso intermedio entre ambos extremos». La especificidad de las operaciones propias de la esfera financiera es la de engendrar capas de la burguesía con carácter esencialmente rentista en el preciso sentido económico de que los ingresos de que disfrutaban resultan de transferencias a partir de la esfera de la producción y el cambio.²⁸

La reflexión de Chesnais, señala un rasgo clave en la forma del capitalismo actual: el rentismo. Otro autor de suma importancia en la comprensión de este nuevo orden del capitalismo financiero y sus lógicas de desarrollo, es Hyman Minsky, economista keynesiano estadounidense, fallecido en 1996, olvidado y criticado en décadas anteriores; volvió a la escena de los debates económicos en el marco de la crisis mundial capitalista del año 2009. Una crisis que vino a poner en evidencia

²⁸ Francois Chesnais, *Actualizar la noción de imperialismo para comprender la crisis en curso*. Disponible en: <https://bit.ly/3zuMBXX>

el gran ciclo de burbuja financiera en que se ha adentrado la economía mundial. Esta crisis vino a validar la idea de Minsky para el cual, «la estabilidad genera inestabilidad».

El planteamiento de Minsky²⁹ podemos expresarlo desde la siguiente idea. En una bonanza económica las economías capitalistas tienden a transformarse desde una estructura dominada por entidades cubiertas a otra especulativa o Ponzi.

Se establecen tres relaciones posibles entre renta y deuda:

—Financiación cubierta: Afronta sus compromisos con los ingresos de su actividad, pagando interés y abonando a capital.

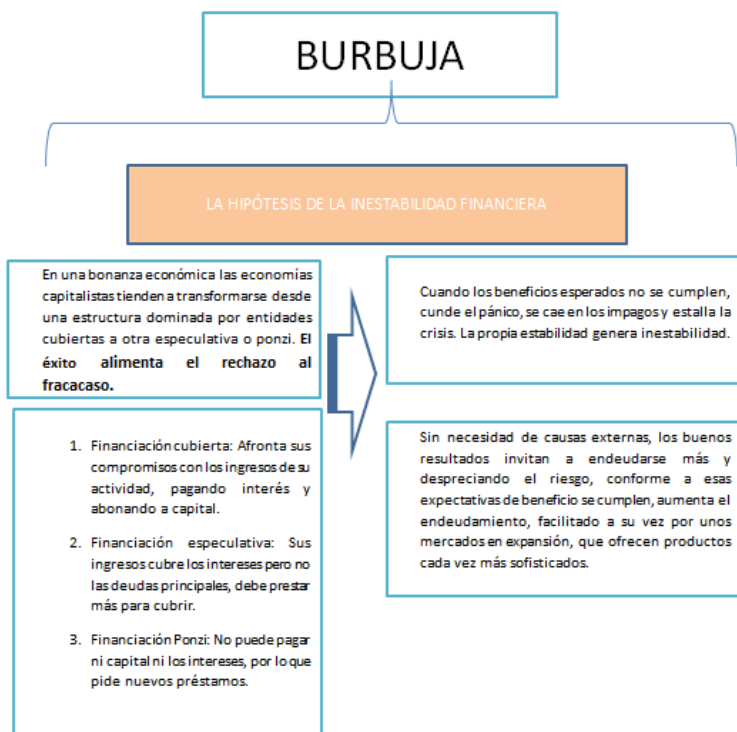
—Financiación especulativa: Sus ingresos cubre los intereses, pero no las deudas principales, debe prestar más para cubrir.

—Financiación Ponzi: No puede pagar ni capital ni los intereses, por lo que pide nuevos préstamos.

Sin necesidad de causas externas, los buenos resultados invitan a endeudarse más, se da una pulsión al desprecio del riesgo. Aumenta el endeudamiento, facilitado a su vez por unos mercados en expansión, que ofrecen productos cada vez más sofisticados. Cuando los beneficios esperados no se cumplen, cunde el pánico, se cae en los impagos y estalla la crisis. (Figura N° 6)

²⁹ Hyman Minsky, *Estabilizando una economía inestable*, McGraw-Hill, 2008.

Figura N° 6. Crisis desde la perspectiva de Hyman Minsky



Fuente: Hyman Minsky. *The Financial Instability Hypothesis*. The Jerome Levy Economics Institute of Bard College, 1993

El trabajo de Minsky es una referencia importante para interpretar la nueva fase del capital, fase en que la creación de burbujas sin ningún soporte en el mundo real de la producción es la constante.

El rasgo de financiarización y burbuja de la economía mundial, ha transformado los bancos de simples intermediadores o apalancadores de la inversión hacia ser generadores de ganancias especulativas y de una gran burbuja sin ningún respaldo material.

En este nuevo contexto se dan dos procesos de suma importancia en la alimentación de la burbuja:

—*La especulación en los mercados de futuro y los ataques al valor de acciones o monedas nacionales.*

Los mercados de futuro, contrario a los mercados reales, han creado una peligrosa ficción en la que ya no es necesario tener el bien para venderlo, basta el apalancamiento de una de cada compensación que da garantías a las partes en lo pactado sobre cantidad, precio, cumplimiento de la fecha de cierre y características estandarizadas del bien subyacente o de referencia en la transacción; sean estos *commodities*, acciones o un índice. Los especuladores abren posiciones de venta o compra de un *commodity*³⁰, de una moneda, un bono soberano, una acción o un índice bursátil, al que denominan derivados por estar referido su valor a estos bienes subyacentes. Abren la posición desde su intuición sobre la pérdida o incremento del precio en el futuro pactado, luego, antes de que se cumpla el plazo, salen de la posición obteniendo un beneficio.

Veamos un ejemplo, el especulador llama al mercado de futuro y pide comprar una tonelada de trigo para ser recibida en 6 meses, para ello pacta un precio de 192 dólares. Su interés es obtener un beneficio sin llegar a ver nunca el trigo, solo obra con la información o intuición de que el precio del trigo subirá en seis meses. Efectivamente, en el mes seis, el precio del trigo se incrementa un 20 %, rápidamente, antes de que llegue la fecha exacta en que debe cerrar la compra, llama a su *broker* en el mercado de futuro y le pide que venda esa tonelada, la cual tiene ahora un precio de 230 dólares. Al operarse esta transacción el especulador, sin haber tocado

³⁰ *Commodity* es una materia prima de alto valor en el mercado mundial.

el trigo y quizá sin que el trigo exista, se ha ganado un 20 % de esa operación, equivalente a 38,4 dólares.

Se tranzan bienes (mineros, energéticos, alimentarios, financieros) pero no se realiza ninguna operación económica material real; sobre esta transacción surgen obligaciones escritas que luego son usadas para apalancar créditos, o entregar a nuevos plazos con un incremento de beneficio. Surge un círculo de producción de dinero sin ningún referente de materialidad.

Pero este juego de mercado no es espontáneo, por el contrario, los especuladores desarrollan procesos de inducción psicológica o ataques a la estabilidad de un derivado, un bono o una moneda con el objetivo de quebrar o incrementar su precio de acuerdo al interés de la posición abierta en el mercado de futuros. En este juego las calificadoras de riesgo como Standards & Poors, Moody's o Fitch cumplen un papel de manipulación de la estabilidad de los bienes subyacentes. Es toda una empresa criminal contra diversos pueblos del mundo que dependen del precio de un *commodity* o pequeños accionistas que han puesto los ahorros de su vida en un fondo o una acción.

El poder desestabilizador de los fondos de especulación se ha incrementado con la tecnología, la libertad de capitales y la ficción de mercados de futuros. Hablamos en párrafos anteriores del ataque especulativo realizado por Soros contra la libra esterlina en 1992, veamos ahora los elementos que concurren y la dinámica de un ataque especulativo:

1. Los especuladores poseen un gran volumen de información, producto del seguimiento financiero cotidiano pero igualmente de personas claves ubicadas en puestos de poder económico y gubernamental de todo el mundo.
2. Están a la expectativa de encontrar debilidades o de crearlas en la estabilidad de un bien subyacente, a partir

de un rumor, la afirmación de un decisor político o un evento político inusitado. Igualmente monitorean los problemas de empresas o diversos países buscando definirlos como objetivos de ataque.

3. Utilizan algoritmos informáticos para seguir las tendencias de estos bienes, llegando a programar a esos ordenadores para que activen procesos de venta o compra inmediata ante cualquier oportunidad. El inicio de una operación de ataque creará una tendencia de manada, atrayendo a diversos especuladores hacia el mismo objetivo.
4. Los ataques a un objetivo determinado vendrán de diversos fondos de inversión, los cuales coordinan sus objetivos.
5. Los medios de comunicación o académicos destacados se ligan al ataque amplificando rumores que no tienen ninguna base de realidad pero que crearán las condiciones para alterar el precio de los bienes subyacentes.

Inmensas sumas de dinero superiores a un billón de dólares se concentran en estos fondos, la desregulación financiera incrementa la capacidad de ataque contra las economías nacionales, veamos algunos ejemplos:

—A finales de 1994, se da en México la fuga de capitales buitres, invertidos en deuda de corto plazo de bonos del gobierno de México, lo cual forzó la devaluación de la moneda y quebró los mercados latinoamericanos.

—En 1997 se inicia un ataque especulativo contra la moneda tailandesa logrando su devaluación, su impacto se extendió a Malasia, Indonesia y Filipinas, arrastrando a Corea del Sur, Taiwan y Hong Kong.

Diversos actores, como el ministro de Malasia, Mahathir Mohamad, secundado por el canciller de Tailandia, Prachuab Chaiyasarn, han exigido a la comunidad internacional que se tipifique como delito el sabotaje monetario por parte de los especuladores financieros. En relación a la libertad financiera afirmó:

¿Libres para quién? ¿Para los especuladores? ¿Para los que quieren destruir países débiles en su cruzada por sociedades abiertas, para obligarnos a someternos a la dictadura de manipuladores internacionales?

(...)

Queremos abrazar la idea de un mundo sin fronteras, pero todavía necesitamos protegernos de los bribones y el bandolerismo internacional,

(...)

Hemos trabajado 30 y 40 años para llevar a nuestros países hasta este nivel, pero viene un hombre con unos miles de millones de dólares y en tan solo dos semanas deshace la mayoría de lo que construimos. Y el resultado es el sufrimiento de los pueblos de nuestros países.³¹

—*El producto interno bruto mundial aumenta monetariamente pero decrece como producto material real. (Gráfico N° 27)*

³¹ Citado por Jaime García Neumann, en «Especulación financiera como delito contra la humanidad», 2010. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5602/560258669008.pdf>



Fuente: Banco Mundial³²

De los 85,9 billones de dólares que componen el PIB mundial solo el 25,4 % corresponde a la industria. (Gráfico N° 28)



Fuente: Banco Mundial³³

Mientras que solo el 3.43 % del PIB global corresponde a la agricultura. (Gráfico N° 29)

³² Producto Interno Bruto Mundial. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador>

³³ PIB industrial mundial. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador>



Fuente: Banco Mundial³⁴

Pero de manera alarmante, el 71,2 % del PIB global está compuesto por el sector servicios, donde lo financiero y comercial es preponderante. (Gráfico N° 30)



Fuente: Banco Mundial³⁵

Todo lo anterior viene a significar que más del 70 % de la economía mundial está conformada por intangibles, es la burbuja financiera más grande jamás vista en la historia de la humanidad.

³⁴ PIB agrícola mundial. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador>

³⁵ PIB Servicios mundial. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador>

3. INEFICACIA DE LA POLÍTICA ECONÓMICA KEYNESIANA PARA RECUPERAR EL CICLO DE CRECIMIENTO ANTE LA CONVERGENCIA DE INFLACIÓN CON DESEMPLEO

Desde la crisis capitalista mundial de 1929, pasando por las décadas de posguerra, hasta la crisis económica mundial del año 1973, la hegemonía en política económica estuvo dada por la estrategia keynesiana. El modelo keynesiano planteaba como solución a la crisis la elevación de la demanda global, la cual sería la base para reducir el desempleo desde la activación de la economía. La siguiente expresión sintetiza esta concepción de política económica:

$$Dg = C + I + G + (X - M)$$

Demanda Global = C consumo de las familias + I Inversiones de las empresas + G gastos del gobierno + (X exportaciones – M importaciones).

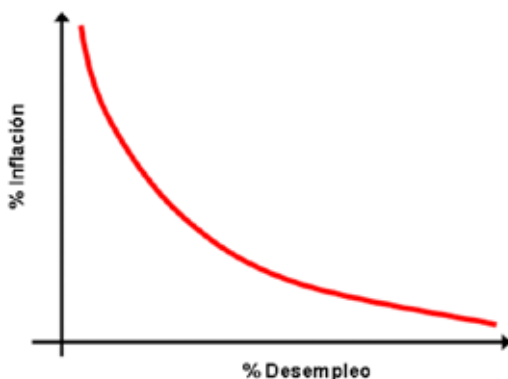
Para elevar el consumo empresarial, así como el de los hogares e individual, propondrá bajar los impuestos, para elevar la inversión, y consumo privado para disminuir las tasas de interés, esto traería aparejado el incremento de la ocupación al favorecer la inversión privada en nuevos negocios. Así mismo se propondrá que el Estado incremente la inversión pública como medio para paliar la crisis social y principalmente aumentar capacidad de consumo, esto obligadamente deberá hacerse desde la creación de déficit fiscal y aumento de la liquidez monetaria, igualmente se deberán incrementar las exportaciones y devaluar la moneda para hacer más competitivas estas exportaciones. Desde este modelo no era posible que existiera desempleo a la par que había inflación, pues la inflación era producto del incremento de la demanda, del ingreso de los trabajadores.

La postura keynesiana sobre el ciclo económico y la crisis fue hegemónica desde 1945 hasta 1973, cuando una nueva

crisis estructural aparece en el conjunto de la economía internacional. Esta vez las medidas keynesianas fueron ineficaces, pues se da en un mismo contexto económico el fenómeno del desempleo y de inflación, a la par de la caída en la eficiencia marginal del capital o rentabilidad esperada.

Este fenómeno era impensable en décadas anteriores, el modelo de la curva de Phillips³⁶ señalaba la relación entre desempleo e inflación, ante el aumento del empleo se incrementará la inflación, mientras que el desempleo volvería a corregir esta tendencia inflacionaria. Este modelo ligado a la estrategia keynesiana, indicaba a la política económica que ante el crecimiento de la inflación se debían elevar las tasas de interés, disminuir el gasto público y reducir la liquidez monetaria. Una vez la economía redujera la inflación se podía volver a políticas de estímulo a la demanda agregada aplicando medidas inversas. (Gráfico N° 31)

Gráfico N° 31. Curva de Phillips



Fuente: <https://www.andbank.es>³⁷

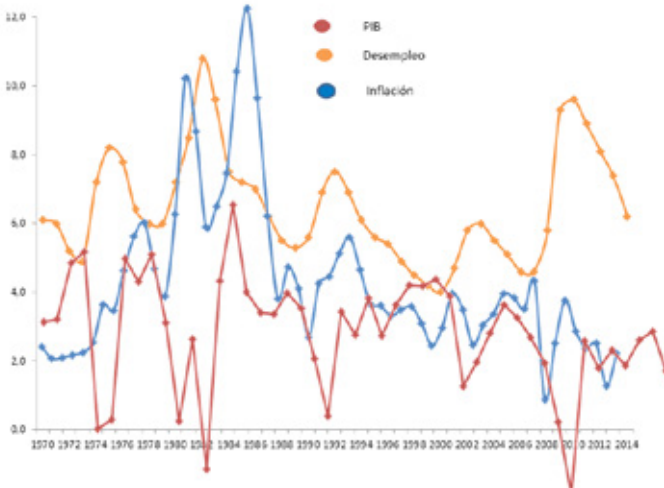
³⁶ «La curva de Phillips» es un modelo creado en 1958 por el economista británico William Phillips. Basa sus conclusiones en un estudio longitudinal de las variables de empleo e inflación.

³⁷ Modelo Curva de Phillips. Disponible en: <https://www.andbank.es/observatoriodelinversor/que-es-la-curva-de-phillips/>

Pero a partir de 1973 y de ahí en adelante, el capitalismo global se había reconfigurado, ya no es un capitalismo productivo sino de servicios y financierizado, mucha de su industria manufacturera como afirmamos en párrafos anteriores, comenzó a ser relocalizada a otras regiones del planeta que le permitían una mayor tasa de sobre explotación de la fuerza de trabajo. En este contexto de crisis y capitalismo no productivo, el keynesianismo solo podía agravar el ciclo inflacionario.

Economistas tan destacados como Paul Samuelson y Robert Solow, asumieron el trabajo de Phillips e hicieron explícito el vínculo entre la inflación y el desempleo, la hegemonía de esta perspectiva junto al vigor mostrado en décadas anteriores por el modelo keynesiano, hizo que el nuevo contexto de crisis post 1973, generara desconcierto. A esto vino a sumarse el incremento acelerado en los precios del petróleo como producto del conflicto Árabe-Israelí, evento que adentró a la economía global en una profunda crisis. (Gráfico 32)

Gráfico N° 32. PIB, desempleo e inflación en Estados Unidos



Fuente: Banco Mundial (BM)

En el contexto de la crisis económica en la década de los 70, los liberales ortodoxos toman la iniciativa calificando la nueva situación como una crisis de costos, cuya única vía de salida estaba en una estrategia de austeridad frente a los salarios y el gasto público; todo esto junto a una línea profunda de aumento de las tasas de interés, liberalización de precios, disminución de la liquidez monetaria y abandono del estado en su papel empresarial. Volvía la hegemonía del mercado como ordenador del equilibrio macroeconómico.

Esta nueva situación en que confluyen inflación, desempleo y caída en la tasa de ganancia, ocurre no como producto de una crisis de costos, sino como consecuencia del proceso de desindustrialización y desmonte de las economías productivas. El nuevo fenómeno es la expresión de un nuevo orden del capital, donde lo financiero es el eje de gravitación y estructuración. La crisis del keynesianismo era obligada, dado que es un modelo para economías productivas; es un modelo para contextos de sobreproducción y caída de la demanda, no para una economía de servicios o rentística.

Cabe aclarar que en la postura liberal ha habido mucha retórica, pues mientras se predica desde la década de los 70 un retorno a la política económica de la ortodoxia liberal y la consecuente conducta de austeridad fiscal, los países del centro capitalista han vuelto reiteradamente a la adopción de políticas keynesianas para evitar el enfriamiento de sus economías y las profundas recesiones, el caso más emblemático está en la política de Ronald Reagan en Estados Unidos durante la década de los 80 y el incremento exponencial de la emisión de dinero inorgánico. Tendencia que han profundizado desde entonces todas las administraciones.

Esta crisis de modelos para operar la política económica arrastrará a las izquierdas de todo el mundo, las cuales se convirtieron en subsidiarias del modelo keynesiano, las izquierdas bebieron acriticamente del keynesianismo en su

intento de alinearse con la postura anti liberal, pero renunciaron a construir una opción propia, alternativa.

Para la izquierda las opciones de política económica keynesiana eran válidas, dado que permitían una operación de la economía en dirección a la distribución y redistribución de la riqueza, el Estado social era pensado como el clímax de su realización programática. Pero en el nuevo orden del capitalismo financiarizado o rentístico, cuyo subproducto es la desindustrialización y el decrecimiento de la producción agroalimentaria, cada medida de política social, de regulación de precios o incremento de la liquidez, no podrá tener otro desenlace que el colapso del valor de la moneda expresado en la devaluación, la hiper inflación y el desabastecimiento; a la par que se incrementan los ataques especulativos de castigo a las economías que se plantean en oposición al señoreaje del mercado. En el contexto del capitalismo financiarizado y de servicios, una economía que no tenga un elevado grado de producción desde la economía real, la política keynesiana se tornará inadecuada e ineficiente, su aplicación terminará fortaleciendo los ciclos de burbuja.

La economía de la transición revolucionaria debe salir del dilema liberalismo-keynesianismo, requiere una política económica capaz de balancear la totalidad social hacia una economía centrada en la producción agroalimentaria e industrial de bienes de consumo, orientarse a problemas nodales como el alimento, la energía y el agua. A la par de lo anterior, deberá plantearse una economía capaz de articular armónicamente los siguientes elementos. (Figura N° 7)

Figura N° 7. Requisitos de la estabilidad macroeconómica



Fuente: Elaboración propia

—Mantener un nivel de liquidez monetaria proporcional al nivel de las reservas internacionales, no emitiendo dinero inorgánico³⁸ para resolver el gasto público.

—Fortalecer las reservas internacionales, teniendo un volumen de reservas que permita sostener de manera estable la tasa de cambio.

—Mantener un sano criterio de racionalidad fiscal en la elaboración del presupuesto anual y en la inversión pública. Si bien el terror al déficit fiscal en un contexto de economía productiva y de sobreproducción no tiene razón de ser, la conducción económica responsable debe comprender los límites de su expansión, la cual debe estar en correlato con el nivel de productividad.

³⁸ La noción de «dinero inorgánico» está referida a la liquidez monetaria sin soporte en oro o monedas internacionales de convertibilidad. Pero igualmente es una relación en función del nivel de producción real del país.

—Incrementar la producción de bienes alimentarios y manufacturados, orientada a tener las capacidades nacionales propias para abastecer el mercado interno y bajar la presión en la demanda de divisas para la importación.

—Lograr la confianza de los agentes económicos y los consumidores. La confianza fundamental a lograr es el clima psicológico donde el ciudadano ve en su moneda un instrumento estable para el intercambio y el ahorro.

Todo esto se dice fácil, pero su realización es parte del juego de correlaciones de fuerzas y disputa, lo cual no se dará en el ámbito de la política o de polémica racional, sino en el marco de la transgresión militar contrarrevolucionaria y los ataques especulativos. El capital no tranza, su modelo es la guerra permanente, unas veces militar, otra económica; su objetivo es el colapso y castigo a las rebeldes naciones que desafían su hegemonía.

Durante su ciclo de gobierno, el chavismo ha apostado a revertir la lógica rentística, ha intentado activar procesos de industrialización y producción agroalimentaria. Factores relacionados con las crisis globales en los precios del petróleo, una crisis mundial en 2009 y el largo ciclo de acoso contrarrevolucionario han conspirado para obstruir este propósito.

4. VENEZUELA Y LA GUERRA ECONÓMICA COMO DISPOSITIVO DE CONTRARREVOLUCIÓN

4.1. *La contaminación del ciclo económico con los flujos de la estrategia contrarrevolucionaria*

No es discutible en ambientes académicos y políticos, cuando se habla del impacto de la recesión y la crisis económica en la legitimidad política de un gobierno; pero es poco aceptado el

grado de contaminación que genera el flujo político de desestabilización intencionada, en el ciclo económico y la estabilidad macro económica.

En relación a lo primero vemos como la ciudadanía otorga su afecto o desafecto político en función del desempeño de la dinámica económica, fundamentalmente de los indicadores directos como estabilidad de la tasa de cambio, inflación, desabastecimiento y consumo; los cuales ante su deterioro derriban las expectativas positivas en el día a día y hunden el apoyo político del gobernante; cualquier poder con capacidad de alterar los indicadores directos tendrá un artefacto para fracturar la gobernabilidad.

Siguiendo este hilo y ligándolo con el segundo enunciado referido a la contaminación que tiene el flujo político en la estabilidad o no del ciclo económico, vamos en este capítulo a mostrar cómo ha operado en el contexto venezolano la estrategia intencionada de guerra económica dirigida a lesionar estos indicadores directos y pulverizar el bolívar como moneda nacional; logrando destruir sus atributos para las transacciones de compra y venta de bienes, fijación de precios y como resguardo de valor y ahorro.

Desde el 2013, año en que asume el gobierno Nicolás Maduro, se ha desarrollado una intensa guerra de orden económico, la cual ha venido siendo resistida por una población articulada en torno a una identidad emancipatoria como es el chavismo. Los sectores populares a pesar de ser los más duramente golpeados por la crisis, han comprendido el papel de la guerra económica como dispositivo intencionado en la profundización de la crisis, no así los sectores medios de la población quienes han respondido con la desafección y la legitimación de los juegos de guerra contrarrevolucionaria.

En medio de la crisis, los indicadores de desempeño indirectos, como el empleo, la reducción de la pobreza, la cobertura y garantía de derechos como salud, educación y vivienda

presentan un balance positivo o al menos sostenido, pero no así los indicadores directos de inflación y desabastecimiento. Son estos indicadores directos sobre los cuales se ha centrado el ataque y sabotaje de la guerra económica, dirigida a contaminar el ciclo económico con la agresión política y militar inaugurada por la ultraderecha venezolana y Estados Unidos.

El triunfo de Nicolás Maduro en marzo de 2013, no fue reconocido por la oposición, como reacción lanzó una jornada de protesta expresada en levantamientos callejeros violentos conocidos como «Guarimbas», estas se extendieron durante un mes, afectando sustancialmente la dinámica cotidiana y económica venezolana. A finales del año 2013, el chavismo arrasa en las elecciones locales y regionales, la oposición responde con una escena de desestabilización insurreccional para principios de 2014 llamada «La salida».

El año 2015 comenzó para Venezuela con un clima de zozobra, los rumores para principios de enero de un intento de golpe militar, de paro nacional y de nuevos bloqueos violentos de vías (guarimbas), tuvieron como efecto directo que, en solo tres días, el 9,10 y 11 de enero de 2015 la población venezolana se volcó a los mercados y compró el volumen de alimentos que en promedio compraba en mes y medio. Las compras nerviosas se generalizaron, las palabras de los compradores mostraban el fondo de la situación: «...En donde había discos, libros o cosas, *delicatessen* que comíamos de vez en cuando, ahora se resguarda el alimento de mañana porque no sabemos si habrá más». «En mi casa tenemos reserva para unos seis meses...»³⁹. ¿Es a este rumor y pánico colectivo inducido lo que llamamos «Guerra económica»? Sí, esta es una de sus modalidades, pero hay más.

Mientras las colas en diversos abastos del país continuaban, Diosdado Cabello, para ese momento diputado, mostró el

³⁹ Entrevista a mujer caraqueña en reportaje del periódico *El Espectador*, Colombia. 17 de febrero de 2015.

22 de enero de 2015, en sesión plenaria de la Asamblea Nacional, un video en el cual, el coronel retirado José Gámez Bustamante, e Iván Carratú Molina, vicealmirante prófugo y residenciado en Miami, detallan la modalidad de sabotaje que generarían a partir de las colas en los supermercados.⁴⁰

En la conversación entre Gámez y Carratú señalan que el plan de acciones violentas se ejecutará «en los lugares donde haya grandes colas» y que bastará con partir una vidriera de un comercio para «que la gente se lance a saquear». En la segunda conversación, Gámez explica que los estudiantes se «ligarían entre las colas para no parecer estudiantado» y no levantar sospechas. Algunos detalles del plan expuesto fueron los siguientes:

Eso va a generar que la Guardia Nacional Bolivariana ya no va a reprimir a grupitos de estudiantes que ellos dicen que son dirigidos por la oposición oligarca, sino que van a caerle a coñazos al mismo pueblo, a la gente que hace cola. Esa es una de las estrategias que tenemos.

Tenemos que empezar a mover estudiantado, no en las avenidas principales sino en los grandes comercios, [como Abastos] Bicentenarios y toda esa mierda. Donde hay grandes colas, allí se dirigirán y crearán los primeros peos, quemarán cauchos, para que los medios, la guardia nacional, los órganos represivos les presten atención y ataquen. Entonces van a atacar al mismo pueblo, van a generar conflictos allí (...). «Es lo mejor, no es lo mismo un estudiante preso que una viejita, que le claven un perdigonazo. Esto lo tenemos que hacer sin miramientos, sin esa maricada» (...) «Lo de hablar de paz es para hacerle ver al mundo que somos pacíficos, pero tenemos que descoñetar a lo que venga».⁴¹

⁴⁰ Video presentado por el presidente Nicolás Maduro, «Militares retirados planean desórdenes». Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=J_mnvwK1Q4Q

⁴¹ *Ibíd.*

Estos pronunciamientos son parte de la estrategia de guerra económica, la cual ha buscado crear un clima de síncosis colectiva capaz de generar compras nerviosas y acaparamiento por parte de la población, generalizar hechos de saqueos y violencia que buscan como saldo la deslegitimación política del chavismo. El gobierno denunció que estos hechos estaban encadenados a eventos donde se buscaba generar hostilidad y un clima para el ataque militar al orden constitucional, dio a conocer detalles de un plan de golpe frustrado por inteligencia militar para mediados de febrero de ese 2015.⁴²

4.2. *Desabastecimiento, acaparamiento y contrabando de extracción*

La guerra económica es una estrategia integral contrarrevolucionaria que comenzó con toda su fuerza desde el año 2013, siendo sus efectos más directos el desabastecimiento, la inflación y la devaluación acelerada del bolívar. Sus modalidades son las siguientes:

—Contrabando de extracción: Toneladas de alimentos e insumos básicos que el gobierno importaba a dólar subsidiado, eran revendidos a sobreprecio en el mercado interno y llevados hacia Colombia e islas del Caribe donde los reencendían en dólares. Es muy sonado el caso de los «bachaqueros», pequeños contrabandistas que inundaban las poblaciones fronterizas de Venezuela, llevando productos para revender en Colombia, pero esto es insignificante comparado con el volumen de toneladas que lograban pasar los mayoristas del contrabando, los cuales contaban con una logística de buques y aviones para su operación. El contrabando de extracción se

⁴² Egresado de la Escuela de las Américas relató planes de enfrentamiento pueblo contra pueblo. Disponible en: <https://bit.ly/40AUkzz>

daba en la frontera con Colombia, Brasil y hacia el Caribe.
 —Acaparamiento masivo de bienes: son cientos los operativos que realizaba la Guardia Nacional en bodegas clandestinas donde los acaparadores guardaban miles de toneladas de alimentos que en los anaqueles habían desaparecido, todos estos productos habían sido importados a dólar subsidiado pero acaparados para poder vender a dólar especulativo en redes clandestinas de distribución.

—Remarcaje de precios y redes clandestinas de distribución: los agentes económicos recibían dólares preferenciales para la importación de alimentos y medicinas. Su estructura de costos estaba configurada con un dólar subsidiado, pero al vender, cargaban el producto como si hubiesen comprado a dólar especulativo, obteniendo una ganancia exorbitante.

El impacto de la guerra económica más visible fue el desabastecimiento, este se apreciaba en la evidencia empírica de diversos productos desaparecidos de los mercados, así como en las estadísticas de consumo nacional, en las cuales se reflejaba el decrecimiento progresivo del consumo, veamos un ejemplo para los años 2012, 2013 y 2014 (Tabla N° 16)

Tabla N° 16. Consumo Promedio Diario- Gramos/ Persona

	2012	2013	2014	% de Variación 2012 a 2013	% de Variación 2012 a 2014
Carne de pollo	84,52	75,35	74,23	-10,85	-12
Harina de maíz	80,39	59,86	51,58	-25,54	-36
Arroz	65,55	54,04	52,53	-17,56	-20
Carne de res	49,39	47,06	44,92	-4,72	-9

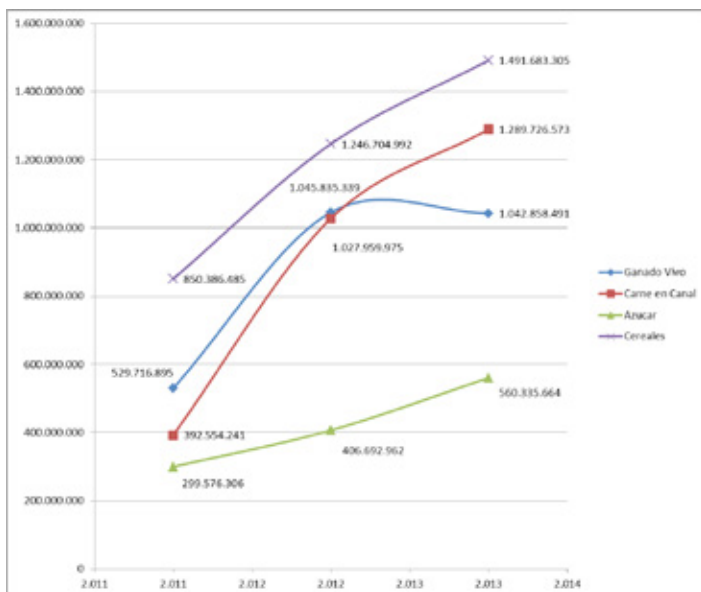
Pan de trigo	43,16	38,37	36,4	-11,10	-16
Plátano	55,57	56,15	52,28	+1,04	-6
Pasta alimenticia	45,63	38,88	33,54	-14,79	-26
Azúcar	45,25	34,66	34	-23,40	-25
Cambur	40,78	44,26	41,49	+8,53	+2
Lechosa	42,8	44,26	43,36	+3,41	+1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística-INE

En la tabla número 16 podemos observar una progresiva disminución en el volumen de consumo de alimentos en la dieta diaria. Los medios de comunicación atribuyeron la escasez a la caída en las importaciones, la cual argumentaron se generó por la falta de divisas, veían la tesis de la guerra económica como creación política del gobierno para conjurar la crisis.

Los datos sobre importación en este período, no parecieran confirmar la tesis de caída en las importaciones por falta de divisas. Es cierto que se dio una reducción general de las importaciones, pero fue leve. Para 2012 se importaron 54 766 715 390 millones de dólares, en 2013, 45 151 133 152 millones de dólares. Pero cuando desagregamos por rubros, en gran variedad de estos, las importaciones en vez de decrecer, aumentaron. Analizaremos algunos de estos rubros. (Gráfico N° 33)

Gráfico N° 33. Importaciones Venezuela en dólares por rubro y año



Fuente: trade.nosis.com

En el gráfico podemos observar el aumento en la importación de estos bienes, pero en los mercados y en la mesa del venezolano estos rubros disminuyeron, ¿Acaso hubo decrecimiento en la producción nacional de estos rubros hasta tal punto que a pesar de mayor importación se afectó el abastecimiento? No, no hubo baja, las cifras de producción, consumo e importación de estos rubros fueron las siguientes para este período que estamos analizando (Tabla N° 17):

Tabla N° 17. Cifras de Producción, Consumo e Importación

RUBROS	PRODUCCIÓN NACIONAL TON	CONSUMO TON	PRECIO/ TON us	PRODUCCIÓN US	CONSUMO US	DIFERENCIA A IMPORTAR EN US
Carne	378 000	540 000	15 600	2 116 800 000	3 024 000 000	907 200 000
Arroz	924.686	1.127.665	172	159.045.992	193.958.380	34.912.388
Maíz Amarillo	1.612.468	2.732.292	151	243.482.668	412.576.092	169.093.424
Maíz Blanco	1.175.342	1.139.562	140	164.547.880	159.538.680	-5.009.200
Azúcar	501.000	1.200.000	587	294.087.000	704.400.000	410.313.000

Fuente: Ministerio de Agricultura

La importación de carne para 2013, sin contar el ganado vivo, ascendió a 1 289 726 573 millones de dólares, lo que equivale aproximadamente a 230 308 toneladas, estas toneladas importadas, más las 378 000 toneladas de producción nacional nos dan 608 308 toneladas disponibles en el mercado nacional, lo cual representa un excedente de 68 308 toneladas, ya que el consumo nacional como apreciamos en la tabla en ese momento era de 540 000 toneladas. A pesar de esto, el consumo gram por día persona de carne decreció para 2013 en 4,72 %, se hizo escasa en los mercados, a la par que se disparó exponencialmente su precio.

No queremos extendernos en detalles, el lector puede hacer el mismo ejercicio con los datos aportados en las tablas para otros rubros y llegaría a una conclusión inevitable: Productos que deberían tener excedentes en los mercados nacionales, por obra y magia desaparecieron, convirtiéndose en

un jugoso negocio a partir del contrabando de extracción⁴³, esta es la guerra económica.

4.3. *Ataque especulativo al valor del bolívar y efecto transferencia hacia los precios*

Otro dispositivo muy significativo, tal vez el central, de este juego de guerra económica, ha sido el ataque en profundidad al valor del bolívar, logrando devaluarlo a partir de la construcción de un marcador paralelo por fuera de su valor real. Sobre esto hay diversos intentos de señalar la devaluación como efecto del incremento de la liquidez monetaria y la caída de las reservas internacionales, pero un breve análisis nos muestra que estos factores inciden en la devaluación, pero no en el grado que se ha presentado, por el contrario, la intensa devaluación del bolívar responde a factores intencionados de aprovechamiento especulativo y político por parte de la ultraderecha nacional e internacional.

Es real que la liquidez monetaria en la economía venezolana se ha venido ampliando de manera acelerada desde el año 2012, para ese año la liquidez equivalía a 719 mil millones de bolívares, de esa fecha a diciembre del 2016 pasó a 10,2 billones de bolívares; pero su mayor incremento se da entre 2015 y 2016, cuando en un solo año la liquidez aumentó más de cuatro billones de Bs al pasar de 4 billones a 10,4 billones. En este mismo período las reservas internacionales cayeron de 29.8 mil millones de dólares a 10.6 mil millones de dólares.

Al respecto digamos que la producción de dinero inorgánico tiene claramente un efecto sobre la devaluación de la

⁴³ Para el ejercicio que presentamos acá sobre producción nacional e importaciones, hemos tomado los datos de <http://trade.nosis.com>, pues nos permite hacer un comparativo mundial desde el país de origen de los productos.

moneda nacional, pero en el contexto venezolano, la devaluación ha sido producida fundamentalmente por el juego especulativo, el cual es trabajado como arma dirigida al colapso del bolívar y su impacto en la gobernabilidad revolucionaria. Veamos en la tabla número 18 el comportamiento de las variables de liquidez monetaria, reservas internacionales y precios del dólar para el período 2000 a 2016; apreciaremos la tendencia en el dólar oficial, el cual es parte de la política de tipo de cambio fijo y sobrevaluación del bolívar. Presentamos también la tendencia del dólar paralelo cuyo cambio se da desde ataques especulativos al bolívar a partir de un marcador artificial llamado «Dólar Today»; igualmente podemos ver una columna con el dólar implícito, el cual es un indicador que refleja el precio real del bolívar en relación al dólar, si nos atuviéramos al efecto de las variables económicas, lo obtenemos al dividir la liquidez monetaria entre las reservas internacionales, el dólar implícito indica el valor real que debería tener el bolívar en un momento determinado. (Tabla N° 18)

Tabla N° 18. Efecto Especulativo sobre la Devaluación del Bolívar y la Inflación

	LIQUIDEZ MONETARIA Bs	RESERVAS INTERNACIONALES US\$ y Oro	PRECIO DÓLAR OFICIAL Bs Fijado por el Banco Central de Venezuela desde una política de cambio fijo sobrevaluado	PRECIO DÓLAR PARALELO Bs Sin ninguna referencia económica es fijado arbitrariamente	PRECIO DÓLAR IMPLÍCITO Bs Valor real del dólar en Bs (Liquidez/Reservas)
2000	16.344.470.000	20.471.000.000	0,40	0,40	0,80
2001	17.034.160.001	18.523.000.000	0,50	0,50	0,92

2002	19.596.704.000	14.860.000.000	0.70	0.70	1,32
2003	30.853.352.000	21.336.000.000	1.60	2.78	1,45
2004	46.375.921.001	24.208.000.000	1.92	3.33	1,92
2005	70.803.709.001	30.638.000.000	2.15	3.33	2,31
2006	144.669.658.000	37.440.000.000	2.15	3.92	3,86
2007	176.967.947.001	34.286.000.000	2.15	6.34	5,16
2008	217.906.444.000	43.127.000.000	2.15	5.19	5,05
2009	249.099.029.000	35.830.000.000	2.15	7.00	6,95
2010	296.596.660.001	30.332.000.000	4.30	9,35	9,78
2011	446.617.673.001	29.892.000.000	4.30	9.00	14,94
2012	719.048.196.000	29.890.000.000	4.30	17.23	24,06
2013	1.220.137.275.000	23.640.000.000	6.30	62.11	51,61
2014	2.001.241.263.000	22.058.000.000	6.30	174.33	90,73
2015	4.015.682.656.001	16.370.000.000	10.00	833,33	245,31
2016	10.407.219.054.000	10.677.000.000	10.00	3.164,72	974,73

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Venezuela y seguimiento de prensa.⁴⁴

La tabla N° 18 ilustra como a partir del año 2013 en adelante, el precio del dólar paralelo se incrementa de manera desbordada. Para el año 2013 su variación fue de 260 % en relación al año anterior, 2014 en 180 %, 2015 en 378 % y 2016 en 279 %, hasta presentar una variación entre 2018 y 2019 de 7.390 %.

Según el comportamiento macroeconómico de este periodo que estamos analizando, en el contexto venezolano no hay variables económicas para explicar la distancia entre el

⁴⁴ Para los años siguientes se da el cambio del cono monetario; no los referenciamos para evitar la distorsión en la secuencia de los datos y relaciones que buscamos destacar. Sin embargo, estos años señalados en la tabla sirven para evidenciar como el aumento de la liquidez no es el factor incidente en la devaluación del bolívar.

dólar paralelo y el precio que debería tener el dólar según el nivel de liquidez monetaria y reservas internacionales. El valor de mercado del dólar sin sobrevaluación, debe calcularse dividiendo la liquidez monetaria entre las reservas internacionales, este cálculo nos daría una tendencia devaluacionista en este período, pero no en la progresión que el marcador del dólar paralelo generó. El precio del dólar paralelo por las distorsiones obvias de la economía podría incrementarse incluso hasta un 100 %, pero la tendencia muestra incrementos de más del 300 % y de miles por ciento; lo que nos lleva a concluir que hemos estado ante un ataque especulativo coordinado hacia la moneda venezolana.

A partir del año 2013 se profundiza el ataque especulativo contra el bolívar, el cual se ha prolongado hasta hoy 2023. El ataque especulativo a la moneda se desarrolla desde el marcador artificial llamado «Dólar Today». Sin ninguna relación con variables como liquidez monetaria o reservas internacionales, al inicio del día colocan en la *web* un precio arbitrario del dólar en relación al bolívar, logrando incitar las devaluaciones arbitrariamente.

Se podría afirmar que es ingenuo plantear que un marcador paralelo publicado en internet puede impactar el precio del dólar, pero no olvidemos que el marcador es solo un factor del juego especulativo, su ángulo material estaba y está expresado en los cientos de mesas paralelas de negociantes judíos y las casas de cambio en la frontera colombo-venezolana, las cuales una vez se coloca el marcador paralelo, retiran del mercado toda la oferta de dólares. Para disciplinar a los compradores dejan de vender en el mercado paralelo por un día o dos, la presión de los agentes económicos por obtener dólares para desarrollar sus tareas importadoras, hace que al día siguiente de manera obediente todos acepten el marcador de precio para obtener los dólares; esta devaluación inducida se traslada inmediatamente a los costos y precios.

Este juego especulativo terminó siendo alimentado por medidas macroeconómicas como el control cambiario y la ley de ilícitos cambiarios, la cual en teoría limitaba cualquier transacción libre de dólares, pero en la práctica, producto de la demanda de los agentes económicos por obtener dólares para sus transacciones, llevó a la creación de un mercado paralelo monopólico que colocaba a su antojo y de manera artificial, el precio del dólar.

La crisis del bolívar como medio de pago y resguardo de valor, ha traído una conducta económica de indexar los precios al dólar americano. El impacto logró pasar la barrera de una inflación coyuntural a un fenómeno de hiperinflación, dado que el ciclo inflacionario no tiene tendencia al equilibrio, por el contrario, amenazó con elevarse infinitamente sin control alguno.

En esa dinámica devaluacionista surge el nudo crítico fundamental, ya vimos como los costos y precios son marcados por el dólar paralelo generando la espiral inflacionaria. Pero esto tiene un impacto colateral, logran con el desborde inflacionario que el número de billetes y monedas sea insuficiente para cubrir los procesos de transacciones diarias, llevando a que las autoridades económicas deban realizar cambios en el cono monetario, reduciendo ceros de los billetes e introduciendo otros de mayor denominación.

En el año 2016 llega la medida del cambio en el cono monetario, fue tardía por el temor de su impacto en la inflación, desde el 2015 era urgente esta decisión. La medida del nuevo cono monetario se anunció de manera súbita para el 11 de diciembre del 2016 y de manera inexplicable el gobierno creó una crisis de incertidumbre al dar solo 72 horas para retirar de circulación todo el billete de cien con la denominación anterior, el caos no se hizo esperar, obligando al gobierno a postergar la medida reiteradamente.

La estrategia de ataque especulativo a una moneda coloca a la autoridad económica en situaciones extremas y complejas

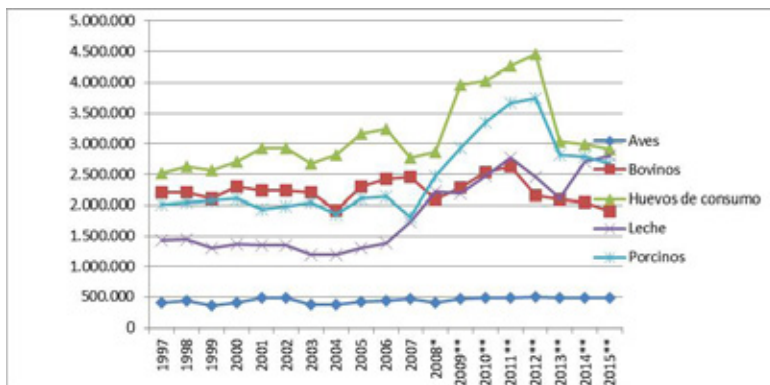
que la llevan a cometer errores, el conjunto de estos impactos económicos se trasladan como efecto político afectando la legitimidad del gobierno, como vimos de manera sustantiva en los sectores medios de la población.

5. LA ACTIVACIÓN PRODUCTIVA Y SUS LÍMITES EN EL CONTEXTO DE LA DEVALUACIÓN INDUCIDA

Hemos visto como el incremento de la producción en los sectores agroalimentario e industrial son fundamentales para sostener el equilibrio macroeconómico. Las variables de inflación y devaluación pueden ser manipuladas por los ataques intencionados de los especuladores, solo si, la economía nacional ha perdido su capacidad de autoabastecerse de los bienes indispensables para la vida y la satisfacción de las necesidades de la población.

Veamos esto en el caso particular de la producción agroalimentaria. Durante el ciclo de revolución bolivariana se han vivido intensos procesos de activación productiva agroalimentaria, los cuales se han visto afectados por los errores que toda experiencia comporta. Pero a pesar de las adversidades y limitaciones, la activación productiva del agro venezolano sostuvo una tendencia positiva hasta el año 2013, año a partir del cual se inaugura el ciclo de contrarrevolución que destruyó los elementos centrales de la dinámica económica venezolana. Veamos a continuación el comportamiento de diversos sectores agroalimentarios. (Gráfico N° 34)

Gráfico N° 34. Producción de proteínas en el ciclo de gestión del chavismo



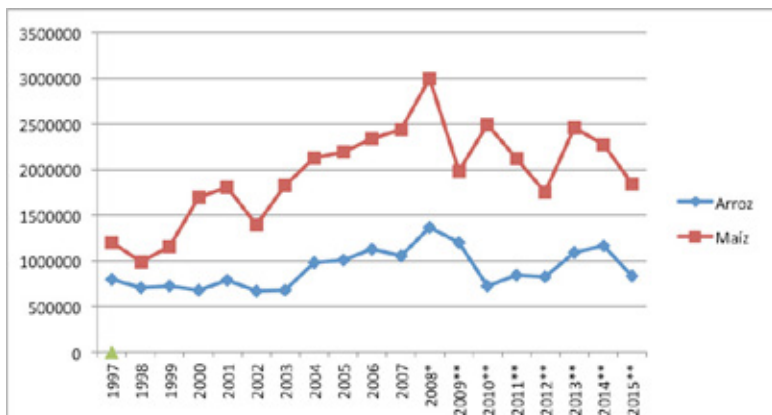
Fuente: Fedegro.org⁴⁵

El Gráfico N° 34 muestra la tendencia en el volumen de producción de rubros como Aves, Bovinos, Huevos, Leche y Porcino, los cuales presentaron un incremento sostenido hasta el 2014. Se dio una caída en la producción en el contexto 2002-2003, año del golpe militar y petrolero, el cual le significó al país pérdidas por más de 50.000 millones de dólares. La crisis financiera del año 2008-2009 generó menor impacto; la producción asciende de manera importante hasta el año 2013, momento en que comienza la profunda crisis en los precios del petróleo y se da la apertura del ciclo de contrarrevolución, que, junto a los levantamientos insurreccionales de derecha y el ataque al valor del bolívar, han traído una caída pronunciada desde el 2014 hasta hoy 2023, dándose sin embargo una leve recuperación durante el 2022.

Veamos otros rubros en la dinámica agroproductiva venezolana y su tendencia positiva durante el ciclo de gestión del chavismo. (Gráfico N° 35)

⁴⁵ Estadísticas Fedegro: <https://fedegro.org/estadisticas-agricolas/produccion-agropecuaria/produccion/>

Gráfico N° 35. Producción de cereales en el ciclo de gestión del chavismo hasta 2015



Fuente: Fedegro.org⁴⁶

En el gráfico N° 35 observamos como los rubros de cereales, arroz y maíz, han presentado una tendencia ascendente en relación al nivel de producción en el año 1999, año en que inicia la gestión del presidente Hugo Chávez. Las caídas en el volumen de producción de estos rubros están asociadas a factores como el golpe militar y petrolero del 2002, la crisis mundial de 2009 y el ciclo de bloqueo a partir de 2013. En los cereales debemos sumar la profunda sequía producto del fenómeno de El Niño, la cual se presentó intensamente en los años 2009-2010.

Pero ¿por qué el incremento en la producción alimentaria no logra sostenerse en épocas de caída de los precios del petróleo, crisis económicas mundiales o en ciclos de ataque al valor del bolívar y su devaluación? Parece simple decir que el país debe prepararse en épocas de bonanza para crear

⁴⁶ Estadísticas Fedegro: <https://fedegro.org/estadisticas-agricolas/produccion-agropecuaria/produccion/>

estructuras de producción alimentaria que lo protejan durante las crisis, pero hay unas cadenas de dependencia con el capitalismo global que atan los esfuerzos de las economías en los ciclos de transición revolucionaria.

La estructura de producción impuesta desde los años 60 por el centro capitalista a las periferias con la llamada «revolución verde», significó la pérdida de semillas nativas y sistemas no contaminantes de control de plagas, las cuales han sido sustituidas por semillas certificadas importadas y el incremento en el uso de agrotóxicos, todos producidos por transnacionales.

En toda América Latina este proceso se ha profundizado, pero de manera muy intensa lo ha hecho en Venezuela, país ligado a los designios del capital global desde el patrón rentístico petrolero, el cual ha incrementado la dependencia de las importaciones, renunciando por décadas a políticas soberanas en el tema de las semillas. No discutiremos por ahora la nocividad agroambiental de este patrón productivo, nos centraremos en ver el peso económico de estos insumos en la producción de los rubros agroalimentarios, para así entender el impacto que la caída en la disponibilidad de divisas o la devaluación, tiene en la importación de insumos y el mantenimiento de las tendencias en los volúmenes de producción.

Tomemos como ejemplo un plan productivo anual de maíz amarillo en el que sembraremos 581 340 hectáreas, esperando una producción de 2 616 030 toneladas, lo cual es el estimado de consumo nacional en Venezuela. (Tabla N° 19)

Tabla N° 19. Ejemplo Plan de Producción Anual de Maíz Amarillo

<i>Concepto</i>	Hectáreas a sembrar por año	Toneladas a producir por año	Costo de producción por tonelada US\$	Costo Total Producción Tn/ Año US\$
MAÍZ AMARILLO	581 340	2 616 030	287,11	751 088 373

Fuente: Elaboración propia con base en consulta a productores

El costo por tonelada se estructura desde los costos internacionales en dólares de la maquinaria, los insumos aplicados al proceso de producción y el costo labor dentro del agro venezolano; los costos fijos, los costos indirectos y la depreciación no serán incluidos en este análisis con el objetivo de hacer más clara nuestra reflexión. Asumimos la productividad estimada para el contexto venezolano en 4,7 toneladas por hectárea.

Con excepción del costo labor por hectárea, los elementos referidos a maquinaria e insumos para este proceso productivo son importados, pues no existe producción nacional de ninguno de ellos. En estas circunstancias es claro el efecto transferencia⁴⁷ sobre los costos generados por la devaluación, el productor requerirá más bolívares para acceder a los dólares que le permitan importar la maquinaria y la semilla, incrementando sus costos y precios, pero igualmente reduciendo su volumen ante la carencia de divisas en períodos de crisis.

Veamos como varían los costos en bolívares para el productor nacional al ser impactados por la devaluación del

⁴⁷ Ornar Mendoza y Luis Pedauga, *Efecto transferencia* (pass-through) del tipo de cambio en los precios de bienes y servicios en Venezuela, 2006, Revista *Nueva Economía*. Disponible en: <https://ideas.repec.org/p/pra/mprapa/14874.html>

bolívar, en este ejemplo del maíz, para los años de nuestro análisis. (Tabla N° 20)

**Tabla N° 20. Costos variables en dólares y bolívares según tasa de cambio.
Cosecha de una hectárea de maíz**

	UNIDAD DE MEDIDA	COSTO UNITARIO US\$	En el 2013 con dólar de 62,11 Bs	En el 2014 con dólar de 174,33 Bs	En el 2015 con dólar de 833,33 Bs	En el 2016 con dólar de 3.164,72 Bs
COSTO LABOR/Ha	Ha	250	15.528	43.583	208.333	791.180
INSUMOS/ COSTO UNITARIO POR HA						
Semilla de maíz híbrida	Ha	278	17.267	48.464	231.666	879.792
Úrea	Ha	32	1.988	5.579	26.667	101.271
10-20-20	Ha	110	6.832	19.176	91.666	348.119
Humus líquido	Ha	79	4.907	13.772	65.833	250.013
Accent	Ha	30	1.863	5.230	25.000	94.942
Limpia maíz fácil	Ha	42	2.609	7.322	35.000	132.918
Glyfosan	Ha	40	2.484	6.973	33.333	126.589
2-4 d amina 4 libra	Ha	42	2.609	7.322	35.000	132.918
Prowl	Ha	43	2.671	7.496	35.833	136.083
Curacarb	Ha	29	1.801	5.056	24.167	91.777
Lannate	Ha	23	1.429	4.010	19.167	72.789
Match	Ha	98	6.087	17.084	81.666	310.143
Sulfatron	Ha	17	1.056	2.964	14.167	53.800

Karate zeon	Ha	95	5.900	16.561	79.166	300.648
Cruiser	Ha	84	5.217	14.644	70.000	265.836
Costo /Hec-tárea	Ha	1.292,00	80.246,12	225.234,36	1.076.662,36	4.088.818,24
Costo/Tone-lada	Tn	287,11	17.832,47	50.052,08	239.258,30	908.626,28

Fuente: Elaboración propia con base en consulta a productores

El impacto de la devaluación se transfiere en los costos, asumiendo proporciones millonarias de incremento. Aquí surge un problema en los contextos de la crisis de estos años estudiados, el gobierno intenta que los costos de producción se construyan con el dólar oficial no el dólar especulativo, pero sin tener la capacidad de entregar divisas o insumos suficientes a los productores, esto lleva a diversas distorsiones económicas:

—Distorsión uno: el volumen de producción cae al no existir divisas suficientes para mantener el suministro de maquinaria e insumos.

—Distorsión dos: empresarios que reciben dólar oficial y pueden construir estructuras de costos bajos, asumen prácticas delictivas de elaborar estructuras de costos y precios en dólar especulativo, realizando su producto en mercados clandestinos o fugándolos hacia el contrabando de extracción de Colombia, Brasil o el Caribe donde realizan la venta en dólares.

—Distorsión tres: empresarios que no logran acceder a divisas para importar insumos por lo limitado de estas, deben recurrir a importaciones liquidadas a dólar especulativo, no obstante, las autoridades de control le exigen tener estructuras de costos a dólar oficial pues el especulativo no es reconocido como marcador para el dólar.

—Distorsión cuatro: los productores al tener unos costos elevados en dólar especulativo, deberán construir unos precios derivados de estos, pero estos precios resultan mucho más elevados que los permitidos por la política en el control de precios.

Durante este período, estas distorsiones obstaculizaban la dinámica productiva y económica nacional, dándose la caída en la producción, la fuga de los productos hacia el contrabando de extracción o a mercados paralelos donde realizaban especulativamente sus márgenes de ganancia; se presentaban también casos de campesinos o empresarios que abandonan los procesos de producción. Ante esta compleja situación se exigía al gobierno que abandonara la sobrevaluación del bolívar, permitiendo la libre flotación del precio en bolívares del dólar, esta medida era problemática, dado el ataque político a la estabilidad del bolívar, no se estaba ante las fuerzas del mercado, sino ante centralidades políticas estratégicas imperiales y de la derecha nacional que buscaban desde la asfixia económica fracturar la legitimidad del gobierno.

Durante los años de mayor hostilidad militar contrarrevolucionaria como fue el lapso 2014 a 2017, asumir la libre flotación del precio del dólar significaba sumar un impacto en la inflación que tendría consecuencias en la conflictividad y explosión social, escenario ideal para la estrategia golpista. En mejores condiciones por la dispersión de la oposición golpista, durante el segundo semestre del 2019, el gobierno bolivariano abandonó la política de control cambiario y comienza a desarrollar una actitud de tolerancia a diversos procesos de liberalización de la economía en la asignación de precios, reducción de aranceles a las importaciones y la aparición del dólar como moneda transable dentro de la economía venezolana. Sobre estos elementos reflexionaremos en los párrafos siguientes.

6. ¿LA CASA ARDE PORQUE ES DE MADERA O PORQUE ALGUIEN LE PRENDIÓ FUEGO?

6.1. *Asedio contrarrevolucionario y errores propios: su peso en la crisis*

En los párrafos anteriores hemos insistido en el papel estructurante que tiene la estrategia de guerra económica en la profunda crisis que ha vivido Venezuela desde el 2014 hasta el presente 2023. Esperamos haber demostrado que el asedio contra Venezuela desde la guerra económica no es retórica defensiva del gobierno, es una agresión criminal en curso con incalculables impactos para el país y toda la población.

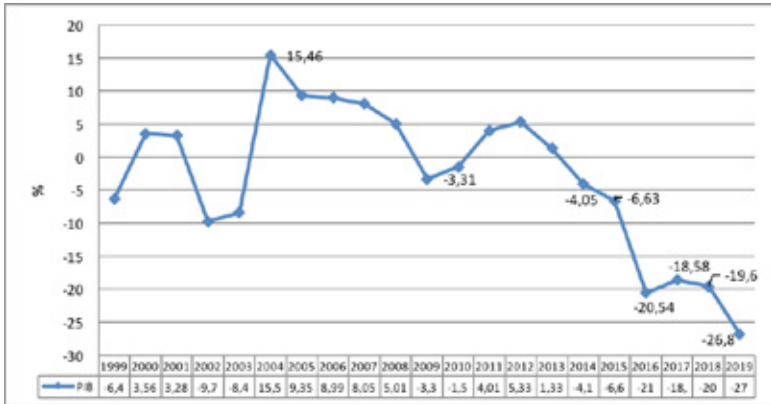
No queremos con la ratificación del papel de la guerra económica desarrollar una apología ciega a la gestión del gobierno bolivariano y la estrategia de política económica desarrollada tanto en los períodos de presidencia del comandante Hugo Chávez como del presidente Nicolás Maduro. Por el contrario, hemos señalado en numerosos apartes de este libro la existencia de errores en muchas de las tareas de gobierno, pero insistimos que la profundidad de la crisis no sería tal sin la variable interviniente de la desestabilización desarrollada por EE. UU. y su avanzada desde la ultraderecha venezolana. Venezuela, nuestra casa, ardió y arde, pero no porque es de madera, sino porque alguien le prendió fuego.⁴⁸

Sobre el proceso económico durante los años de gobierno del chavismo, han tenido bastante resonancia las posturas ideologizadas y fanáticas de la derecha que año tras año desde el año 2000 presentaban insistentemente la economía venezolana en bancarrota y próxima al colapso, señalaban el apocalipsis próximo por la imposición del castrismo y el comunismo.

⁴⁸ Frase tomada de Serguei Kara-Murza, ¿Qué le ocurrió a la Unión Soviética?, disponible en: <https://bit.ly/3m7NokK>

Con todo, la evidencia histórica y empírica muestran como en períodos en los que no han existido agresiones contrarrevolucionarias contra el gobierno bolivariano, o los impactos de crisis económicas mundiales, la economía venezolana ha presentado un cuadro de crecimiento, evidenciando que el chavismo ha desarrollado políticas acertadas para la activación productiva y económica. (Gráfico N° 36)

Gráfico N° 36.
Variación Anual Producto Interno Bruto (%)



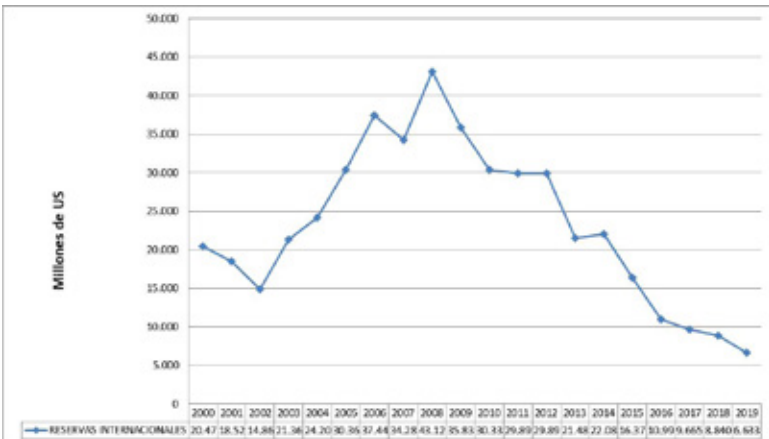
Fuente: Banco Central de Venezuela-BCV

Hablemos sobre la curva de crecimiento interanual del PIB expresada en el gráfico N° 36. Al arribo del chavismo al gobierno de Venezuela se hallaba en una profunda crisis económica, en el año de 1999 el crecimiento fue negativo con el $-6,35\%$, se da luego un ciclo de crecimiento en el 2000 y 2001 por encima del 3% , el año 2002 y 2003 presentan un crecimiento profundamente negativo por el impacto del golpe militar de abril, la fuga masiva de capitales y el golpe petrolero entre diciembre del 2002 y enero del 2003. Derrotada la

vanguardia golpista y debilitada la oposición, viene luego entre el 2004 y el 2008 un período de crecimiento excepcional, para arribar a la gran crisis financiera mundial del 2009 y 2010 que vuelve a arrastrar la economía a cifras negativas, aunque sin impactos directos en la población por el papel estabilizador de las altas reservas existentes en dólares y oro. En el 2011 se inicia la senda de crecimiento hasta el 2013, año en que se coloca en práctica una gigantesca operación de ingeniería financiera para destruir el valor del bolívar como medio de pago y resguardo de valor. Desde el año 2014 hasta principios de 2022, la economía entró en una profunda crisis como producto de lo que hemos llamado la ofensiva y asedio de la guerra económica.

Los años de crisis anteriores al año 2014 fueron sorteados a partir de la fortaleza en las reservas internacionales acumuladas, signo de una política de previsión del gobierno revolucionario. (Gráfico 37)

Gráfico N° 37. Reservas Internacionales Venezuela (miles de millones US\$)

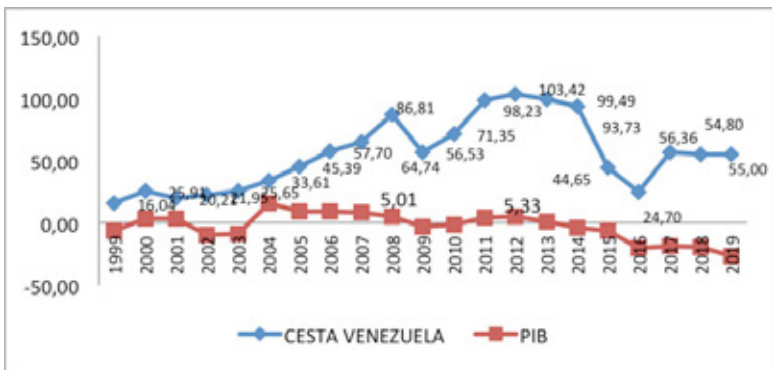


Fuente: Banco Central de Venezuela-BCV

En la gráfica N° 37 vemos como antes de la crisis económica del 2009 las reservas internacionales habían ascendido a cuarenta y tres mil ciento veinte millones de dólares (43 120 000 000 US), a partir de aquí decrecieron por el impacto de la crisis y las tareas de estabilización económica en los años siguientes.

Los impactos de las estrategias contrarrevolucionarias en la estabilidad macroeconómica se complementan con el efecto que también han traído las recurrentes crisis en el precio del petróleo. (Gráfico N° 38)

Gráfico N° 38. PIB y Precio de la cesta de petróleo venezolana



Fuente: Banco Central de Venezuela y datos OPEP

En las crisis económicas anteriores al ciclo iniciado en 2014, no lograron converger las estrategias de desestabilización con la crisis en los precios del petróleo. En 2002 y 2003 se da la agresión golpista pero el precio del petróleo se mantuvo estable, para 2009 y 2010 el precio del petróleo se derrumba, pero la capacidad golpista estaba reducida a su mínima expresión, para el nuevo ciclo de contrarrevolución 2013-2022 se presentan los dos factores, generando una de las peores crisis de la historia venezolana.

Pero a pesar de los intentos de agresión desde la guerra económica y la caída en los precios del petróleo, Venezuela comenzó a encontrar alternativas durante el 2017 con base en sus inmensas reservas de petróleo y minerales⁴⁹, las cuales fueron monetizados desde la emisión de bonos soberanos, el desarrollo de instrumentos financieros de intercambio con la garantía de oro (*Swap*), la venta de futuros de petróleo y el esquema de intercambio de petróleo por alimentos. Se logra en el contexto de la agresión y la profunda crisis económica, sostener y desarrollar una nueva arquitectura de protección desde el mínimo vital de alimentos vendidos a precios subsidiados en los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP); a la par se mantienen en ascenso otras políticas como la de vivienda, la expansión de pensiones, entre otras.

Es desde esta estrategia económica y sostenimiento de la arquitectura garantista del Estado Social, que la revolución bolivariana logró resistir uno de los desafíos militares golpistas de mayor extensión y duración como fueron los levantamientos insurreccionales de derecha entre febrero y junio del 2017, en su totalidad ocurrieron en sectores clase media, pero ningún sector popular rompió su adhesión con el chavismo para sumarse al intento insurreccional.

El centro de mando golpista liderado por los EE. UU. evalúa que la estrategia de guerra económica tendería al agotamiento, es entonces cuando lanzan su táctica de gobierno paralelo, cerco diplomático y bloqueo económico, con un impacto gigantesco en la pérdida por robo de activos de la nación, bloqueo de flujos financieros, sanciones a terceros países que

⁴⁹ Venezuela ha sido certificada como la primera reserva mundial de petróleo, con 360 000 millones de barriles, equivalente a 18,8 billones de dólares, posee además 150 trillones de pies cúbicos de gas, cinco billones de dólares en yacimientos certificados de oro, tres billones de dólares en diamantes fuera de otros minerales estratégicos como el coltán. Posee también 22 millones de hectáreas aptas para la agricultura.

comercien con Venezuela, hasta el intento de bloqueo naval a la libre circulación de mercancías desde y hacia Venezuela.

En este contexto, la crisis en los años 2018-2022 fue mucho más aguda que en años anteriores. Es necesario destacar la vitalidad de la economía venezolana para conjurarla si solo estuviera en juego la variable económica en condiciones de cero hostilidad y agresión por parte de EE. UU.

Con todo, tomemos esta agresión como un elemento inofensivo del contexto, supongamos por un momento en virtud del análisis, que tal intención hostil y sus estrategias de ataque contra la economía venezolana no existen o su impacto es marginal. Esto nos permitirá centrarnos en pensar diversos elementos de esta crisis en los cuales la gestión de la política económica por parte del chavismo puede ser valorada como errónea; para esto analicemos los períodos en que hubo estabilidad tanto política como económica (2004-2008 y 2011-2012).

En relación a lo anterior digamos que, durante todo el proceso de revolución bolivariana, la política económica implementada puede ser definida por las palabras del exministro de planificación Jorge Giordani en el 2012 al presentar el presupuesto 2013:

La política del Gobierno del presidente Chávez es acelerar la dinámica del consumo para incrementar el crecimiento de la economía y bajar la inflación. Muy distinto a los países capitalistas del Norte que aplican la terapia de *shock*, que persigue disminuir la demanda y remuneraciones de las trabajadoras y los trabajadores, como está pasando en Europa.⁵⁰

Es clara la adscripción a la doctrina keynesiana, la cual como ilustramos en capítulos anteriores, tiene como elementos centrales el incremento de la demanda global o consumo total.

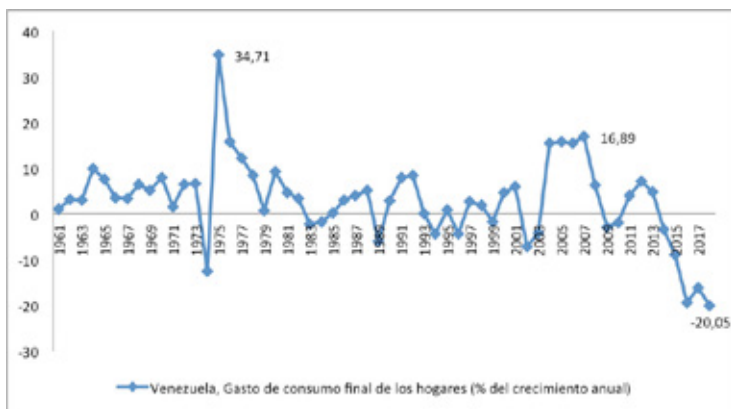
⁵⁰ Palabras del ministro de planificación, Jorge Giordani, en el 2012 al presentar el presupuesto 2013.

Coherente con la postura keynesiana, la política económica del gobierno bolivariano ha trabajado en dirección a estimular el crecimiento (PIB, Tasa de ganancia en los procesos productivos, empleo), su estrategia ha estado dirigida a estimular el consumo y la inversión productiva bajando tasas de interés e impuestos, a la par que incrementa el gasto público. Sin embargo, un factor central como es la devaluación de la moneda, lo cual hace más competitivas las exportaciones, no ha sido parte de la política económica del gobierno bolivariano, por el contrario, mantuvo una tasa fija durante todos los períodos, lo cual representaba una sobrevaluación del bolívar y un delicado impacto macroeconómico al desestimular la producción y exportaciones en beneficio de las importaciones.

En los párrafos siguientes desarrollaremos la crítica a la sobrevaluación como una vía perversa de subsidio al consumo no productivo cuyo impacto contaminó negativamente todo el ciclo económico desarrollado antes del año 2020.

La tendencia en la variable de consumo de los hogares durante el ciclo de gobierno del chavismo podemos apreciarlas en el gráfico N° 39.

Gráfico N° 39. Gasto de consumo final de los hogares (% de crecimiento anual)

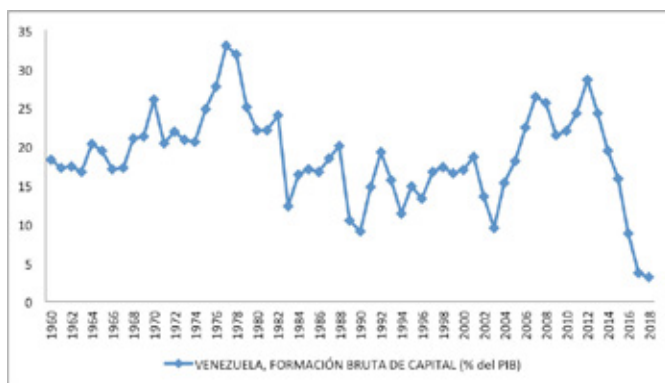


Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador>

El gasto de consumo final de los hogares es el valor de mercado de todos los bienes y servicios, incluidos los productos durables comprados por los hogares, su crecimiento o caída es un indicador del estado de salud de la economía, a la par que su activación es fundamental para el desarrollo de procesos de recuperación en el marco de las crisis económicas. Este indicador en el ciclo del gobierno bolivariano ha tenido sus picos de ascenso en el 2001 con 5,9 %, en 2007 con 16,89 % y en el 2012 con 7,02 %. Como afirmaba el ministro Jorge Giordani, la política económica del chavismo ha buscado su crecimiento como base de los procesos de crecimiento económico. Los momentos de crisis, evidentemente arrastran el crecimiento interanual de este indicador a registros negativos.

Otro elemento de la política económica chavista dentro del canon keynesiano ha sido el estímulo de la inversión, la podemos apreciar desde el indicador de formación bruta de capital como % del PIB, el cual mide las adiciones en los activos fijos de la economía. (Gráfico N° 40)

Gráfico N° 40. Venezuela, Formación Bruta de Capital (% del PIB)

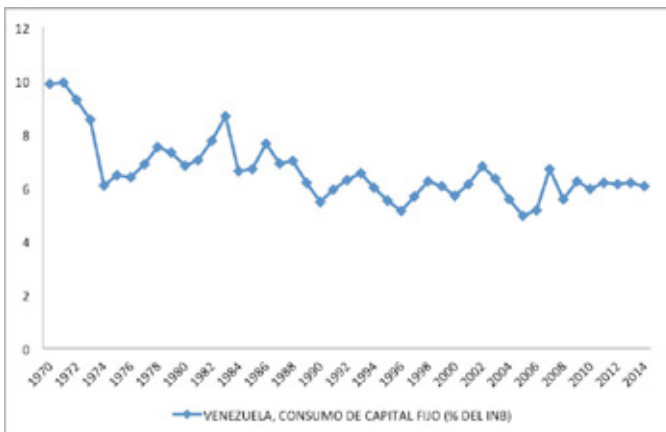


Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador>

El gráfico N° 40 nos permite apreciar como este indicador tiene sus picos más altos en el 2001, en el 2007 y 2012, para luego caer vertiginosamente en el marco de la crisis abierta en 2014. Si bien sus caídas están en el marco de las crisis generadas por las ofensivas golpistas o las crisis económicas internacionales, su crecimiento en períodos de estabilidad no logró mostrar un crecimiento sustancial que permitiera revertir la curva de caída en la inversión vivida desde la década de los 70; pero sí logra superar los niveles de inversión desarrollados en la década de los 90, mítico período neoliberal que los analistas de la derecha tanto nacional como internacional referencian como una época dorada de estímulo a la inversión, en contravía al ciclo chavista donde supuestamente se han destruido todas las capacidades productivas y revertido la inversión.

El indicador de consumo de capital fijo como porcentaje del producto interno bruto, el cual representa el valor de reposición del capital utilizado en su totalidad durante el proceso de producción, nos lleva a las mismas conclusiones expuestas en el párrafo anterior. (Gráfico N° 41)

Gráfico N° 41. Venezuela, Consumo de Capital Fijo (% del Ingreso Nacional Bruto)



Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador>

Los datos del gráfico número 41 nos permiten apreciar los límites en el empeño del gobierno bolivariano por estimular la inversión. A pesar del esfuerzo realizado, no cambió la relación estructural de crisis en los procesos de inversión vívidos en la larga curva desde finales de la década de los 70.

El tercer elemento a destacar de la política económica del gobierno bolivariano es la inversión pública. (Gráfico N° 42)

Gráfico N° 42. Venezuela, Gasto de Consumo Final del Gobierno General (% del PIB)



Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador>

El gasto de consumo final del Gobierno general incluye todos los gastos corrientes para la adquisición de bienes y servicios (incluida la remuneración de los empleados). Aquí apreciamos una curva sostenida y en ascenso, siendo el elemento del gasto público un factor central de estímulo económico en la concepción del chavismo, en contravía a lo ocurrido en la década de los 90, donde las políticas de austeridad fiscal eran la regla.

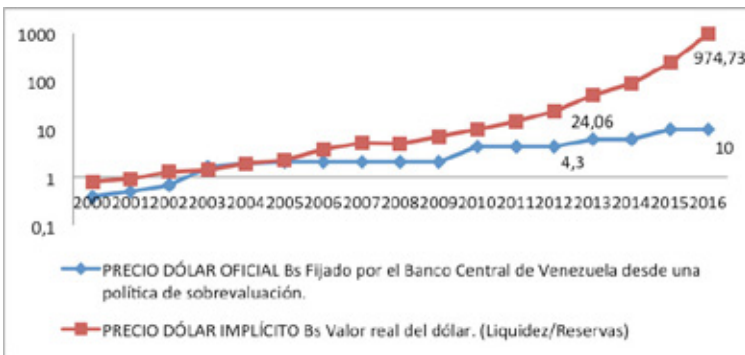
Concluamos hasta aquí que la política económica del chavismo ha sido coherente con una postura de estímulo al consumo como elemento central en la activación económica, a la par que le ha permitido desarrollar una inmensa arquitectura de garantía de los derechos económicos y sociales.

El chavismo ha sido doctrinariamente keynesiano en la operación de la política económica; pero su incoherencia con esta postura aparece cuando se ha aferrado a la política de sobrevaluar el bolívar como una vía de distribución de la renta, signo inequívoco de la tradición rentística venezolana.⁵¹

Vimos anteriormente, como el valor del bolívar ha sido objeto de un intenso ataque especulativo que lo ha derrumbado como medio de pago, resguardo de valor y determinante de precios y cálculo económico. Es decir, el bolívar perdió su función en la economía venezolana. Pero alejándonos del factor de la devaluación inducida, valoremos el impacto que el mantenimiento de una tasa de cambio fija trae para la economía cuando esta no refleja el estado real de las variables de liquidez, reservas internacionales y producción.

La relación entre la tasa de cambio fijada por el Banco Central de Venezuela y la tasa de cambio que las condiciones económicas indicaban asumir, la podemos ver en el siguiente gráfico. (Gráfico N° 43)

**Gráfico N° 43. Venezuela, Tasa de Cambio
Bs. por Dólar**



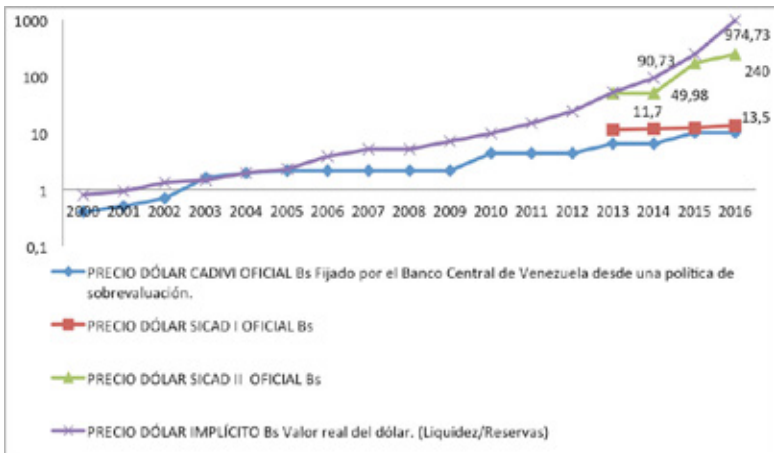
Fuente: Banco Central de Venezuela (BCV)

⁵¹ Asdrúbal Baptista, *Teoría económica del capitalismo rentístico*, Ediciones Banco Central de Venezuela, 2010.

El gráfico N° 43 indica como a partir del año 2003 la brecha entre el dólar oficial CADIVI y el dólar en su valor real comienza a ampliarse, en 2012 la brecha era de 559 %, mientras que para 2016 llega a 9.700 %. El dólar como mercancía era vendido por el gobierno en 9.700 % menos de su valor real; una revaluación artificial que traería serias distorsiones al conjunto de la economía.

Desde el año 2013 el gobierno introduce dos nuevas bandas o franjas cambiarias con un valor superior al del dólar CADIVI; esta medida no resolvía el problema central de la revaluación. (Gráfico N° 44)

Gráfico N° 44. Venezuela, Tasa de Cambio en tres franjas



Fuente: Banco Central de Venezuela (BCV)

Desde el año 2003 hasta el año 2019, el gobierno intentó diversas modalidades para la liquidación de divisas, estas fueron:

- CADIVI. Comisión de Administración de Divisas 2003 a 2010.
- SICAD. Sistema Complementario de Adquisición de Divisas (2013-2016).

—SIMADI. Sistema Marginal de Divisas, es una modalidad creada en enero de 2015.

—DICOM. El Sistema de Divisas de Tipo de Cambio Complementario Flotante de Mercado (enero 2016-mayo 2019).

Cada uno de estos esquemas reprodujo el ciclo de la revaluación, lo cual impactó al conjunto de la sociedad desde:

—El contrabando de extracción: mercancías importadas con dólar oficial eran enviadas al Caribe, Colombia y Brasil donde se vendían al precio del dólar internacional. Para el año 2016, una tonelada de carne cuyo valor era de 5 000 dólares, le exigía a los importadores que accedían al dólar oficial en la banda más alta de 240 Bs por dólar, entregar a CADIVI el equivalente a 1 200 000 bolívares. Luego en el mercado llevaba el producto hasta la frontera con Colombia donde lo vendía al equivalente de la tasa del dólar paralelo, la cual estaba para este 2016 en 1036 bolívares por dólar; obtenía este monto multiplicado por 5 000, el cual es igual a cinco mil ciento ochenta millones de bolívares (5 180 000 000 Bs) tras haber invertido solo un millón doscientos mil bolívares (1 200 000 Bs.).

—El desborde del consumo improductivo: Mientras hubo capacidad por parte del Estado para liquidar divisas, cada ciudadano venezolano obtuvo un cupo viajero por año, el cual ascendió en los períodos de mayor bonanza a cinco mil dólares por año. Se daba la misma operación de entregar pocos bolívares para obtener dólares y viajar libremente a esta orgía consumista, a la par los pasajes aéreos eran vendidos a la tasa oficial.

—La sobrevaluación se transfería a las estructuras de costos y precios en la economía, dándose un inmenso subsidio al consumo de alimentos, pero igualmente al consumo suntuario de vehículos, perfumes, ropas, etc.

—La sobrevaluación desestimulaba la producción nacional, pues el dólar subsidiado hacía mucho más baratos los bienes importados que los producidos en Venezuela.

—Las exportaciones venezolanas, dentro de ellas el petróleo, entregaban sus divisas al Banco central, este las pagaba a la tasa sobrevaluada, obteniendo un bajo volumen de bolívares por ellas. Esto afectó por mucho tiempo el flujo de caja de PDVSA.

Estos y muchos más elementos de distorsión se presentaron en la economía venezolana a partir de la práctica rentística de sobrevaluar el bolívar. Este fenómeno es propio no solo del ciclo económico dirigido por el chavismo, hace parte de la tradición del capitalismo rentístico venezolano.

Asdrúbal Baptista en su libro *Teoría económica del capitalismo rentístico petrolero* profundiza en la lectura de la revaluación como un mecanismo de distribución de la renta, al respecto compara datos históricos sobre la recurrencia de la revaluación en la vida económica venezolana. (Tabla N° 21)

Tabla N° 21. Evolución de la tasa de cambio nominal frente al dólar de EE. UU. Venezuela y la experiencia internacional 1930-1980

	Gran Bretaña y Francia	Colombia, Chile y México	Venezuela
1930	100	100	100,0
1948	224	519	62,0
1975	804	1.072	79,6
1980	1.409	1.074	79,6

Fuente: United Nations. *Statistical Yearbook 1949-1950*, años diversos. Citado por Asdrúbal Baptista en *Capitalismo rentístico petrolero*. Ediciones BCV.

Sobre la tabla N° 21 Baptista destaca:

Como se observa, en tanto las monedas del mundo en general se depreciaron con el paso de las décadas, en el caso de Venezuela la situación fue exactamente la contraria. En relación con 1930, el valor nominal del bolívar frente al dólar norteamericano se apreció en efecto algo más de 20 %.⁵²

La sobrevaluación como mecanismo de distribución de la renta petrolera desde los precios es un subsidio al consumo, este es posible solo en la medida que la renta internacional sea ascendente o se presenten momentos de bonanza. En estos períodos asistimos a la creación de una burbuja económica en cuanto la sensación de estabilidad y prosperidad no es producto del incremento de la productividad nacional sino del excedente formado de manera súbita en el mercado internacional.

El gobierno bolivariano perdió oportunidades valiosas para generar las rupturas y saltos necesarios que permitieran romper esta lógica central del rentismo petrolero como es la sobrevaluación. Entre el 2006 y el 2009, tuvo la vitalidad económica y política necesaria, igualmente durante la recuperación vivida entre el 2011 y 2012.

El programa de transformaciones con que llega al poder el Movimiento Bolivariano liderado por Hugo Chávez en 1999, tenía dos tareas fundamentales:

—La captura de la renta petrolera, disminuida por el modelo petrolero imperante hasta entonces y el peso de las transnacionales del petróleo en la operación de la estatal PDVSA.

—La ruptura del rentismo como materialidad económica y social, avanzando en la construcción de un extenso tejido productivo de bienes industriales y agro alimentarios.

⁵² Baptista, *op. cit.*, p. 163.

La primera tarea fue cumplida; la segunda, se pensó desde la clásica frase de «sembrar el petróleo», se creía que bastaba con una política de estímulo a la industrialización y la producción agroalimentaria, y esta, por generación espontánea, desarrollaría una sociedad productiva en oposición a la postración rentística. Pero este esfuerzo requería una política económica capaz de acompañar y darle sostenibilidad al esfuerzo productivo.

Para el año 2020, la crisis producto de la agresión contrarrevolucionaria había agotado el conjunto de variables económicas del modelo de reproducción económica que rigieron y garantizaron la materialidad del país entre 1998 y el 2014. Ante esta situación el gobierno bolivariano, avanza en medidas de obligada liberalización de la economía, sobre esto hablaremos en el acápite siguiente.

6.2. *El peso del dólar y la economía mercantil como imposición del asedio contrarrevolucionario*

Desde el año 2019, el dólar gana peso en los procesos de transabilidad dentro de la economía venezolana, diversos medios de comunicación e incluso analistas han comenzado a hablar de la dolarización. Como veremos en este aparte, este fenómeno no es producto de una política expresa del gobierno nacional, se ha dado de hecho, como búsqueda de los diversos agentes concurrentes en el mercado de un medio de pago que permita estabilizar sus centros de costos y precios, ante el proceso de derrumbe cotidiano del valor del bolívar; pero no solo concurre el «dólar», encontramos en toda la frontera con Colombia las estructuras de costos, precios y transabilidad en «pesos», igual en la frontera con Brasil se realiza en «Reales», mientras que diversos procesos comienzan a ser transados en Petros.

El dólar se mantiene como la moneda de mayor preeminencia en las transacciones económicas, así lo deja ver un

estudio de la firma Ecoanalítica la cual ha informado que el 64,3 % de las transacciones nacionales son en divisas, teniendo mayor preferencia el dólar. El peso del dólar se presenta por sectores así: en electrónica con un 98,8 %; en electrodomésticos un 96,7 %; en repuestos 94,3 %; en ropa y calzado un 92,1 %; en salud 76 %; en alimentos 61,9 % y cuidado personal 48,2 %⁵³.

Ninguna de estas monedas cubre los procesos económicos nacionales de pago de salarios y recaudación fiscal, esto genera una realidad monetaria y económica asimétrica con grandes implicaciones negativas para la vida de los trabajadores y la estabilidad financiera del Estado.

En el particular caso de los salarios, múltiples compañías de tamaño mediano y grande pagan una parte de los salarios en bolívares y otra en dólares, buscan con esto retener la fuerza laboral, la cual ante la condición no remunerativa del bolívar prefieren abandonar sus puestos de trabajo e ir al mundo del «rebusque». En el campo fiscal los empresarios han dolarizado sus centros de costos y precios, pero su carga fiscal continúa en bolívares, operando así una evasión fiscal disfrazada; paga el impuesto a mensual y anual sobre una venta que reporta en bolívares, pero habiéndola hecho en dólares, al momento de pagar, esos dólares los puede cambiar por efecto de la devaluación a una tasa mayor, obteniendo un margen gigantesco.

Estas deformaciones económicas no son sencillas de corregir, el gobierno ha tolerado el proceso creciente de «pluralidad en los medios de pago» como una vía de alivio a la situación de asfixia que la devaluación, el desabastecimiento y la inflación impusieron. Una decisión de formalizar esta situación implicaría un cambio en la política monetaria legalizando no la dolarización sino la condición monetaria de «pluralidad en medios de pago»; esto llevaría a que el pago de salarios, pago de impuestos y en general todas las transacciones

⁵³ *Revista Dinero*, <https://bit.ly/3nHHIHM>

económicas sean realizadas en dólares que es la moneda de mayor aceptación, tal medida tiene como carga central no solo al ceder soberanía monetaria, este sería en estas condiciones extremas el mal menor, el impacto mayor estaría en el gasto público, asumir el pago del salario de la inmensa nómina del Estado en dólares en un período en el que han decrecido los ingresos por concepto de exportación de petróleo generaría un impago en el corto plazo. Así mismo se vería afectado el gasto social, un inmenso pasivo que el Estado tendría que cubrir con dólares, que si bien comenzarían a ingresar vía fisco, no tendría el volumen necesario para el tamaño del gasto, no en el corto plazo.

Dolarizar de manera formal sería asumir de hecho la revaluación total de la moneda, situación trágica para un país exportador de petróleo, los dólares obtenidos no podrían tener la compensación de una tasa de cambio mayor, por el contrario, dólar ingresado, dólar gastado en salarios, gasto de funcionamiento o inversión social.

Con todas estas implicaciones el gobierno ha preferido asistir y tolerar estos procesos informales de dolarización y valorar positivamente los elementos de corrección que ha introducido en los procesos económicos cotidianos. El presidente Nicolás Maduro ha afirmado:

No veo nada malo en eso que llaman dolarización. Hay que evaluar como este proceso que llaman dolarización puede servir para la recuperación y despliegue de las fuerzas productivas del país y funcionamiento de la economía, es una válvula de escape. La decisión fue correcta, la economía de resistencia se ha venido autorregulando y en la autorregulación se han generado nuevas oportunidades de negocios en divisas convertibles, fundamentalmente en dólares (...) Es una realidad económica, la economía se autorreguló y todos los dólares que antes aportaba el Estado por la renta

petrolera, ahora los aporta la empresa privada. Ante la opción de reprimó o permiso, tomé la opción, lo permiso.⁵⁴

El gobierno es consciente del impacto en la igualdad que este proceso de cambio monetario tiene para la población en general, empresarios, emprendedores, clase media en general se ven beneficiados con esta dinámica y activación de la economía en dólares, pero los trabajadores y sectores populares con su salario en bolívares reciben un gran castigo a sus ingresos y calidad de vida. Al respecto el presidente ha dicho:

Estoy consciente de las desigualdades que ese proceso de dolarización genera (...) el Petro es la solución para que no surja una sociedad desigual entre los que tienen divisas y los que no tienen⁵⁵.

La experiencia en países como Ecuador, Salvador o Zimbawe, en los que se dolarizó o pluralizaron los medios de pago al permitir diversas monedas, muestran su potencial en contener una devaluación desbordada y su efecto sobre la inflación, pero en contextos como el venezolano con una estructura agroproductiva sin desarrollar, el impacto podría ser devastador y no tener los efectos esperados sobre la inflación.

En las condiciones actuales el proceso de dolarización no obedece a una decisión de política económica sino a una imposición de las condiciones de la crisis. Su mantenimiento y tolerancia obedece al reconocimiento del intercambio mercantil como elemento estructurante de la economía venezolana. Los esfuerzos por construir formas planificadas de economía socialista nunca superaron el margen económico,

⁵⁴ Palabras del presidente Nicolás Maduro, 18 de noviembre de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=-8iAAPyN5o>

⁵⁵ Entrevista del presidente Nicolás Maduro con Ignacio Ramonet. <https://www.youtube.com/watch?v=zzYf04MfS4M>

el chavismo ha sido consciente del papel del mercado en la formación socioeconómica venezolana, su libreto inicial era de un capitalismo nacional, es decir, liberar las fuerzas del mercado a la par que se fortalecía el papel garantista del Estado y se rescataban los Derechos Económicos y Sociales, pasando progresivamente a ser operados desde los criterios de universalidad y gratuidad. Luego ante la imposibilidad de una burguesía nacional que se ligara al proyecto y la respuesta de las élites económicas en clave insurreccional golpista, emerge la propuesta del socialismo como horizonte histórico y rupturas continuadas a acometer, sin desconocer el juego de avances y retrocesos en esta tarea.

En la economía venezolana aún pervive el bolívar y no dejará de hacerlo, la nueva situación lo convoca a coexistir con las demás monedas en un marco plurimonetario, sin restarle formalmente su condición constitucional de moneda nacional, la cual está definida en el artículo 318 de la Constitución Bolivariana de Venezuela. Al respecto en este artículo se afirma (subrayado nuestro):

Las competencias monetarias del Poder Nacional serán ejercidas de manera exclusiva y obligatoria por el Banco Central de Venezuela. El objetivo fundamental del Banco Central de Venezuela es lograr la estabilidad de precios y preservar el valor interno y externo de la unidad monetaria. La unidad monetaria de la República Bolivariana de Venezuela es el bolívar. En caso de que se instituya una moneda común en el marco de la integración latinoamericana y caribeña, podrá adoptarse la moneda que sea objeto de un tratado que suscriba la República.⁵⁶

La coexistencia de múltiples monedas como afirma el presidente Nicolás Maduro, es una condición de resistencia

⁵⁶ Artículo 318. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

política, así implique ceder en concepciones y prácticas de señoreaje y las prerrogativas de devaluación ante condiciones de activación productiva y de las exportaciones.

Según la experiencia histórica aportada por otros países, este proceso no será reversible y exigirá un desarrollo en la superestructura de regulación, a la par que irá jalando e imponiendo su lógica a todos los sectores; desde ya se comienzan a dar procesos como la apertura de cuentas en dólares, lo cual es un indicativo del peso que llegará a tener la utilización de divisas en los procesos de intercambio.

El reto actual es como expresar los salarios de los trabajadores en una moneda estable y capaz de operar desde sus funciones centrales de resguardo del valor y medio de pago. En esta dirección la criptomoneda del Petro es proyectada por el gobierno como una salida monetaria nacional a la crisis actual.

El ciclo de bloqueo y contrarrevolución ha impuesto unas condiciones que no solo han llevado a una grave crisis en las condiciones de vida de la población, sino que harán cambiar las variables centrales de la acumulación económica desde el rentismo petrolero.

El gobierno ha comenzado a hablar de una Venezuela pospetrolera, esto a pesar de poseer Venezuela la mayor reserva de petróleo del planeta estimada en 300 000 millones de barriles equivalente a 12 billones de dólares y una riqueza gasífera de 197 billones de pies cúbicos con un valor aproximado de 1 07 billones de dólares.

La idea de una economía pospetrolera encierra la intención de superar la lógica rentista alrededor del petróleo, pero igualmente la conciencia de la fragilidad de un desarrollo apalancado en la inestabilidad de los precios mundiales del crudo.

P A R T E C I N C O

CONSIDERACIONES FINALES:
MEDIDAS COERCITIVAS
UNILATERALES CONTRA VENEZUELA
Y EL DERECHO DE INJERENCIA COMO
DERRUMBE DEL ORDEN DE DERECHO
PÚBLICO INTERNACIONAL

I. LAS MEDIDAS COERCITIVAS UNILATERALES Y LA INTENCIONADA PRODUCCIÓN DE DOLOR

1.1. *Intensificación del bloqueo económico y robo de activos venezolanos en el exterior*

Estudiamos detalladamente en la parte cuatro de este libro, el impacto de la «Guerra Económica» en el ciclo ascendente de la transición revolucionaria y la estabilidad económica y social de la nación venezolana. A pesar del ataque especulativo a la moneda venezolana y el impacto humano y macro económico que esto generó entre el año 2016 y el 2023, la ultraderecha venezolana y los Estados Unidos combinaron esta estrategia con la aplicación e intensificación de las medidas coercitivas unilaterales, buscando fracturar la hegemonía chavista y su permanencia en el gobierno.

Es desde esta valoración que se emprende la radicalización de las medidas de sanciones. La política de sanciones contra Venezuela promovida intensamente por EE. UU. se extiende desde el año 2016 hasta el presente 2023, no es probable pensar su fin en el corto o mediano plazo. La agresión trasciende las sanciones a terceros que comercialicen o se relacionen con Venezuela, llegando al extremo del robo de activos venezolanos en el exterior y sumando de conjunto más de 450 sanciones, así mismo se han bloqueado aeronaves y buques, confiscado activos productivos en el exterior y congelado divisas en dólares y reservas en oro.

Según Castillo (2021), en poco más de seis años Venezuela se ha convertido en el quinto país más sancionado del mundo, «no existe un país en el mundo entre treinta naciones sancionadas, que haya recibido más de 450 medidas de agresión en un quinquenio».¹

El marco de las sanciones han sido las Órdenes Ejecutivas del gobierno de los Estados Unidos, las cuales señalan reiteradamente a Venezuela como una «amenaza inusual y extraordinaria», estas medidas han sido impuestas tanto por gobiernos demócratas como republicanos, mostrando una común decisión de agredir a Venezuela por parte de todos los factores del poder norteamericano. (Tabla N° 22)

Tabla N° 22. Órdenes ejecutivas de los gobiernos de EE. UU. contra Venezuela

Instrumento	Número	Fecha	Emisor
Orden Ejecutiva	13692	08 de marzo de 2015	Presidente Barack Obama
Orden Ejecutiva	13808	24 de agosto de 2017	Presidente Donald J. Trump
Orden Ejecutiva	13827	19 de marzo de 2018	Presidente Donald J. Trump
Orden Ejecutiva	13835	21 de mayo de 2018	Presidente Donald J. Trump
Orden Ejecutiva	13850	1 de noviembre de 2018	Presidente Donald J. Trump
Orden Ejecutiva	13857	25 de enero de 2019	Presidente Donald J. Trump
Orden Ejecutiva	13884	05 de agosto de 2019	Presidente Donald J. Trump

Fuente: Ministerio de Finanzas, Observatorio antibloqueo, 2022

El impacto de las sanciones ha sido catastrófico, se han generado impactos directos que vulneran la estabilidad económica que durante el ciclo previo a 2014, el proceso revolucionario logró mantener. Detallemos algunas de las principales sanciones aplicadas²:

¹ Declaración de William Alfredo Castillo Bollé en Filven 2021, donde presentó su libro *Cambio de régimen: Cronología del bloqueo a Venezuela 2014-2019*.

² William Alfredo Castillo Bollé, *Cambio de régimen: Cronología del bloqueo a Venezuela 2014-2019*, pp. 6-8, Ediciones MINCI, Caracas, Venezuela, 2019.

- Bloqueo y confiscación de activos financieros de Venezuela en bancos europeos.
- Confiscación del Oro depositado en custodia en bancos europeos.
- Prohibición de negociación de la deuda de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).
- Aumento del Riesgo País.
- Incremento de los costos financieros en operaciones al negarse el acceso al dólar o la arquitectura financiera internacional.
- Prohibición de operaciones con oro.
- Confiscación de activos de la empresa refinadora CITGO en EE. UU., Monómeros en Colombia y sanciones al comercio de petróleo venezolano.
- EE. UU. suspende la compra de petróleo a Venezuela.
- Sanciones al Banco Central de Venezuela
- Multas y penalizaciones administrativas a las operaciones de comercio exterior.
- Bloquea las operaciones con oro y criptomonedas que se ha planteado Venezuela como fórmula para buscar financiamiento y hacer frente al no declarado, —pero sí ejecutado—, embargo petrolero.
- Bloquea operaciones de adquisición de medicinas, insumos y equipos médicos, mientras justifica sus acciones como «Ayuda humanitaria al pueblo de Venezuela».
- Establece un bloqueo general sobre todos los activos, propiedades e intereses de Venezuela en territorio estadounidense y amenaza directamente a cualquier persona, empresa o entidad que mantenga relaciones económicas con Venezuela.

Estados Unidos también sanciona 35 embarcaciones vinculadas al sector petrolero venezolano impidiendo su navegación, Portugal retiene 1 700 millones de dólares venezolanos, Inglaterra se niega a devolver 1 200 millones de dólares en

oro a Venezuela, Alemania Retiene 120 toneladas de oro venezolano. El gobierno bolivariano ha estimado en 60 000 millones de dólares las pérdidas para el país. El impacto de las sanciones en el ingreso de divisas por la venta de petróleo podemos verla en la tabla N° 23.

**Tabla N° 23. Ingreso en divisas por venta de petróleo
2013-2018**

AÑO	DIVISAS US \$ PETRÓLEO
2013	42 690
2014	38 109
2015	10 634
2016	4 650
2017	5 198
2018	4 088

Fuente: Banco Central de Venezuela

Sobre las sanciones unilaterales para castigar a otro Estado, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU las ha señalado como ilegales y contrarias al multilateralismo internacional:

El 26 de septiembre de 2014, el Consejo de Derechos Humanos adoptó la resolución 27/21 sobre derechos humanos y medidas coercitivas unilaterales. La resolución subraya que las medidas coercitivas unilaterales y la legislación son contrarias al derecho internacional humanitario, a la Carta, las normas y principios que rigen las relaciones pacíficas entre los Estados, y destaca que, a largo plazo, estas medidas pueden dar lugar a problemas sociales y suscitar preocupaciones humanitarias en los Estados a los que se dirigen. Destacando los problemas y agravios arraigados en el sistema internacional y con el fin de garantizar el multilate-

ralismo, el respeto mutuo y la solución pacífica de las controversias, el Consejo de Derechos Humanos decidió crear el mandato del Relator Especial sobre el impacto negativo de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los derechos humanos.³

La relatora Especial sobre el impacto negativo de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los Derechos Humanos, Alena Douhan, visitó Venezuela en el año 2021. En el resumen del informe asevera:

La Relatora Especial realizó una visita oficial a la República Bolivariana de Venezuela del 1 al 12 de febrero de 2021 para evaluar las repercusiones que las sanciones unilaterales impuestas por varios Estados y organizaciones internacionales han tenido en los derechos humanos de los venezolanos. Concluye que las sanciones sectoriales a las industrias del petróleo, el oro y la minería, el bloqueo económico, la congelación de los activos del Banco Central, las sanciones selectivas impuestas a venezolanos y nacionales y empresas de terceros países y el exceso de celo en el cumplimiento por los bancos y las empresas de terceros países han exacerbado la crisis económica y social preexistente y han tenido un efecto devastador en toda la población, especialmente en la que vive en la pobreza, las mujeres, los niños, las personas de edad, las personas con discapacidad o enfermedades de riesgo vital o crónicas y la población indígena. Ningún estrato de la sociedad ha quedado inmune. Recomienda que se levanten esas sanciones, impuestas en su mayoría en nombre de los derechos humanos, la democracia

³ Resolución 27/21 sobre derechos humanos y medidas coercitivas unilaterales; 26 de septiembre de 2014, del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Disponible en <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-unilateral-coercive-measures>

y el estado de derecho, puesto que socavan esos mismos principios, valores y normas.⁴

Por su parte el Centro de investigación, Center for Economic and Policy Research, (CEPR) de los EE. UU., ha realizado un estudio en el cual señalan que el mayor impacto de las sanciones no es sobre el gobierno sino en la población civil. Al respecto afirman:

Las sanciones redujeron la ingesta calórica de la población, aumentaron las enfermedades y la mortalidad (tanto para adultos como para menores) y desplazaron a millones de venezolanos que huyeron del país como producto del empeoramiento de la depresión económica y la hiperinflación. Las sanciones agudizaron la crisis económica de Venezuela e hicieron casi imposible estabilizar la economía, lo que contribuyó aún más a un mayor número de muertes.⁵

El estudio muestra ampliamente como la prefabricación del gobierno interino liderado por Juan Guaidó sirvió como instrumento eficaz para incrementar el aislamiento y bloqueo de Venezuela; el mismo Guaidó, contra todo sentido nacional, reclamaba incesantemente la intensificación de las sanciones. El estudio concluye denunciando el impacto de las sanciones y su ilegalidad de cara al derecho internacional:

Encontramos que las sanciones han infligido, y progresivamente infligen, daños muy graves a la vida y la salud

⁴ Alena Douhan. Visita a la República Bolivariana de Venezuela: «Informe de la Relatora Especial sobre las repercusiones negativas de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los derechos humanos», 13 de septiembre a 1 de octubre de 2021, p. 1.

⁵ Mark Weisbrot y Jeffrey Sachs, *Sanciones económicas como castigo colectivo: El caso de Venezuela*. CEPR- Center for Economic and Policy Research, 2019.

humanas, incluidas más de 40.000 muertes entre 2017 y 2018; y que estas sanciones encajarían en la definición de castigo colectivo de la población civil, tal como se describe en las convenciones internacionales de Ginebra y La Haya, de las cuales Estados Unidos es signatario. Estas sanciones también son ilegales según el derecho internacional y los tratados que ha firmado EE. UU., y parecería ser que también violan la legislación estadounidense.⁶

Por su parte el Consejo de DDHH de la ONU aprobó el 15 de julio del 2019 una resolución de rechazo al bloqueo de EE. UU. contra Venezuela, abogando en favor del fortalecimiento de la cooperación internacional en la esfera de los derechos humanos, para hacer frente a las consecuencias negativas de las medidas coercitivas unilaterales o mal llamadas sanciones impuestas por el Gobierno de Estados Unidos contra Venezuela.⁷

En la misma dirección, el informe del Experto Independiente sobre la promoción de un orden internacional democrático y equitativo Alfred de Zayas, solicitado por el consejo de derechos humanos de la ONU, ha asegurado:

Si bien los embargos de venta de armas pueden ser justificables contra algunos países, especialmente para facilitar el diálogo y el establecimiento de la paz, las sanciones económicas que perjudican a poblaciones inocentes contravienen el espíritu y la Carta de las Naciones Unidas. Durante décadas, los organismos de las Naciones Unidas han condenado las medidas coercitivas unilaterales, especialmente en el estudio histórico de [el año] 2000 de la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos,

⁶ *Ibid.*

⁷ Consejo de derechos humanos de la ONU rechazan el bloqueo contra Venezuela. Disponible en: <https://bit.ly/2ZQzuPk>

que documenta el impacto adverso de esas medidas en los derechos humanos.⁸

La política de las sanciones y el bloqueo ha generado divisiones dentro de la oposición venezolana, sectores de derecha moderados cuestionan el bloqueo afirmando:

No podría votar por Guaidó por ser alguien que promueve y respalda los bloqueos económicos al país. Los bloqueos económicos impuestos a Venezuela por parte del gobierno de los Estados Unidos son un método perverso y sin ninguna garantía de triunfo. Aquí hay una estrategia de asfixia económica bajo la premisa de que asfixiando económicamente a Venezuela (Nicolás) Maduro se hunde (...) y el país se libra de él.⁹

A pesar del alto costo económico y humano, las sanciones no han logrado doblegar la amplia franja chavista de la población, si bien es real el aislamiento del gobierno en los sectores medios de la población, los estratos populares continúan mayoritariamente alineados con el proyecto de revolución.

La relatora de la ONU, Alena Douhan (2021), ha reseñado el impacto social de las sanciones, nos permitimos presentar una extensa cita de su informe por ser profundamente ilustrativa sobre el tema en cuestión:

Las sanciones exacerbaron la creciente crisis económica y social. Al parecer, los ingresos del Estado se redujeron hasta el 1 % de los que tenía antes de las sanciones. Las remesas procedentes del extranjero disminuyeron debido al bloqueo

⁸ Reporte del experto independiente de la ONU sobre Venezuela. Disponible en: <https://bit.ly/3kyJPr2>

⁹ Un sector de la oposición venezolana cuestiona el bloqueo. Disponible en: <https://bit.ly/2FBpwe0>

de los activos del Estado y la complejidad —y los impedimentos— de las transferencias bancarias. La hiperinflación provocó la devaluación total de la moneda nacional, lo cual hizo que los salarios mensuales del sector público bajaran del equivalente de 150 a 500 dólares en 2015 a entre 1 y 10 dólares en 2020, mientras que el empobrecimiento cada vez mayor afectó a casi todos los sectores de la sociedad.

El endurecimiento de las sanciones a partir de 2017 minó el efecto positivo de las múltiples reformas y la capacidad del Estado para mantener la infraestructura y seguir ejecutando los programas sociales. En la actualidad, el país se enfrenta a la falta de la maquinaria necesaria, piezas de repuesto, electricidad, agua, combustible, gas, alimentos y medicamentos. Los activos venezolanos congelados en los Estados Unidos, el Reino Unido y bancos de la Unión Europea ascienden a 6 000 millones de dólares. La compra de bienes y los pagos de las empresas públicas están bloqueados. Numerosos interlocutores del sector privado, las organizaciones no gubernamentales (ONG), las universidades y las oficinas públicas y ciudadanos informaron de la negativa o la reticencia de los bancos extranjeros a abrir o permitirles mantener cuentas o a enviar transferencias dentro o fuera de la República Bolivariana de Venezuela; las dificultades para obtener visados y comprar billetes de avión; la necesidad de actuar por conducto de agentes de terceros países, lo cual aumentaba los costos y provocaba retrasos; y la necesidad de pagar costos de seguro adicionales. A fin de mitigar ese estrangulamiento económico y financiero y el exceso de celo cada vez mayor que conlleva, el Gobierno aprobó en octubre de 2020 la Ley Constitucional Antibloqueo.¹⁰

¹⁰ Alena Douhan, *Visita a la República Bolivariana de Venezuela: «Informe de la Relatora Especial sobre las repercusiones negativas de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los derechos humanos»*, 13 de septiembre a 1 de octubre de 2021; pp. 5-6.

La narración de Douhan (2021), permite apreciar como el foco u objetivo de la política de sanciones es la producción de dolor en la población. Sobre este tema avanzaremos en los siguientes párrafos.

1.2. *El bloqueo y las sanciones como la sádica práctica de producir dolor a los pueblos*

La invocación y adscripción al derecho público internacional no es el eje en que actúa Estados Unidos, por el contrario, sus políticas están enmarcadas en una conducta ilegal que busca generar daño y dolor a los pueblos, buscando levantamientos populares, fractura y cambio del régimen político que desafía sus imposiciones imperiales. Al respecto el cínico reconocimiento del agente de la CIA Richard Nephew en su libro *El arte de las sanciones* lo deja ver descarnadamente:

Las sanciones buscan generar un sufrimiento o, para ser claros, «dolor», que sea lo suficientemente agobiante para que el blanco de las sanciones cambie su conducta. Utilizar la palabra dolor para describir el objetivo puede lucir como una provocación, habida cuenta de su carga de imágenes de torturas y maltratos. No obstante, dolor es un término útil justamente porque es evocador; por ser una experiencia humana común, la gente puede instintivamente apreciar lo que acarrearán las sanciones, así como el deseo de evitar el «dolor» resultante. Por esta razón, no soy el primero en utilizar el vocablo dolor en este contexto. El término dolor subraya tanto el propósito de las sanciones como sus limitaciones inherentes. El dolor provoca un malestar que la mayoría de las personas trata de evitar, pero también puede ser manejado, sobrellevado y potencialmente es posible terminar adaptándose a él e incluso ser utilizado en provecho del destinatario. Está claro que la dimensión física del dolor es menos

pronunciada en las sanciones, particularmente porque en la última década se han aplicado con un énfasis creciente en evitar las restricciones del comercio humanitario, incluso en el caso de jurisdicciones fuertemente sancionadas. De hecho, es posible modular el tipo de dolor y su intensidad, pero la intención de las sanciones es siempre hacer que el nuevo *status quo* resulte incómodo y desagradable para el blanco de sanciones. El malestar para las personas sancionadas debe ser lo suficientemente agobiante como para que hagan algo distinto, en este sentido las sanciones son una forma de violencia.¹¹

La intención de la sicopatía imperial está no en sancionar o golpear a los gobiernos o Estados, sino a los ciudadanos de a pie:

Después de todo, si se reduce intencionalmente la capacidad de un país de obtener divisas mediante las exportaciones, casi por definición se generará al menos alguna presión sobre las importaciones, incluida la de alimentos y medicinas. Claro está, un sancionador siempre puede alegar que es responsabilidad del país sancionado manejar sus importaciones e incluso evitar toda la confrontación. Esto no significa sin embargo que las sanciones no sean dolorosas, entre otros para los ciudadanos de a pie, o que el sancionador es inocente de haber creado cualquier crisis resultante. Lo irónico de todo esto es que las sanciones persiguen, en última instancia, provocar dolor y cambiar una política: negar parte de ese dolor puede ser bueno para una campaña de relaciones públicas sobre el programa de sanciones, pero también debilita la afirmación de que las sanciones funcionan, y puede incluso entorpecer su eficacia en el terreno cuando

¹¹ Richard Nephew, *El Arte de las sanciones: Una perspectiva desde el terreno*, pp. 10-11. Disponible en: <https://bit.ly/40Ps104>

un sancionador ajusta el régimen para enfrentar un problema humanitario y al hacerlo reduce el dolor que las sanciones buscan justamente causar.¹²

Sobre la oprobiosa confesión contenida en el libro de Nephew, Luis Britto García, destacado intelectual venezolano ha afirmado que, «es una tentativa sepulcralmente seria de elevar las prácticas delictivas de Estados Unidos contra el género humano a categoría ornamental».¹³

Seguidamente Britto García (2021) afirma:

Hay vocablos cuya repetición definen un libro. En el que comentamos, la palabra *pain* (dolor) recurre 358 veces en 253 páginas, al punto de que tenemos la impresión de leer un manual de procedimientos de la Santa Inquisición o un breviario de torturas para las mazmorras estadounidenses de Guantánamo y Abu Graib. Así, afirma Nephew que «A través del análisis, este libro apunta a contribuir a desarrollar estrategias de sanciones que identifiquen la intersección de la escalada del dolor y la disminución de la resistencia, en las cuales una negociación diplomática pueda ser más efectiva».¹⁴

Respaldando esta demencial política de daño y sufrimiento, el exembajador en Venezuela William Brownfield, afirmó el 12 de octubre de 2018:

Debemos tratar esto como una agonía, una tragedia que va a seguir hasta que llegue a un final (...) y si podemos hacer algo para acelerarlo, debemos hacerlo, pero entendiendo que esto va a tener un impacto en millones de personas que ya

¹² *Ibid*, p. 13.

¹³ Luis Britto García, «El arte de las sanciones». Disponible en: <https://redradiove.com/el-arte-de-las-sanciones-por-luis-britto-garcia/>

¹⁴ *Idem*.

están teniendo dificultades para encontrar alimentos y medicinas (...) No podemos hacer esto y pretender que no va a tener un impacto, tenemos que tomar una decisión dura, el fin deseado justifica este severo castigo.¹⁵

En la dirección de causar dolor a la población a partir del incremento del proceso de sanciones, se prefabricó la figura del gobierno interino encabezada por Juan Guaidó, así lo señala John Bolton consejero de seguridad de Donald Trump, en su libro *La habitación donde ocurrió*:

Ahora bien, las consecuencias financieras internacionales del reconocimiento eran, sin embargo, significativas ya que otros bancos centrales y bancos privados no estaban dispuestos a un enfrentamiento con la Reserva Federal. En segundo lugar, la lógica de las sanciones al monopolio petrolero del país, y otras medidas a las que se resistían Mnuchin —Secretario del tesoro— y el Departamento del Tesoro, serían irrefutables una vez que endosáramos la legitimidad de Guaidó. Con ese fin, programé una reunión a las ocho de la mañana el 22 de enero con Pompeo, Mnuchin, Wilbur Rose y Kudlow.

En estas circunstancias, pregunté si debíamos reconocer a Guaidó cuando la Asamblea Nacional lo declarara Presidente Interino. Ross habló primero, dijo que quedaba claro que debíamos respaldar a Guaidó, y fue apoyado inmediatamente por Kudlow y Pompeo. Felizmente, Mnuchin estuvo de acuerdo, y dijo que ya habíamos afirmado que Maduro era ilegítimo, así que reconocer a Guaidó era el próximo paso lógico.¹⁶

¹⁵ William Brownfield, 12 de octubre de 2018. Citado por William Alfredo Castillo Bollé en *Cambio de régimen: Cronología del bloqueo a Venezuela 2014-2019*, p. 24.

¹⁶ John Bolton. *La habitación donde sucedió: Un relato desde el corazón de la Casa Blanca*. (Capítulo sobre Venezuela), p. 16.

Tras el reconocimiento del gobierno interino de Guaidó, Estados Unidos celebra con entusiasmo la profundización de la crisis en Venezuela y reconoce sus esfuerzos por «fabricar la situación humanitaria»:

Sólo pasó un puñado de días, tras el reconocimiento (de Guaidó) el factor humanitario de la crisis en Venezuela se disparó, lo cual había sido difícil de lograr... NOS HABÍA TOMADO AÑOS FABRICAR ESTA SITUACIÓN HUMANITARIA EN VENEZUELA, pero al dar ese paso pudimos corregir la situación y fuimos en la dirección correcta.¹⁷

El juego e interés profundo detrás de las sanciones y de la prefabricación del gobierno interino de Guaidó, quedó claramente desenmascarado por el propio Bolton cuando narra:

Más tarde en la mañana, hablé con Trump, quien ahora quería garantías sobre el acceso a los recursos petrolíferos de Venezuela en una etapa posterior a Maduro, tratando de asegurar que China y Rusia no siguieran beneficiándose de sus negocios con el ilegal régimen de Chávez y Maduro. Trump, como siempre, tenía problemas para distinguir las medidas responsables para proteger los intereses estadounidenses legítimos de lo que equivalía a una vasta ambición que ningún otro gobierno, especialmente uno democrático, llegaría incluso a considerar.¹⁸

En otro aparte de su libro, en relación con la obsesión de Trump y Estados Unidos por el petróleo venezolano, afirmó:

¹⁷ Mike Pompeo. Secretario de Estado de los Estados Unidos, 20 de abril de 2019. Citado por William Alfredo Castillo Bollé en *Cambio de régimen: Cronología del bloqueo a Venezuela 2014-2019*, p. 36.

¹⁸ John Bolton, *op cit.*, p. 17.

El 30 de enero, mi oficina estaba repleta de personas, incluida Sarah Sanders, Bill Shine y Mercedes Schlapp, para escuchar la llamada que realizaría Trump a Guaidó alrededor de las nueve de la mañana. Trump le deseó buena suerte en la gran manifestación anti Maduro organizada en la tarde de ese día, que Trump declaró como histórica. Trump luego le aseguró a Guaidó que él derrocaría a Maduro, y añadió, además, que estaba seguro de que Guaidó recordaría en el futuro lo que había sucedido, lo que era la manera que Trump tenía de mostrarle su interés en los yacimientos petrolíferos de Venezuela.¹⁹

Queda sin lugar a dudas presentado en los párrafos anteriores, como EE. UU. está por fuera de la arquitectura de derecho público internacional; su injerencia unilateral está enmarcada en la pretensión de configurar un orden tiránico global, intención estratégica contra la que los pueblos del mundo y el venezolano se han levantado, logrando resquebrajar su avance.

2. EL DERECHO DE INJERENCIA Y EL DERRUMBE DEL ORDEN DE DERECHO PÚBLICO INTERNACIONAL

El ciclo de gobierno de Donald Trump estuvo marcado por la búsqueda afanosa de un momento político adecuado para desatar una intervención directa contra la República Bolivariana de Venezuela, mientras profundizaba las sanciones económicas bloqueando la utilización de la arquitectura financiera internacional, congelando cuentas destinadas al pago de medicinas o alimento, o sancionando a quien negociara con bonos venezolanos.

¹⁹ John Bolton, *op cit.*, pp. 30-31.

Todo estuvo direccionado por parte de los Estados Unidos, para producir un desenlace violento en Venezuela, de los cuales valoró:

- Escenario de Intervención directa
- Escenario de guerra civil y ruptura territorial creando dos probables territorios para un gobierno títere provisional: eje Zulia-Táchira y el eje Bolívar-Amazonas, en ambos, el nudo crítico es que se trata de zonas con inmensas reservas petroleras y mineras.
- Escenario de golpe institucional desde mayoría calificada en la asamblea nacional de la derecha opositora. Ya lo intentaron en enero 2017 y lo repitieron en agosto 2018 con la orden de captura al presidente Nicolás Maduro.
- Escenario de colapso en legitimidad por mega escándalo de corrupción y emparentamiento del gobierno bolivariano con el narcotráfico.

Este conjunto de opciones violentas y de agresión estuvieron revestidas con los argumentos de la llamada intervención humanitaria y el deber/derecho de injerencia como nueva justificación imperial para las guerras de agresión. Veamos la argumentación sobre esta tenebrosa postura.

Tras la crisis del Orden Westfaliano²⁰ en el marco de las dos guerras mundiales del siglo XX, surge un nuevo régimen de poder y equilibrio mundial formalizado en la Carta de las

²⁰ El orden llamado «de Westfalia» u «Orden westfaliano» se refiere a las reglas de gobernanza internacionales establecidas en Europa en 1648 y que definieron la esencia de las relaciones internacionales a lo largo de varios siglos. El Orden Westfaliano fue el fruto de las negociaciones que pusieron fin a la terrible Guerra de los Treinta Años (1618-1648) y que tuvieron lugar en dos ciudades de Westfalia (Alemania): Münster y Osnabrück. Ver: Orden Westfaliano: [https://poder-mundial.net/termino/orden-westfaliano//](https://poder-mundial.net/termino/orden-westfaliano/)

Naciones Unidas²¹ del 26 de junio de 1945, la Declaración universal de los derechos humanos del 10 de diciembre de 1948²² y en la resolución 2625 de la XXV Asamblea General de Naciones Unidas, del 24 de octubre de 1970. En este nuevo conjunto de protocolos internacionales el principio del Estado nación, la no interferencia en los asuntos internos de las naciones y la autodeterminación son colocadas como pilares fundamentales²³, su base es la concepción de la soberanía como *potestad suprema de los Estados*. Pero estos principios eran también pilar del paradigma Westfaliano²⁴, la novedad vendría a ser su pretensión de universalización por fuera del marco meramente europeo y la formalización de los derechos humanos como doctrina y protocolos de protección internacional frente a su vulneración interna por parte de los Estados miembros de las Naciones Unidas y firmantes de sus protocolos.

La otra particularidad es que este nuevo orden formal internacional era firmado no entre naciones con equipoder o simétricas como las concurrentes al tratado de paz de Westfalia, ahora firmaban Estados-nación asimétricos en su poder, los cuales expresaban soberanía absoluta como en el caso de las potencias y soberanías tuteladas en la particularidad de los países dependientes, así en un primer momento surgieran como Estados-nación tras guerras de liberación colonial entre

²¹ Carta de las Naciones Unidas: <https://alc.com.ve/wp-content/uploads/2013/10/Carta-de-las-Naciones-Unidas.pdf>

²² Declaración Universal de los derechos humanos: https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf

²³ Carta de las Naciones Unidas, Artículo 2º, párrafo 7, «Ninguna disposición de esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, ni obligará a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente Carta».

²⁴ Marcílio Toscano Franca Filho. «Historia y razón del paradigma Westfaliano», Portugal 2006. *Revista de Estudos Políticos*, Universidad de Coimbra.

1945 y 1975, pero en su desempeño económico eran reatrapadas como neocolonias.

En el plano de las relaciones reales de poder, el orden mundial de las Naciones Unidas entre 1945 y 1990 terminó siendo estéril. Ninguno de sus protocolos y burocracia internacional logró frenar las aventuras neocoloniales y guerreristas del imperio norteamericano en Asia y América Latina. Sirvió sí para enmascarar a los colonialistas europeos que, de sanguinarios expoliadores en Asia y África, ahora posaban de humanistas abanderados de la defensa de los derechos humanos, retóricamente claro está.

La contención al imperialismo norteamericano y europeo se dio por la correlación real de poder surgida tras la Segunda Guerra mundial, en la cual el bipolarismo representado en potencias como Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y su despliegue estratégico de guerra fría y amenaza nuclear mutua dibujaban el orden mundial de contención mutua.²⁵ También se dio un freno al imperialismo sanguinario a partir de las luchas de liberación; la afirmación y garantía de los principios de la Carta de las Naciones Unidas se hizo no en los tribunales internacionales y la doctrina de derechos del nuevo sistema mundial de naciones, sino en las trincheras de Argelia, Vietnam, Corea, Latinoamérica y de tantos pueblos que regaron con sangre la semilla de su libertad.

Reiteradamente el imperialismo norteamericano y europeo infringió la legalidad internacional, fueron los pueblos desde las armas quienes restituyeron el derecho. La resistencia de los pueblos ha sido una afirmación vital de soberanía nacional y democracia, los pueblos del mundo no han conocido más dignidad que sus armas. Hombres y mujeres que fueron

²⁵ Luis Dallanegra Pedraza, *Tendencias en el orden mundial: Régimen internacional*, Argentina, 2001. Disponible en: <https://apple.co/40Qh1c>

dejados a la orilla de los ríos masacrados, emergieron con cara de insurgentes de distancias ignotas para seguir diciéndonos que la lucha era hasta la victoria²⁶, que si mil veces los matan, mil veces volverán, porque son valores, son fuerza ideológica indestructible, en busca de su concreción social.

El sistema de naciones se balancea desde su constitución en 1948 sobre el eje de la fuerza antes que en el eje político normativo de derecho; el eje económico es el currículo oculto de este desborde de guerra y piratería imperial. Pero el límite o balance que supuso la URSS antes de 1989 desaparece ante el derrumbe de la experiencia del eje socialista, arrojándonos al contexto del unilateralismo norteamericano quien emprende con furia nuevas aventuras de conquista. Vimos y estamos viendo impotentes la invasión a Panamá, la intervención en Yugoslavia, Irak, Libia, Siria, entre otras. Ninguna ha cumplido con los más mínimos parámetros de legalidad internacional, en todas se han burlado los parámetros normativos del sistema ONU, en cada caso la burocracia internacional llamada a garantizar los derechos y la Carta constitutiva ha actuado desde el silencio cómplice.

Pero el sistema de Naciones Unidas-ONU y los órdenes derivados como el de los Estados Americanos-OEA o el europeo, expresan no solo una contradicción entre el orden formal y el real de poder. El jurista italiano Luigi Ferrajoli señala además una contradicción doctrinal entre la afirmación absoluta de la soberanía nacional y la no intervención en los asuntos internos y el marco normativo y de garantía de los derechos humanos frente a los abusos y violaciones del Estado frente a sus ciudadanos.

Los Estados nación firman protocolos de respeto y garantía de los derechos humanos, pero a la par son contratantes de marcos normativos de autodeterminación y soberanía.

²⁶ Parafraseo a Nelson Guzmán en su «Introducción» a *En busca del socialismo perdido*, 2011.

He aquí la contradicción señalada por Ferrajoli, pues no existiría en derecho un poder supranacional que obligue a garantizar los derechos humanos en cada Estado nación que violase su marco interno de derecho, sin a la par violar el principio de no intervención. Ferrajoli lo expresa de la siguiente manera:

Estado de derecho en el interior y absoluto en el exterior crecen conjuntamente como las dos caras de una misma medalla. Cuanto más se limita, y a través de esos límites se autolegitima, la soberanía interna tanto más se absolutiza y se legitima frente a los demás Estados y, en especial, frente al mundo de los «bárbaros», la soberanía externa.²⁷

(...)

Voy a defender la tesis de la existencia de una antinomia irresoluble entre soberanía y derecho: una antinomia no sólo en el ámbito del derecho interno de los ordenamientos avanzados, donde la soberanía se encuentra en conflicto con el paradigma del Estado de derecho y de la sujeción a la ley de cualquier poder, sino también en el ámbito del derecho internacional, donde ha entrado en contradicción con las modernas cartas constitucionales internacionales y, en particular, con la Carta de la ONU de 1945.²⁸

A partir de la reflexión de Ferrajoli podemos ver como los principios de Estado nación, autodeterminación y no intervención son retórica, pues la base de fundamentación del imperialismo norteamericano y europeo como poderes reales, continúa siendo la doctrina enunciada en la premodernidad por el teólogo español del siglo XVI, Francisco de Vitoria, la cual responde a la exigencia eminentemente práctica como era la de ofrecer

²⁷ Luigi Ferrajoli, «Derechos y garantías» en *La ley del más débil*, Editorial Trotta, 2001, p. 128.

²⁸ *Ibid*, p. 133.

un fundamento jurídico a la conquista del Nuevo Mundo en los tiempos inmediatamente posteriores al descubrimiento.²⁹

El *ius communicationis* o derecho natural de las comunidades humanas a relacionarse entre sí enunciado por Vitoria tiene como fondo la asimetría entre naciones, Ferrajoli denuncia esto como la justificación de los derechos de conquista y de conceptualización de una unilateral versión de la guerra justa.

Estados Unidos y Europa recuperan la visión de Francisco de Vitoria al plantear como:

La guerra es lícita y necesaria, porque los Estados están sometidos al derecho de gentes (Derecho de naciones) y, en ausencia de un tribunal superior, sus razones sólo pueden ser defendidas por medio de la guerra.³⁰

En el contexto actual hay doctrina, pero su interpretación no está referida a un tribunal sino al más fuerte, quien defenderá su imparcial y unilateral interpretación por medio de la fuerza.

Volviendo a la contradicción entre el desarrollo de los Estados nación de derecho, responsables de la garantía de los derechos humanos en su potestad interna y la autodeterminación y soberanía absoluta que les otorga la formalidad normativa internacional, es importante ver como la unilateralidad imperial norteamericana y europea la desarrollarán en función de construir su justificación para las intervenciones militares desarrolladas y en curso desde 1989 hasta los años recientes. Se atribuye la competencia extraterritorial de intervenir en cualquier Estado nación con la pretensión de restablecer los derechos humanos violados en el marco interno por una

²⁹ Ferrajoli, p. 138.

³⁰ Referido por Ferrajoli en su reflexión sobre «Soberanía en el mundo moderno», p. 125. En «Derechos y Garantías». *La ley del más débil*, Editorial Trotta, 2004.

dictadura, instrumentaliza los derechos humanos como justificación de la agresión militar. Es claro que transgrede el marco formal doctrinal del sistema ONU y refunda su actuar en los postulados de Francisco de Vitoria, el cual argumenta:

«(...) el príncipe que declara una guerra justa es «juez competente para conocer de las pretensiones reivindicadas con ella». Poco importa que la satisfacción de tales pretensiones dependa de la fuerza y no del derecho, y que esto equivalga a tomarse la justicia por su mano, ni tampoco que semejantes jueces combatientes sean además jueces en causa propia. Si es cierto que la injuria sufrida es la única causa de justificación de la guerra*, «también lo es que la guerra es la única justa sanción posible».³¹

Ilustrábamos en apartes anteriores sobre los eventos insurreccionales del 2017, como la no violencia activa ha sido instrumentalizada como táctica de desestabilización y golpe a los procesos nacionales en rebelión contra el imperio. Ha ocurrido igual con los Derechos Humanos, la maniobra norteamericana de resquebrajar y derrumbar la arquitectura mundial de derecho público ONU y OEA tiene de fondo la imposición de una mirada universalista de los derechos humanos en la que estos se han convertido en una nueva forma de colonialismo de Occidente.

Si bien todas las perspectivas teóricas de análisis y marcos normativos sitúan los derechos humanos como un factor clave en la lucha por la emancipación humana, en el contexto actual de unipolaridad en la geopolítica mundial, los derechos humanos han entrado a cumplir un peligroso papel de criterios de evaluación por parte de los imperios sobre la calidad de la democracia en los demás países, de manera unilateral crean sanciones a las naciones que a su «juicio» no cumplen

³¹ Citado por Luigi Ferrajoli, *La ley del más débil*, p. 125.

con los estándares de la democracia, llegando incluso a la intervención militar.

Estados Unidos y su eje se erigen como productor de doctrina, censor, tribunal y policía internacional, todos los atributos en un solo cuerpo de agresión internacional. Definen qué Estados nación son dictaduras y cuáles no, prefabrican escenas de violación de derechos humanos y las maximizan desde su poder mediático, construye así su argumento de «guerra justa». La íntima relación de trabajo entre las agencias de comunicación e inteligencia crean la prefabricación de los pretextos justificatorios de la «intervención humanitaria», así años más tarde la verdad emerge y descubramos con asombro que Slobodan Milosevic acusado de crímenes de guerra y usado como pretexto para la intervención en Yugoslavia era inocente:

Diez años después de que Slobodan Milosevic, ex presidente de la desaparecida Yugoslavia, muriera en extrañas circunstancias, el Tribunal Penal Internacional ha exonerado al político serbio de la responsabilidad en supuestos crímenes de guerra cometidos en Bosnia

(...)

Slobodan Milosevic fue vilipendiado de manera sistemática por toda la prensa occidental y por los políticos de los países de la OTAN. Los medios de comunicación de la época lo calificaron como el «carnicero de los Balcanes», y lo compararon con Hitler. Fue acusado igualmente de «genocida» y de ser «*un monstruo sediento de sangre*», según rezaban los titulares de los grandes rotativos europeos y estadounidenses de entonces. Con la utilización de ese cliché falsificado se trató de justificar no sólo las sanciones económicas contra Serbia, sino también los bombardeos de la OTAN en 1999 sobre Serbia, así como la encarnizada guerra de Kosovo.³²

³² «El Tribunal Internacional de La Haya Reconoce Tardíamente la Inocencia de Slobodan Milosevic»: <https://bit.ly/3nCvEIn>

Otro ejemplo oprobioso de la prefabricación fue la acusación contra Irak y Saddam Hussein, señalados de poseer armas de destrucción masivas. Años más tarde se demostró como las armas de destrucción masiva en Irak en posesión de Saddam Hussein eran inexistentes, todo era parte de un montaje intencionado de la comunidad de inteligencia inglesa y norteamericana para justificar la invasión de Irak.³³

Los anteriores ejemplos junto a muchos otros, muestran como hoy Estados Unidos y su eje geopolítico es un poder sin límites. Reelabora las reglas internacionales, las interpreta a su arbitrio, estamos ante un poder absoluto, el absolutismo se ha refundado. Estados Unidos no se somete al derecho, en esta dirección emerge como poder absoluto, o al menos como reclamante de este estatus. Con esto desplaza el centro de gravedad del sistema internacional hacia el eje de la fuerza y la guerra.

Los principios del derecho público internacional que el imperialismo viene pisoteando con mayor vehemencia son los de soberanía, no intervención y prohibición del uso de la fuerza. En esta dirección se ha desarrollado desde el año 1990 un profuso esfuerzo por posicionar la teoría del derecho/deber de injerencia o intervención humanitaria como parte de la doctrina formal del sistema ONU. La justificación para esta postura es la obligación moral de proteger los derechos humanos de una población sometida por un régimen tiránico. La postura de la intervención humanitaria o el deber de intervención ha sido defendida por los propios secretarios generales de las Naciones Unidas como Javier Pérez de Cuellar en 1991, y Kofi Annan en el año 2000, y más recientemente, por el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA) Luis Almagro. Igual por intelectuales como el filósofo francés Jean-François Revel, o actores de ONGs internacionales como el doctor Bernard Kouchner, cofundador de Médicos sin Fronteras.

³³ «El engaño que provocó la guerra en Irak»: <https://bbc.in/43adkqu>

El académico argentino Carlos Ortiz de Rozas sitúa la concepción de la intervención humanitaria o deber de injerencia desde el siglo XVII por parte del discurso de Hugo Grotius en *De Jure Belli ac Pacis*, el cual sostiene la existencia de un «derecho acordado a la sociedad humana de intervenir en caso de un tirano que sometiera a sus ciudadanos a un tratamiento que nadie está autorizado a hacer».³⁴ Llama la atención que la fundamentación de la concepción que el imperialismo defiende hoy para legitimar la agresión a los Estados nación, surge de corrientes que siglos atrás legitimaron la expansión colonial.

La reelaboración de esta concepción por los áulicos del imperialismo norteamericano y europeo pretenden sin éxito que su fuerza declarativa sea impuesta como reelaboración de los contenidos formales del sistema ONU, pero en este empeño han encontrado la resistencia de la mayoría de naciones que conforman la Asamblea General, son conscientes de la real correlación de poder mundial e intereses geoeconómicos de las potencias centrales, las cuales a partir de la reelaboración y revisión de los principios de no intervención y soberanía abrirían las puertas a una nueva versión de colonialismo legalizada y legitimada por una impotente comunidad de naciones.

El derecho de injerencia o intervención humanitaria se inscribe en la idílica y nada real situación de una comunidad de naciones regidas por el derecho público internacional y una expandida conciencia humanista y democrática. Aun si este fuera el contexto real, este deber/derecho de injerencia exigiría tribunales independientes, garantías del debido proceso, de no inversión en la carga de la prueba, de limitaciones de proporcionalidad y distinción en el uso de dicha fuerza, es decir, requiere una arquitectura de derecho, muy contraria

³⁴ Citado por Carlos Ortiz de Rozas en «No intervención o deber de injerencia en las relaciones internacionales». <https://www.ancmyp.org.ar/user/FILES/14ortiz-de-rozas.pdf>

al orden absolutista desde el que actualmente se está defendiendo su aplicación.

Desde su pretensión absolutista, Estados Unidos manipula y transgrede las formas del derecho público internacional, según la normativa internacional una acción militar contra otra nación solo puede ser decidida de manera unánime por el consejo de seguridad de la ONU en casos que se vea amenazada la paz mundial, pero reiteradamente esta regulación es pisoteada y su desborde imperial construye justificaciones para cada aventura de agresión.

3. EL CAOS CONTROLADO Y EL NUEVO SIGLO AMERICANO

Esta postura absolutista y de destrucción de la arquitectura del derecho público internacional tiene un fondo estratégico, Estados Unidos no solo busca coaccionar la soberanía de otros Estados o invadirlos para imponer su supremacía, tampoco pretende el simple cambio de gobierno o la destrucción de un régimen hostil a EE. UU. Se busca destruir los Estados, imponer la fragmentación política, institucional y territorial, llevar a la población a un estado de caos donde la fuerza militar imperial regule y produzca un leviatán, un orden para el saqueo por parte de las transnacionales.

Esta doctrina hecha política en la agresión al Medio Oriente, fue enunciada por Steven Mann en 1992 en su ensayo *Teoría del caos y pensamiento estratégico*, propone explícitamente la necesidad de crear el «caos controlado»³⁵, pero alcanza un mayor desarrollo durante toda la década de los 90 hasta principios del siglo XXI desde una corriente doctrinaria

³⁵ Steven Mann, *Teoría del caos y pensamiento estratégico*. Parámetros (US Army War College Quarterly, Vol. XXII, otoño 1992. Disponible en: <https://archive.org/stream/1992Mann/1992+mann.djvu.txt>

en política exterior de EE. UU. impulsada por diversos analistas geomilitares parte del Pentágono y de diversas administraciones desde Carter hasta Bush. Entre ellos está el propio Steve Mann, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Zbigniew Brzezinski, Thomas Barnett, entre otros. Su preocupación central es la reconfiguración del mapa de un Nuevo Orden Mundial donde EE. UU. reclamaría y tendría para sí la supremacía mundial sin ningún poder que lo desafíe.

Tras el derrumbe de la Unión Soviética y la presencia geomilitar incontestable de EE. UU. en todo el mundo, vieron el momento de desplegar la iniciativa militar y dejar atrás la Doctrina Powell. Esta doctrina es formulada por el general y posterior Secretario de Estado Colin Powell, quien como general comandó la fuerza que combate contra Saddam Hussein y lo expulsa de Kuwait tras su invasión por Irak en 1990. Pero la presión de la otra corriente en el Pentágono pretendía que se avanzara hasta Bagdad y garantizar el derrocamiento de Hussein. Powell logra imponer su visión, la cual plantea que no se debe lanzar un ataque antes de tener los objetivos claros y un plan para retirar la fuerza militar del campo de batalla.

A partir del año 2000, la doctrina del Pentágono varía en función de la llamada Guerra al terrorismo, la doctrina Powell es cuestionada. La visión de Mann y demás analistas de inteligencia se hace hegemónica, ahora desde el caos controlado, la fuerza militar llega a un teatro previamente colapsado y no ingresa con la pretensión de retirarse. El pretexto de la lucha contra el terrorismo alejará a EE. UU. de grandes guerras interestatales y lo concentra en microcontextos de confrontación. Donald Rumsfeld lo expresa de la siguiente manera:

«La guerra fría duró casi 50 años», dijo Rumsfeld durante su reciente viaje a El Cairo. «No hubo grandes batallas, requirió una presión continuada y la cooperación de varias naciones, y cuando finalizó, no lo hizo con una explosión,

sino con un colapso interno». Y añadió Rumsfeld: «Creo que esta es una forma apropiada de ver lo que queremos hacer en lugar de pensar en un conflicto de gran envergadura».³⁶

El desarrollo práctico de esta postura se fue dando en el transcurso de los primeros dieciocho años del siglo XXI desde las «revoluciones naranja», la intervención militar directa y la destrucción progresiva de los Estados petroleros en África y Medio Oriente, así como la agresión y acoso a Venezuela, Nicaragua, Cuba, Bolivia y demás países de la ola progresista latinoamericana.

Otros desarrollos de esta doctrina fueron condensados en el marco del *Defense Planning Guidance* en el que Paul Wolfowitz juega un papel central. La idea central del documento es la creación de un Nuevo Orden Mundial en el que la supremacía de EE. UU. no consulte a la OTAN ni a la ONU.³⁷

Vendría luego, con la participación del propio Wolfowitz, la formulación del proyecto para un Nuevo Siglo Estadounidense, este se fundó en 1997 por un grupo de estrategias neoconservadores ubicados en Washington con el fin de «concentrar los esfuerzos para el liderazgo global estadounidense». La agenda del «Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense» va mucho más allá del cambio de régimen en Iraq. Su declaración de principios comienza con la afirmación de que «la política exterior y de defensa estadounidense va a la deriva» y reclama «una política ‘reaganiana’ de fortalecimiento militar y claridad moral».³⁸

³⁶ Gordon Michael R. *Una nueva doctrina militar para una guerra inédita*. Elpais.com: https://elpais.com/diario/2001/10/08/internacional/1002492022_850215.html

³⁷ Paul Labarique, *Paul Wolfowitz, el alma del Pentágono*, 2005. Disponible en: <https://www.voltairenet.org/article123982.html>

³⁸ El «Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense», la «Doctrina Bush» y la guerra contra Iraq, 2003. Disponible en: https://www.nodo50.org/csca/agenda2003/con_iraq/move-on_12-05-03.html

Los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos crearon las condiciones para avanzar en esta agenda con la que intentaban redibujar el orden de poder internacional re-balanceándolo definitivamente al eje de la fuerza mientras desestructuraban el sistema de derecho público internacional, camisa demasiado estrecha para la nueva visión absolutista.

El objetivo de fondo y contenido de esta política en la que se busca el posicionamiento de EE. UU. como soberano absoluto del Nuevo Orden Mundial, ha sido presentado de manera descarnada por el analista de inteligencia del Pentágono, Thomas Barnett.³⁹

Barnett propone la división del mundo en dos franjas, una llamada núcleo funcional,

(...) conformado por aquellas partes del mundo que han integrado activamente sus economías nacionales en una economía global y que se adhieren al conjunto de reglas de seguridad emergente de la globalización. El núcleo funcional en la actualidad consiste en América del Norte, Europa «vieja» y «nueva», Rusia, Japón y Corea del Sur, China (aunque el interior no tanto), India (en un sentido marcado), Australia y Nueva Zelanda, Sudáfrica y el ABC de América del Sur (Argentina, Brasil y Chile). Eso es aproximadamente 4 mil millones de una población global de más de 6 mil millones.⁴⁰

Otra franja llamada brecha no integrada, en las cuales estarían las regiones del mundo que están en gran medida desconectadas de la economía global y los conjuntos de reglas que definen su estabilidad. Hoy en día, la brecha no integrada

³⁹ Thomas Barnett, *El Nuevo Mapa del Pentágono: Guerra y Paz en el Siglo XXI*, 2003. Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=h-g7pZi6peD4&t=171s>

⁴⁰ *Idem.*

se compone del borde del Caribe, América del Sur andina, prácticamente toda África, el Cáucaso, Asia central, el Medio Oriente y la mayor parte del litoral del sudeste asiático. Estas regiones, en palabras de Barnett, constituyen el «agujero de ozono» de la globalización, donde la conectividad permanece débil o ausente en demasiados casos.

La cartografía que representa esta construcción geoeconómica y política puede verse en el siguiente mapa. (Figura N° 9)

Figura N° 9. Franja integrada y brecha según el enfoque geomilitar del Pentágono



Fuente: Thomas Barnett. *El Nuevo Mapa del Pentágono: Guerra y Paz en el Siglo XXI*, 2003.

Como vemos en la figura número 9, la franja no integrada o brecha, es el banco de recursos primarios para el aprovechamiento de las potencias integradas a la globalización. Según Barnett, la brecha es también la amenaza potencial para el

núcleo funcional; la desconexión es el peligro al permitir que florezcan los malos actores como Estados fallidos y sus expresiones de terrorismo que amenaza al núcleo funcional.

No existe una amenaza sustancial de guerra intranúcleo funcional, las grandes potencias, incluida China y Rusia pueden ser reguladas desde reglas y compromisos compartidos.

Según esta visión, Estados Unidos como arquitecto de este Nuevo Orden Mundial tiene el único ejército capaz de proyectar poder y puede sentirse libre de usarlo unilateralmente cuando lo considere necesario. Tendrá la potestad de intervenir en la brecha y será quien permita o no al núcleo funcional su acceso a los recursos. Estados Unidos sería el proveedor de seguridad global, así lo dice Barnett:

Somos la única nación en la tierra capaz de exportar seguridad de manera sostenida, y tenemos un muy buen historial de hacerlo. Muéstrame una parte del mundo que esté segura en su paz y te mostraré lazos fuertes o crecientes entre los militares locales y el ejército de los EE. UU. Muéstrame las regiones donde una guerra importante es inconcebible y te mostraré bases militares permanentes de los Estados Unidos y alianzas de seguridad a largo plazo. Muéstrame las dos relaciones de inversión más fuertes en la economía global y te mostraré dos ocupaciones militares de la posguerra que rehicieron Europa y Japón después de la Segunda Guerra Mundial.⁴¹

La visión desarrollada por Thomas Barnett, integra los trabajos anteriores sobre el caos controlado y el Nuevo Siglo Americano; no es solo retórica, hay abundante evidencia para corroborar que desde el año 2001 hasta el 2018, era el

⁴¹ Thomas Barnett. *Por qué el Pentágono cambia sus mapas*, 2003. Recuperado de: <https://www.esquire.com/news-politics/a1546/thomas-barnett-iraq-dwar-primer/>

almadrón de la intención estratégica de los EE. UU. Para lograrlo han actuado a partir de la estrategia de guerra híbrida, la cual combina operaciones no convencionales (guerra psicológica y mediática, revoluciones naranja, no violencia activa, guerra económica, mercenarios, prefabricación de acontecimientos, sabotajes, etc.), y convencionales, como agresiones directas con su fuerza abrumadora, (o «Leviatán», en el lenguaje de Barnett).

4. LA DISPOSICIÓN HOSTIL DE EE. UU. HACIA VENEZUELA Y SUS LÍMITES TÁCTICOS Y ESTRATÉGICOS, PARA ACOMETER UNA INTERVENCIÓN MILITAR DIRECTA

Basta observar la trayectoria dibujada por EE. UU. con sus invasiones, agresiones, asedios y presencia militar durante estas dos últimas décadas⁴² para entender que la regularidad y características de estas acciones tenían la visión del Nuevo Siglo Americano y la cartografía de Barnett sobre el Nuevo Orden Mundial.

Se trata de sumir a los pueblos de la «brecha» en el caos, mantenerlos en él, destruir sus instituciones y estimular la guerra eterna en su territorio mientras se aseguran las zonas de alto valor en recursos dentro de estos países en distritos especiales. Es el nuevo gobierno del mundo desde la visión hobbesiana, el estado de naturaleza lleva a la elección de un soberano a quien se le atribuyen poderes absolutos con el propósito de garantizar el orden.

⁴² «Los 7 países en los que Estados Unidos oficialmente realiza operaciones militares», BBC News, 2018: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43438533>

El analista internacional Thierry Meyssan ha desentrañado la fundamentación de esta concepción, al respecto afirma:

La destrucción de las estructuras estatales equivale a regresar a los tiempos del caos, concepto ya enunciado por Leo Strauss pero al que Barnett confiere un sentido nuevo. Para el filósofo judío Leo Strauss, después del fracaso de la República de Weimar y la *Shoah* (el Holocausto), el pueblo judío no puede seguir confiando en las democracias, así que la única vía que le queda para protegerse de un nuevo nazismo es instaurar su propia dictadura mundial —claro, ¡en aras del Bien!—. Para eso tendrá que destruir algunos Estados que oponen resistencia, hacerlos retroceder a la era del Caos y reconstruirlos según nuevas leyes.⁴³

Estados Unidos avanzó en la agresión a Venezuela como parte de su estrategia hacia el Nuevo Orden Mundial definido en su intención estratégica de dividir el mundo en dos espacios. Este avance ha sido obstaculizado por la resistencia de Siria, la cual ha significado un fracaso y peligroso retraso para EE. UU. en su tarea de agresión.

La cara que ha plantado Siria en el Medio Oriente, la pone Venezuela en América Latina, condiciones particulares de la configuración del proceso revolucionario venezolano hoy atascan a EE. UU. para consumir la agresión militar directa, a pesar que EE. UU. logró imponer su significado y aislar políticamente a Venezuela en un amplio sector de la opinión pública internacional, alineó 50 países para desconocer al gobierno del presidente Nicolás Maduro y reconocer al artificial gobierno de Juan Guaidó, cuenta con una fuerza abrumadora desde el Comando Sur y la cuarta flota con la cual agredir

⁴³ Thierry Meyssan, *El proyecto militar de Estados Unidos para el mundo*, 2017. Recuperado de: <https://www.voltairenet.org/article197560.html>

a Venezuela y contaba con un plan explícito de agresión militar operado desde el Comando Sur.

Estados Unidos no ha intervenido militarmente en Venezuela, aunque sus capacidades militares le permiten una inmensa operación de ingreso al escenario de confrontación. El problema que no ha podido resolver es cómo salir del espacio de batalla que se abriría, no ha resuelto como cerrar el desborde territorial y temporal de este conflicto bélico. Al respecto es esclarecedora la postura del asesor del Pentágono Thomas Barnett sobre los espacios de acción militar, transición y paz.⁴⁴

Según Tomas Barnett⁴⁵ no es problema acceder a los espacios de batalla, no hay ninguno al que EE. UU. no pueda ingresar, el problema es acceder a los espacios de transición y luego poder crear el espacio de paz como poder de permanencia, lo cual implica legitimidad con los locales.⁴⁶ En esta dirección EE. UU. cuenta en Venezuela con una oposición fragmentada y sin poder interno, mientras la cohesión de las Fuerzas Militares ha resistido una y otra prueba a la par que la población se moviliza activamente en los cuerpos de milicias elevando el número a dos millones de combatientes y el chavismo como identidad política se moviliza activamente creando un espacio sustancial de rechazo a la postura imperial.

Otro problema para la intervención militar contra Venezuela es el fortalecimiento del país en las capacidades tecnológico militares que le permiten crear un amplio escudo de anti acceso y denegación de área el cual es conocido como estrategia A2/NA. Al respecto cabe señalar que:

⁴⁴ Tomas Barnett, *Nueva estrategia militar del Pentágono*. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=d3xlb6_0OEe

⁴⁵ Thomas Barnett, *El Nuevo Mapa del Pentágono: Guerra y Paz en el Siglo XXI*, 2003. Youtube: (<https://www.youtube.com/watch?v=h-g7pZi6peD4&t=171s>)

⁴⁶ *Ibid.*

Estas estrategias implican la capacidad de limitar la libertad de movimiento de una potencia militar competidora en espacios cercanos o contiguos al área de interés propia. No implica proyección de poder sino —de máxima— anular, o —de mínima— limitar, la capacidad de acceso del otro. Militarmente implica generar una interrupción sostenida de las operaciones militares o incrementar sensiblemente el costo de las mismas.⁴⁷

Poseer la capacidad de negación del espacio aéreo implica disponer de sistemas defensivos antiaéreos, y de combate aéreo que no permita a un oponente ganar el comando de dicho espacio. El sistema de antiacceso y denegación de área operado por un país como Venezuela cumple un papel disuasivo y afecta el cálculo estratégico de EE. UU. Incrementa la incertidumbre sobre las probables e inaceptables pérdidas o costos políticos, militares, humanos y financieros que tendrían que asumir ante la limitación o bloqueo de una operación de ataque aéreo o misilística.

Las capacidades venezolanas en A2/NA, exigirían a las fuerzas norteamericanas y su coalición intervencionista operar con su infantería sin el apoyo de la fuerza aérea. En el contexto de Irak y Afganistán esto no ha supuesto problemas. Así mismo, en Siria donde Rusia al igual que en Venezuela ha desplegado su tecnología de escudo antiaéreo Antey-2500-S-300 y S-400, más el sistema de gestión automatizada del espacio aéreo Polyana D4M1, sí ha representado un problema para la aviación de EE. UU. e Israel, sus vuelos disminuyeron de manera instantánea en un 80 % a principios del 2018 una vez el sistema fue instalado.⁴⁸

⁴⁷ Juan Battaleme, «Las estrategias de negación de espacio y anti acceso», 2015. Recuperado de: <https://bit.ly/3M6dbht>

⁴⁸ Mark Episkopos, *El S-300 de Rusia contra la Fuerza Aérea Mortal de Israel: ¿Quién gana?*, 9 de febrero 2019. Recuperado de: <https://>

Los componentes del escudo de anti acceso y denegación de área S-300, son las siguientes:

—Un radar de largo alcance registra objetos y envía la información al vehículo de mando, que evalúa los objetivos potenciales.

—El objetivo es identificado y el vehículo de mando ordena el lanzamiento del misil.

—Los datos de lanzamiento se envían al vehículo de lanzamiento mejor situado y se lanzan misiles tierra-aire.

—El radar de combate ayuda a guiar los misiles hacia el objetivo.⁴⁹

En referencia a las características de este sistema, el experto Igor Korótchenko ha precisado:

En términos de eficacia de combate, los sistemas S-300 y especialmente los S-400, superan a los *Patriot* estadounidenses... El eventual agresor se enfrentará con un sistema de largo alcance destinado a proteger grupos de tropas e instalaciones militares, tratándose de uno de los mejores sistemas antiaéreos en el mercado mundial de armas.⁵⁰

El complemento del sistema S-300, denominado red de gestión automatizada del espacio aéreo Polyana D4M1 es explicado por el experto militar Valentin Vasilescu para el

nationalinterest.org/blog/buzz/russias-s-300-vs-israels-deadly-air-force-who-wins-44117

⁴⁹ «Cuán poderoso es el sistema S-400 que Rusia tiene en Siria y que es la «pesadilla de los pilotos», BBC News, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40342765>

⁵⁰ Igor Korótchenko, Director revista *Natsionalnaya Oborona* (Defensa Nacional) y el Centro de Análisis de Comercio Mundial de Armas. Citado por *Sputnik News*: <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201810191082838756-entrega-de-s-300-a-siria/>

contexto sirio, el cual en términos de capacidades y despliegue operativo de la estrategia A2/NA, es el mismo para Venezuela:

La red de gestión automatizada del espacio aéreo Polyana D4M1 incluye además los sistemas Krasukha-4 de interceptación de las señales de los radares terrestres, de los aviones de vigilancia y control radioelectrónico AWACS y de las aeronaves de reconocimiento con o sin piloto. La red utiliza también los sistemas Zhitel R-330ZH, que interceptan las señales entrantes o salientes de los dispositivos de navegación NAVSTAR (GPS), dispositivos utilizados por los medios de ataque (aviones, helicópteros, misiles crucero, bombas guiadas, etc.).

Cuando un radar en Siria detecta un objetivo aéreo, el sistema automatizado Polyana D4M1 muestra esa información en todos los radares de detección y sistemas de direccionamiento de todos los aviones y de toda la artillería antiaérea siria y rusa. Ya identificados, los objetivos aéreos enemigos son automáticamente designados para su derribo. Ese sistema automatizado hace incluso que los misiles antiaéreos sirios de la época soviética (S-200, S-75, S-125, etc.) sean casi tan precisos como los S-300.⁵¹

La disposición del escudo antiaéreo y despliegue de las capacidades de antiacceso y denegación de área en Venezuela representa un problema militar y de gran peso disuasivo para EE. UU., su línea de ataque desde el Caribe con portaaviones y destructores tendrían que enfrentar el sistema de anti acceso y denegación de área, viendo interceptados sus misiles y aviones en un radio de 250 kilómetros con el sistema S-300

⁵¹ Valentin Vasilescu, experto militar, ex comandante adjunto del aeropuerto militar de Otopeni. «¿Por qué Estados Unidos sale corriendo ahora de Siria?», Red Voltaire, 2018. Recuperado de: <https://www.voltairenet.org/article204442.html>

y BukM2⁵² desde la costa venezolana. La República Bolivariana de Venezuela cuenta con el poder de destruir la flota naval de la fuerza de agresión de EE. UU. si ingresa al radio de exclusión, para eso desplegaría el sistema de defensa costera P400-Bastión⁵³ equipado con misiles hipersónicos ONIX, también el avión caza Sukhoi Su-30 cuenta con misiles antibuque supersónicos KH-31.⁵⁴

El sistema antiacceso A2/NA cumple un papel central en la defensa de la frontera occidental y sur venezolana. El escenario de la intervención por la frontera con Brasil tuvo en su momento la dificultad para EE. UU. que, si bien el presidente Jair Bolsonaro se mostró dispuesto, las fuerzas militares brasileñas y un amplio sector de su empresariado rechazaron esta injerencia. No ocurrió igual con Colombia; el entonces presidente Iván Duque y sus fuerzas armadas participaron con miembros del Pentágono en reuniones de evaluación de este escenario, si bien Colombia se negó a intervenir si a la par no lo hacía Brasil, de haberse dado la agresión a Venezuela desde Colombia el escenario de desenlace hubiese sido catastrófico para el país neogranadino y EE. UU.

El antiacceso y denegación de área del sistema desplegado en diversos puntos de la frontera colombiana no solo obstruiría o limitaría la navegación aérea dentro o hacia el espacio territorial venezolano, sino que el radio de 250 kilómetros que abarca, bloquearía completamente las operaciones de la aviación militar colombiana 250 kilómetros dentro de Colombia, lo que supone la anulación del control y comando del espacio

⁵² Sistemas antiéreos Pechora y Buk en los Ejercicios Zamora-200. Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=TbNOQXBINpA>

⁵³ Sistema defensa costera P-400 «Bastion». Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=kP-GVIs8bdg>

⁵⁴ Un caza venezolano Su-30MK2V lanza un misil antibuque supersónico Kh31, Disponible en: <https://sputniknews.lat/20190214/caza-su-30-venezuela-misil-video-1085464362.html>

aéreo de toda la zona del Amazonas, la Orinoquía, los llanos, los Santanderes, Cesar y la Guajira colombiana.

Mientras tanto los modernos aviones Sukhoi Su-30 venezolanos⁵⁵ podrían desplegarse en esta área colombiana aniquilando las bases y posiciones de infantería EE. UU.-Colombia, abriendo espacio para que las divisiones de tanques T72-B1⁵⁶, las unidades de helicópteros MI-35M⁵⁷, las divisiones de artillería ZU-23-2⁵⁸, 1S-125 Neva/Pechora⁵⁹, BM-30 Smerch⁶⁰, Obus 2S19 , MSTA-S⁶¹, junto a la infantería dotada de artillería ligera Igla-S⁶² se desplegarían libremente ocupando posiciones sustanciales.

Así mismo, los Sukhoi Su-30 tendrían la capacidad de incursionar en el espacio profundo colombiano llegando a su capital y a todo el país con la misión de destruir infraestructuras vitales, por ejemplo, carreteras, refinerías, equipamientos militares, centros económicos y puentes que partirían el país en pedazos y atascarían o detendrían cualquier reacción de sus fuerzas militares. Este escenario era posible por el alto grado tecnológico puesto en operación por Venezuela y el atraso técnico militar de Colombia para una guerra convencional, su ejército y aviación han sido aplicadas a una guerra

⁵⁵ Jakob Oréjov, *8 Cosas que no sabías del caza Su30*, Russia Beyond: <https://es.rbth.com/tecnologias/83497-cosas-caza-su-30-venezuela>

⁵⁶ Tanques T-72, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6hG727bCoIY>

⁵⁷ Helicóptero ruso MI-35M muestra sus capacidades, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LIQL6xnxw3yY>

⁵⁸ ZU 23-2. Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=T2f2e8eYGT>

⁵⁹ Pechora-2M, ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=M1HK61S-qMmU>

⁶⁰ BM-30 Smerch, ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=XyS8S-bPhSE>

⁶¹ Obus 2S19 «MSTA-S», ver en: https://www.youtube.com/watch?v=F_4C3tcJ4g

⁶² Misil «IGLA-S», ver en: https://www.youtube.com/watch?v=f7Ym4-l_vD8

contrainsurgente por 50 años, pero no cuenta con la capacidad tecnológica a nivel de escudo antimisiles y antiaéreos. Su aviación sufre de un atraso lamentable para enfrentar misiones de combate contra los Sukhoi Su-30. Era impensable para Colombia asumir una reconversión tecnológica militar que equilibrara sus capacidades, porque esto implicaba un ciclo medio de años y el costo financiero es astronómico, el mismo EE. UU. no pareció dispuesto a financiar tal desarrollo y tampoco cuenta con estas capacidades en sus 9 bases militares desplegadas en Colombia.

La política defensiva y no agresiva de Venezuela, solo materializaría este escenario en un contexto de aventura militar contra la nación venezolana por parte de EE. UU. y la oligarquía colombiana. El desarrollo militar venezolano debe ser leído principalmente como altamente disuasivo a la intención hostil de la coalición EE. UU.-Colombia.

Finalmente agreguemos que la ventaja táctica militar de EE. UU. estaría en sus misiles de crucero Tomahawk con un alcance de 2500 kilómetros y con una velocidad de 800 kilómetros por hora, su ofensiva militar debería disparar una cantidad abrumadora de Tomahawk para intentar saturar el sistema antiaéreo venezolano. La experiencia siria en el ataque del año 2018 por parte de EE. UU. nos permite señalar una relación de interceptación en la que los sistemas antiaéreos sirios derribaron 71 de los 103 misiles Tomahawk lanzados.

Por su parte Venezuela a pesar del alto grado de desarrollo técnico militar, centra su estrategia de defensa no en la confrontación de fuerzas convencionales, estas cumplen el papel de disuadir, o asestar un daño insoportable al enemigo a la par que retrasa el tiempo de su avance, mientras la resistencia nacional se despliega en el marco de la estrategia de guerra de todo el pueblo, guerra en la que la infantería de EE. UU. y Colombia quedarían atascadas a la par que la confrontación

desbordaría las fronteras nacionales transformándose en una guerra regional.

Los juegos de guerra son hoy una realidad entre EE. UU. y Venezuela. La frontera occidental, sur y del Mar Caribe venezolano se han convertido en un área de valor geomilitar equiparable al Medio Oriente, el estrecho de Ormuz entre Irán y Arabia Saudita, el este de Ucrania o el mar de la China. Aquí se despliegan intereses de ataque o defensa que desbordan el carácter de un conflicto regional. Estados Unidos lee este contexto como parte de la disputa central enunciada en su nueva política de defensa, donde el Pentágono a partir del año 2018 excluye la visión de orden mundial y gobierno del mundo defendida por Barnett, Wolfowitz y todos los fanáticos impulsores del caos controlado y la destrucción de la brecha o países no integrados.

Ahora la hegemonía dentro del Pentágono y la Casa Blanca la asumen las fuerzas conservadoras para quienes no es el artificio del terrorismo la amenaza central, para ellos la guerra fría nunca terminó y en consecuencia China y Rusia en orden de importancia significan la amenaza central a la seguridad de Estados Unidos, mientras que los «regímenes deshonestos»⁶³ (Irán, Siria, Corea del Norte, Venezuela, entre otros) expresan el alineamiento geomilitar con estas dos potencias y en consecuencia cualquier línea de agresión hacia ellas se enmarca en el propósito estratégico señalado por la nueva política de defensa llamada «Competición Estratégica»⁶⁴.

Esta apreciación estratégica si bien coloca a Venezuela como un territorio fundamental de disputa para el imperialismo,

⁶³ Definidos así por Estados Unidos en su Estrategia de Defensa Nacional, 2018.

⁶⁴ James Mattis, «Resumen de la Estrategia de Defensa Nacional de los Estados Unidos de América», Departamento de Defensa, 2018. Disponible en: <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>

frustra o atasca su intención hostil porque su primer golpe debe ser muy bien calculado, no solo en términos de la respuesta defensiva venezolana sino en el grado de implicación probable de China y Rusia en un escenario de batalla abierto por EE. UU. en Venezuela y su desborde a los demás países limítrofes. La presencia rusa en Siria y Ucrania, su apoyo a las capacidades defensivas iraníes, turcas y venezolanas, permiten comprender que este país está dispuesto a recuperar su lugar de potencia geomilitar en el contexto mundial; China por su parte tendría una implicación más discreta pero firme y decidida.

Digamos finalmente que durante el asedio desarrollado a lo largo de todo el año 2019 la amplificación sobre la probable intervención militar fue permanente, pero Estados Unidos no movilizó en este período ni un solo contingente de importancia estratégico militar, toda la estrategia estuvo encuadrada en la línea de las operaciones psicológicas tratando de obtener una ilusoria victoria barata al propiciar el pánico en los militares venezolanos y llevarlos al respaldo de Juan Guaidó y la táctica del gobierno paralelo. El tiempo vino a constatar la sentencia del analista Jorge Verstrynge, el cual ha afirmado «Los Estados Unidos ya sólo son capaces de ‘microconflictos teatrales’, o sea, de cosas poco serias en materia militar».⁶⁵

⁶⁵ Jorge Verstrynge, *La guerra periférica y el islam revolucionario; orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica*, año 2005, Ediciones Viejo Topo, / Ver también: *Frente al imperio (guerra asimétrica y guerra total)*, Jorge Verstrynge Rojas (UCM) y Gema Sánchez Medero (UCM). En <https://aecpa.es/files/congress/7/actas/area06/GT27/VERSTRYNGE-ROJAS-JorgeySANCHEZ-MEDERO-Gema> (UCM).pdf

5. LA NUEVA DOCTRINA DE COMPETICIÓN ESTRATÉGICA DE EE. UU.: CHINA Y RUSIA COMO AMENAZAS PRINCIPALES Y VENEZUELA COMO NUDO GEOPOLÍTICO

La estrategia de defensa de EE. UU. presentada en el año 2018, reconoce como la implicación en el tipo de guerra terrestre y fangosa al que fue arrastrado en el medio oriente desde 1990 y particularmente desde el 2001, llevó a Estados Unidos a perder supremacía tecnológica y militar para el desempeño en guerras de profundidad con potencias de tecnología avanzada. Mientras Rusia y China dieron un salto estratégico en su fortalecimiento desde las estrategias de denegación de acceso y área, logrando serios avances particularmente Rusia en el campo de tecnologías de ataque, China por su parte emprende una nueva estrategia desde su concepción de guerra de sistemas de alta gama tecnológica y desarrollo progresivo de la potencia de su armada para el control de los mares.

En la dirección anterior, diversos estudios al interior de las esferas de influencia y decisión de EE. UU. han señalado los límites actuales de su poder militar. Un estudio del congreso presidido por Eric Edelman, un exfuncionario del Pentágono durante el ejecutivo de George W Bush, y el admirante Gary Roughead, ex jefe de operaciones navales concluyó sobre el tema:

El rol global que Estados Unidos ha jugado durante muchas generaciones se apoya sobre la base de un poder militar inigualable (...). Hoy, no obstante, nuestro margen de superioridad se ha visto minado en importantes áreas.

La seguridad y el bienestar de Estados Unidos se enfrentan a su mayor riesgo en décadas. La superioridad militar de Estados Unidos se ha erosionado hasta un nivel peligroso.⁶⁶

Estados Unidos define sus enemigos centrales pero carece de las capacidades para enfrentarlos. Buscando adquirir esas capacidades formula la estrategia de **La Competición Estratégica**, la cual es expuesta en el Plan Nacional de defensa de Estados Unidos, sus elementos centrales podemos verlos a continuación:

Hoy, estamos saliendo de un período de atrofia estratégica, conscientes de que nuestra ventaja estratégica ha sido erosionando. Nos enfrentamos a un mayor desorden global, caracterizado por una disminución en el orden internacional basado en reglas de larga data, creando un entorno de seguridad más complejo y volátil que cualquiera que hayamos experimentado en la memoria reciente. La competencia estratégica interestatal, no el terrorismo, es ahora la principal preocupación en la seguridad nacional de EE. UU. China está aprovechando la modernización militar, las operaciones de influencia y la economía depredadora para coaccionar países vecinos para reordenar la región del Indo-Pacífico a su favor. A medida que China continúa su ascendencia económica y militar, afirmando el poder a través de una estrategia a largo plazo de toda la nación, continúa con un programa de modernización militar que busca la hegemonía regional del Indo-Pacífico en el corto plazo y el desplazamiento de los Estados Unidos para lograr la preeminencia global en el futuro.

⁶⁶ Jonathan Marcus, *Por qué Estados Unidos está perdiendo la superioridad militar frente a Rusia o China*. BBC NEWS, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46226432>

Al mismo tiempo, Rusia busca la autoridad de veto sobre las naciones en su periferia en términos de su gobierno, decisiones económicas y diplomáticas, para destruir la Organización del Tratado del Atlántico Norte y cambiar las estructuras económicas y de seguridad de Europa y Oriente Medio a su favor. El uso de emergentes tecnologías para desacreditar y subvertir los procesos democráticos en Georgia, Crimea y el este de Ucrania es suficiente preocupación, pero cuando se combina con su arsenal nuclear en expansión y modernización, el desafío es claro.

El entorno de seguridad también se ve afectado por los rápidos avances tecnológicos y el carácter cambiante de la guerra. El impulso para desarrollar nuevas tecnologías es implacable, se expande a más actores con menores barreras de entrada, y moviéndose a velocidad acelerada. Las nuevas tecnologías incluyen informática avanzada, «big data» análisis, inteligencia artificial, autonomía, robótica, energía dirigida, hipersónica y biotecnología.

Este entorno de seguridad cada vez más complejo se define por un rápido cambio tecnológico y el desafío de adversarios en todos los dominios operativos. La Estrategia de Defensa Nacional 2018 articula nuestra estrategia para competir, disuadir y ganar en este entorno.

Al mismo tiempo, el Departamento mantendrá sus esfuerzos para disuadir y contrarrestar los regímenes corruptos como Corea del Norte e Irán, derrotar las amenazas terroristas a los Estados Unidos y consolidar nuestras ganancias en Irak y Afganistán mientras se pasa a un enfoque más sostenible de recursos.⁶⁷

⁶⁷ Resumen Estrategia Nacional de Defensa de EE. UU., 2018. Recuperado de: <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf> / La competición estratégica ha sido formulada como manual denominado FM 3-0: Operaciones. Texto completo en: <https://fas.org/irp/doddir/army/fm3-0.pdf>

Pero tanto la anterior intención estratégica del «Nuevo Siglo Americano», como el de la «Competición Estratégica» tiene problemas para concretarse en el contexto de crisis de la hegemonía imperial de EE. UU. La nueva política de defensa de Estados Unidos⁶⁸ es tan disruptiva como lo fue la actitud del expresidente Donald Trump de cara a la apuesta en política internacional de la casa Blanca; todo esto está trayendo intensas contradicciones y fricciones con factores de gran poder tanto dentro como fuera de EE. UU.

Asistimos a un viraje absoluto en la política del «Nuevo Siglo Americano», en la propuesta de Thomas Barnett la brecha no integrada es el territorio para la confrontación militar y de donde emanan los potenciales peligros a la seguridad de EE. UU., incluso allí se dirimen algunas apuestas estratégicas de grandes potencias, es el caso de Siria y Ucrania. Pero China según Barnett es una potencia clave del núcleo así exprese sus pretensiones hegemónicas, pero el juego de reglas en que se vería atrapada limitaría mucho de sus logros. En sus palabras:

China no es el problema, es el premio. Es por eso que ninguno de los escenarios verticales del Pentágono sobre China tiene sentido. China quiere demasiado la buena vida para sucumbir a sus peores impulsos⁶⁹.

Cuestionando el viraje en la estrategia de defensa, Barnett ha afirmado:

Bajo la administración actual (y aparentemente para las futuras), Estados Unidos ahora está fuera del negocio de administrar el mundo / exportar seguridad / luchar pequeñas guerras / etc. No lo voy a hacer, no voy a comprarlos.

⁶⁸ Resumen Estrategia Nacional de Defensa de EE. UU., 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2RM36Jn>

⁶⁹ <http://thomaspmbarnett.squarespace.com/>

Lo hemos dicho antes... hasta que los acontecimientos nos hicieron cambiar de opinión.

Como resultado de esta versión actualizada del Síndrome de Vietnam, para mantener (e idealmente) el crecimiento del Cuerpo, debes perseguir el dinero más fácil, que ahora se está colocando en China. Es una imagen reconfortante, básicamente reformulándola como el equivalente de la vieja amenaza soviética con Asia reemplazando a Europa, pero está menos impulsada por el ascenso de China que por nuestro declive percibido. Está basado en el miedo, no en la ambición. Es una sobreestimación de China y una subestimación de nosotros mismos como nación.⁷⁰

La reacción de Barnett es la expresión de la inconformidad del sector financiero globalizante de Estados Unidos el cual fue sorprendido con la variante proteccionista liderada por Trump. La administración de la Casa Blanca a partir del 2016, echó por tierra la apuesta más ambiciosa de libre comercio como era el Tratado Transpacífico de Cooperación Económica (TPP)⁷¹, gran apuesta por crear el mayor bloque económico del mundo a partir del cual EE. UU. ganaría el liderazgo global. Igualmente desató una guerra comercial con China al subir los aranceles a las importaciones de este país.⁷²

En relación con Rusia, Estados Unidos se ha retirado del Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF), este tratado prohibía los misiles nucleares de medio y corto alcance. Esta decisión reedita la tensión y competencia nuclear de la guerra fría.

⁷⁰ <http://thomaspmbarrett.squarespace.com/>

⁷¹ Donald Trump retira a Estados Unidos del TPP, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica. BBC Mundo, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38723381>

⁷² Trump responde a China: eleva los aranceles del 25 % al 30 % desde el 1 de octubre. Actualidad.rt.com: <https://actualidad.rt.com/actualidad/324961-trump-responder-china-elevar-aranceles>.

El analista estratégico asesor de anteriores administraciones Robert B. Zoellick, quien hizo parte de la propuesta de «El Nuevo Siglo Americano» ha cuestionado también este viraje en la política de defensa y relaciones internacionales de EE. UU.

La lógica de hoy de confrontación constante con China rechaza el enfoque que había esbozado. Rechaza la idea de que China puede desempeñar un papel constructivo dentro del sistema que Estados Unidos construyó. Rechaza la idea de que China pueda hacer contribuciones. Incluso rechaza la idea de que China puede, o incluso actuaría, de manera que complemente los intereses de Estados Unidos. Tenga en cuenta: si la política de EE. UU. asume que China no puede hacer ninguna de esas cosas dentro del sistema que Estados Unidos diseñó, entonces, de hecho, Estados Unidos incitará a China a defender un sistema paralelo y separado, con reglas muy diferentes.⁷³

Podemos concluir que se ha abierto una contradicción sustancial entre diversos factores de poder dentro del Pentágono, la Casa Blanca y diversos sectores económicos norte americanos, esto es signo del declive en la supremacía mundial de EE. UU. La era de la hegemonía de EE. UU. está terminando, así lo reconoce Zbigniew Brzezinski quien fue asesor de Seguridad Nacional del presidente Carter y miembro del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, al respecto ha afirmado:

El hecho es que nunca ha habido un poder global verdaderamente «dominante» hasta la aparición de Estados Unidos en la escena mundial. La Gran Bretaña imperial estuvo a punto de convertirse en una, pero la Primera Guerra Mundial y más tarde la Segunda Guerra Mundial no solo

⁷³ Robert B. Zoellick, *El desafío de China*, 2020. Disponible en: <https://nationalinterest.org/feature/china-challenge-123271>

la llevaron a la bancarrota sino que también provocaron la aparición de potencias regionales rivales. La nueva realidad global decisiva fue la aparición en la escena mundial de Estados Unidos como simultáneamente el jugador más rico y militarmente más poderoso. Durante la última parte del siglo XX, ningún otro poder se acercó.

Esa era ahora está terminando. Si bien es probable que ningún Estado en el futuro cercano iguale la superioridad económico-financiera de los Estados Unidos, los nuevos sistemas de armas podrían dotar repentinamente a algunos países de los medios para suicidarse en un abrazo conjunto ojo por ojo con los Estados Unidos, o incluso prevalecer.⁷⁴

En este contexto de agresión y convulsiones terminales del imperialismo norteamericano, Venezuela ha resistido, resiste y resistirá; el despliegue de la agenda de agresión de EE. UU. contra Venezuela no parará, pero hemos apreciado los límites y obstáculos estratégicos, políticos y militares imperiales para concretar el derrumbe del chavismo como identidad política y el ciclo de revolución nacional popular abierto por el pueblo venezolano.

Hoy podemos repetir las palabras de Mao Tse-Tung, «el imperialismo es un tigre de papel»⁷⁵, debemos despreciarlo estratégicamente y sobrevalorarlo tácticamente. Esto significa que la senilidad de EE. UU. como imperio es una tendencia imparable, su prestigio y respeto decae progresivamente, pero en este ciclo puede y de hecho se volverá más agresivo y peligroso.

⁷⁴ Zbigniew Brzezinski, *Hacia una realineación global. The American Interest (EE. UU.)*, 2016. Recuperado de: <https://www.the-american-interest.com/2016/04/17/toward-a-global-realignment/>

⁷⁵ Mao Tsetung, «El Imperialismo norteamericano es un tigre de papel», *Obras Escogidas*, tomo V. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/IPT56s.html>

Al cierre de este momento de contrarrevolución, hoy en 2023 cuando es evidente la derrota de la estrategia de gobierno interino de Juan Guaidó y de la intervención militar en Venezuela, es claro que Estados Unidos no activó en esta coyuntura la intervención militar, no porque no quiso, sino porque no pudo. La reconversión de las destrezas militares venezolanas iniciadas por el comandante Hugo Chávez desde el año 2010 ha permitido contar con una estrategia de guerra de todo el pueblo ligada a un despliegue y aprestamiento operacional, humano y tecnológico que hoy opera como disuasión a la agresión imperial. Es fácil para EE. UU. comprender el elevado costo que tendría que pagar ante una agresión militar.

EE. UU. no intervino directamente, pero trabajó activamente por *mercenarizar* la agresión como se pudo constatar en el fallido intento de invasión llamado «Operación Gedeón» de mayo del año 2020. El pueblo de Bolívar estuvo atento y movilizado. Al igual que Cuba, Venezuela se ha convertido en una referencia moral de lucha contra el imperialismo, ni el hambre, ni las privaciones materiales, ni el acoso militar, han doblegado la moral y aprestamiento para el combate del pueblo. Hemos visto la derrota de uno tras otro de los planes contra la institucionalidad venezolana. En todo momento ha sido la construcción simbólica del chavismo como identidad política el factor decisivo para presentar un frente de batalla unificado, factor decisivo en la derrota de la contrarrevolución en la etapa 2014-2023.

6. NUESTROS RETOS EN LA NUEVA ETAPA DE LA REVOLUCIÓN

El chavismo es hoy la identidad política hegemónica de la sociedad venezolana, logrando cambiar la estética, los símbolos,

lo deseable, lo legítimo, la relación entre sociedad y el Estado, y hasta el lenguaje público.

En este momento, luego de más de 10 años de la siembra del Comandante Hugo Chávez y casi 10 años de un bloqueo infame, existen grandes retos internos y externos que ponen en tensión esta identidad creando riesgos y oportunidades.

Los principales riesgos están vinculados a las capacidades que debe tener el nuevo liderazgo chavista de generar lazos de solidaridad colectiva que permitan mantener la conexión afectiva con el pueblo chavista y avanzar en nuevos temas que logren sostener en el tiempo esa conexión, haciendo el tránsito desde Chávez al nuevo espacio más allá de Chávez.

Esta etapa también trae consigo grandes oportunidades a nivel interno y a nivel externo.

A nivel interno debemos profundizar los elementos que caracterizan la identidad del chavismo para dotarla de nuevos relatos y discursos:

1. La preeminencia de lo popular.
2. La resignificación soberana, popular, latinoamericana y antiimperialista del nacionalismo venezolano.
3. La unión cívico-militar.
4. La redistribución de la riqueza y la igualdad.
5. La democracia participativa y protagónica como contraposición a la democracia de las élites.
6. Construcción de la espiritualidad cristiana como sentido comprometido con la transformación de la injusticia y la ética como cuidado y autocuidado; el comandante Chávez nos hereda el chavismo como vía de trascendencia humana, como pregunta y práctica por la humanización de cada una de las relaciones del conjunto social.
7. El liderazgo de Hugo Chávez y la identificación afectiva con él.

De igual manera, debemos profundizar la transformación del Estado, buscando la creación de un modelo de planificación, seguimiento y control que logre una mayor eficiencia y eficacia de las políticas públicas.

Acelerar el paso de la transformación productiva y el régimen de acumulación, apostando a la diversificación de los tipos de propiedad (privada, propiedad social directa y propiedad social indirecta).

También dirigir nuestro modelo hacia el fortalecimiento del sector productivo primario y de transformación, hasta que supere al sector de los servicios.

Estimular el crecimiento de la nueva intelectualidad al interior de nuestra identidad y con ello también impulsar la creación de la nueva generación de cuadros y gestores públicos. Todo ello apuntando a la reforma de la administración pública.

En el plano internacional debemos prepararnos para el surgimiento de un nuevo orden internacional pluripolar donde Venezuela está llamada a jugar un papel preponderante que apuntale la inclusión de América Latina como un actor de peso en esta nueva correlación.

De igual manera en plena cuarta revolución industrial, marcada por la complejidad y rapidez de los cambios, tenemos que tener la capacidad de insertarnos en el proceso de cambios, resignificando el objetivo de la tecnología y creando nuevos contenidos para no quedarnos en la periferia al final de este proceso que seguramente generará un nuevo mundo con una vanguardia tecnológica y una gran periferia excluida y solo consumidora de sus productos digitales.

Para ello debemos buscar una manera simbiótica de relación con uno de los principales polos de desarrollo de esta gran revolución: China. Y a través de ella lograr la transferencia tecnológica a la velocidad adecuada para lograr el salto cuántico que nos permita salvar la gran brecha digital y tecnológica que ya tenemos y así poder participar de la sociedad del futuro.

En este marco, el partido, que nació encuadrado en la narrativa de la identidad chavista, debe asumir varias tareas que le permitan, entre otras cosas, dotarse de procedimientos políticos internos sólidos y democráticos para la consolidación de un liderazgo colegiado que se enfoque en la renovación de nuestro relato e identidad y en la construcción de la historia del tránsito de Chávez al presidente Nicolás Maduro y la nueva generación de líderes. Así mismo, delinear el plan de formación de la nueva generación de dirigentes y pedagogos políticos del chavismo.

A esta clase dirigente nos corresponde movernos con virtuosismo en las acciones de apertura y cierre de nuestra identidad chavista. Abrir lo suficiente para aumentar el ámbito de nuestra influencia; pero no tanto que dejemos vacío de contenido nuestra identidad al universalizar sus postulados.

En este momento de ruptura del orden internacional, de guerra económica y multimodal, y ante la presencia de una oposición sin proyecto y entregada a los intereses hegemónicos externos, solo la unidad y el liderazgo colectivo de nuestra generación bajo la dirección del Presidente Nicolás Maduro tiene la responsabilidad histórica de generar una nueva oferta seductora a nuestras bases, que permitan consolidar el legado de nuestro Comandante Hugo Chávez y enfrentar los retos del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- AGANBEGIAN, Abel (julio 7, 1990). Entrevista a consejero de Gorbachov. En *Proceso.com.mx*.
- 4F *El amanecer de la esperanza* (2008). Caracas, Ediciones Minci.
- ACKERMAN, Bruce (1999). *La política del diálogo liberal*. Editorial Gedisa.
- BABEUF, François-Noël (1796). *Manifiesto de los Iguales*. París.
- BAPTISTA, Asdrúbal (2001). *Teoría económica del capitalismo rentístico*. Caracas, Ediciones Banco Central de Venezuela.
- BARNETT, Thomas (2003). *El nuevo mapa del Pentágono: Guerra y paz en el siglo XXI*.
- BATTALEME, Juan (2015). *Las estrategias de negación de espacio y antiacceso*. Ed. *semanticscholar.com*
- BOBBIO, Norberto (2008). *El problema de la Guerra y las vías de la Paz*. Editorial Gedisa.
- BOLTON, John (2020). *La habitación donde sucedió*. (Capítulo sobre Venezuela).
- BRITTO GARCÍA, Luis y Pérez Pirela, Miguel Ángel, *La invasión paramilitar: Operación Daktari*. Disponible en: <https://bit.ly/40oKJfb>
- BRITTO GARCÍA, Luis (1988). *Las máscaras del poder: Del gendarme necesario al demócrata necesario*. Disponible en: <https://bit.ly/2FPukMy>
- BRZEZINSKI, Zbigniew (2016). *Hacia una realineación global*. *The American Interest*, EE. UU.

- CASTILLO BOLLÉ, William Alfredo (2019). *Cambio de régimen: Cronología del bloqueo a Venezuela 2014-2019*. Caracas, Ediciones MINCI.
- CAVAROZZI, Marcelo (1997). *Autoritarismo y Democracia. La transición del Estado al Mercado en la Argentina*. Buenos Aires, Ariel.
- CENTRO CARTER (2006). Reflexiones y aportes para la reforma de la legislación electoral venezolana.
- CHACÓN ESCAMILLO, Jesse y Errejón, Íñigo (2013). Revista *Toparquía*, N° 2, GIS XXI.
- CHÁVEZ FRÍAS, Hugo (1996). *Agenda Alternativa Bolivariana*.
- CHÁVEZ FRÍAS, Hugo (2012). *El chavismo del siglo XXI*. Caracas, Ediciones MINCI.
- CHÁVEZ FRÍAS, Hugo, en el prólogo al libro de Rodríguez Araque, (2014). *Antes de que se me olvide*. Editorial Política, La Habana.
- CHÁVEZ FRÍAS, Hugo (2014). *Mi primera Vida. Conversaciones con Ignacio Ramonet*, Editorial Hermanos Vadell.
- CHESNAIS, Francois. *Actualizar la noción de imperialismo para comprender la crisis en curso*. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000).
- Comisión por la justicia y la verdad (2017). «Contra el silencio y el olvido. Por la verdad y la justicia». Disponible en <https://bit.ly/3chhJgZ>
- DALLANEGRA PEDRAZA, Luis (2001). *Tendencias en el orden mundial: Régimen internacional*. Impreso en Argentina.
- DOUHAN, Alena (2021). Visita a la República Bolivariana de Venezuela: «Informe de la Relatora Especial sobre las repercusiones negativas de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los derechos humanos». Naciones Unidas, Asamblea general.
- ECHEVERRE, Hugo (2008). *La política agraria del peronismo*. El «Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense», la

- «Doctrina Bush» y la guerra contra Iraq (2003). Ed Nodo50.
- ENGELS, Federico (1980[1873]). «De la autoridad», en Marx, C. y Engels, F. *Obras Escogidas*, vol. 2, Moscú, Editorial Progreso.
- EPISKOPOS, Mark (febrero 9, 2019). *El S-300 de Rusia contra la Fuerza Aérea Mortal de Israel: ¿Quién gana?* Ed Nationalinterest.org
- ERREJÓN Iñigo y MOUFFE Chantal (2015). *Construir Pueblo: Hegemonía y radicalización de la democracia*. Madrid, Ediciones Icaria.
- FAZIO, Hugo. «Desabastecimiento en Chile fue producto de la especulación»: Entrevista en Telesur.
- FERRAJOLI, Luigi (2001). «Derechos y garantías», en *La ley del más débil*. Editorial Trotta.
- FOUCAULT, Michel (1994). «La guerra en la filigrana de la paz», en *Genealogía del Racismo*. Editorial Altamira.
- FRANCO, Vilma Liliana (2008). *Orden Contrainsurgente*. Editorial Planeta.
- FREUND, Julien (1996). *Sociología del conflicto*. Grijalbo.
- FUKUYAMA, Francis (1999). *El fin de la Historia*. Tercer Mundo Editores.
- GARCÍA JURADO, Roberto. *Las raíces del populismo. Los movimientos populistas del siglo XIX en Rusia y Estados Unidos*. Argumentos (México, D.F.).
- GERMANI, Gino (1979). *La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo*. Buenos Aires, Redacción. Suplemento especial de la Revista Redacción, noviembre.
- GORDON, Michael R. «Una nueva doctrina militar para una guerra inédita». Elpaís.com.
- GRAMSCI, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*, México, Ediciones ERA/Universidad Autónoma de Puebla, seis volúmenes, traducción de la edición crítica del Instituto Gramsci de Roma, a cargo de Valentino Gerratana.

- GÜNTHER, Jakobs (2003). *Derecho penal del enemigo*. Editorial Civitas.
- HARVEY, David (2005). *El «nuevo» imperialismo: acumulación por desposesión*. Ediciones Clacso.
- HAYEK, Friedrich A. von (1977). *El atavismo de la justicia social*. Unión Editorial, S.A., Madrid.
- Historia de la revolución Rusa*, tomo I y II. Ediciones Fundación Federico Engels.
- I Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat I), (1976). Vancouver.
- KAHNEMAN, Daniel (2011). *Pensar rápido, pensar despacio*. Editorial Farrar, Straus&Giroux.
- KAISER BARENTS-VON HOHENHAGEN, Axel y ÁLVAREZ, Gloria (2016). *El engaño populista*. Editorial Planeta de Libros.
- KARA-MURZA, Serguei y ORTIZ, Antonio FERNÁNDEZ (2007). *El libro blanco de Rusia: las reformas neoliberales*, Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo.
- KARA-MURZA, Serguei (1994). *¿Que le ocurrió a la Unión Soviética?*, Ed. Gerónimo de Uztariz, n° 9/10.
- KEYNES, John Maynard (1925). De su conferencia «¿Soy un liberal?» recogida en *Ensayos en persuasión*.
- KEYNES, John Maynard. *La Teoría general del empleo, el interés y el dinero*. Ediciones Fondo de Cultura Económica.
- KROPOTKIN, Pedro (1989). *El apoyo mutuo: Un factor de la revolución*. Editorial Madre Tierra.
- KROPOTKIN, Pedro (1880). *La comuna de París*. Ed. Portal libertario.
- La reforma agraria y el fin de la servidumbre en el Perú. Disponible en: La reforma agraria y el fin de la servidumbre en el Perú.
- LABARIQUE, Paul (2005). *Paul Wolfowitz, el alma del Pentágono*. Ed. Red Voltaire.

- LACLAU, Ernesto (2005). *La razón populista*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- LASALLE, Ferdinand. *¿Qué es una Constitución?* Disponible en: <https://bit.ly/3mAzuwL>
- Legislación sobre la tierra agrícola. En: Informativo Legal Agrario. Segunda época, n.º 25, setiembre 2010.
- LENIN, Vladimir (4 de marzo de 1919). «Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado». Presentado al I Congreso de la III Internacional.
- LINZ, Juan (1987). *La quiebra de las democracias*. Alianza Universidad.
- LUGO Migdalia. *Clase social, ideología y voto en Venezuela, 1998-2006. Aproximación a partir del ingreso familiar*. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Disponible en: <file:///C:/Users/wb/Downloads/2490-2490-1-PB.pdf>
- LUXEMBURGO, Rosa (2017). *La Revolución rusa: Un examen crítico*. Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- MAGRINI, Ana Lucía (1994). *La inscripción populista en la redefinición del lenguaje político latinoamericano*.
- MANN, Steven (1992). *Teoría del caos y pensamiento estratégico*. Parámetros (US Army War College Quarterly), vol. XXII, otoño.
- MARCUS, Jonathan (2019). *Por qué Estados Unidos está perdiendo la superioridad militar frente a Rusia o China*. BBC NEWS.
- MARX, Carlos (1979). *Crítica al Programa de Gotha*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín (Beijing), República Popular China.
- MARX, Carlos. *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. En publicación: Tareas N° 22. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos «Justo Arosemena». Enero-abril, 2006.
- MARX, Carlos. *El capital*, tomo I, capítulo XXVI. «Acumulación Originaria». Fondo de Cultura Económica.

- MARX, Carlos. *El capital*, tomo III, Capítulo XIV.
- MARX, Carlos (1973). *Correspondencia Marx a Engels*. Editorial Cartago SRL, Argentina, Buenos Aires,
- MASSEY, Doreen. *Filosofía y política de la espacialidad, algunas consideraciones*. Disponible en: <https://bit.ly/3iN03MF>
- MATTIS, James (2018). Resumen de la Estrategia de Defensa Nacional (2018) de los Estados Unidos de América. Ed. Departamento de Defensa.
- MATUS, Carlos (2007). *Política Planificación y Gobierno / Los tres cinturones del gobierno/ El líder sin estado mayor: La oficina del gobernante*. Fondo editorial Altadir.
- MENDOZA, Ornar y Pedauga, Luis (2006). *Efecto transferencia (pass-through) del tipo de cambio en los precios de bienes y servicios en Venezuela*. Revista Nueva Economía.
- MÉSZÁROS, István (2008). *La teoría económica y la política: más allá del capital*. Ed. Nuevo Tiempo.
- MEYSSAN, Thierry (2017). *El proyecto militar de Estados Unidos para el mundo*. Ed. Red Voltaire.
- MINSKY, Hyman (2008). *Estabilizando una economía inestable*. McGraw-Hill.
- MINTZBER, Henry (1992). *El poder en la organización*. Alianza Editorial.
- MOSCOVICI, Serge. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Disponible en: <https://bit.ly/33J1AN>
- MOUFFE, Chantal (1999). *El regreso de lo político*. Editorial Paidós.
- Observación general número 13. Comité de derechos económicos y sociales ONU. Disponible en: http://www.derechos.org/ve/pw/wp-content/uploads/ObsGral_13.pdf
- NEPHEW, Richard (2017), *El Arte de las Sanciones: Una perspectiva desde el terreno*.
- PAPACCHINI, Angelo (1995). *Filosofía y derechos humanos*. Editorial Univalle.

- POLEO, Patricia (2002) serie «La Carmonada». *Revista Factores de Poder*, Diario *El Nuevo País*.
- RED DE APOYO (2018). «Nos Faltan 42: Memoria de la violencia 2017».
- Resumen Estrategia Nacional de Defensa de EE. UU. (2018). Departamento de la Defensa.
- RODRIGUEZ ARAQUE, Alí (2014). *Antes de que se me olvide*. Editorial Política, La Habana.
- RUSHNIKOVA, Valentina. *La escasez inducida en el fin de la URRS*. La pupila insomne. Disponible en: <https://bit.ly/35XAWDD>
- SÁNCHEZ VÁSQUEZ, Adolfo. *Filosofía de la práctica*. Editorial siglo XXI: http://www.habilidadesparaadolescentes.com/archivos/Filosofia_de_la_praxis_Adolfo_Sanchez_Vazquez.pdf
- SANDEL, Michael (2013). Entrevista para sociologos.com
- SANDEL, Michael (2000). *El liberalismo y los límites de la justicia*. Editorial Gedisa.
- SANGUINO, Antonio (1994). *La actuación de la insurgencia política armada en frentes de poder territorial*. Cider. Uniandes.
- SCHILLER, Robert (2019). *Economía Narrativa: Cómo las historias se hacen virales y dirigen grandes eventos económicos*. Ediciones Princeton University.
- SCHILLER, Robert (2005). *Exuberancia irracional*. Ediciones Deusto.
- SCHMITT, Carl (1968). *La dictadura*. Revista de Occidente, S. A. Madrid, España,
- Segunda Conferencia de Naciones Unidas sobre asentamientos humanos (Hábitat II).(1996). Estambul, Turquía.
- Sentencia N° 38, Tribunal Supremo de Justicia.(2002). Magistrado Franklin Arrieché Gutiérrez
- SOUSA SANTOS, Boaventura de (2002). *La globalización del derecho: Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*. Editorial Universidad Nacional.

- STIGLITZ, Joseph (2012). *Democracia y desigualdad: del 1 %, por el 1 %, para el 1 %*.
- STUČKA, Pēteris (1969). *La función revolucionaria del Derecho y del Estado*. Editorial Península.
- TOFFLER, Alvin y Heidi (1994). *Las guerras del futuro*. Ediciones Plaza & Janes.
- THATCHER, Margaret (1991). «Discurso en su visita a Houston Texas».
- TAYLOR, Charles (1996). *Fuentes del yo: La construcción de la identidad moderna*. Editorial Paidós.
- THALER, Richard (2005). *Todo lo que he aprendido con la psicología económica*. Ediciones Deusto.
- THOMAS, Barnett (2003). *Por qué el Pentágono cambia sus mapas*. Ed Squire.com
- TSE-TUNG, Mao. «El Imperialismo Norteamericano es un tigre de papel». *Obras Escogidas*, tomo V. Ed Marxistas.org
- VALDEZ, Gilberto. *Sistema de dominación múltiple*. Instituto de Filosofía de Cuba.
- VALLENILLA LANZ, Laureano. *Cesarismo democrático*. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/211623.pdf>
- VERSTRYNGE, Jorge (2004). *Frente al imperio (guerra asimétrica y guerra total)*.
- VERSTRYNGE, Jorge (2005). *La guerra periférica y el islam revolucionario; orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica*. Ediciones Viejo Topo.
- WALLERSTEIN, Immanuel (1996), *Después del liberalismo, Siglo XXI editores, México*.
- WALZER, Michel (1991). *Las esferas de la justicia*. Fondo de Cultura Económica.
- ZOELICK, Robert B (2020). *El desafío de China*. Disponible en: <https://nationalinterest.org/feature/china-challenge-123271>

El chavismo como identidad política
Se imprimió en el mes de julio de 2023
en los talleres de la Fundación Imprenta de la Cultura
Guatire, Edo. Miranda, Venezuela
Son 3.000 ejemplares

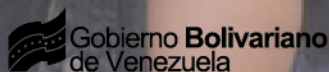
Para situar en perspectiva y ayudar a comprender un proceso ya hoy enraizado en la cotidianidad popular, Jesse Chacón y Wilfer Bonilla analizan en *El chavismo como identidad política*, años de luchas que se sintetizan y alcanzan en la carismática figura de Hugo Chávez «una representación programática que articula al pueblo hecho huracán en la ruta de realización de unas tareas históricas fundamentales como son la construcción de una nación democrática, igualitaria e independiente» (p.73). Su discurso movilizador compartido logró la cohesión no solo de aquellos que permanecían en las «catacumbas», sino también de muy distintos sectores y lo hizo incluso logrando trascender a Chávez («Yo ya no soy yo; Chávez es un pueblo»), salvándolo así del peligro de convertirlo en caudillo, o gendarme, y configurando de manera nítida, a lo largo de estos últimos años, una nueva identidad política en Venezuela.

JESSE ALONSO CHACÓN ESCAMILLO (Caracas, Venezuela, 1965). Es licenciado en Ciencias y Artes militares de la AMV. Ingeniero de Sistemas del IUPFAN, con maestría en Telemática en la USB/Instituto de Telecomunicaciones de Francia. Se desempeñó como ministro de Comunicaciones; de Relaciones Interiores, Justicia y Paz; del Despacho de la Presidencia; de Ciencia y Tecnología; y Energía Eléctrica en los distintos períodos de gobierno del comandante Hugo Chávez. Director de GISXXI. Desde 2015 es jefe de la Misión Permanente en Austria y ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Viena.

WILFER ORLANDO BONILLA NARANJO (Venezolano de origen colombiano, Medellín, 1966). Economista. Sociólogo. Especialista en Investigación y magíster en negociaciones económicas internacionales. Director de análisis industrial, jefe de investigación y formación de GISXXI. Investigador del Centro de Estudios Económicos y Sociales. Coautor de libros como *Economía social en el ciclo de la transición* (Venezuela, 2021); *Evaluando caminos; Conflicto urbano y proceso de paz* (Colombia, 1996), entre otros.



IMPRESO EN TIEMPOS DE
GUERRA ECONÓMICA
CONTRA VENEZUELA



Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

